

nº 23

**REIM**

**Revista de Estudios  
Internacionales  
Mediterráneos**

*Teim*

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

ISSN: 1887-4460

La Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM) (ISSN: 1887-4460) es una publicación digital de acceso abierto dedicada a dar difusión a las últimas investigaciones sobre el mundo arabo-islámico con un enfoque multidisciplinar encuadrado dentro de las Ciencias Sociales

## **Directora**

Ana Isabel Planet Contreras, Universidad Autónoma de Madrid

## **Secretario de redacción**

Miguel Hernando de Larramendi, Universidad de Castilla-La Mancha

## **Comité científico**

Bernabé López García, Catedrático emérito de Historia del Islam, Universidad Autónoma de Madrid; Mohamed Berriane, Université Mohamed V-Rabat-Agdal; Richard Gillespie, University of Liverpool; Alejandro Lorca Corrons, Universidad Autónoma de Madrid; Olivier Roy, European University Institute of Florence; Mohamed Tozy, Ecole de Gouvernance et d'Economie de Rabat; Juan Bautista Vilar, Universidad de Murcia; Laura Feliu Martínez, Universidad Autónoma de Barcelona; María Angustias Parejo Fernández, Universidad de Granada; Nilüfer Göle, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París; Karima Dirèche, Institut de Recherche sur le Maghreb Contemporain, Túnez; Catherine Miller, Institut de Recherche sur le Monde arabe et musulman, Aix-en-Provence; Abdallah Saaf, Université Mohamed V, Rabat; Mohand Tilmatine, Universidad de Cádiz, Alemania; Maria Cardeira da Silva, Universidade Nova de Lisboa; Charles Hirschkind, Universidad de Berkeley; Mokhtar el Harras, Université Mohamed V-Rabat-Agdal; Hayat Zirari, Université Hassan II. Mohammadia; Camila María de Pastor y Campos, Centro de Investigación y Docencia económicas, México; Eva Evers Rossander, Nordic Africa Institute, Uppsala, Suecia; Indira Isael Sánchez Bernal, Tecnológico de Monterrey, México.

## **Consejo Editorial**

Ignacio Álvarez-Ossorio, Universidad de Alicante, España; Ferrán Izquierdo Brichs, Universidad Autónoma de Barcelona; Paola Gandolfi, Universidad de Bérgamo; Raquel Ojeda, Universidad de Granada; Mouna Abid, Universidad de Túnez-Cartago; Irene Fernández Molina, Universidad de Exeter, Reino Unido; Laura Mijares, Universidad Complutense de Madrid; Mercedes Jiménez, Universidade de Faro

## Índice

**Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, nº 23**

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23>

Alfonso CASANI HERRANZ, "Islamistas e izquierda en la oposición política marroquí: un análisis de sus relaciones a través del estudio de *al-Adl w-al-Ihsane*".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.001>

Islamists and left-wing movements in the Moroccan political opposition: an analysis of their relation through the study of *al-Adl wa-l-Ihsane*.

pp. 1-14

Ángeles RAMÍREZ, "Las otras Soulaliyates: tierra y movilizaciones legítimas e ilegítimas en Marruecos".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.002>

The Other Soulaliyates: Land and (il-)Legitimate Women's Mobilization in Morocco.

pp. 15-28

Bárbara AZAOLA PIAZZA e Irene GONZÁLEZ GONZÁLEZ, "Las relaciones de España y el Egipto post-Mubarak (2011-2015)".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.003>

Relations between Spain and post-Mubarak Egypt (2011-2015).

pp. 29-46

Javiera SOTO REYES, Youssef BOUAJAJ HADIQ, Airy DOMÍNGUEZ TERUEL, Aitor LECUMBERRI IRIBARREN, "La distribución del poder en la Libia post Gadafi: un análisis desde la Sociología del poder".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.004>

The distribution of Power in post- Gadafi Libya: A 'Sociology of Power' Analysis.

pp. 47-76

David NIEVAS BULLEJOS, "Islam y participación política en Mali: las elecciones presidenciales de 2013".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.005>

Islam and political participation in Mali: 2013 presidential election.

pp. 77-96

## Textos del arabismo español. Conmemoración del centenario de Francisco Fernández y González

Manuela MARIN, "Francisco Codera y el colonialismo español en Marruecos".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.006>

"Francisco Codera and the Spanish Colonialism in Morocco".

pp. 97-112

Bernabé LÓPEZ GARCÍA, "En el centenario de la muerte de Francisco Fernández y González. notas sobre la actividad de un orientalista".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.007>

"On the centenary of the death of Francisco Fernández y González. Notes on the activity of an orientalist".

pp. 113-130

Fernando BRAVO LÓPEZ, "Presentación de la Biblioteca Virtual de Arabistas".

<https://doi.org/10.15366/reim2017.23.008>

"On Biblioteca Virtual de Arabistas".

pp. 131-132

## Reseñas/Reviews

SERRAT Y BONASTRE, Francisco de Asís (2017), *Tánger 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto*, Editorial Almed, Granada. Edición e introducción de Bernabé López García. Reseñado por Leopoldo CEBALLOS.

pp. 133-136

MARTÍN CORRALES, Eloy y PICH I MITJANA, Josep (eds.) (2017), *España frente a la Independencia de Marruecos*, Ediciones Bellaterra, Barcelona. Reseñado por Camilo HERRERO GARCÍA.

pp. 137-140

Reseña de WYRTZEN, Jonathan (2015), *Making Morocco: Colonial Intervention and the Politics of Identity*, Ithaca and London: Cornell University Press y GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene (2015), *Spanish Education in Morocco: 1912-1956*, Eastbourne: Sussex Academic Press. Reseñado por Ana GONZÁLEZ NAVARRO.

pp. 141-146

Balances de las revueltas antiautoritarias de 2011 en el mundo árabe. Nota de lectura de Juan FERREIRO GALGUERA y Carlos RAMOS AGUIRRE (2017), *La Primavera Árabe: balance, cinco años después*, Barcelona: Atelier y Gilberto CONDE, Marta TAWIL y Camila PASTOR (2016), *Mundo árabe: levantamientos populares, crisis y reconfiguraciones*, El Colegio de México reseñados por Bárbara AZAOLA PIAZZA.

pp. 147-150

GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio (2017), *Las revoluciones árabes: relato de un proceso en desarrollo*, Síntesis, Madrid. Reseñado por Naomí RAMÍREZ DÍAZ.

pp. 151-154

BASALLOTE MARÍN, Antonio, CHECA HIDALGO, Diego, LÓPEZ ARIAS, Lucía y RAMOS TOLOSA, Jorge (2017), *Existir es Resistir. Pasado y Presente de Palestina-Israel*, Editorial Comares, Granada. Reseñado por Agustín VELLOSO SANTISTEBAN.

pp. 155-160

IZQUIERDO BRICHS, Ferran, ETHERINGTON, John y FELIU, Laura (eds.) (2017), *Political Islam in a Time of Revolt*, Palgrave Macmillan, Cham. Reseñado por Tatiana HERNÁNDEZ-JUSTO.

pp. 161-164

RAMÍREZ DÍAZ, Naomí (2017), *The Muslim Brotherhood in Syria. The Democratic Option of Islamism*. Routledge, London-New York. Reseñado por Rafael ORTEGA

pp. 165-167

STRZELECKA, Ewa K. (2017), *Mujeres en la Primavera Árabe. Construcción de una cultura política de resistencia feminista en Yemen*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC. Reseñado por Carmen Marina VIDAL VALIÑA.

pp. 168-170

ALGORA WEBER, María Dolores (dir.) (2016), *Minorías y Fronteras en el Mediterráneo Ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XX*, Madrid, Editorial Dykinson. Reseñado por Salah SALHI.

pp. 171-173

**Foto Portada: Bernabé López García.** Costa rifeña. 2013

Maquetación Portada: Ana Palomo

## Islamistas e izquierda en la oposición política marroquí: un análisis de sus relaciones a través del estudio de al-Adl w-al-Ihsane

Islamists and left-wing movements in the Moroccan political opposition: an analysis of their relation through the study of al-Adl wa-l-Ihsane

Alfonso CASANI HERRANZ

GRESAM

[Alfonso.casani@gmail.com](mailto:Alfonso.casani@gmail.com)

Recibido 11/10/2017. Revisado y aprobado para publicación 3/11/2017

**Para citar este artículo:** Alfonso Casani Herranz (2017), "Islamistas e izquierda en la oposición política marroquí: un análisis de sus relaciones a través del estudio de al-Adl w-al-Ihsane" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 1-14.

**Para acceder a este artículo:** <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.001>

### Resumen

*Durante décadas, Marruecos ha sido el escenario de enfrentamientos entre las distintas corrientes islamistas y los movimientos de izquierdas, tanto desde una perspectiva intelectual como, en ocasiones, violenta. Tomando en consideración que el desarrollo del Islam político fue potenciado en el país como contrapeso a la expansión de las corrientes de izquierdas, ambos grupos parecían destinados a competir por imponer su visión ideológica y movilizar una misma base social. Sin embargo, los inicios del s. XXI mostraron nuevas dinámicas de colaboración y diálogo entre islamistas y la izquierda en el seno de la oposición política marroquí. Esta colaboración se hizo patente durante las protestas antiautoritarias de 2011 en el marco del Movimiento 20-F. ¿Se trató de una relación puntual motivada por el contexto del país, o de una nueva pauta de colaboración? Apoyándose en un cuerpo de entrevistas realizadas en el periodo de enero-junio de 2017, esta comunicación realiza una revisión histórica de los múltiples intentos de acercamiento entre al-Adl wa-l-Ihsane (Justicia y Espiritualidad) y las fuerzas de oposición al régimen, que, finalmente, condujeron a su colaboración en 2011, y analiza las consecuencias que ésta ha tenido sobre los actores involucrados.*

**Palabras clave:** Marruecos/Primavera Árabe/al-Adl wa-l-Ihsane/izquierda

## Abstract

*For decades, Morocco has been the scene of many confrontations between the Left and Islamist movements, resulting in an ideological –and sometimes violent– confrontation. Political Islam was promoted in the country as a means to counteract the influence of expanding leftist ideologies, and both groups seemed destined to compete for the hegemony of their ideological approach and control of the same social base. However, the twenty-first century has witnessed new attempts to establish a dialogue between these two members of the political opposition to the regime. These attempts manifested themselves in the antiauthoritarian protests of 2011 in the framework of the 20 February Movement. Was this a one-time event or the beginning of a new dynamic of collaboration? Drawing on a body of interviews conducted from January to June 2017, this article offers a historical review of the many attempts at dialogue between al-Adl wal-Ihsan and other political opposition actors to understand how this collaboration took place and its consequences.*

*Key words: Morocco/Arab Spring/al-Adl wa-l-Ihsane/Left-wing movements*  
*El presente artículo propone reconstruir el desarrollo histórico y conceptual de la hegemonía*

**Keywords:** Morocco/Arab Printemps/al-Adl w-al-Ihsan/Left-wing movements

## Introducción

Durante décadas, las fuerzas progresistas y los movimientos islamistas de Marruecos se han configurado como dos bloques y proyectos ideológicos antagónicos, evitando la colaboración política entre ellos y conduciendo, de hecho, a numerosos enfrentamientos entre sus miembros y simpatizantes. Entre estos conflictos destaca el asesinato del sindicalista Omar Benjelloun en 1975 por parte de miembros de la *Shabiba Islamiyya* (germen del actual Partido de la Justicia y el Desarrollo), los enfrentamientos en el ámbito universitario de finales de los 80 y la década de los 90, o, ya en el s. XXI, la división en bloques ideológicos suscitada por la segunda reforma de la *Mudawanna* (o Código de Familia) entre los años 1999 y 2004 y el rechazo y la persecución a la que se vieron sometidos los actores islamistas tras los atentados terroristas perpetrados en Casablanca en mayo de 2003.

Esta oposición se debe a la existencia de planteamientos ideológicos en tensión sobre cuestiones tales como la soberanía de la nación, la libertad religiosa, los derechos de la mujer y de las minorías o la naturaleza secular o religiosa del Estado (Monjib, 2008: 6), a la existencia de una historia de enfrentamientos entre ambos bloques y a la estructura de poder generada por el majzén<sup>1</sup> en el país, que ha alimentado las diferencias y conflictos existentes como parte de su estrategia de “divide y vencerás”, contribuyendo a la división y debilitamiento de las fuerzas de oposición del país<sup>2</sup>.

El estallido de las protestas antiautoritarias en Marruecos en el año 2011 y su capitalización por el movimiento 20 de febrero (también referido como movimiento 20-F) permitió observar, no obstante, un cambio de tendencia y una mayor colaboración entre la izquierda contestataria y las fuerzas islamistas de oposición. Entre estos actores cabe destacar la relación de colaboración establecida entre el movimiento islamista de carácter sufí al-Adl wa-l-Ihsane (a menudo traducido

---

<sup>1</sup> Término que hace referencia a la monarquía alauí y a la élite oligarca que la rodea.

<sup>2</sup> Entrevista a M. Monjib, activista, académico y miembro del M20F, 06/03/2017.

como “Justicia y Espiritualidad”) y el partido Annahj Addimoqrati (Vía democrática) a lo largo de estos últimos seis años, tras la desactivación de las protestas conocidas como “Primavera Árabe”.

A pesar de que la actuación conjunta a lo largo de este periodo supuso un momento álgido en la colaboración entre estos actores y contribuyó a romper muchas de las reticencias que hasta ese momento habían caracterizado su relación y a comenzar a superar el *cleavage* existente entre secularismo e islamismo, este artículo defiende que esta colaboración se sitúa dentro de un proceso ya existente de acercamiento de posturas entre los actores de oposición progresistas y los islamistas. De este modo, a través de una revisión histórica del acercamiento de al-Adl wa-l-Ihsane a otros actores de la oposición, este artículo pretende mostrar la existencia de una progresiva evolución hacia la formación de un frente político fundado sobre la colaboración entre los actores políticos opuestos al régimen.

Con este objetivo, el artículo aborda distintos momentos históricos de acercamiento de posturas entre al-Adl wa-l-Ihsane y la izquierda del país desde finales del s. XX. Para ello, el artículo se divide en cuatro apartados, en los que se analiza, en primer lugar, la historia de confrontación que caracterizó a ambos bloques ideológicos en la segunda mitad del s. XX; para después analizar un primer establecimiento de relaciones, de carácter personalista, en la década de los 90. El tercer apartado recoge la creación de un marco de diálogo entre los años 2007 y 2008; por último, la cuarta sección recoge la experiencia de colaboración entre estos actores en el seno del movimiento 20-F en 2011. Finalmente, el artículo concluye con un breve repaso de las consecuencias que esta colaboración en el año 2011 ha tenido sobre el estado actual de las relaciones entre al-Adl wa-l-Ihsane y las fuerzas de oposición al régimen.

Este análisis se basa en un cuerpo de entrevistas realizadas entre las ciudades de Rabat y Casablanca en el periodo entre enero y julio de 2017 y en el análisis de fuentes documentales primarias, compuesto, principalmente, por comunicados e informes elaborados por al-Adl wa-l-Ihsane.

La elección de al-Adl wa-l-Ihsane como objeto de estudio de esta investigación y, desde esta perspectiva, como caso paradigmático para el estudio de las relaciones entre los movimientos islamistas y los partidos progresistas en Marruecos, se apoya sobre distintos factores. En primer lugar, su posición de *outsider* al sistema político marroquí es una consecuencia de la postura de oposición al régimen alauí mantenida desde sus orígenes y del rechazo de la violencia como principio rector de su acción. Esta última decisión le ha permitido mantener un estatus paralegal en el sistema, de forma que, pese a haber sido considerado ilegal desde sus inicios (lo que le ha impedido formar parte del entramado institucional), ha sido tolerado por el sistema. Del mismo modo, aunque ha habido recurrentes olas de represión contra sus miembros, el movimiento nunca ha actuado desde la clandestinidad (otro de sus principios rectores, junto con su rechazo de la violencia y de la aceptación de financiación exterior), lo que facilita el establecimiento de relaciones con otros actores políticos de oposición al régimen marroquí.

La asociación fue creada en 1981 por su antiguo líder Abdessalam Yassine (1928-2012) como una “escuela de pensamiento” que combinaba elementos salafistas y sufíes con una fuerte orientación de participación política y social, de modo que su acción aúna las dimensiones religiosa, política y

social (Tomé Alonso, 2009: 15). Desde 1999 se ha producido una formalización de su dimensión política mediante la creación de un Círculo Político, encargado de la gestión de la “cosa pública”, y que otorga al movimiento una organización similar a la de los partidos políticos, dotándola de una sección femenina, una sección juvenil y una sección sindical<sup>3</sup>. Esta modificación en su organigrama ha permitido a la asociación intensificar su acción en el escenario político e incrementar su interacción con otros actores políticos del sistema (Tozy, 2009 : 72). Este giro se ha reflejado, igualmente, en un aumento del contenido político tratado y en la incorporación de un léxico de referencia a los derechos humanos en su discurso (Flah, 2016: 1).

Finalmente, su participación en las revueltas anti-autoritarias del año 2011 situaron a la asociación a la vanguardia de los movimientos de contestación al régimen de Mohamed VI, después de un lustro de menor actividad política. La asociación se adhirió al Movimiento 20-F el 16 de febrero, cuatro días antes de producirse la primera manifestación (que dio lugar al nombre del movimiento de protesta), y se mantuvo en él hasta el 19 de diciembre, cuando las protestas ya habían sido desactivadas. Esta colaboración se realizó a través de las secciones que componen el Círculo Político del movimiento, con un especial protagonismo de la sección de jóvenes, consecuente con el carácter predominantemente juvenil que caracterizó al Movimiento 20-F<sup>4</sup>. Al mismo tiempo, la naturaleza asamblearia, abierta y espontánea del movimiento 20-F conformó un modelo singular de organización en el que las decisiones eran tomadas de forma homogénea y no como actores diferenciados (Bermejo González, 2016: 116). A pesar de ello, el carácter jerárquico que distingue la organización de esta asociación islamista permitió la intervención de los órganos centrales de la asociación en la toma de decisiones de sus miembros<sup>5</sup>.

A este respecto, cabe señalar, por último, que, pese a que en el ámbito político marroquí interactúen otros actores islamistas, desde una lógica excluyente, se ha considerado que el Partido de la Justicia y el Desarrollo no debe ser incluido en este análisis de las relaciones entre la oposición al régimen, habida cuenta de su estrategia integradora y de consenso (Tomé Alonso, 2009: 193) y de su actual liderazgo en el gobierno de El Othmani y, previamente, de Benkirane (2011-2016).

Asimismo, conviene mencionar al partido al-Badil al-Hadari (Alternativa Civilizatoria), surgido como asociación en 1999 y legalizado en el año 2005, el cual desarrolló un programa político próximo ideológicamente a la izquierda y mantuvo una postura más afable con los partidos de este espectro (Macías Amoretti, 2013: 328). Heredero de la ilegalizada *Shabiba Islamiyya* (al igual que el PJD), este partido surgió como una confluencia de intelectuales y élites políticas y económicas, cuyo objetivo era constituir un bloque democrático de referencia islámica, que reconociese y conciliase el pluralismo del campo islamista marroquí (Darif, 2010: 92; Macías Amoretti, 2013: 328). Su ilegalización en el año 2008 (y, por lo tanto, su ausencia del actual escenario político), después de que sus principales dirigentes fuesen relacionados con una red terrorista asentada en Bélgica, nos ha conducido a su exclusión del presente análisis. Debido a su breve existencia, sus aportaciones al sistema político marroquí se han reflejado más sobre el ámbito ideológico, que sobre el campo político (Darif, 2010: 92).

Por su parte, por oposición se entiende el “espacio de la contestación, del cuestionamiento profundo de estructuras, normas y reglas” [del sistema] (Parejo y Feliu, 2009: 118). Los actores situados en este espacio contestatario, especialmente aquellos con una estructura y presencia en el sistema más formal, tales como los partidos políticos, han experimentado a lo largo de las décadas una variación en su posicionamiento con respecto al majzén. Tradicionalmente, esta

---

<sup>3</sup> Entrevista a M. Darif, especialista en movimientos islamistas en Marruecos, 10/03/2017.

<sup>4</sup> Entrevista a A. Moussaifi, miembro del Círculo Político de AWI, 26/01/2017.

<sup>5</sup> Entrevista a H. Al-Mohles, miembro del M20F, 16/02/2017.

oposición se caracterizó por el enfrentamiento a la monarquía y el entramado institucional que lo rodea; sin embargo, tras la formación del “gobierno de alternancia” presidido por la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP) en 1998, se observa una evolución de sus posturas hacia una oposición de carácter gubernamental (Parejo, 2006: 73; Parejo y Feliu, 2009: 119). Esto nos permite distinguir entre los partidos socialdemócratas, o integrados en la lógica del sistema, que constituyen una oposición de carácter gubernamental, tales como la USFP o el Partido del Progreso y el Socialismo (PPS), y los partidos de extrema izquierda u opuestos al régimen (*antiestablishment*), como son Annahj Addimoqrati (Vía Democrática), el Partido de la Vanguardia Democrática Socialista (PADS) o el Partido Socialista Unificado (PSU) (estos dos últimos, junto con el Congreso Nacional Ittihadi, se fusionaron en 2007 para formar la actual Federación de la Izquierda Democrática -FGD-) (Parejo, 2006: 75).

A pesar de que la amplitud del periodo temporal analizado permita involucrar a muchos de estos partidos en el estudio de sus relaciones con al-Adl wa-l-Ihsane, el carácter contestatario del proyecto político de esta asociación islamista ha orientado sus relaciones y colaboraciones recientes hacia los partidos denominados de extrema izquierda y hacia aquellos que adoptaron una postura *antiestablishment* activa durante las revueltas antiautoritarias de 2011.

### **Antecedentes: La introducción del islamismo como contrapeso a la izquierda**

A lo largo de los años 60, el rey Hassan II, al igual que otros dirigentes árabes de la región, potenció la formación de movimientos islamistas en el país como respuesta a la creciente influencia de movimientos socialistas tras la independencia del Marruecos (Willis, 2012: 156). En un momento en el que los partidos nacionalistas pugnaban con la monarquía por el control del país, el rey empleó el Islam y el cuerpo de ulemas como pilar de autoridad, generando un antagonismo entre los valores “occidentales” defendidos por las élites nacionalistas, afrancesadas, y los valores del Islam, apoyados sobre las corrientes salafistas surgidas a comienzos de siglo (Zeghal, 2005: 95). Complementariamente, entre los años 70 y 80 se introdujeron en el país corrientes más conservadoras, especialmente el wahabismo procedente de Arabia Saudí (Tourabi, 2008: 214). El Estado puso en marcha, de esta forma, una nueva maquinaria de producción ideológica, mediante la contratación de ulemas de ideología wahabí encargados de gestionar la religión del Estado y la promoción de una educación islámica (sustitución de los departamentos de Filosofía por aquellos de Estudios islámicos, fundación de la institución *Dar al-Hadith al-Hassaniya*, instauración de los cursos de Ramadán, etc.). La revolución iraní de 1979 y la guerra de Afganistán (1978-1992) contribuyeron a la expansión del islamismo como ideología movilizadora de la población (Darif, 2010: 164).

En este contexto, en los años 70, surgieron distintos movimientos islamistas, principalmente, la *Shabiba Islamiyya* (fundada por Abdelkrim Motii en 1969) y *al-Adl wa-l-Ihsane*, asociación formalizada (aunque no legalizada) en el año 1981. Mientras que la primera asociación fue promovida por el Estado con el fin de frenar la expansión de la ideología *nasserista en la región* y la influencia de la izquierda marxista en las universidades (Darif, 2010: 36), la postura crítica con el régimen de Hassan II adoptada por el *cheij* Abdessalam Yassine, desde su primera epístola (“El

islam o el diluvio”, 1974) generó, desde un primer momento, una relación de confrontación entre Palacio y esta asociación islamista. Ésta culminó con el arresto de Yassine entre 1974 y 1978 y, posteriormente, entre 1983 y 1985, seguido de su arresto domiciliario hasta el año 2000. En su primera etapa, bajo el reinado de Hassan II, durante los años 80, el objetivo de la asociación fue la conformación de un bloque islamista unificado bajo su liderazgo, a través del cual oponerse a la autoridad de la corona (al-Adl wa-l-Ihsane, 2009). Su iniciativa de diálogo, sin embargo, no logró el propósito propuesto.

El aumento de la tensión entre islamistas y los actores progresistas desembocó, en el año 1975, en el asesinato del sindicalista Omar Benjelloun por miembros de la asociación Shabiba Islamiyya, lo que constituiría “el punto de ruptura culminante entre islamistas y modernistas”<sup>6</sup>. También supuso la ruptura de relaciones entre el Estado y las corrientes islamistas, dando lugar a una ola de represión contra estos movimientos y a la ilegalización de la Shabiba Islamiyya. A pesar de la creciente presión sobre el campo islamista del país, la tensión entre ambas corrientes continuó aumentando, y, finalmente, cristalizó en una serie de fuertes enfrentamientos en el ámbito universitario a finales de los 80 y principios de los 90 (Belal, 2011: 280), que involucraron a miembros de al-Adl w-al-Ihsane y a estudiantes universitarios pertenecientes a distintas corrientes marxistas en las universidades de Casablanca, Fez y Oujda, y que culminaron con decenas de detenidos y la muerte de un estudiante socialista. Estos choques fueron aprovechados por Hassan II para criminalizar a al-Adl wa-l-Ihsane y restringir la presencia de los activistas de ambas tendencias en las universidades (Belal, 2011: 281). Estos enfrentamientos tuvieron, además, una fuerte influencia en las relaciones futuras entre ambas partes, generando una gran desconfianza y percepción negativa entre sus miembros<sup>7</sup>.

### **La primera toma de contacto: la década de los 90**

En este contexto de tensión y enfrentamientos, en los años 90, comenzaron a establecerse las primeras relaciones entre miembros de movimientos de la izquierda en la oposición y al-Adl wa-l-Ihsane, con un carácter predominantemente personalista y no institucional. Hasta ese momento, su relación se había caracterizado por el enfrentamiento entre ambas partes y por una actuación diferenciada en ámbitos esencialmente compartidos, tales como la lucha contra el majzén o las campañas de defensa de las víctimas de represión estatal<sup>8</sup>.

A partir de la década de los 90, al-Adl wa-l-Ihsane había comenzado a mostrarse favorable al diálogo y a la coordinación con otras fuerzas de la oposición, organizando una primera conferencia que recogiese este llamamiento al diálogo en 1992<sup>9</sup>. Entre las razones de esta iniciativa, pueden destacarse la mayor politización de la asociación y su interés por mostrar una imagen más afable de cara a Occidente<sup>10</sup>.

Previamente, el *cheij* Yassine había publicado el breve tratado “Pour un dialogue avec les élites occidentalisées” en 1980. Ésta fue, posteriormente, complementada por el libro “Diálogo con los honorables demócratas”, publicado en 1994, en un contexto internacional marcado por la victoria electoral del FIS en Argelia y el estallido de la guerra civil en el país. En ambas publicaciones, a pesar de reconocer la necesidad de diálogo con las fuerzas modernistas del país y de establecer un

---

<sup>6</sup> Entrevista a F. Abdelmoumni, activista, académico, miembro del M20F, 03/04/2017.

<sup>7</sup> Entrevista a Souleymane, miembro estudiantil de Uecse, 05/07/2017.

<sup>8</sup> Entrevista a F. Abdelmoumni, activista, académico, miembro del M20F, 03/04/2017.

<sup>9</sup> Entrevista a R. Bovebri, miembro de AWI, 28/03/2017.

<sup>10</sup> Entrevista a M. Darif, especialista en movimientos islamistas en Marruecos, 30/06/2017.

Casani Herranz, Islamistas e izquierda en la oposición política marroquí... pacto nacional que garantizase la gestión del país tras la “revolución islámica” (Yassine, 1980: 6), Yassine mantenía una perspectiva dicotómica que abogaba por la acción dentro de un marco

islámico, al que contraponía las corrientes secularistas y occidentales (“nous espérons que nos ‘élites’ abreuvéés d’occidental et branchées sur sa propagande achèvent de se libérer de l’incantation mensongère pour voir les choses comme elles sont” (Yassine, 1980: 9)). Su segunda obra, que constituía una invitación a las élites modernistas a actuar desde un marco de referencia islámico, fue ampliamente rechazada por los intelectuales de izquierdas (Mejahdi, 2010: 57).

Esta publicación se enmarca en la iniciativa de diálogo lanzada ese mismo año, 1994, en Beirut por el Centro de estudios por la unidad árabe, que reunió a intelectuales de izquierdas, nacionalistas e islamistas en un proceso de “reconocimiento mutuo” y de adopción de posturas comunes ante Occidente e Israel (Dot-Puillard, 2010: 151). La “declaración de Beirut”, que resultó de este encuentro, establecía una serie de objetivos que condujesen al intercambio intelectual y a la adopción de una acción común (Tozy, 2000: 175). En Marruecos, se plasmó en un encuentro entre intelectuales en noviembre de ese mismo año, el cual, sin embargo, no llegó a prosperar en iniciativas posteriores (Tozy, 2000: 177).

Al mismo tiempo, sus relaciones comenzaron a estrecharse a través del contacto en prisión de determinados dirigentes de movimientos de izquierda y de la AMDH con dirigentes de tendencia islamista, algunos de ellos pertenecientes a al-Adl wa-l-Ihsane, a principios de los 90. Este primer contacto permitió el establecimiento de relaciones personales entre sus líderes<sup>11</sup>, si bien éstas no supusieron avances en el ámbito político ni el establecimiento de relaciones institucionales entre sus organizaciones. De igual modo, este marco fomentó un mayor acercamiento entre los movimientos de defensa de los derechos humanos y movimientos islamistas con una mayor inclinación progresista, tales como al-*Badil al-Hadari* (Alternativa civilizatoria) y *Harakat min ayl al-umma* (Movimiento por la *umma*)<sup>12</sup>.

### **El marco de diálogo de la década del 2000**

Tras la liberación de Yassine en 1999, al-Adl wa-l-Ihsane adoptó una postura más activa en el llamamiento al diálogo con otras fuerzas políticas. Este giro se reflejó en el nuevo lanzamiento de una “jornada nacional de diálogo”, proclamada el 30 de enero de forma anual, a partir del año 2000, cuya primera convocatoria coincidió con la publicación de la misiva al nuevo rey, “Memorándum a quién corresponda”. A pesar de ello, la iniciativa no tuvo una acogida favorable por parte de los actores progresistas del país<sup>13</sup>.

El verdadero acercamiento de esta época se produjo casi una década más tarde, cuando diversas asociaciones y organizaciones nacionales e internacionales (las principales de ellas, el “Middle East Citizens Assembly” (MECA), el Interchurch Peace Council (IKV), el centro Ibn Rochd y distintas asociaciones marroquíes de defensa de los derechos humanos) lanzaron una iniciativa de diálogo

---

<sup>11</sup> Entrevista a F. Abdelmoumni, activista, académico, miembro del M20F, 03/04/2017.

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> Entrevista a M. Darif, especialista en movimientos islamistas en Marruecos, 30/06/2017.

entre fuerzas secularistas e islamistas entre los meses de marzo de 2007 y junio de 2008. Esta iniciativa pretendía aprovechar el momento de mayor apertura y laxitud iniciado por el rey Hassan II en los años 90, con la intención de romper con la “falta de tradición liberal” existente en el país, y de mitigar, al mismo tiempo, las tensiones existentes entre el Estado, la izquierda y los islamistas (Monjib, 2008: 4).

El proyecto logró organizar cuatro encuentros formales, reuniendo a representantes del PSU, Annahj Addimoqrati, la AMD, al-Badil al-Hadari, el PJD, al-Adl wa-l-Ihsane... Pese a que el carácter intelectual de la iniciativa no persiguiese que el diálogo se reflejase sobre el terreno, es posible destacar tres importantes consecuencias de la misma: la amplia proyección mediática lograda por los encuentros, el fomento de las relaciones personales entre los dirigentes de los distintos partidos, asociaciones y movimientos, y la reconfiguración de las posturas entre estos actores, basado en una distinción entre fuerzas democráticas y fuerzas antidemocráticas (Monjib, 2008: 6). De acuerdo con Monjib, este segundo frente antidemocrático incluía a las élites económicas marroquíes, a las fuerzas monárquicas conservadoras, a los representantes tecnócratas y a los islamistas conservadores favorables al majzén (Monjib, 2008: 7).

En este encuentro, al-Adl wa-l-Ihsane realizó un llamamiento a un acuerdo político de mínimos, que les permitiese superar sus diferencias ideológicas y formar un frente abierto de fuerzas frente al majzén y el despotismo (Iharchane, 2008: 65). Para ello, se posicionaron a favor del establecimiento de un régimen democrático, conforme a un modelo civil de Estado, que reconociese la soberanía popular y tomase el islam como referencia para el marco legislativo del país (Iharchane, 2008: 69).

Del mismo modo, la asociación realizó una clasificación de los múltiples actores que conformaban ambos bloques: fuerzas pro-régimen y fuerzas de la oposición. Clasificando a los actores en función de su postura con respecto a la democracia y la religión, el movimiento distinguió, dentro de la oposición, entre laicos, secularistas contrarios a la religión y secularistas tolerantes con ésta, así como islamistas *literalistas* e islamistas renovadores. De acuerdo con la asociación, que se incluye en esta última categoría, eran los islamistas renovadores y las fuerzas progresistas tolerantes con la religión los que debían constituir una alianza que se enfrentase al régimen manjzení (Iharchane, 2008: 69). Esta clasificación queda recogida en la siguiente tabla:

Tabla 1: Clasificación de los actores políticos de la oposición susceptibles de pactar un acuerdo de mínimos, conforme a la percepción de al-Adl wa-l-Ihsane

Actores	Postura hacia la religión	Postura hacia la Democracia	Capacidad de pactar
Islamistas <i>literalistas</i>	A favor	En contra	No
Islamistas renovadores	A favor	A favor	Sí
Laicos	En contra	A favor	No
Secularistas tolerantes	A favor	A favor	Sí
Secularistas intolerantes	En contra	A favor	No

Fuente: Elaboración propia

Al tiempo que se desarrolla esta iniciativa, de naturaleza intelectual, se produjeron otras experiencias de colaboración local y carácter esporádico. Entre ellas cabe destacar la colaboración de al-Adl wa-l-Ihsane con otras fuerzas progresistas como el PSU o Annahj Addimoqrati, en las manifestaciones contra “la vida cara” organizadas a finales de la década del 2000<sup>14</sup>.

### La Primavera Árabe y el inicio de una colaboración sobre el terreno

Las revueltas antiautoritarias de 2011 constituyeron la primera colaboración sobre el terreno de forma continuada entre al-Adl wa-l-Ihsane y la izquierda, encarnada en el movimiento 20-F. Como describe un miembro de al-Adl wa-l-Ihsane:

“Le point fort à noter c’était que, pour la première fois au Maroc, les plusieurs courants ont réussi à oublier les différences entre eux et à se réunir : des mouvements de gauche, des mouvements islamistes, des indépendants... on avait de tout. Un mélange intéressant qui faisait de la force. Et c’est ça qui a fait peur au régime au début.”<sup>15</sup>

Este marco de organización permitió a la sección juvenil de al-Adl wa-l-Ihsane colaborar con actores de todo el espectro político progresista: movimientos de defensa de los derechos humanos (ATTAC, AMDH) y partidos de la oposición de izquierdas (Annahj Addimoqrati, PPS, PSU, Partido Vanguardista Socialista Democrático, la sección juvenil de la USFP...) (Bermejo González, 2016: 108).

<sup>14</sup> Entrevista a L. Feliu, especialista en el mundo árabe e islámico, 05/02/2016.

<sup>15</sup> Entrevista a M. M., miembro de al-Adl wa-l-Ihsane, 17/01/2017.

Para ello, esta asociación islamista condicionó su colaboración con otros movimientos a cinco requisitos: que no se recurriese a la violencia, que no se impusiese la opinión de una sola parte, que no se adoptasen eslóganes específicos, que las demandas fuesen de carácter global y que se expresasen múltiples reivindicaciones (Al-Adl wa-l-Ihsane, 2012).

Esta relación dio lugar a una colaboración de carácter pragmático en torno a una serie de reivindicaciones consensuadas, entre las que destaca la exigencia de transformación del régimen político en una monarquía parlamentaria, y unos métodos de acción comunes, pero que, sin embargo, no implicó un diálogo de carácter ideológico o la negociación de un programa político común<sup>16</sup>. De este modo, a lo largo de su año de trabajo conjunto (que se prolongó desde febrero hasta diciembre de 2011), la colaboración mantuvo un carácter, exclusivamente, técnico, destinado a decidir sobre los aspectos prácticos de la movilización. Frente a ello, el diálogo ideológico estuvo limitado por el interés de al-Adl wa-l-Ihsane de establecer una colaboración sin líneas rojas, que no definiese un proyecto de futuro más allá de las reivindicaciones mínimas acordadas, lo que impidió el establecimiento de un diálogo de carácter estratégico o de un debate conceptual<sup>17</sup>. Aunque, inicialmente, esta falta de debate no supuso un impedimento al funcionamiento del movimiento, pasados los primeros meses constituyó un elemento de tensión entre los distintos actores involucrados en la plataforma, entre los que cabe destacar los enfrentamientos entre al-Adl wa-l-Ihsane y el PSU en torno a conceptos como los derechos individuales, los derechos de la mujer o la libertad de conciencia<sup>18</sup>. Esta falta de definición conceptual ha constituido un obstáculo en el establecimiento de relaciones posteriores entre al-Adl wa-l-Ihsane y otros actores contestatarios<sup>19</sup>.

A pesar de ello, esta colaboración ha permitido superar algunas de las barreras erigidas entre ambos bloques, principalmente, la desconfianza y las reticencias históricas existentes entre ambas partes, otorgando, al mismo tiempo, mayor credibilidad al compromiso democrático de al-Adl wa-l-Ihsane. Como señala El Harrif, ex Secretario General de Annahj Addimoqrati<sup>20</sup>:

“En fait, le mouvement 20-F a été le révélateur, parce qu’il faut dire la vérité, al-Adl wa-l-Ihsane a joué le jeu. Il n’a pas utilisé ses mots d’ordre propre, il a resté très discipliné, il a adopté les mots d’ordre de mouvements de 20-F, il a très bien travaillé...”

Del mismo modo, un miembro de al-Adl wa-l-Ihsane explica<sup>21</sup>:

“En 2011, on a écarté cette suspicion mutuelle, cette méfiance, on a de plus en plus confiance, l’un dans l’autre, surtout avec Annahj Addemoqrati. On a des points en commun. Mais, de façon générale, 2011 a été une occasion pour un rapprochement et pour une ouverture avec la gauche. ”

La colaboración les sirvió, de esta forma, para afianzar su confianza mutua, realizar una demostración de fuerza y comprobar su respectiva capacidad de movilización (especialmente en lo que respecta a al-Adl wa-l-Ihsane). En el caso de esta asociación islamista, estos acontecimientos le otorgaron, además, la oportunidad de introducir el concepto de “Estado Civil” (*dawla madaniyya*), como futuro modelo de gobierno, un término que hace referencia a un estado

---

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Entrevista a H. Al-Mohles, miembro del M20F, 16/02/2017.

<sup>18</sup> Entrevista a O. Radhi, miembro del M20F, 27/02/2017.

<sup>19</sup> Entrevista a F. Abdelmoumni, activista, académico, miembro del M20F, 03/04/2017.

<sup>20</sup> Entrevista a A. El Harrif, Ex Secretario General de Annahj Addimoqrati, 21/04/2017.

<sup>21</sup> Entrevista a B. El Bakkouchi, miembro de AWI, 08/02/2017.

Casani Herranz, Islamistas e izquierda en la oposición política marroquí... transitorio de implantación de una Constitución democrática bajo la soberanía popular. Este modelo les ha servido de base de negociación con la izquierda en los años posteriores a las revueltas antiautoritarias (Crétois, 2013).

Por otro lado, este periodo de colaboración permite observar un cambio en la orientación estratégica de la asociación hacia la formación de un “frente político”, cuyo mínimo común denominador es la oposición al régimen majzení defendido por la monarquía de Mohamed VI y que no está limitado por constricciones ideológicas<sup>22</sup>. Iharchane, miembro del Círculo Político de al-Adl wa-l-Ihsane, concretaba la postura defendida por esta asociación islamista a lo largo de las protestas de 2011 afirmando:

“Il faut sortir de la monarchie exécutive, dont le roi règne et gouverne, vers un système où il y a une monarchie où le roi règne et ne gouverne pas. Il y en a des autres qui parlent d’un système républicaine, mais, nous, on dit : il ne faut pas prendre un soucis de la forme de système, mais on parle de contenu de système, et on parle d’un régime démocratique. Donc, notre alternatif c’est un système politique démocratique. Pour quoi ? Parce qu’on est toujours logique avec notre analyse. On veut rassembler le maximum des opposants dans un front politique. Si on travaille sur la forme de système, on va diviser ces courants. Et notre analyse se base sur le fait qu’on a un front très large.”<sup>23</sup>

Este interés en crear un bloque político de oposición constituye un cambio con respecto a su objetivo inicial de formación de un frente organizado en torno al Islam.

Al mismo tiempo y aprovechando el impulso del Movimiento 20-F, se lanzó, fuera del marco de este movimiento, una nueva iniciativa de diálogo entre intelectuales modernistas e islamistas, mediante la convocatoria de unas jornadas de diálogo en agosto de 2011 (Crétois, 2013) que trasladasen el acercamiento entre ambas corrientes al campo de las ideas.

La confianza entre estos actores de oposición se debilitó, sin embargo, tras la repentina salida de al-Adl wa-l-Ihsane del movimiento 20-F el 18 de diciembre de 2011, una decisión que fue percibida como errónea por el resto de activistas del movimiento<sup>24</sup>. Aunque la controvertida marcha de al-Adl wa-l-Ihsane ha recibido distintas justificaciones, entre los principales motivos parece encontrarse la gran disminución en la capacidad de movilización del movimiento 20-F, cuyo liderazgo se vio fuertemente debilitado tras la aprobación de la nueva Constitución en julio de 2011 y la convocatoria de nuevas elecciones en noviembre de ese mismo año<sup>25</sup>, lo que alteró la percepción de la asociación entorno a los costes y beneficios de su participación y les empujó a evitar el posible desgaste político que entrañaba el mantenimiento de las protestas. La salida de este actor, cuyo número de miembros involucrados en las protestas había ido en aumento desde mayo de 2011 para compensar el descenso de la capacidad de movilización del movimiento 20-F

---

<sup>22</sup> Entrevista a O. Iharchane, miembro del Círculo Político de AWI, 14/02/2017

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Entrevistas a A. El Harrif, Ex Secretario General de Annahj Addimoqrati, 21/04/2017; H. Al-Mohles, miembro del M20F, 16/02/2017; T. Hamdache, Comité Nacional de apoyo del M20F, 16/02/2017; O. Radhi, miembro del M20F, 27/02/2017.

<sup>25</sup> Entrevista a O. Iharchane, miembro del Círculo Político de AWI, 14/02/2017.

(Bermejo González, 2016: 218), acabó con la escasa capacidad de protesta que les quedaba (Desrues, 2012).

Aunque su marcha puso fin a este primer intento de colaboración de forma continuada sobre el terreno, es posible considerar este período como una ventana de oportunidad al establecimiento de relaciones de cooperación entre ambos actores contestatarios. Como explica un miembro de al-Adl wa-I-Ihsane<sup>26</sup>:

“Ce qu’a vécu le Maroc en 2011, le 20-F, a été un catalyser pour les dialogues entre les belligérantes au Maroc, les factions politiques au Maroc, surtout pour le gens qui optent pour un changement réel. La *jamaa* s’ouvre à tout le monde, à condition de que celui avec lequel on entame le dialogue soit pour un changement réel au Maroc, parce que le Maroc n’accepta plus le dictature, le Maroc n’accepte plus le crise, le Maroc est ouvert maintenant à tout résurgence.”

Esta experiencia de cooperación sobre el terreno generó una base de colaboración entre al-Adl wa-I-Ihsane y las fuerzas progresistas de oposición al régimen, que se ha reflejado en el establecimiento de un proceso de negociación y colaboración entre estos actores en los años sucesivos a las protestas de 2011. Este acercamiento ha sido especialmente fructuoso en el caso de Annahj Addimoqrati. Esta colaboración se ha beneficiado del descontento social existente a lo largo del último lustro, consecuencia del empeoramiento de las condiciones económico-sociales de la población (reforma de pensiones, retraso de la edad de jubilación, aumento de las cotizaciones...) y del incumplimiento de las propuestas anunciadas en 2011<sup>27</sup>, lo que ha conducido a un período de gran actividad social y contestataria.

Aunque, hasta el momento, la colaboración entre estos dos actores ha mantenido un carácter predominantemente académico<sup>28</sup>, que ha tenido por objetivo reforzar su acercamiento y asentar unas bases conceptuales que permitan desembocar en una mayor actividad conjunta; también han dado lugar a ejemplos de colaboración sobre el terreno. Estos se han producido en la forma de colaboraciones conjuntas en actividades puntuales, que han incluido a otros actores como la CDT (Confederación Democrática del Trabajo), la FDT (Federación Democrática del Trabajo), o la AMDH (Asociación Marroquí de Derechos Humanos).

## Conclusión

A pesar del carácter temporal y pragmático de la colaboración protagonizada por los actores marroquíes de oposición en el seno del movimiento 20-F, su cooperación constituyó una ruptura con respecto a la dinámica de enfrentamiento impulsada por el majzén desde el surgimiento de las primeras corrientes islamistas en el país. Este periodo permitió, además, eliminar algunos de los obstáculos a los que se enfrentaba su colaboración, contribuyendo al comienzo de la superación del *cleavage* que, tradicionalmente, ha caracterizado a islamistas y progresistas e impactando sobre las relaciones mantenidas en los años posteriores entre estos actores. Como muestra el artículo, esta colaboración no constituyó un hecho puntual, sino que puede inscribirse en un *continuum* de acercamiento progresivo entre fuerzas islamistas y seculares, realizado sobre la base de un debate ideológico, el estrechamiento de relaciones personales y la generación de una mayor confianza.

---

<sup>26</sup> Entrevista a R. Bovebri, miembro de AWI, 28/03/2017.

<sup>27</sup> Entrevista a A. El Harrif, Ex Secretario General de Annahj Addimoqrati, 21/04/2017.

<sup>28</sup> Entrevista a M. Monjib, activista, académico y miembro del M20F, 06/03/2017.

En este proceso, se ha podido observar una evolución en la búsqueda de alianzas de al-Adl wa-l-Ihsane, inicialmente orientada hacia la formación de un bloque ideológico que tuviese en el islam su pilar central, y, en la actualidad, dirigida hacia la consecución de un frente político de oposición con el que derribar al régimen. Este giro muestra un mayor pragmatismo en el planteamiento estratégico de la asociación islamista. Este nuevo enfoque se ha reflejado, también, en la formulación del concepto de “Estado civil” como propuesta política de futuro, si bien ésta continúa manteniendo un elevado grado de abstracción.

No obstante, a pesar de este acercamiento en sus relaciones, la experiencia de 2011 constituye únicamente un primer paso hacia una mayor colaboración. Hasta el momento, ésta ha mantenido un carácter técnico, enfocado a la organización y coordinación de actividades de protesta, que no ha permitido profundizar en los aspectos ideológicos que aún les separan.

## Bibliografía

- ABDELRAHMAN, Maha (2009). “With the Islamists?—Sometimes. With the State?—Never! Cooperation between the Left and Islamists in Egypt”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 36:1, pp. 37-54  
DOI: [10.1080/13530190902749556](https://doi.org/10.1080/13530190902749556)
- AL-ADL WA-L-IHSANE (2009): “مسيرة العدل والإحسان: أزيد من عقدين بين المحنة والمنحة”, *Aljamaa*, disponible en <http://www.aljamaa.net/ar/document/25103.shtml> [consultado el 01/09/2017]
- AL-ADL WA-L-IHSANE (2012): “Entretien avec Fathallah Arsalane”, *Aljamaa*, 27/02/ 2012, disponible en [www.aljamaa.net/fr/document/4255.shtml](http://www.aljamaa.net/fr/document/4255.shtml) [consultado el 15/01/2017]
- Al-Adl wa-l-Ihsane (2016): العدل والإحسان بالمغرب, *Al-Adl wa-l-Ihsane*.
- BELAL, Youssef (2011) : *Le cheikh et le calife: Sociologie religieuse de l’islam politique au Maroc*, Lyon, ENS Éditions. <https://doi.org/10.4000/books.enseditions.933>
- BERMEJO GONZALEZ, Macarena (2016) : *Identidades colectivas movilizadas en Marruecos en el marco de la Primavera ÁrabeAmazigh. Una comparación de los movimientos 20 de febrero y de Diplomados en Paro*, Jiménez Sánchez, Manuel y Mâati Monjib (dirs.), Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.
- CRETOIS, Jules (2013): “Maroc, difficile dialogue entre islamistes et la gauche radicale”, *Orient XXI*, 07/11/2013, disponible en <http://orientxxi.info/magazine/maroc-difficile-dialogue-entre-islamistes-et-gauche-radicale,0410> [consultado el 01/09/2017]
- DARIF, Mohamed (2010) : *Monarchie marocaine et acteurs religieux*, Afrique Orient, Casablanca.
- DESRUES, Thierry (2012) : “Le Mouvement du 20 février et le régime marocain : contestation, révision constitutionnelle et élections”, *L’Année du Maghreb*, VIII | 2012, disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/1537> [consultado el 01/09/2017]
- DOT-PUILLARD, Nicolas (2010): “Rapports entre mouvements islamistes, nationalistes et de gauche au Moyen-Orient arabe”, en Duterme, Bernard (ed.), *Monde arabe : État des résistances dans le Sud*, Collection Alternatives Sud, París, Editions Syllepse, disponible en <http://hdl.handle.net/1814/15280> [consultado el 01/09/2017]
- FLAH, Loubna (2016): “The discourse of Jama’at Al Adl Wal Ihsan (Justice and Spirituality Group) on the concept of democracy”, *International Journal of Linguistics*, May, Dubai, disponible en <http://semanticsarchive.net/Archive/zU4ZTKyN/FlahDubai2016.pdf> [consultado el 01/09/2017]

- IHARCHANE, Omar (2008) : “الإسلاميون و اليسار و الإمكانية التوافق” (ed.). Monjib, Maati (2008). *مواجهات وجهة نظر*, Rabat, بين الإسلاميين و المعلمانيين بالمغرب
- MACÍAS AMORETTI, Juan A. (2013). «El islam político en Marruecos: la ética como recurso de poder político». En Izquierdo Brichs, F. (ed.), *El islam político en el Mediterráneo. Radiografía de una evolución*. Barcelona: CIDOB.
- MASBAH, Mohammed (2014). “Islamist and secular forces in Morocco: not a zero-sum game”, *SWP Comments*, 51, November 2014, disponible en: [https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/comments/2014C51\\_msb.pdf](https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/comments/2014C51_msb.pdf)
- MEJAHDI, Kamal (2010): “La evolución democrática de los islamistas marroquíes: incentivos y condiciones”, *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), núm. 147, enero-marzo 2010, Madrid, pp. 43-69, disponible en <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/44338> [consultado el 01/09/2017]
- MONJIB, Maati (2008): *مواجهات بين الإسلاميين و المعلمانيين بالمغرب*. Rabat: وجهة نظر
- PAREJO, María Angustias y FELIU, Laura (2009). “Marruecos: la reinención de un sistema autoritario”, en Izquierdo Brichs, Ferran (ed.), *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: Fundació CIDOB, pp. 105-143.
- PAREJO, María Angustias (2006), “Los pesos pesados del maltrecho sistema de partidos políticos en Marruecos: PI y USFP”, en Carmelo Pérez (ed.), *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, Editorial Universidad de Granada, Granada, pp. 69-113.
- TOMÉ ALONSO, Beatriz (2009). “El islam político en Marruecos: 2 estrategias enfrentadas. PJD y Justicia y Espiritualidad” [en línea]. *Unisci Discussion Papers*, núm. 19, pp. 186-205. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2941888> [consultado el 20/11/2017]
- TOZY, Mohamed (2009): “L'évolution du champ religieux marocain au défi de la mondialisation”, *Revue internationale de politique comparée*, vol. 16,(1), disponible en <https://www.cairn.info/revue-internationale-de-politique-comparee-2009-1-p-63.htm> [consultado el 01/09/2017]
- WILLIS, Michael J. (2012): *Politics and Power in the Maghreb. Algeria, Tunisia and Morocco from Independence to the Arab Spring*, Londres, Hurts & Co.
- YASSINE, Abdessalam (1994): *Pour un dialogue islamique avec « l'élite occidentalisée »*, Al-Adl wa-l-Ihsane, disponible en <http://fr.calameo.com/read/0005531415a7eba6b215d> [consultado el 01/09/2017]
- ZEGHAL, Malika (2005): *Les islamistes marocains: le défi a la monarchie*, Éditions Le Fennec, Casablanca.

### Entrevistas realizadas:

- Entrevista a F. Abdelmoumni, activista, académico, miembro del M20F, 03/04/2017.
- Entrevista a H. Al-Mohles, miembro del M20F, 16/02/2017.
- Entrevista a R. Bovebri, miembro de AWI, 28/03/2017.
- Entrevista a M. Darif, especialista en movimientos islamistas en Marruecos, 10/03/2017, 30/06/2017.
- Entrevista a A. El Harrif, Ex Secretario General de Annahj Addimoqrati, 21/04/2017.
- Entrevista a L. Feliu, especialista en el mundo árabe e islámico, 05/02/2016.
- Entrevista a T. Hamdache, Comité Nacional de apoyo del M20F, 16/02/2017
- Entrevista a O. Iharchane, miembro del Círculo Político de AWI, 14/02/2017
- Entrevista a M. M., miembro de al-Adl wa-l-Ihsane, 17/01/2017.
- Entrevista a M. Monjib, activista, académico y miembro del M20F, 06/03/2017.
- Entrevista a A. Moussaifi, miembro del Círculo Político de AWI, 26/01/2017.
- Entrevista a O. Radhi, miembro del M20F, 27/02/2017.
- Entrevista a Souleymane, miembro estudiantil de Uecse, 05/07/2017.

**Reseña de RAMÍREZ DÍAZ, Naomi (2017). *The Muslim Brotherhood in Syria. The Democratic Option of Islamism*. Routledge, London-New York.**

Rafael ORTEGA  
Universidad de Granada  
[rafaelortega@ugr.es](mailto:rafaelortega@ugr.es)

Para citar este artículo: Rafael Ortega (2017), Reseña de RAMÍREZ DÍAZ, Naomi (2017). *The Muslim Brotherhood in Syria. The Democratic Option of Islamism*. Routledge, London-New York en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 165-167.

La historia de los Hermanos Musulmanes de Siria (HHMMS) es un tanto desconocida y mal entendida, por lo que tenemos ante nosotros un importante estudio a añadir a la lista, no muy amplia, de investigaciones al respecto de autores como Raymond Hinnebusch, Salwa Ismail, Line Khatib o François Burgat..., porque, como señala la autora, los investigadores se han centrado, tradicionalmente, en los HHMM de Egipto y en las figuras de Hasan al-Banna y Sayyed Qutb, mientras que se ha dejado de lado el análisis del islamismo en otros contextos nacionales, sea el sirio, el mauritano o el sudanés.

La autora presenta en esta obra una historia diacrónica y sincrónica de los HHMMS que es, a la vez, una historia de las últimas décadas del país, ya que a través de la evolución del grupo –actor fundamental– y del estudio de sus discursos y estrategias, se puede trazar también la historia del país. Para ello, parte de una hipótesis de trabajo muy bien planteada: el grupo sirio como “ejemplo de opción democrática del islamismo”, hipótesis que a lo largo de las 174 páginas del estudio, la investigadora Naomi Ramírez se encargará de contrastar y verificar.

En primer lugar, plantea un debate terminológico necesario para aclarar conceptos como “islamismo”, “islam político”, “movimiento islámico”, “postislamismo” –recogiendo las importantes contribuciones de Olivier Roy y Asef Bayat– y la dialéctica “islam/democracia”, basándose en declaraciones de líderes de esta tendencia, desde el sudanés Hasan al-Turabi al libanés Hasan Nasrallah.

Los capítulos siguientes muestran la evolución de los HHMMS hasta hoy en día, focalizándose en esa opción democrática a través de las diferentes etapas. En el capítulo titulado “Key ideologues of the SMB”, se estudian partiendo de sus propias obras las figuras de Mustafa al-Sibai, “el unificador” de las asociaciones político-religiosas de diferentes ciudades y quien las vinculó con los HHMM. Para la autora, al-Sibai puede ser considerado como un post-islamista si analizamos sus posturas sobre las libertades, la ciudadanía, las minorías no musulmanas, el socialismo, la Constitución consensuada y la soberanía popular representada en el parlamento, el nacionalismo árabe y el islam; y de Said Hawa, pensador con un componente revolucionario resultado de un nuevo contexto y de la represión del régimen, pero que también apoyaba la vía democrática, la creación de un Estado islámico y el yihad, frente al activismo violento de Marwan Hadid, fuertemente influido por Sayyed Qutb.

En toda la obra, destaca la idea de la importancia del contexto para entender las narrativas del grupo y sus principales figuras. En el cap. 3, “The Fighting Vanguard and the radicalization of the SMB discourse”, nos adentramos en la etapa de radicalización del discurso de algunos islamistas frente al nacionalismo baathista y la complicada relación entre religión y Estado y el sectarismo mostrado por el régimen. Ese discurso radical se materializó en la creación de La Vanguardia Combatiente (*al-Talia al-Muqatila*) dirigida por Adnan Uqla que llevó a cabo el enfrentamiento directo con el régimen. El estudio también arroja luz sobre la compleja relación establecida entre los HHMMS y La Vanguardia Combatiente en la lucha por el liderazgo interno y la lucha en el seno de los HHMMS entre las ramas de Adnan Saad al-Din y de Issam al-Attar. Es la época de “la revolución islámica” de noviembre de 1980 que pretendía dotar al enfrentamiento armado contra el régimen de una base teórica política; y de la masacre de Hama (1982), el punto de inflexión en las relaciones entre el régimen y los islamistas. Y es el comienzo de un período de mediaciones y reuniones fuera de Siria, ya que como bien señala la autora “a pesar de que los HHMM de Siria eran parte de una organización internacional que incluye todas sus ramas locales, en la práctica, cada una de ellas ha actuado siempre conforme a las limitaciones y las condiciones de su propio contexto nacional” (p. 70), lo que explicaría las rondas de negociaciones y conversaciones mantenidas por los HHMM sirios con un régimen que, oficialmente, les había expulsado del país y que, al mismo tiempo, se declaraba como uno de los principales defensores de la lucha contra Israel, lo cual favoreció que líderes islamistas visitaran Damasco en reconocimiento a ese papel (Frente de Acción Islámica de Jordania y Hamas palestino) y que incluso firmaran acuerdos de cooperación, lo cual servía, al mismo tiempo, para acorralar y aislar más a los hermanos sirios en los países del entorno.

Con la llegada al poder de Bashar al-Asad en 2000, el grupo decide recuperar el activismo contra el régimen a través del llamamiento a la unidad de toda la oposición y de la rehabilitación de la visión política de al-Sibai, apostando por la opción democrática con Ali Sadr al-Din al-Bayanuni como líder del grupo (Pacto de Honor Nacional de mayo de 2001, Proyecto Político para la Siria del Futuro, 2004), ante la continuidad representada por Bashar al-Asad del legado de su padre en la que se considera la primera “república hereditaria” del mundo árabe, la primera *yumlukiyya*, palabra compuesta de *yumhuriyya* (República) y *malakiyya* (Monarquía). Es una primera época contradictoria, tal y como recoge la autora, ya que si bien la llegada de Bashar al poder vino acompañada de un sentimiento de cierto desarrollo democrático y despertar de la sociedad civil, esa situación fue muy efímera como efímera fue la llamada “primavera de Damasco”. Mientras, el

grupo redefine sus estrategias, aclara sus ideas, reflexiona sobre la violencia, la religión y la política, el “Estado civil con referencias islámicas”, la necesaria reislamización, las libertades o el recurso a la *shura*.

En ese estado de las cosas, estalló la revolución tunecina, seguida de la egipcia y le llegó el turno a la Siria. El capítulo 5 estudia la relación de los HHMMS con la revolución siria, su incorporación tardía debida a cierta parálisis interna y sus esfuerzos, desde su entrada, por evitar la radicalización de las protestas apoyando a aquellas brigadas que no hacían gala de extremismo y creando los “Escudos de la Revolución”. Es una época también de debates internos sobre la revolución, sobre la idoneidad de crear un partido político (el Partido Nacional por la Justicia y la Constitución-Waad), o la creación del Consejo Nacional Sirio de oposición.

Por último, en el capítulo 6, “The generational cleavage and the need for internal reform”, se analiza la situación interna del grupo en el contexto de la grave crisis por la que atraviesa el país. Los HHMMS redefinen sus posturas (una tendencia que se está viendo también entre los HHMM de Egipto y los miembros jóvenes que están llevando a cabo un proceso de revisión de los postulados del grupo dentro y fuera de las cárceles) respecto al papel de la mujer, el estatus de los partidos seculares, los no creyentes. Y en esos debates internos una nueva generación de jóvenes de los HHMMS, activos en las redes sociales, nacidos dentro de Siria, pero también fuera del país, se inclinan por recuperar la “tradición democrática” del grupo, es decir, los postulados de “el unificador”, Mustafa al-Sibai. Esa nueva generación presenta sus contribuciones a los debates ideológicos del grupo encaminados a despejar la “opción democrática del islamismo en un contexto de crisis”: la visión holística del islam, el concepto de “ciudadanía”, el recurso a la *shura*, el papel de la mujer y la reforma interna del grupo.

Además del análisis de la evolución del grupo de los Hermanos Musulmanes de Siria, la autora hace dos importantes aportaciones. Por un lado, una breve pero bien pensada selección de textos generados por el grupo (The Syria that we want, National Document-Pact for the Future Syria, Revolutionary Honour Pact of the Fighting Factions y The foundational statement of the National Party for Justice and the Constitution); y por otro lado, el necesario trabajo de campo realizado entre 2011 y 2014 en diferentes ciudades (Londres, Estambul, Beirut) y online con entrevistas a personalidades bien escogidas, entre otros: Zuhair Salim ex portavoz del grupo y diseñador del proyecto político de 2004; Muhammad Riad Shaqfa, líder del grupo desde agosto de 2010; Faruq Tayfur que asumió la jefatura militar tras la renuncia de Said Hawa y que actualmente es el segundo en el organigrama del grupo; Hasan al-Hashimi, del buró político de los HHMM y Omar Mushaweh, portavoz oficioso de los HHMM en Londres.

Una reflexión final a la luz de este estudio: ¿se está produciendo una revolución interna en los HHMMS en el marco de la revolución siria, más allá del cambio generacional común al mundo árabe? ¿Se trata de una lucha de poder dentro de las estructuras del grupo? ¿Una crisis de cohesión interna en medio de un contexto caótico y beligerante? Los próximos años serán decisivos para el país y también para el grupo de los Hermanos Musulmanes de Siria.

## Las relaciones de España y el Egipto post-Mubarak (2011-2015) Relations between Spain and post-Mubarak Egypt (2011-2015)

Bárbara AZAOLA PIAZZA

GRESAM-UCLM

[Barbara.azaola@uclm.es](mailto:Barbara.azaola@uclm.es)

Irene GONZÁLEZ GONZÁLEZ

GRESAM-UCLM

[irene.gonzalez@uclm.es](mailto:irene.gonzalez@uclm.es)

Recibido 14/11/2017. Revisado y aprobado para publicación 12/12/2017

Para citar este artículo: Bárbara Azaola Piazza e Irene González González (2017), "Las relaciones de España y el Egipto post-Mubarak (2011-2015)" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 29-46.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.003>

### Resumen

*En este artículo se presenta un estudio sobre la política exterior española hacia Egipto tras la caída del presidente Hosni Mubarak en febrero de 2011. La respuesta dada por la diplomacia española a las transformaciones políticas que se iniciaron en Egipto a partir de esa fecha, no se ha diferenciado, en líneas generales, a la desarrollada por la diplomacia europea. Esta se ha basado en un primer momento en la prudencia, para pasar posteriormente al pragmatismo, y en algunos casos a la improvisación, ante los sucesivos gobiernos tras el derrocamiento de Mubarak, así como en un comportamiento a remolque según se iban sucediendo los acontecimientos. Desde 2014, se percibe por parte de la diplomacia española y europea un retorno a las políticas basadas en cuestiones securitarias y financieras, como las desarrolladas bajo la presidencia de Mubarak, en las que se apostaba por gobernantes "fuertes" que garantizaran la estabilidad en la zona mientras se alejaba el foco de la sociedad civil.*

**Palabras clave:** Egipto/ España/ Oriente Medio/ Política Exterior

## Abstract

This article presents a study of Spanish foreign policy towards Egypt after the fall of President Hosni Mubarak in February 2011. Generally speaking, the Spanish diplomatic response to the political transformations that began in Egypt at that time differed little from the European diplomatic response. At first it was based on prudence and then at a later stage on pragmatism, with occasional cases of improvisation in the face of the successive governments that followed Mubarak's overthrow and some reactions in the wake of various events. Since December 2014, the focus of Spanish and European diplomacy has returned to security and financial matters, with policies similar to those during the Mubarak presidency, an emphasis on supporting 'strong' leaders who guarantee stability in the area and less attention on civil society.

**Keywords:** Egypt, Spain, Middle East, Foreign Policy

## Introducción

Egipto, por su situación geográfica como país bisagra entre el Magreb y el Machrek, por su potencial demográfico como el país más poblado de la región y por su pionera experiencia reformista, ha ejercido tradicionalmente un papel de liderazgo regional en el mundo árabe. España ha mantenido desde principios del siglo XIX, estrechos contactos con Egipto que pasó a ser un país clave en sus relaciones con el Mediterráneo y Oriente Medio. Desde este país árabe se coordinó la política exterior española hacia la región y durante el periodo contemporáneo las relaciones entre ambos países fueron constantes a través del envío de misiones y legaciones diplomáticas (López García y Hernando de Larramendi, 2010; Hernando de Larramendi, González y López, 2015).

Por la importancia de Egipto en el escenario de Oriente Medio, consideramos imprescindible el análisis de la política exterior española hacia este país tras el estallido de las movilizaciones antiautoritarias que recorrieron la región desde finales de 2010. Con el inicio de un proceso de transformación política tras el derrocamiento el 11 de febrero de 2011 de Hosni Mubarak, quien fuera hasta ese momento un socio indiscutible en la región, optamos por tomar como objeto de estudio el caso concreto del Egipto post-Mubarak y la respuesta que desde la diplomacia española se daba en las diferentes etapas de este proceso.

Para llevar a cabo el estudio de la respuesta española hacia el proceso de transformación política surgido en Egipto en 2011 nos hemos basado principalmente en los resultados extraídos de la Base de Datos sobre Política Exterior (BDPEX, <https://bdpexonline.org/acerca.php>). La BDPEX es una herramienta de trabajo que incluye una serie de indicadores que permiten evaluar las líneas prioritarias de la política exterior española hacia el mundo árabe y musulmán. Iniciativas parlamentarias, ayuda a la cooperación al desarrollo, viajes de autoridades, intercambio económico o la representación española en el exterior son algunos de los elementos que recoge hasta la fecha la BDPEX. Para este trabajo nos hemos centrado principalmente en el análisis de las iniciativas parlamentarias presentadas sobre Egipto en el Congreso de los Diputados en el periodo comprendido entre 2011 y 2015. A través de las iniciativas parlamentarias hemos podido valorar cuáles han sido las prioridades en la agenda de la política exterior española hacia la región, tanto desde el Gobierno como de la oposición, y si esta política se ha visto obligada a replantearse como consecuencia de las transformaciones políticas vividas en la zona y en Egipto en particular. El análisis de las iniciativas parlamentarias ha sido complementado con la revisión de los comunicados, notas de prensa y discursos emitidos desde el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. En un segundo nivel de análisis, se han podido explotar las partidas destinadas a la cooperación internacional al desarrollo y el tipo de proyectos que se ayudan a

financiar desde la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) a través de los Planes Anuales de la Cooperación Internacional española (PACI).

### **España y el proceso de transformación política en Egipto a través del Congreso de los diputados y el Ministerio de asuntos exteriores y de cooperación (2011-2015)**

El carácter circular del proceso de transformación política que ha conocido Egipto desde la caída de Hosni Mubarak en febrero de 2011, ayuda a observar las respuestas que desde la diplomacia europea, incluida la española, se han dado en cada una de sus diferentes etapas. Una política exterior que se ha basado, en un primer momento en la prudencia, después en el pragmatismo y en algunos casos en la improvisación ante los sucesivos gobiernos que han alcanzado el poder tras el derrocamiento de Mubarak, así como en un comportamiento a remolque según se iban sucediendo los acontecimientos.

El papel de España durante este periodo de cambios no ha sido el de un actor protagonista sino más bien de acompañamiento o de intermediación, facilitando conocimientos en materia de cooperación y compartiendo la experiencia de la transición española (Michou, 2013: 85)<sup>1</sup>. La llegada al Gobierno del Partido Popular en diciembre de 2011, presidido por Mariano Rajoy y con mayoría absoluta en el parlamento, no supuso un giro en la política exterior española hacia la región al ser considerada esta un asunto de Estado.

#### **El estallido de la revolución (25 de enero de 2011)**

Las movilizaciones antiautoritarias que tuvieron lugar en distintos países árabes a lo largo de enero de 2011, así como el estallido de la revolución egipcia del 25 de enero que provocó la caída de Hosni Mubarak ocho días después, coincidieron en España con el último periodo de la IX legislatura (2008-2011) correspondiente al segundo mandato del socialista José Luis Rodríguez Zapatero. Sin embargo, estos acontecimientos de extraordinaria importancia para la región, y para Egipto en particular, no se tradujeron en un aumento inmediato de la actividad parlamentaria relacionada con este país, tal y como cabría esperarse. A lo largo de la IX legislatura se presentaron tan solo 15 iniciativas parlamentarias relacionadas con Egipto, un número muy reducido al igual que el de aquellas presentadas sobre otros países arabo-musulmanes. Además de por el hecho de no ser considerado Egipto un país prioritario de la política exterior española, una explicación posible a ese limitado interés fuera el contexto de crisis económica en España y Europa en el cual se desarrolló la IX legislatura, situación que condicionó la labor parlamentaria y la vida política de ese momento<sup>2</sup>.

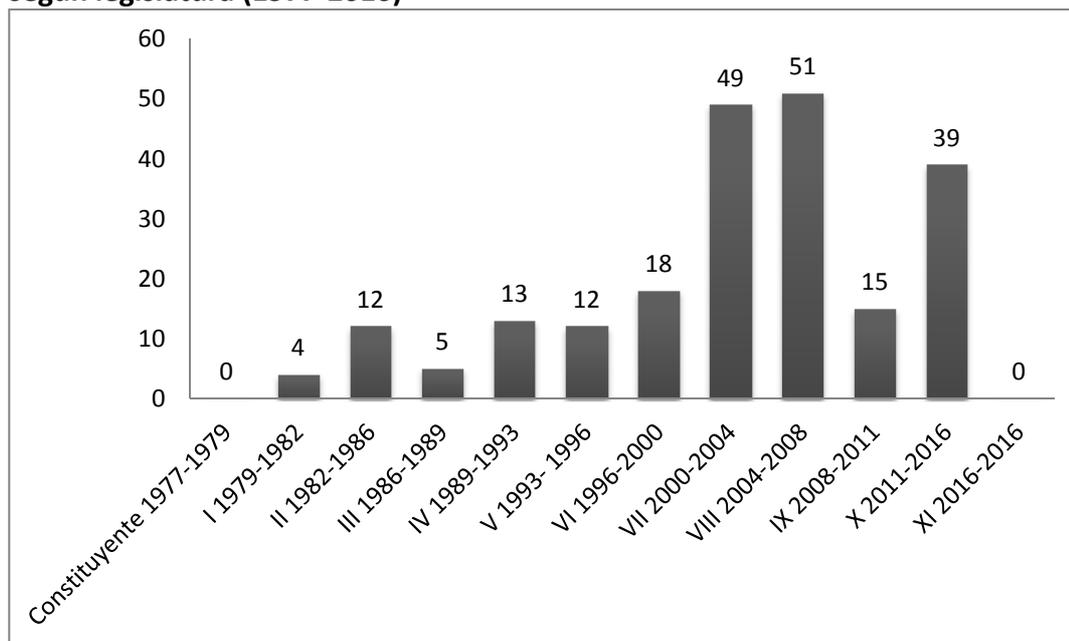
---

<sup>1</sup> Dentro de esta línea de acompañamiento, en 2011, la Agencia Española de Cooperación y Desarrollo dentro del programa de Ayuda Oficial al Desarrollo concedió una subvención al proyecto "IDSC. Think Tanks. Hacia la transición democrática. Lección de la transición española" gestionado por el Centro de información y apoyo a la toma de decisiones (IDSC) con una dotación de 240.000€.

<sup>2</sup> Para profundizar en un análisis comparativo respecto a legislaturas anteriores, puede consultarse un trabajo previo de las autoras (Azaola y González, 2012).

**Gráfico 1**

**Número de iniciativas parlamentarias sobre Egipto presentadas en el Congreso de los Diputados según legislatura (1977-2016)**



Fuente:

Elaboración propia a partir de BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

El estallido de estas movilizaciones sí supusieron, en cambio, un replanteamiento de la política exterior europea y española que se había estado aplicando hasta entonces en la zona, basada principalmente en cuestiones securitarias que garantizaran la estabilidad y que las revueltas ponían en cuestión. Tres días antes del abandono del poder por parte de Mubarak, el 8 de febrero de 2011, se aprobó por consenso en el Congreso de los Diputados una declaración institucional de apoyo a la transición democrática en los países del sur del Mediterráneo, de manera especial en Túnez y Egipto:

“El fuerte compromiso ciudadano con la democracia mostrado en esos países quiere hoy ser reconocido de manera solmene en el Congreso de los Diputados de España. Asimismo, hacemos un llamamiento al diálogo político para el impulso de una transformación pacífica, basad en gobiernos de amplia base, que conduzca a un proceso de reforma democrática en pleno respeto del Estado de derecho, las libertades fundamentales y los derechos humanos, y que permita la celebración de unas elecciones libres y limpias.”<sup>3</sup>

El contenido de la declaración era similar a las palabras del entonces presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero, quien se sumó a sus homólogos europeos a la hora de hacer un llamamiento prudente para que se iniciara un proceso de transición en Egipto en lugar de pedir abiertamente la dimisión del, hasta ese momento, socio en la región, Hosni Mubarak (Michou, 2013: 76).

**La tutela militar y la cohabitación asimétrica con los Hermanos Musulmanes (Febrero 2011 – Junio 2012)**

Durante los primeros 18 meses tras el derrocamiento de Mubarak, el ejército, a través del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), dirigió el proceso de transformación política intentando preservar los intereses de una institución que había controlado los resortes del poder desde 1952.

<sup>3</sup> Declaraciones Institucionales 140/000036. BOCG. Congreso de los Diputados, serie D, núm. 524 de 16 de febrero de 2011, 20.

Pese a ganar las elecciones legislativas a comienzos de 2012, los Hermanos Musulmanes, a través de su recién creado brazo político, el partido Libertad y Justicia, no accedieron al control del poder ejecutivo hasta agosto de ese año, más de un mes después de que el islamista Mohamed Morsi ganara las elecciones presidenciales (Hernando de Larramendi, 2013: 71-116).

La respuesta de la diplomacia española ante el nuevo escenario político en Egipto fue entonces la de celebrar el triunfo de la democracia, considerando que la renuncia de Mubarak, hasta entonces un aliado indiscutible en la región y elegido copresidente de la Unión por el Mediterráneo (UpM) en 2008 junto a su homólogo francés Nicolas Sarkozy<sup>4</sup>, “facilitaría una transición más rápida hacia la democracia y permitiría colmar las legítimas aspiraciones del pueblo egipcio”<sup>5</sup>. Asimismo, España se mostraba dispuesta a acompañar tanto bilateralmente como dentro de la Unión Europea este proceso de transición. Con ese objetivo, la entonces ministra de Asuntos Exteriores del Gobierno socialista, Trinidad Jiménez, realizó una gira por los países de la región, incluido Egipto, un mes después del derrocamiento de Mubarak (Azaola y González, 2012: 92)<sup>6</sup>. El objetivo del viaje era trasladar a las nuevas autoridades del país, el CSFA, el respaldo de España al proceso de transición y aportar su propia experiencia en la transición democrática. Durante el viaje aseguró que “España uno de los países más activos en el seno de la UE para que haya un verdadero compromiso en este momento en Egipto y en Túnez pero que va a tener lugar en el resto del mundo árabe” e invitó a los jóvenes egipcios a que “visitasen ‘cuanto antes’ España para conocer la transición, sin diferencia alguna de ideología o procedencia”<sup>7</sup>, hecho que se concretó en el mes de julio cuando un grupo de doce jóvenes activistas egipcios llegaron a España<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> “La UE refuerza el papel del Sur para revitalizar la política mediterránea”, *El Periódico*, 12 de julio de 2008 <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/refuerza-papel-del-sur-para-revitalizar-politica-mediterranea-215828> (consulta: 8 de noviembre de 2017)

<sup>5</sup> “Declaraciones de la ministra de Asuntos Exteriores y de Cooperación sobre la dimisión de Hosni Mubarak”. Nota de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 11 de febrero de 2011. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/NotasDePrensa/Paginas/Articulos/Nota9.aspx>

<sup>6</sup> “Jiménez inicia mañana una gira por países árabes para apoyar la democracia”, *El Correo*, 12 de marzo de 2011, <http://www.elcorreo.com/vizcaya/rc/20110313/sociedad/jimenez-inicia-gira-paises-201103130340.html> (consulta: 10 de noviembre de 2017)

<sup>7</sup> “Jiménez ofrece a los jóvenes egipcios que viajen a España para conocer la transición”, *La Información*, 14 de marzo de 2011, [https://www.lainformacion.com/politica/politica-general/jimenez-ofrece-a-los-jovenes-egipcios-que-viajen-a-espana-para-conocer-la-transicion\\_gaDyOOkUYBJLOHrDzPpYF1/](https://www.lainformacion.com/politica/politica-general/jimenez-ofrece-a-los-jovenes-egipcios-que-viajen-a-espana-para-conocer-la-transicion_gaDyOOkUYBJLOHrDzPpYF1/) (consulta: 10 de noviembre de 2017)

<sup>8</sup> “La ministra de Asuntos Exteriores y de Cooperación se ha reunido con jóvenes activistas políticos de Egipto”, Nota de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 7 de julio de 2011. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/NotasDePrensa/Paginas/Articulos/Nota56.aspx>

**Tabla 1****Número de proyectos y AOD comprometida por España en Egipto y Túnez sobre Gobierno y Sociedad Civil (2011-2015)**

	Egipto		Túnez	
	Nº	AOD Comprometida	Nº de proyectos	AOD comprometida
2011	48	4.608.757,00	26	1.771.850,00
2012	6	1.558.378,00	2	550.000,00
2013	10	650.567,90	4	110.340,67
2014	6	585.636,64	2	2.966,95
2015	2	99.828,62	5	317.243,93
<b>Total</b>	<b>72</b>	<b>7.503.168,16</b>	<b>39</b>	<b>2.752.401,55</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

En el transcurso de esa reunión, la ministra aseguró que España, tanto en el plano bilateral como en el marco de la UE ayudaría a la sociedad egipcia a lograr sus objetivos. La UE estaba estudiando en ese momento un paquete de medidas que incluían apoyo financiero a través del Banco Europeo de Inversiones y del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, para formación e intercambio de estudiantes, fomento de la sociedad civil y refuerzo de las instituciones. El Gobierno español concretó ese ofrecimiento de la ministra socialista con la aprobación en Consejo de Ministros de una ayuda de 300 millones de euros para apoyar la “Primavera Árabe” a través del Banco Europeo de Inversiones. Esta contribución reembolsable se destinaría fundamentalmente al sector de agua y saneamientos; energías renovables, eficiencia energética y cambio climático, así como al apoyo a las pymes y creación de empleo<sup>9</sup>. Asimismo, en ese Consejo de Ministros se aprobó la contribución de un millón de euros para el proceso de elecciones legislativas en Egipto. Ese dinero se destinaría, como parte de esa política de acompañamiento, “al fortalecimiento de las capacidades logísticas”<sup>10</sup>.

En línea con esta política reactiva a la evolución del proceso de transición egipcia impulsada desde la UE y el Gobierno español, a finales de mayo de 2011, una delegación de diputados encabezada por el presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso y portavoz de CiU, Josep Antonio Duran i Lleida, viajó a Egipto para explicar la transición española. Dicha delegación contó con el visto bueno del Ministerio de Asuntos Exteriores. Durante dicha visita se produjo el primer encuentro entre una delegación europea y el grupo de los Hermanos Musulmanes (HHMM), en la que ya se intuía el pragmatismo con el que más tarde actuaría la diplomacia europea y española ante la llegada al poder de las fuerzas islamistas. Según palabras del diputado Duran i Lleida “los Hermanos Musulmanes son parte de la sociedad egipcia y no se puede ignorar lo que dice una parte de la población”<sup>11</sup>. Más crítica fue su visión de las fuerzas salafíes que aprovechando el contexto de apertura se habían involucrado en política creando el partido Al Nour (Cavatorta y

<sup>9</sup> “El gobierno destina 300 millones de euros para apoyar la “Primavera Árabe”, Nota de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 21 de octubre de 2011. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/NotasDePrensa/Paginas/Articulos/Nota82.aspx>

<sup>10</sup> “España apoya con un millón de euros las primeras elecciones en Egipto”, *La Información*, 29 de noviembre de 2011. [http://www.lainformacion.com/politica/sistemas-politicos/espana-apoya-con-un-millon-de-euros-las-primeras-elecciones-en-egipto\\_s57BmAtGxeAa2fDOM9fyF6/](http://www.lainformacion.com/politica/sistemas-politicos/espana-apoya-con-un-millon-de-euros-las-primeras-elecciones-en-egipto_s57BmAtGxeAa2fDOM9fyF6/) (consulta: 10 de noviembre de 2017)

<sup>11</sup> “Duran i Lleida dice que Hermanos Musulmanes son parte sociedad egipcia”, *ABC*, 31 de mayo de 2011. <http://agencias.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=835463> (consulta: 14 de noviembre de 2017)

Melone, 2017) y dejó clara, en cualquier caso, las preferencias de la delegación por las fuerzas laicas y progresistas<sup>12</sup>.

Iniciada ya la X legislatura (2011-2016), con un gobierno del Partido Popular presidido por Mariano Rajoy que contaba con mayoría absoluta en el parlamento, se comenzaron a formular iniciativas vinculadas con el proceso de transformación política iniciado en Egipto (39 en total). En la legislatura transcurrida entre 2011 y 2015 se produjo un ligero aumento de las iniciativas parlamentarias de contenido político relacionadas con democratización y procesos electores, así como de aquellas vinculadas con los derechos humanos –algunas incluidas dentro de la materia de democratización–, en contraste con las presentadas en las legislaturas anteriores que estuvieron centradas principalmente en aspectos relacionados con las relaciones diplomáticas, la cooperación al desarrollo y los asuntos económicos y comerciales.

**Tabla 2**

**Número de iniciativas parlamentarias por materias en el Congreso de los Diputados (2011-2015)**

<b>MATERIA</b>	<b>Número de iniciativas</b>
<b>Democratización, Elecciones y Derechos Humanos</b>	<b>26</b>
Economía, Comercio e Inversión	1
Interior y Justicia	3
Relaciones Diplomáticas	9
Seguridad y Defensa	8
<b>Total</b>	<b>47</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

Bajo la presidencia de Mariano Rajoy se mantuvo la posición oficial de España de apoyo al proceso de cambio político que atravesaba Egipto. La posición del gobierno español no varió con la alternancia en el Gobierno al considerarla un asunto de Estado. Ese respaldo se vio reflejado en el acuerdo alcanzado por todas las fuerzas políticas en el Congreso de los Diputados. Coincidiendo con el primer aniversario de la “Revolución del 25 de enero” -tal y como se especifica en el texto<sup>13</sup>- el Grupo Parlamentario Socialista presentó una Proposición No de Ley (PNL) sobre protección de libertades y derechos en Egipto, en febrero de 2012, ante la Mesa del Congreso de los Diputados para que fuera debatida en la Comisión de Asuntos Exteriores. La PNL fue discutida y aprobada por todos los grupos parlamentarios, incluyendo algunas modificaciones técnicas a petición del Grupo Popular, derivadas de la constitución del recién elegido Parlamento egipcio (28 de febrero) con mayoría de fuerzas islamistas (70%) y funciones limitadas. Esta victoria electoral de los partidos islamistas no conllevó la formación de un gobierno ni el acceso al poder ejecutivo, según estipulaba la declaración constitucional promulgada por el CSFA en marzo de 2011 y que contó

<sup>12</sup> “Delegación española insta a formar coalición laica frente Hermanos Musulmanes”, ABC, 1 de junio de 2011. <http://agencias.abc.es/Agencias/noticia.asp?noticia=836758> (consulta: 14 de noviembre de 2017)

<sup>13</sup> “Proposición no de Ley sobre protección de libertades y derechos en Egipto” (161/00321). BOCG Congreso de los Diputados, Núm. D-49 de 6 de marzo de 2012, pp. 13-14.

con el apoyo de los Hermanos Musulmanes y del resto de fuerzas islamistas<sup>14</sup>. El traspaso de poder no se produciría hasta la celebración de elecciones presidenciales, previstas en el mes de junio de 2012. Esta cohabitación asimétrica entre los Hermanos Musulmanes, ganadores de las elecciones legislativas, y el ejército que conservaba el poder ejecutivo y el control sobre el poder legislativo, alimentó las tensiones entre ambos actores que fueron aumentando con el transcurso de los meses (Hernando de Larramendi, 2013: 71-116).

El texto final mostraba el respaldo al proceso de cambio en Egipto por parte del conjunto de las fuerzas parlamentarias españolas en una visión también pragmática de que la seguridad nacional dependía, en gran medida, de la estabilidad y la prosperidad de sus vecinos del Mediterráneo sur. En dicho texto, el Congreso de los Diputados reiteraba “su firme compromiso con el seguimiento del proceso democrático de transición iniciado en el país, que debe poner fin al control militar ejercido hasta ahora y facilitar el marco legal necesario que permita que las distintas organizaciones de su sociedad civil puedan ejercer su crucial papel como articuladoras de las aspiraciones de una sociedad, abierta y democrática”<sup>15</sup>.

### **La presidencia del islamista Mohamed Morsi (junio 2012-julio 2013)**

En junio de 2012 se celebraron elecciones presidenciales en Egipto que llevaron a la presidencia del país por el 51% de los votos en segunda vuelta al islamista Mohamed Morsi. Tanto los Estados Unidos como la Unión Europea se apresuraron repentinamente a abrazar a los Hermanos Musulmanes (HHMM) como nuevos agentes en el poder.

En España, el Gobierno del Partido Popular se veía en la situación de aceptar a los movimientos islamistas moderados como interlocutores políticos, en su condición de actores de los procesos de transición (Planet y Hernando de Larramendi, 2017: 121). El Ministerio de Asuntos Exteriores emitió un comunicado el 25 de junio, en el que felicitaba a las autoridades egipcias por la celebración de unas “históricas elecciones democráticas y al doctor Mohamed Morsy por su elección a la Presidencia de la República”<sup>16</sup>. El Gobierno español reiteraba su confianza en el cumplimiento del calendario para la transferencia del poder al presidente democráticamente electo. A finales de julio se produjo el traspaso de poderes entre los militares y el presidente electo, quien pudo finalmente nombrar a un primer ministro a quien Mariano Rajoy felicitó a través de un telegrama en el que “le deseó suerte para impulsar el desarrollo de su país y construir un Estado de Derecho ‘con pleno respeto a las libertades democráticas y los derechos humanos”<sup>17</sup>.

En Egipto, la Embajada española también oficializó los contactos con los Hermanos Musulmanes, muy limitados hasta entonces. En abril de 2012, la Embajada organizó un encuentro entre empresas españolas y un lobby de empresarios vinculados a la organización de los Hermanos

---

<sup>14</sup> Puede consultarse dicho documento en <http://www.egypt.gov.eg/english/laws/constitution/default.aspx> y <http://www.egypt.gov.eg/arabic/laws/constitution/default.aspx>. A esta declaración se sumó un anexo promulgado por el CSFA en junio de 2012 y que puede consultarse en inglés en este enlace <http://english.ahram.org.eg/News/45350.aspx>

<sup>15</sup> “Proposición no de Ley sobre protección de libertades y derechos en Egipto” (161/00321). BOCG. Congreso de los Diputados, serie D, Núm. D-60 de 22 de marzo de 2012, p. 77. [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/D\\_060.PDF#page=77](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/D_060.PDF#page=77)

<sup>16</sup> “Elecciones presidenciales en Egipto”. Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores, 25 de junio de 2012. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/NotasDePrensa/Paginas/Articulos/Comunicado402.aspx>

<sup>17</sup> “Rajoy felicita por telegrama al nuevo primer ministro egipcio”, *EcoDiario*, 25 de julio de 2012. <http://ecodiario.eleconomista.es/espana/noticias/4143720/07/12/Rajoy-felicita-por-telegrama-al-nuevo-primer-ministro-egipcio.html> (consulta: 14 de noviembre de 2017)

Musulmanes, el Egyptian Development Business Association (EBDA)<sup>18</sup>. El embajador español entonces, Fidel Sendagorta, ya había iniciado anteriormente los contactos tanto con la organización islamista como con su brazo político el Partido Libertad y Justicia (PLJ). En el mes de septiembre, el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, realizó una visita a El Cairo durante la cual, además de reunirse con el presidente Morsi y trasladarle la invitación del Rey Juan Carlos para que visitase España<sup>19</sup>, se encontró con empresarios españoles para potenciar los intercambios comerciales entre ambos países a través de un consorcio hispano-egipcio. En este viaje estuvo acompañado también por representantes de Casa Mediterráneo, Casa Árabe y del Instituto Europeo del Mediterráneo con el objetivo de afianzar el papel de la diplomacia pública española en el país y en la región<sup>20</sup>.

A partir de noviembre de 2012 la situación política en Egipto comenzó a deteriorarse de manera progresiva. El 30 de noviembre Morsi proclamó una declaración constitucional según la cual el presidente concentraba todos los poderes del Estado. Asimismo, se votaba en referéndum un texto constitucional en cuya elaboración no habían participado las fuerzas progresistas. Las fuerzas de la oposición se enfrentaron a Morsi exigiendo su dimisión y la relación con el ejército comenzó a tensarse (Monier y Ranko, 2014: 67; Abdelrahman, 2016; Arafat, 2017). Desde España, así como desde la UE a través de la Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores, Catherine Ashton, se lanzaron llamamientos a la calma y se manifestó la preocupación por la situación interna<sup>21</sup>. Incluso desde el Parlamento europeo se planteó la posibilidad de congelar la ayuda de la UE a Egipto (Pinfari, 2013: 7). En el Parlamento español, el Grupo parlamentario catalán presentó en diciembre de 2012 una PNL sobre la consolidación democrática y el respeto a la separación de poderes en la República Árabe de Egipto que no se llegó a debatir hasta marzo de 2013 pero que finalmente fue aprobada y actualizada<sup>22</sup>. En ella se pedía inicialmente que Morsi revocase la declaración constitucional y que la nueva Constitución contase con la participación del conjunto de fuerzas políticas y sociales del país. El texto final expresaba la preocupación de las fuerzas políticas parlamentarias, incluida la del Gobierno, por la situación que atravesaba Egipto:

---

<sup>18</sup> “Empresas españolas se reúnen con lobby egipcio ligado a Hermanos Musulmanes”, *Finanzas*, 24 de abril de 2012. <http://www.finanzas.com/noticias/economia/20120424/empresas-espanolas-reunen-lobby-353397.html> (consulta: 10 de noviembre de 2017)

<sup>19</sup> “El presidente egipcio Mohamed Mursi visitará España por invitación del Rey”, *El Mundo*, 10 de septiembre de 2012. <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/09/10/espana/1347280512.html> (consulta: 10 de noviembre de 2017)

<sup>20</sup> “El Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación visita Egipto”. Nota de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 10 de septiembre de 2012. Para profundizar en la diplomacia pública española puede consultarse la monografía de Hernando de Larramendi, González y López (2015) y más concretamente el capítulo dedicado a Casa Árabe (López Busquets, 2015: 107-122)

<sup>21</sup> “Egypt: Ashton calls for calm amid growing concern over situation” EU NEIGHBOURHOOD INFO CENTRE, 6 de diciembre de 2012. “Situación en Egipto”. Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores. 6 de diciembre de 2012. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/NotasDePrensa/Paginas/Articulos/Comunicado504.aspx>

<sup>22</sup> “Proposición no de Ley sobre la consolidación democrática y el respeto a la separación de poderes en la República Árabe de Egipto” BOCG Congreso de los diputados Núm. D-196 de 18 de diciembre de 2012 [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-196.PDF#page=3](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-196.PDF#page=3); BOCG Congreso de los diputados, Núm. D-248 de 2 de abril de 2013 [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-248.PDF#page=4](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-248.PDF#page=4)

“El Congreso de los Diputados manifiesta:

1. Su preocupación por los acontecimientos políticos y la intensa controversia política que está viviendo Egipto, que dificultan la consolidación de las instituciones democráticas después de la caída del régimen no democrático del Rais Hosni Mubarak.
2. El convencimiento de que la redacción definitiva de una Constitución democrática para la República Árabe de Egipto solo será posible con la participación de todos los sectores de la sociedad y en base a un acuerdo que respete los principios de pluralidad política, de pensamiento y religiosa.
3. El deseo de que las futuras normas que rijan la convivencia y las instituciones en Egipto estén basadas, entre otros, en los principios que inspiran el Estado de derecho y el sistema de división de poderes, en el respeto a los principios que garanticen la pluralidad política, el derecho a la libre asociación y reunión pacífica, la libertad de expresión y de prensa, la libertad de pensamiento y religiosa, incluyendo los derechos de las mujeres y la igualdad entre el hombre y la mujer, el respeto a las minorías y la no discriminación por la orientación sexual, junto a la inspiración inequívoca de la Declaración Universal de los Derechos Humanos como fuente de reconocimiento y protección de los derechos fundamentales y de la Constitución egipcia...”<sup>23</sup>

A nivel interno, las llamadas al diálogo con la oposición lanzadas por el ejército no fueron bien recibidas por los HHMM; tampoco los militares compartían la estrategia seguida por Morsi en la península del Sinaí para combatir el terrorismo, considerada poco drástica (Aziz, 2013), y en política exterior se sucedieron dos hechos que supusieron un cruce de líneas rojas: por un lado, el acercamiento diplomático a Irán, y por otro, el anuncio de la ruptura de relaciones diplomáticas con Siria de manera unilateral (Azaola, 2018).

En ese contexto de profunda inestabilidad política y violencia en Egipto se presentó en la sede de la AECID en Madrid el lanzamiento oficial del programa MASAR –“camino” en árabe- de acompañamiento a los procesos de gobernanza democrática en el mundo árabe, con un presupuesto escaso de 5 millones de euros para el bienio 2012-2013<sup>24</sup>. Desde la diplomacia española se decidió que El Cairo pasase a ser el centro neurálgico de su cooperación al desarrollo en la región en el marco de este programa, albergando la oficina regional desde la que se coordinaría la política de cooperación española hacia la región (Michou, 2013: 85). Esta apuesta por el capital político, el acompañamiento y la intermediación en el proceso de transición egipcio, contrarrestaba la falta de apoyo financiero que se podía aportar desde España en un contexto de crisis económica interna. Se trataba, sin embargo, de un programa difícil de gestionar al plantearse contradicciones con la situación política interna que atravesaba el país del Nilo con un retorno al autoritarismo por parte de sus gobernantes.

### **El régimen militar de Abdel Fatah Al Sisi (julio 2013-)**

El clima de inquietud regional, de falta de consenso entre las fuerzas políticas, de polarización y aumento de la violencia, sumado al malestar creciente en el seno de las Fuerzas Armadas y al descontento y pérdida de apoyo popular hacia el presidente, todo ello actuó como revulsivo para que el 30 de junio de 2013 los egipcios volvieran a salir a la calle para exigir la dimisión de Morsi y la convocatoria de elecciones. Ante la negativa de Morsi a abandonar el cargo y en un contexto de

<sup>23</sup> BOCG Congreso de los diputados, Núm. D-248 de 2 de abril de 2013 [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-248.PDF#page=4](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-248.PDF#page=4)

<sup>24</sup> “Presentación del Programa MASAR” Nota de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 19 de diciembre de 2012. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/NotasDePrensa/Paginas/Articulos/Nota356.aspx>

violencia extendida por todo el país, el ejército volvió, una vez más, a presentarse como garante de la estabilidad y recuperó el control político cuatro días después a través de la figura del general Abdel Fattah Al Sisi, entonces ministro de Defensa que fue nombrado vicepresidente de la República, mientras el presidente del Alto Tribunal Constitucional, Adly Mansour, asumía la presidencia interina del país<sup>25</sup>.

La destitución del presidente islamista el verano de 2013 y la llegada al poder de Abdel Fattah Al Sisi llevaron a una polarización de las posturas dentro de la UE, lo que no impidió que sus más altos representantes jugaran un papel de mediación entre el presidente depuesto y las nuevas autoridades del país (Fernández-Molina, 2017: 309). Desde entonces, las reacciones desde Europa parecen indicar que ha resurgido la tentación de apostar por gobernantes fuertes en la región frente a procesos plenamente democráticos (Pinfari, 2013: 7). Desde el ministerio de Asuntos Exteriores español se emitió un comunicado expresando la preocupación por la situación y haciendo un llamamiento a un diálogo nacional y a la celebración de elecciones en cuanto las circunstancias lo permitiesen:

“España ha seguido con especial preocupación la violencia que se ha registrado en Egipto en las últimas horas y que ha causado numerosas víctimas mortales.

Ante esta grave situación, se hace más urgente que nunca la convocatoria por las autoridades de un diálogo nacional en el que participen todas las fuerzas políticas sin excepciones. Este diálogo debe sustituir definitivamente a la confrontación y la violencia, de forma que todos los esfuerzos se orienten a la celebración de elecciones democráticas tan pronto como las circunstancias lo permitan. Entretanto, los derechos humanos y las libertades públicas han de ser escrupulosamente respetados, evitándose los actos punitivos políticamente motivados y cualesquiera represalias susceptibles de afectar negativamente a la recuperación de la concordia.”<sup>26</sup>

En el Congreso de los Diputados, tanto en 2013, que es el año en el que más iniciativas parlamentarias se formulan sobre Egipto (22), como en la primera mitad de 2014, estas se van a centrar en asuntos de democratización, derechos humanos, seguridad y defensa. La situación de inestabilidad política y de violencia en el país hacen que desde el Parlamento español se prioricen cuestiones vinculadas con estos asuntos.

---

<sup>25</sup> “Egypt’s interim president names new prime minister, vice president”, *The Washington Post*, 9 de julio 2013 [https://www.washingtonpost.com/world/egypt-braces-for-funeral-marches-of-those-killed-on-monday/2013/07/09/578dc84c-e861-11e2-8f22-de4bd2a2bd39\\_story.html?utm\\_term=.1d2485d56063](https://www.washingtonpost.com/world/egypt-braces-for-funeral-marches-of-those-killed-on-monday/2013/07/09/578dc84c-e861-11e2-8f22-de4bd2a2bd39_story.html?utm_term=.1d2485d56063) ; “Meet Adly Mansour, the judge who is now (sort of) running Egypt”, *Foreign Policy*, 4 de julio 2013 <http://foreignpolicy.com/2013/07/04/meet-adly-mansour-the-judge-who-is-now-sort-of-running-egypt/> (consultas: 10 de noviembre de 2017)

<sup>26</sup> “Violencia en Egipto”. Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 8 de julio de 2013. [http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2013\\_COMUNICADOS/20130708\\_COMU125.aspx](http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2013_COMUNICADOS/20130708_COMU125.aspx)

**Tabla 3**

**Número de iniciativas presentadas en el Congreso de los Diputados sobre Egipto entre 2011 y 2015**

<b>AÑO</b>	<b>Nº Iniciativas</b>
2011	8
2012	4
<b>2013</b>	<b>22</b>
2014	13
2015	0
<b>Total</b>	<b>47</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

**Tabla 4**

**Iniciativas por materias presentadas en el Congreso de los Diputados sobre Egipto en el año 2013**

<b>MATERIA 1</b>	<b>Número de iniciativas</b>
<b>Democratización y Elecciones</b>	<b>9</b>
Economía, Comercio e Inversión	1
Interior y Justicia	3
Relaciones Diplomáticas	3
Seguridad y Defensa	6
<b>Total</b>	<b>22</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

En julio de 2013, un diputado socialista por Girona, Sáez Jubero, formuló una pregunta al Gobierno español para que fuera contestada por escrito sobre la “Opinión del Gobierno acerca de si el cambio de Gobierno en Egipto es fruto de un acto democrático”<sup>27</sup>. La respuesta dos meses después por parte del Secretario de Estado de Relaciones con las Cortes resulta significativa pues refleja la ambigüedad de la postura del Gobierno español, al igual que la de otros gobiernos europeos, respecto al debate de si se trataba de un Golpe de Estado o no:

“Desde que se produjo la deposición del Presidente Mohamed Mursi por las Fuerzas Armadas de Egipto el pasado 3 de julio se suscitó un vivo debate sobre la naturaleza de la intervención militar. Mientras que para las fuerzas seculares de Egipto el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas se limitó a consolidar el movimiento insurreccional masivo que se había desencadenado el 30 de junio contra el presidente Mursi, para los partidarios de éste se trató de un simple golpe de Estado. No es oportuno entrar en este debate, que corresponde al pueblo egipcio y cuya utilidad, en todo caso, es escasa a estas alturas.

Lo importante es pensar en el futuro, y sobre el futuro —desde el pleno respeto a la soberanía del pueblo egipcio— la posición del Gobierno ha sido clara desde un primer momento: las autoridades egipcias deben realizar todos los esfuerzos que estén en su mano para propiciar un diálogo nacional sin exclusiones que haga posible la convocatoria, en breve plazo, de unas elecciones democráticas. Después de las históricas jornadas de

<sup>27</sup> “Opinión del Gobierno acerca de si el cambio de Gobierno en Egipto es fruto de un acto democrático” (184/027230). BOCG Congreso de los Diputados, Núm. D-325 de 19 de septiembre de 2013. [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-325.PDF#page=294](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-325.PDF#page=294)

enero de 2011, sólo un futuro democrático es concebible para Egipto; una idea que comparten todos los países de la Unión Europea.”<sup>28</sup>

El 14 de agosto de 2013 se produjo por parte de la policía militar y el ejército el desmantelamiento de los campamentos instalados por los seguidores de los Hermanos Musulmanes en la plaza de Rabaa Al Adawiya y en las cercanías de la Universidad de El Cairo que se saldó con centenares de muertos. Organizaciones de derechos humanos denunciaron dicha actuación que provocó la dimisión como vice-presidente de Mohamed El Baradei -Premio Nobel de la Paz y exdirector del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA)<sup>29</sup>. Desde España, el Ministerio de Exteriores emitió un comunicado de “condena de la violencia y de inquietud por la aplicación del estado de emergencia”, y se “mostró disponible a colaborar para ayudar a encontrar una salida pacífica a la grave crisis nacional de un país amigo”<sup>30</sup>.

En el mes de abril de 2014, un mes antes de las elecciones presidenciales en Egipto en las que sería ratificado como presidente Al Sisi, se presentó una nueva Proposición no de Ley en este caso por el Grupo Parlamentario de la Izquierda Plural (IU, IU.EUiA y CHA) sobre la escalada de violencia en Egipto y el aumento indiscriminado de sentencias de muerte. Dicha PNL, que al encontrarse en proceso de tramitación cuando se disolvió la X Legislatura en noviembre de 2015 quedó caducada, hacía referencia a las 720 sentencias promulgadas por un tribunal de la ciudad de Minia contra partidarios del presidente derrocado Morsi, de las cuales 683 fueron condenas a muerte<sup>31</sup>.

En relación con este asunto, unas semanas antes, el Grupo Parlamentario de Unión Progreso y Democracia, a instancia de su diputada Irene Lozano, había presentado una serie de preguntas, para las que solicitó respuesta por escrito, sobre las medidas que pensaba llevar a cabo el Gobierno para proteger los Derechos Humanos en Egipto tras el anuncio de dichas condenas a muerte<sup>32</sup>. A finales del mes de abril, el Gobierno respondió por escrito a las preguntas formuladas por la diputada Lozano, manifestando que “la protección de los derechos humanos constituye uno de los ejes inspiradores de la política exterior de España con carácter general y, naturalmente, también de nuestra política hacia Egipto”<sup>33</sup>. Respecto a las condenas de muerte, remitía a un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación publicado el 29 de abril, en el que

---

<sup>28</sup> Opinión del Gobierno acerca de si el cambio de Gobierno en Egipto es fruto de un acto democrático” (184/027230). BOCG Congreso de los Diputados, Núm. D-362 de 21 de noviembre de 2013. [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-362.PDF#page=254](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-362.PDF#page=254)

<sup>29</sup> “El Baradei dimite como vice-presidente”, ABC, 14 de agosto de 2013. <http://www.abc.es/internacional/20130814/abci-baradei-dimision-egipto-201308141751.html> (consulta: 10 de noviembre de 2017)

<sup>30</sup> “Situación en Egipto”. Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 15 de agosto de 2013 [http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2013\\_COMUNICADOS/20130815\\_COMU151.aspx](http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2013_COMUNICADOS/20130815_COMU151.aspx)

<sup>31</sup> “Sentencia sin precedentes: 720 condenas a muerte en Egipto”, *El Diario*, 28 de abril de 2014. [http://www.eldiario.es/desalambre/pena-de-muerte/Sentencia-precedentes-condenas-muerte-Egipto\\_0\\_254424653.html](http://www.eldiario.es/desalambre/pena-de-muerte/Sentencia-precedentes-condenas-muerte-Egipto_0_254424653.html) (consulta: 14 de noviembre de 2017)

<sup>32</sup> BOCG Congreso de los Diputados Núm. D-445 de 23 de abril de 2014, pp. 224-225. [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-445.PDF#page=224](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-445.PDF#page=224)

<sup>33</sup> BOCG Congreso de los Diputados Núm. D-479 de 17 de junio de 2014, p. 386 [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-479.PDF#page=386](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/BOCG/D/BOCG-10-D-479.PDF#page=386)

el Gobierno expresaba su honda preocupación y reiteraba su oposición a la pena de muerte e instaba a las autoridades competentes a que reconsiderasen esa grave decisión:

“El Gobierno de España ha recibido con honda preocupación la noticia de que en torno a 700 personas han sido condenadas a muerte por un tribunal de la ciudad egipcia de Minia, en lo que ha sido, según todos los indicios, un juicio masivo sin garantías ni proceso judicial apropiado. A la espera de conocer más detalles, el Gobierno de España recuerda el derecho de todo ciudadano a un juicio justo conforme a las normas internacionales vigentes e insta a las autoridades competentes a que revisen la decisión adoptada, impidiendo que conduzca a un resultado trágicamente irreversible. Asimismo, el Gobierno reitera su oposición a la pena de muerte en todo lugar y circunstancia.”<sup>34</sup>

En junio de 2014 tomó posesión como presidente de la República de Egipto, Abdel Fattah Al Sisi tras ganar las elecciones presidenciales con el 97% de los votos. Desde el Ministerio de Asuntos Exteriores español se felicitó al nuevo presidente “esperando que el mandato del presidente sirva para avanzar hacia la democratización del país y permita la vuelta al crecimiento económico”<sup>35</sup>. Desde entonces, Egipto ha sufrido un proceso de regresión autoritaria que recuerda a la época de Mubarak. En un contexto político de falta de libertades y de gran inestabilidad, el ministro García-Margallo se reunió con su homólogo egipcio en Madrid en septiembre de 2014 para repasar la situación de las relaciones bilaterales entre ambos países, en concreto las cuestiones económicas, turísticas y de cooperación arqueológica<sup>36</sup>. La postura de la diplomacia española refleja el retorno a las políticas que priorizan cuestiones económicas y securitarias relegando a un segundo plano las demandas de la sociedad civil, tal y como ocurría bajo el régimen de Mubarak. A nivel parlamentario, en 2014 la tendencia vuelve a invertirse presentándose únicamente 13 iniciativas parlamentarias sobre Egipto y en 2015 ninguna, reflejo de la falta de interés parlamentario por la situación política y social de este país.

Respecto al programa MASAR, este ha tenido un efecto más bien limitado. A las restricciones presupuestarias se han añadido las dificultades relacionadas con el desarrollo de los acontecimientos políticos internos. En Egipto, desde 2014, se han ido reduciendo el presupuesto y las organizaciones beneficiarias de este programa destinado a la “gobernanza democrática”. Para el bienio 2014-2015 la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) canalizó esta ayuda a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) concediendo para el año 2014 un total de 580.000€ a seis entidades y tan solo 95.000€ euros para una única entidad en 2015, lo que hace una suma total de 675.000€ para un país como Egipto.

---

<sup>34</sup> Comunicado 120 sobre condenas masivas en Egipto del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de 29 de abril de 2014. [http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2014\\_COMUNICADOS/20140429\\_COMU120.aspx](http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2014_COMUNICADOS/20140429_COMU120.aspx) Consultado el 03/05/2017

<sup>35</sup> Comunicado 163 sobre toma de posesión del nuevo presidente egipcio del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de 9 de junio de 2014. [http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2014\\_COMUNICADOS/20140609\\_COMU163.aspx](http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2014_COMUNICADOS/20140609_COMU163.aspx). Consultado el 03/05/2017

<sup>36</sup> “José Manuel García-Margallo recibe a su homólogo egipcio”, Nota de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de 17 de septiembre de 2014. <http://www.casaarabe.es/noticias-arabes/show/jose-manuel-garcia-margallo-recibe-a-su-homologo-egipcio> Puede consultarse también el libro de memorias del entonces ministro de Asuntos Exteriores García-Margallo (2015).

Tabla 5

**Proyectos financiados a Egipto por la AOD española relacionados con el programa MASAR según año, importe en euros comprometido y agente (2014-2015)**

Proyecto	Año	AOD comprometida	Agente
Masar Egipto 2014 Gobernabilidad CNEJ	2014	300.000	Centro Nacional de Estudios Judiciales
Masar Egipto 2014 Gobernabilidad Academia Democrática Egipcia (EDA)	2014	50.000	Egyptian Democratic Academy
Masar Egipto 2014 Gobernabilidad One World Foundation Juventud	2014	40.000	One World Foundation
Masar Egipto 2014 Género ACT	2014	50.000	ACT Commnunication Tecn. Develop.
Masar Egipto 2014 Género Coalición de ONGs contra la Mutilación Genital Femenina (MGF)	2014	40.000	Coalición de ONG's contra la MGF
Masar Egipto 2014 Salud M <sup>o</sup> Salud fortalecimiento institucional mujer	2014	100.000	Ministerio de Salud y Población
Programa Masar Egipto 2015 Gobernabilidad CNDH Fortalecimiento papel asesor CNDH	2015	95.000	Consejo Nacional de Derechos Humanos

Fuente: Elaboración propia a partir de la BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

Resulta significativo que en 2015 no se presentara ni una sola iniciativa parlamentaria sobre Egipto en el Congreso de los Diputados y la Ayuda Oficial al Desarrollo disminuyese considerablemente respecto a la de años anteriores. De los 750.000€ aproximadamente comprometidos, 100.000€ fueron destinados a tan solo dos proyectos relacionados con Gobierno y Sociedad civil: el correspondiente al programa MASAR para el Consejo Nacional de Derechos Humanos egipcio y 4.800€ a un programa de cooperación policial.

Tabla 6

**Número de proyectos financiados a Egipto por la AOD española e importe en euros (2011-2015)**

	Proyectos		AOD comprometida en euros	
	Número	%	Total	%
2011	222	63,61	27.564.934,00	78,79
2012	26	7,45	3.396.174,00	9,71
2013	47	13,47	1.466.971,99	4,19
2014	32	9,17	1.806.277,55	5,16
2015	22	6,30	748.798,32	2,14
<b>Total</b>	<b>349</b>	<b>100</b>	<b>34.983.149,86</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

**Tabla 7****Número de proyectos financiados por la AOD española según tema (2011-2015)**

Tema	Nº	%
<b>Gobierno y sociedad civil</b>	<b>72</b>	<b>20,63</b>
Educación	65	18,62
Infraestructuras sociales y servicios	40	11,46
Salud	31	8,88
Otros multisectoriales y sin especificar	26	7,45
Agricultura, ganadería y pesca	18	5,16
Energía	17	4,87
Agua	15	4,30
Industria, minería y construcción	14	4,01
Ayuda humanitaria, refugiados y de emergencia	12	3,44
Banca, finanzas y empresas	12	3,44
Prevención de catástrofes y de conflictos	7	2,01
Transporte y almacenamiento	6	1,72
Medio ambiente	6	1,72
Comercio y turismo	4	1,15
Comunicaciones	3	0,86
Deuda externa	1	0,29
<b>TOTAL</b>	<b>349</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la BDPEX (<https://bdpexonline.org/>)

**Conclusiones**

A partir del estudio de las iniciativas parlamentarias presentadas en el Congreso de los Diputados durante el periodo de 2011 a 2015, extraídas de la BDPEX, así como de los comunicados y notas de prensa emitidos por el Ministerio de Asuntos Exteriores, se puede concluir que la política exterior española hacia el Egipto post-Mubarak se ha basado, al igual que las desarrolladas por otros países europeos, en un primer momento y tras la sorpresa inicial en la prudencia, después en el pragmatismo y en algunos casos en la improvisación ante los sucesivos gobiernos tras el derrocamiento de Mubarak el 11 de febrero de 2011, así como en un comportamiento a remolque según se iban sucediendo los acontecimientos.

El papel de la diplomacia española durante este periodo de transformaciones políticas iniciado en Egipto en 2011 no ha sido el de un actor protagonista sino más bien de acompañamiento o de intermediación, facilitando conocimientos en materia de cooperación y compartiendo la experiencia de la transición española para así contrarrestar la falta de apoyo financiero debido a la situación de crisis económica por la que atravesaba el país.

A partir de 2014, y sobre todo en 2015 bajo el régimen militar de Abdel Fatah Al Sisi, los comportamientos de la diplomacia española recuerdan en cierta medida a los mantenidos bajo la presidencia de Mubarak, en los que se relegaba la condicionalidad de la ayuda a un segundo plano y se apostaba por gobernantes “fuertes” que garantizaran la estabilidad en la zona. Se percibe en la agenda tanto española como europea un retorno a la “diplomacia económica” en la que se priorizan asuntos financieros y se aleja el foco, una vez más y tal como ocurría en el escenario pre-revolucionario de 2011, de las demandas de la sociedad civil.

## Bibliografía

- ABDELRAHMAN, Maha (2016): *Egypt's long revolution : protest movements and uprisings*, New York, Routledge.
- ARAFAT, Ala al-Din (2017): *Egypt in crisis : the fall of islamism and prospects of democratization*, Cham/Suiza, Pallgrave MacMillan.
- AZAOLA PIAZZA, Bárbara (2018): "The Foreign Policy of post-Mubarak Egypt and the Strengthening of Relations with Saudi Arabia: Economic Vulnerability and Regional and Regime Security", *Journal of North African Studies* (en prensa)
- AZAOLA PIAZZA, Bárbara y GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene (enero-junio 2012): "Estudios de caso de la política exterior española hacia el Mundo Árabe y Musulmán: Egipto" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 12, pp. 87-110.  
<https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/875>;
- AZIA, Sahar (August 2013): "Sinai's Role in Morsi's Ouster", *Sada*, <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=52715>
- CAVATORTA, Francesco y MERONE, Fabio (Dir.) (2017): *Salafism After the Arab Awakening. Contending with People's Power*, London, Hurt Publishers.
- FERNÁNDEZ-MOLINA, Irene (2017): "EU and EU Member States' Responses to the Arab Spring", en SZMOLKA, Inmaculada (dir.): *Political Change in the Middle East and North Africa*, Edinburgh, Edinburgh University Press, pp. 301-325.
- GARCÍA-MARGALLO Y MARFIL, José Manuel (2015): *Todos los cielos conducen a España: cartas desde un avión*, Barcelona, Planeta.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2013): "El islamismo político y el ejercicio del poder tras el Despertar Árabe. Los casos de Egipto, Túnez y Marruecos", *Islamismos en (r)evolución: movilización social y cambio político*, Cuadernos de Estrategia, nº 163, pp. 71-116.  
[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_163\\_Islamismos\\_en\\_revolucion.Movilizacion\\_social\\_y\\_cambio\\_politico.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_163_Islamismos_en_revolucion.Movilizacion_social_y_cambio_politico.pdf)
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Dir.) (2015): *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe*, Madrid, AECID.
- LÓPEZ BUSQUETS, Eduardo (2015): "Casa Árabe, un actor global" en HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Dir.): *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe*, Madrid, AECID, pp. 107-122.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (Dir.) (2010): *España, el Mediterráneo y el mundo arabomusulmán. Diplomacia e historia*, Barcelona, Icaria.
- MICHOU, Hélène (2013): "Egipto: estrategias de cooperación frente a una revolución inacabada" en MICHOU, Hélène; SOLER I LECHA, Eduard y TORREBLANCA, José Antonio (Dir.): *Europa y la democracia en el norte de África: una segunda oportunidad*, Barcelona, CIDOB/ECFR/UNED.
- MONIER, Elizabeth y RANKO, Annette (2014): "The Failure of the Muslim Brotherhood: Implications for Egypt's Regional Status" en FÜRTIG, H (Dir.): *Regional Powers in the Middle East. New Constellations after the Arab Revolts*, New York, Palgrave Macmillan, pp. 61-79.
- PINFARI, Marco (2013): "The EU, Egypt and Morsi's Rise and Fall: 'Strategic Patience' and Its Discontents", *Mediterranean Politics*, Volume 18, Issue 3, pp. 460-466,

<http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13629395.2013.840441?scroll=top&needAccess=true>

PLANET, Ana Isabel y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2017): “La política exterior española y los movimientos islamistas: de la victoria del Frente Islámico de Salvación (FIS) a la Primavera Árabe” en BARONA CASTAÑEDA, Claudia; REYES LUGARDO, Marco Antonio y IASEL SÁNCHEZ, Indira (eds.): *Modernidades africanas: entre el eurocentrismo, el islamismo y el capitalismo confuciano*, México, Tirant lo Blanch, pp. 101-130.

## La distribución del poder en la Libia post Gadafi: un análisis desde la Sociología del poder

The distribution of Power in post- Gadafi Libya: A 'Sociology of Power' Analysis.

Javiera SOTO REYES

[mjsoto1@uc.cl](mailto:mjsoto1@uc.cl)

Youssef BOUAJAJ HADIQ

[youssef.bouajaj@gmail.com](mailto:youssef.bouajaj@gmail.com)

Airy DOMÍNGUEZ TERUEL

[airydominguez@gmail.com](mailto:airydominguez@gmail.com)

Aitor LECUMBERRI IRIBARREN

[aitorlekun@gmail.com](mailto:aitorlekun@gmail.com)

Recibido 7/7/2017. Revisado y aprobado para publicación 17/10/2017

**Para citar este artículo:** Javiera Soto Reyes, Youssef Bouajaj Hadiq, Airy Domínguez Teruel, Aitor Lecumberri Iribarren (2017), "La distribución del poder en la Libia post Gadafi: un análisis desde la Sociología del poder" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 47-75.

**Para acceder a este artículo:** <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.004>

### Resumen

*El presente trabajo aborda la situación en la Libia post Gadafi. Tras el comienzo de las Primaveras Árabes surgieron una serie de actores con el objetivo común de derrocar al régimen. La caída y muerte de Gadafi, supuso el inicio de una nueva etapa marcada por la aparición de milicias que frustraron la transición democrática, y acentuaron la lucha por los recursos de poder, siendo el petróleo el más importante. El objetivo principal de este artículo radica en analizar cómo y por qué se produjo la diversificación del poder que ha tenido a Libia envuelta en una situación de caos por más de seis años.*

**Palabras clave:** Libia/ milicias/ poder/ petróleo/ competición/ Norte de África.

### Abstract

*This paper deals with the situation in Libya post Gadafi. After the Arab Spring different actors appeared with a common goal: to overthrow the regime. The death of Gadafi was a new stage characterized by the appearance of militias that frustrated the democratic transition and accentuated the struggle for power resources, with oil being the most important. The main*

*objective of the investigation is to analyze how and why the diversification of the power took place, being Libya literally in shambles since then.*

**Key words:** Libya/ militias/ power/ oil/ competition/ North Africa

## **Introducción**

El año 2011, en el marco de lo que ha sido conocido como Primavera Árabe, comenzaba en Libia el fin de un largo período dominado por la figura de Muammar al-Gadafi. Tras cuarenta y dos años bajo su liderazgo, la población comenzaba a tomar las armas con el fin de alcanzar mayores cuotas de libertad. Así es como surgieron una serie de actores con un objetivo compartido, el de derrocar al régimen. Sin embargo, una vez asesinado Gadafi, dichos actores se verán inmersos en una lucha de todos contra todos, quedando el poder diversificado en diferentes facciones y milicias, donde las tribus también jugarán un papel relevante. A su vez, supuso un escenario propicio para la aparición de grupos terroristas como la organización del Estado Islámico.

El presente artículo analiza la situación actual de Libia, a partir del marco teórico de la sociología del poder. El objetivo principal es arrojar luz sobre cómo y por qué se produjo una diversificación del poder que se perpetúa hasta el día de hoy. El estudio plantea que dicha situación fue el resultado de dos factores fundamentales. En primer lugar, Gadafi modeló un régimen según el cual el poder estaba concentrado fundamentalmente en su figura, por lo que su desaparición supuso la desintegración de la estructura estatal. En segundo lugar, el vacío de poder resultante fue aprovechado tanto por antiguas como por nuevas élites, ninguna de las cuales fue capaz de imponer su autoridad y dominio para garantizar la continuidad del sistema político, lo que dio lugar a una lucha continua entre ellas. A partir de lo anterior, surgen una serie de preguntas que intentarán ser respondidas: ¿quiénes son los actores que aparecen en este período? ¿Cuáles son sus intereses y objetivos? ¿Con qué recursos de poder cuentan? ¿Cómo es la relación entre las diversas élites? ¿Qué dinámicas genera su competición por el poder?

Esta contribución surge con el objetivo de hacer frente a la escasez de análisis sobre la compleja realidad libia, tanto desde la perspectiva de la sociología del poder, como desde otros enfoques. Se pretende por tanto realizar un aporte académico que ayude a comprender un conflicto que, a fecha de 2017, cumple seis años y no tiene visos de finalizar en el corto plazo.

La importancia de estudiar el caso de Libia radica en una serie de factores. En primer lugar, el país posee la mayor cantidad de reservas de petróleo crudo en África, la quinta en reservas de gas natural del continente y, antes de las revueltas de 2011, había sido un importante contribuyente del suministro global, exportando principalmente a los mercados europeos (U.S. Energy Information Administration, 2014: 2). Por otro lado, el conflicto libio ha impactado en las dinámicas regionales, permitiendo que una serie de actores internacionales, como la OTAN, Rusia, Qatar, Turquía, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, intervengan en el país en función de sus propios intereses y seguridad nacional.

La metodología empleada en el presente análisis se basa en la recolección de una serie de fuentes de diversa índole, que van desde noticias hasta artículos académicos, pasando por documentos oficiales, entrevistas, conferencias, y material audiovisual, entre otros. En cuanto al marco teórico de la sociología del poder, la investigación se ha centrado en autores como Ferrán Izquierdo, Laura Feliú y Dirk Vandewalle.

Por último, el trabajo cuenta con tres epígrafes , estructurados en función de las diferentes élites. El primero presenta el marco teórico de la sociología del poder, explicando sus principales características y métodos de implementación. El segundo versa sobre la situación de Libia en tiempos de Gadafi, describiéndose los principales aspectos del régimen y los recursos con los que contaba. El tercero, en el que se concentra el grueso del análisis, se estudia el proceso de fragmentación del poder tras la caída de Gadafi. Allí se analizan los diferentes actores y focos de poder, las dinámicas de relación que se generan entre ellos, así como los recursos que controlan cada uno de ellos.

## **El marco teórico de la sociología del poder**

El marco teórico de la sociología del poder permite analizar la estructura del poder de una sociedad jerarquizada, a partir de la identificación de “la tipología de los actores y su relevancia, las dinámicas que rigen las relaciones entre estos, los recursos de poder de que disponen, así como su respectivo peso en la sociedad” (Izquierdo y Kemou, 2009: 19). Así, dicho marco permite, por un lado, analizar la diversificación del poder en la Libia post Gadafi a partir de la identificación y el estudio de los puntos mencionados. Y, por otro, situar a las élites presentes en el período objeto de estudio, como el eje vertebrador del artículo, debido a su relevancia en la dinámica de las relaciones de poder y su crucial papel en el contexto seleccionado.

### **1.Élites y población**

La importancia de las élites reside en su control sobre los principales recursos de poder y en la búsqueda constante por perpetuar su sistema de dominación con el fin de mantener su situación de privilegio. Ellas funcionan dentro de una lógica de acumulación diferencial del poder, lo cual significa que buscan mejorar su posición respecto de las otras, generando una constante competición circular (Izquierdo y Etherington, 2017: 16). Por otro lado, aquellas élites cuyas decisiones se alejan de esta lógica de competición son expulsadas por las que se encuentran inmersas en ella, lo que supone la desaparición de las primeras. Junto a lo anterior, la sociología del poder permite distinguir dos tipos de élites, ambas manifiestas en el presente análisis. Por un lado, están las élites primarias, es decir, aquellas capaces de competir por los recursos más importantes como el control del Estado, la renta, la coacción, el capital privado y la ideología. Por otro, las secundarias son aquellas cuya existencia depende de las alianzas que logran establecer con las primarias, lo que las sitúa en un marco de subordinación.

Por su parte, la población puede presentarse como actor o como recurso. Generalmente se presenta como el segundo, es decir como un recurso de poder en manos de las élites, por lo que se encuentra en una posición de desigualdad respecto de las mismas. Pese a ello, puede pasar a ser actor en las situaciones en las que toma consciencia de su situación de desigualdad y se moviliza buscando obtener mejoras concretas. En el núcleo duro del presente análisis la población será tratada como un recurso empleado por las élites para aumentar su poder en la competición en la que se encuentran. Pese a ello, en el período de las revueltas de 2011 la población será referida en calidad de actor, debido a las características que presenta. A diferencia de las élites, la población en calidad de actor establece relaciones de poder lineales, con un principio y un fin,

dándose este último tras la consecución de sus objetivos o tras la represión y abandono de la movilización (Izquierdo y Kemou, 2009: 21), tal como sucede luego de la caída de Gadafi.

## **2. Los recursos de poder**

La formación de élites supone la competencia por el control de recursos de poder (Izquierdo y Etherington, 2017: 16). Entre estos se encuentran el Estado, el capital, la ideología, la información, la coacción y la población, entre otros, pues permiten tanto la acumulación del poder por parte de las élites como la mejora de las condiciones de vida de la población movilizada. Dichos recursos son de carácter multidimensional y dependen de la coyuntura, de los intereses que generan, así como de su peso relativo.

El Estado permite a las élites el control del aparato gubernamental y el monopolio de la violencia. A su vez, se trata de una estructura que organiza relaciones socioeconómicas, recaudando y redistribuyendo los recursos. En el caso de los Estados rentistas, como la Libia de Gadafi, el control del Estado asegura disponer de la renta del petróleo, viéndose su poder afectado principalmente por la fluctuación del precio, al implicar períodos de alta capacidad de redistribución, así como de baja capacidad.

El capital no implica necesariamente beneficio económico ni riqueza material, sino que se entiende como un medio que sirve para competir con otros capitales, con el fin de obtener más beneficios relativos (Izquierdo y Kemou, 2009: 36 y 37). El recurso ideológico puede manifestarse de tres formas, a saber, como régimen de verdad; como hegemonía y; como sistema de creencias políticas y religiosas (Izquierdo y Kemou, 2009: 38). Por su parte, el recurso de la coacción puede manifestarse bien como violencia directa o como amenaza. En este sentido, cuando la sociedad manifiesta de diferentes formas su rechazo a la hegemonía e ideología de la élite, ésta puede recurrir al empleo de mecanismos de coacción para mantener su posición dominante.

Por último, la población como recurso es básica y esencial para las élites, ya que es de donde extraen su poder. La población puede aportar legitimidad política, recursos económicos, mano de obra, y fuerza militar, entre otros. Por lo mismo, las élites compiten constantemente por controlarla.

### **La estructura de poder en la Libia de Gadafi (1969-2011)**

La llegada al poder del coronel Muammar al-Gadafi en 1969, mediante un golpe de Estado que derribó a la corrupta y desacreditada monarquía del rey Idris I, supuso el inicio de un rápido proceso de sustitución de élites, en el que el poder quedó concentrado en la figura de Gadafi y en el denominado Consejo de Mando de la Revolución (CMR). Desde sus inicios, esta nueva élite de poder fue configurando un Estado rentista fundamentado en el control del aparato estatal, el monopolio de la renta del petróleo, el recurso a la ideología y a la coacción, así como en la explotación en beneficio propio de las divisiones tribales que históricamente han caracterizado a la sociedad libia.

#### **1. La estructura de poder y el recurso ideológico en el régimen de Gadafi**

Durante sus 42 años en el poder, el régimen de Gadafi trató de garantizar su supervivencia mediante la construcción de un Estado caracterizado por la debilidad institucional y por la combinación de medios formales e informales de poder y control (Vandewalle, 2012: 143). Si bien el poder político residía formalmente en el Congreso General del Pueblo, en la práctica el poder

real estaba en manos del llamado “Sector Revolucionario” (Vandewalle, 2012: 147) y en los Comités Revolucionarios, los cuales estaban directamente al servicio de Gadafi y ejercían funciones de control ideológico y de infiltración en los órganos del poder popular, persiguiendo cualquier expresión contrarrevolucionaria (Jurado, 2011: 28).

Esta estructura de poder, eficaz en momentos de bonanza petrolera, fue agrietándose a medida que las dificultades económicas se hicieron patentes. Ello supuso una creciente desconexión entre la retórica del discurso oficial – fundamentado en la defensa del “poder del pueblo” – y la preeminencia real de mecanismos informales de poder, donde destacará el papel de control ejercido por las organizaciones de seguridad – fundamentalmente la Oficina de Inteligencia del Líder, el Servicio Secreto Militar o la Organización de Seguridad Yamahiriya–, que no estaban sujetas al control político del Congreso General del Pueblo (Vandewalle, 2012: 147-148).

Por su parte, la debilidad institucional del régimen hizo que el recurso a la ideología jugara un papel central al emplearse, a partir de una heterodoxa mezcla de socialismo, nasserismo e islam, como herramienta aglutinadora y unificadora. La principal concreción teórica de esta ideología será el denominado *Libro Verde*<sup>1</sup>, mientras que su consolidación será posible gracias a la “hegemonía cultural” derivada del control sistemático de la información, en un contexto caracterizado por la estatización de los medios de información, la propaganda, la censura y el control férreo de cualquier expresión de disidencia.

A su vez, el recurso ideológico estuvo vinculado a una activa política exterior, que se fue amoldando y adaptando a las necesidades de supervivencia del régimen, pasando desde el panarabismo de los 70 al panafricanismo a partir de los 80, y posteriormente a la integración con Occidente durante la primera década del nuevo siglo. La tendencia a apelar a un “enemigo externo” se exacerbó durante décadas, siendo el recurso al imperialismo occidental o al enemigo israelí un elemento central y continuo en la propaganda del régimen.

## **2. El recurso del petróleo como pilar del desarrollo**

Desde la toma del poder de Gadafi, el petróleo se constituyó como el principal recurso en manos del líder de la recién proclamada República Árabe Libia. Las principales reservas petroleras del país, situadas en el este, habían sido descubiertas en el año 1959, durante el reinado de Idris I. El triunfo de la revolución de 1969 supuso un cambio de paradigma, pasando el nuevo régimen a emplear la renta petrolera para dar impulso a medidas redistributivas entre la población, generando un nuevo modelo de desarrollo económico y social. Entre las medidas de “soberanía económica” impulsadas destacaron, a partir de 1970, la nacionalización de diversas compañías de

---

<sup>1</sup> Publicado en 1977 y escrito por Gadafi, el *Libro Verde* condensaba la opinión del Líder sobre tres temas centrales: el sistema de gobierno basado en una democracia directa en la que el pueblo ejercía el poder a través de los congresos y comités populares, el modelo económico y, la denominada Tercera Teoría Universal, que era una ideología de tipo asambleísta que pretendía superar tanto el capitalismo como el comunismo, a partir de una combinación entre el socialismo y el nacionalismo árabe.

petróleo occidentales, como la British Petroleum, y la creación de la Corporación Nacional del Petróleo (NOC, por sus siglas en inglés)<sup>2</sup>.

Muy pronto quedó clara la intención de Gadafi de desarrollar una política de corte intervencionista y clientelar, destacando la puesta en marcha de ambiciosos programas sociales en materia de educación, sanidad, vivienda, obras públicas y subsidios a la electricidad y a los alimentos de primera necesidad. Estas políticas propiciaron una mejora sustancial en las condiciones de vida de los libios, pasando de ser en 1969 uno de los países más pobres de África a situarse, en 2011, a la cabeza del continente en cuanto a su Índice de Desarrollo Humano (Chengu, 19 de octubre de 2015). Pese a ello, cabe destacar que “antes de 2011 el régimen se servía del petróleo para destinar grandes sumas a un grupo de elementos de la élite y, por tanto, de la cúspide de las tribus y hasta se empleaba como elemento de competencia entre ella” (Gil, Lorca, y James, 2011: 54).

### **3. El Estado, la población y la coacción en el marco de una sociedad tribal**

Libia ha sido históricamente una sociedad tribal en la que la población se guía por códigos de lealtad, fidelidad y obediencia al líder de la tribu. En ese sentido, no responde a la definición occidental de Estado-Nación como la concibe Max Weber, sino que “se trata de una federación de comunidades tribales de costumbres y leyes consuetudinarias, articuladas alrededor de un interés común por el petróleo y el gas” (Gil, Lorca, y James, 2011: 54), siendo esto lo que otorga poder. Se calcula que existen en el territorio libio en torno a 140 tribus (Kurczy y Hinshaw, 2011), cada una con tradiciones y orígenes diferentes, hecho que explicaría en buena parte la debilidad del proceso de *nation-building* en la Libia contemporánea, ante la ausencia o escasez de lazos identitarios compartidos entre la población.

Desde su llegada al poder, Gadafi trató de situar a los miembros de su propia tribu –Gaddafa – en posiciones de poder, configurándose ésta como élite primaria. Sin embargo, para garantizar la estabilidad del régimen tuvo que tejer alianzas con otras tribus como las de Magarha, Warfalla y Al-Awagir, las cuales se posicionaron como élites secundarias. Como señala Tarek Ladjal (2016: 2), Gadafi logró hacer frente de forma exitosa a dos dilemas centrales característicos de la sociedad libia, por un lado, la dificultad de ejercer el control sobre las tribus; y por otro, la fragmentación de la sociedad en diversos y, en ocasiones, opuestos grupos tribales y regionales. Así, en este escenario caracterizado por la atomización y el tribalismo, Gadafi tuvo la capacidad y habilidad de mantener unidos territorios con escasa vinculación previa entre sí<sup>3</sup>. Esta unión, sin embargo, no estuvo exenta de cierta fragilidad, en la medida en que fueron favorecidos los intereses de las tribus asentadas en el territorio de Tripolitania, lo que generó un creciente recelo en las tribus del este y sur del país.

Por otra parte, la debilidad institucional del Estado favorecía el establecimiento de una vinculación directa entre Gadafi y la población – tanto en el plano de la comunicación política como en el de la distribución de la renta – lo que reforzaba la capacidad del *Líder* para ejercer su influencia, siendo muy débiles los mecanismos de intermediación institucional.

---

<sup>2</sup> La NOC, en 1973 pasó “a controlar el 60% de toda la producción petrolera, porcentaje que subió al 70% en los años siguientes” (Ortiz de Zárate, 2011: 5).

<sup>3</sup> No hay que olvidar que Libia ha estado históricamente dividida en tres regiones: Tripolitania, Cirenaica y Fezán.

En líneas generales, la élite primaria estaba formada por Gadafi – quien ejercía el poder sin un reconocimiento legal de su condición de jefe de Estado – y por personas de su más entera confianza, fundamentalmente un círculo cerrado de familiares directos que ocupaba importantes puestos en diversos sectores de la economía. Es el caso de sus hijos Muhammad, quien dominaba el sector de las telecomunicaciones, y Saif al Islam, quien durante muchos años fue visto como el heredero de Gadafi por su talante reformista y sus habilidades diplomáticas.

Ahora bien, durante el tiempo de Gadafi, la población fue un recurso de poder en manos del régimen, y en muy pocas ocasiones se convirtió en un actor protagónico. La desmovilización y despolitización social fueron la tónica dominante. Tal y como señala Laura Feliu, en la Libia de Gadafi “no existía una organización política autónoma más allá de las instituciones populares piramidales ideadas por el Líder de la revolución, y el eje revolucionario de control sobre estas y sobre la población” (2009: 247).

#### 4. Los intentos de supervivencia del régimen

A partir de la década de 1990, en un contexto marcado por los bajos precios del petróleo, las sanciones internacionales y el aislamiento diplomático, el régimen de Gadafi afrontó dificultades crecientes para garantizar la reproducción de su estructura de dominio. La élite gobernante reaccionó ante las dificultades mediante la introducción de cambios en la naturaleza del Estado – con fenómenos como la retribalización<sup>4</sup> y la patrimonialización de la violencia<sup>5</sup> –, dando inicio a una nueva etapa que autores como Jurado han denominado “Segunda Yamahiriya”<sup>6</sup>, fundamentada en el impulso por parte del régimen de una serie de “estrategias de supervivencia de carácter sociopolítico, diplomático y económico” (2011: 48 y 81), cuyo fracaso contribuyó al creciente malestar social que eclosionó en las revueltas del año 2011.

La entrada de Libia en la globalización y su integración en los circuitos económicos y financieros globales – con el levantamiento de las sanciones y el embargo internacionales – se unió al ascenso de una nueva generación de tecnócratas e intelectuales más proclives a la reforma económica – cuyos exponentes más destacados fueron Shukri Ghanem<sup>7</sup> y Saif al Islam – generándose un conflicto de poder entre los reformistas y la “vieja guardia” revolucionaria (Jurado, 2011: 63). Temerosa ante la posibilidad de perder espacios de poder como consecuencia de la nueva dinámica aperturista y globalizadora, esta “vieja guardia” trató de sabotear e interrumpir la puesta

---

<sup>4</sup> La política de “redistribución tribal del poder” tuvo como objetivo central preservar el control social, colocando en puestos de responsabilidad a numerosos miembros de las tribus – fundamentalmente de las tribus Gadafa, Warfala y Megarha – destacando la creación de comités regionales denominados “Liderazgos Populares y Sociales” (Jurado, 2011: 46 y 47).

<sup>5</sup> La tendencia a la patrimonialización de la violencia se apreció en la formación de Brigadas semiindependientes - en su mayoría en manos de miembros de la tribu Gadafa y dirigidas por los hijos de Gadafi-, que tenían como objetivo lograr el control de las principales ciudades del país (Jurado, 2011: 48).

<sup>6</sup> Bajo este planteamiento, la “Segunda Yamahiriya” – establecida entre la segunda mitad de la década de 1990 y los primeros años del nuevo siglo – habría supuesto un cambio cualitativo con respecto a la “Primera Yamahiriya” iniciada en el año 1977 (Jurado, 2011: 4).

<sup>7</sup> Primer ministro entre 2003 y 2006

en marcha del proceso de liberalización económica, constatándose la manifiesta incapacidad del régimen para acometer un verdadero proceso de modernización y reforma económica en ausencia de cambios profundos en la estructura política del régimen.

La decepción ante la situación socioeconómica post-embargo, así como la persistencia y agravamiento de fenómenos como la corrupción, el clientelismo y el nepotismo, fueron generando el caldo de cultivo para un creciente malestar y hostilidad hacia el régimen, manifiestos especialmente en la juventud libia, agobiada por el desempleo y sus escasas expectativas de ascenso y mejora económica (Jurado, 2011: 70). A ello habría que añadir “[...] el debilitamiento de las alianzas tribales y el estrechamiento de la base social sobre la que se apoyaba el régimen” (Hernando de Larramendi, 2000: 146).

Lo anterior trató de ser aprovechado por grupos islamistas para desafiar al régimen, lo que hizo que Gadafi buscara mejorar su posición a nivel internacional presentándose como una barrera contra la expansión y propagación del islam radical (Hernando de Larramendi, 2000: 145). Sin embargo, la profundidad del descontento desbordó los tradicionales canales clientelares del régimen y afloró en el marco de las Primaveras Árabes que a comienzos del 2011 derribaron a los gobiernos de Ben Ali y Mubarak en Túnez y Egipto respectivamente. Estos acontecimientos produjeron un profundo impacto en la población libia, demostrando las posibilidades de cambio a partir de la movilización social. En este contexto, la población pasó de ser un recurso en manos del régimen a un actor político.

### **La caída de Gadafi y la consiguiente lucha por el poder**

Las dimensiones del levantamiento popular iniciado en la ciudad de Bengasi el 17 de febrero de 2011, y la posterior guerra civil, despertaron las alarmas de la comunidad internacional, decidiendo el Consejo de Seguridad de la ONU intervenir en nombre de la Responsabilidad de Proteger. En este contexto, la campaña de bombardeos de la OTAN, desarrollada entre marzo y octubre de 2011, tuvo un impacto decisivo en la caída del régimen. Nacerá así una nueva Libia caracterizada por la fragmentación y la dispersión del poder en una serie de actores en competición, los cuales, intentarán ocupar el vacío de poder presente a través el control de diversos recursos. Junto a lo anterior, la revolución supuso cambios a nivel tribal, que se tradujeron en el debilitamiento de la tribu de Gadafi y la subsiguiente ocupación de sus negocios y espacios políticos por otras tribus (Roselló, 2016).

### **1. Grupos políticos**

Las élites políticas serán uno de los actores fundamentales de la nueva Libia, pasando a formar parte de la competición por el poder. A finales de febrero de 2011, en plena guerra civil, se crea el Consejo Nacional de Transición (CNT) para actuar como gobierno provisional, alcanzando en pocos meses el reconocimiento de la comunidad internacional. Entre sus miembros se encontraban principalmente exiliados retornados y personas que habían formado parte del régimen de Gadafi como el presidente del CNT, Mustafa Abdul Jalil<sup>8</sup>, y el primer ministro, Mahmoud Jibril<sup>9</sup>. Sin embargo, una vez muerto Gadafi, el 20 de octubre de 2011, quedó clara la debilidad del CNT debido a tres factores: la falta de legitimidad que implicaba no haber sido escogidos por el pueblo, la presencia de personajes que venían del extranjero y, por último, la escasa

---

<sup>8</sup>Ministro de justicia de Libia hasta 2011.

<sup>9</sup> Jefe de la Junta Nacional de Desarrollo Económico entre 2007 y 2011.

representación de las fuerzas que habían protagonizado la caída del régimen (Chivvis y Martini, 2014: 36 y 37).

Dicha falta de legitimidad del CNT propició que las elecciones parlamentarias del 7 de julio de 2012 fueran el instrumento utilizado por las élites políticas para alcanzar el poder y controlar el Estado, además de otros recursos. Estas elecciones buscaban elegir a los 200 diputados que formarían la futura Asamblea Nacional Constituyente o Congreso General de la Nación (CGN). De aquellos, 100 representarían a Tripolitania, 60 a Cirenaica y 40 a la región de Fezán. Por otro lado, 80 escaños estarían reservados para las listas de partidos políticos y los 120 restantes para candidatos independientes. Con un índice de participación del 62%<sup>10</sup>, los resultados dieron la victoria con 39 escaños a la Alianza de Fuerzas Nacionales, partido de tendencia liberal formado por ex gadafistas y miembros importantes del CNT como Mahmoud Jibril (Jawad, 18 de julio de 2012). A pesar de que los islamistas del Partido Justicia y Construcción (PJC) sólo obtuvieron 17 diputados, en la práctica terminarán controlando el Congreso, lo que se deberá a tres factores principales: la cercanía ideológica con muchos de los candidatos independientes, la alianza que establecerán con los salafistas y finalmente, su fuerte disciplina interna (Colombo et al, 2015: 38).

De este modo, las elecciones supusieron la entrada en el sistema político de los islamistas, quienes habían sido marginados durante el período anterior<sup>11</sup>. Tras éstas se formó un gobierno con sede en Trípoli liderado por el liberal Alí Zeidan, en el cual, para equilibrar fuerzas, se repartieron los ministerios, pasando los islamistas a controlar cinco carteras, a saber, Petróleo, Vivienda, Juventud y Deporte, Economía y Electricidad (POMED, s.f).

El creciente peso de los sectores islamistas en el país se apreció con la aprobación parlamentaria de la Ley de Aislamiento Político, que perjudicaba a los sectores seculares y liberales al prohibir el acceso a cargos públicos a quienes hubiesen ejercido alguno durante el período de Gadafi (Amirah, 2013). Esto fue posible gracias a la presión de las milicias islamistas que acosaron durante algunos meses a los Ministerios de Justicia y Exterior. La ventaja que esta ley les reportó quedó demostrada el 28 de mayo de 2013 con la dimisión del presidente de la Asamblea Nacional, Mohamed Magarief, quien fue sustituido por el islamista Nouri Alí Abú Sahmein. A pesar de la polémica, lo cierto es que la ley contó con un importante apoyo de la población (Chivvis, y Martini, 2014: 45). Otro de los logros de este grupo fue la aprobación, en diciembre de 2013, de la *sharía* como fuente de derecho (Varo, 4 de diciembre de 2013) lo que reafirmaba su control sobre la agenda política del país.

Dentro de la facción islamista cabe destacar la importancia del recurso ideológico, pues los Hermanos Musulmanes se presentaron como los únicos capaces de salvaguardar los valores islámicos (Colombo et al, 2015: 37), propaganda que caló hondo en una sociedad de mayoría musulmana. Además, el haber estado alejados del poder durante el régimen anterior les ayudó a

---

<sup>10</sup> Equivalente a 1,7 millones de libios, de los 2,8 registrados en el censo electoral.

<sup>11</sup> A pesar de que Gadafi usó el islam para ganar simpatías con la sociedad, mostrándose a favor de la *sharía*, el líder libio se ganó el odio entre los sectores islamistas por no reconocer los hadices (recopilación de lo dichos y acciones del profeta Muhammad) como fuente de religión, y el papel de los ulemas, haciendo sus propias interpretaciones del Corán (Omar, 27 de agosto de 2015).

mostrarse como una fuerza nueva no corrompida. En este sentido, la construcción de un régimen islámico sería vista como el único medio de garantizar la estabilidad y la paz en este mundo y el próximo (Feliu, 2013: 262).

Tras la destitución del líder del gobierno de Trípoli, Alí Zeidan, en marzo de 2014, por su incapacidad para hacerse con las riendas del país, Abdullah al-Thani<sup>12</sup> asumirá el cargo de Primer Ministro. Una de sus primeras decisiones será alcanzar un acuerdo con Ibrahim Jadhran<sup>13</sup>, para poner fin al bloqueo de petróleo (Casqueiro, 6 de abril de 2014), decisión que no satisfizo a los sectores islamistas dividiendo aún más las dos facciones.

El 25 de junio de 2014 se llevaron a cabo nuevas elecciones parlamentarias que tenían como fin sustituir al CGN estableciendo un nuevo órgano legislativo, la Cámara de Representantes (CR). Para evitar que la polarización se profundizara, se decidió que los candidatos no se presentaran en listas de partidos políticos. Respecto del 2012 la participación fue preocupantemente baja, emitiéndose sólo 600.000 votos, lo que significó un 18% frente al 62% de las elecciones anteriores (BBC, 26 de junio de 2014). Los resultados mostraron un retroceso de las fuerzas islamistas y un avance para seculares y federalistas (Security Council Report, 2014). Ahora bien, debido a la persistencia del conflicto en la capital, los miembros de la CR decidieron trasladarse a la ciudad de Tobruk, en el Este de Libia. A finales de septiembre, se formaba allí un gobierno liderado por al-Thani (IEMED, 2017: 105), que pasaría a ser el único reconocido internacionalmente (Fitzgerald, 2015). Por su parte, las fuerzas islamistas de Trípoli no reconocieron los resultados ni a la CR. El saliente CGN decidió no disolverse y encargó al pro-islamista Omar al-Hasi formar un Gobierno de Salvación Nacional que fue reconocido por la Corte Suprema.

Esta situación implicará que desde entonces Libia contará con dos Gobiernos y dos Parlamentos, cada uno respaldado por un brazo armado – milicia –, generado a partir de diferentes alianzas. Dichas alianzas responden principalmente a la lucha por el petróleo, que ha provocado que las élites políticas requieran del respaldo de al menos un grupo armado, sin el cual no habrían podido dominar y controlar ni el recurso de coacción para establecer seguridad y orden, ni las rentas derivadas de la explotación de los hidrocarburos (García y Mesa, 2015: 103). Por su parte, Tobruk contará con el apoyo del General Khalifa Haftar y la Operación Dignidad<sup>14</sup>, mientras que el CGN mantendrá una alianza con los islamistas, englobados bajo el paraguas de lo que se conocerá como Amanecer Libio. Así, las fuerzas políticas y las fuerzas armadas se presentan cada una de ellas como una élite primaria, complementándose mutuamente en busca del objetivo común de adquirir más poder, siendo ésta una de las principales dinámicas presentes en el período analizado.

## 2. Las milicias

Entre los principales actores armados en Libia se encuentran las milicias, las cuales se forman principalmente por vínculos regionales y tribales, protagonistas esenciales del conflicto y recurso vital para las élites (Gobierno de Holanda, 2014: 9). Tras la caída de Gadafi, entre 100 y 300 milicias formadas por aproximadamente 125.000 personas, pasaron a dominar la escena (International Crisis Group, 2011). La prioridad del CNT para reducir y centralizar la violencia fue

---

<sup>12</sup> Antiguo profesor en la Academia Militar Universitaria de Bengasi, nombrado Ministro de Defensa en agosto de 2013 por el Congreso General Nacional. Es independiente y anti islamista políticamente hablando.

<sup>13</sup> Véase apartado 3. Cabe destacar que su relevancia en la competición responde al control que ejercerá sobre los recursos petrolíferos situados al este del país hasta 2016.

<sup>14</sup> Véase apartado 4. La Operación Dignidad fue lanzada en mayo de 2014 por el General Khalifa Haftar con el fin de deponer al Congreso y derrotar a las milicias islamistas.

desarmar a las milicias, sin embargo, la falta de una fuerza militar capaz de poner orden y de ofrecer incentivos económicos para que retornaran las armas y se reintegraran a la vida civil, hizo que esto no resultara (Chivvis, y Martini, 2014: 16 y 17). Como solución, el CNT creó la “Fuerza de Escudo Libio”, vinculada al Ministerio de Defensa y dividida en 3 zonas, este, centro y oeste, que contaba con entre 6.000 y 12.000 combatientes y con un presupuesto propio; y el “Comité Supremo de Seguridad”, fuerza policial vinculada al Ministerio del Interior que incorporó a 131.000 efectivos (Reuters, 10 de octubre de 2013). Sin embargo, estas estructuras también fracasaron en su objetivo, pues intentaron integrar a las milicias de forma grupal y no individual, lo que significó que mantuvieran una autonomía y agenda propia. "Significativamente, la integración grupal preservó las estructuras internas y mantuvo las lealtades de los combatientes a sus comandantes y grupos. En consecuencia, los combatientes integrados siguieron identificándose con sus grupos en lugar de con las nuevas instituciones estatales que representan" (Mangan y Murtaugh, 2014: 27 y 28).

Una vez muerto Gadafi, los mayores problemas se produjeron entre las brigadas vencedoras de la guerra de Libia – las de Misrata y las de Zintán –, ambas establecidas en la región de la Tripolitana. Aquí, al igual que ocurriría posteriormente en 2014, se desarrolló una dinámica de alianzas entre fuerzas políticas y armadas. Zintán será apoyada por la alianza de los liberales, mientras que el bloque de los islamistas formará alianza con los rebeldes de Misrata (Mesa, 2014: 7).

En lo que se refiere a la milicia de Misrata, durante la guerra civil, la ciudad referida con el mismo nombre vio nacer a una serie de milicias opositoras al régimen bajo la llamada Unión de Revolucionarios de Misrata (MUR), agrupando alrededor de 40.000 combatientes, los cuales controlarían más del 90% de las armas de la ciudad (Sánchez de Rojas, 2016: 84). Misrata es, a su vez, una alianza conservadora compuesta por las tribus Misrata, Khom, Zawya y Guaryan, las cuales fueron tradicionalmente apartadas del régimen anterior, lo que en la práctica significó la privación del reparto de los réditos económicos generados durante la dictadura (García y Mesa, 2015: 95). Esta milicia fue fundamental en la caída de Gadafi, ya que fueron sus miembros quienes lo encontraron y asesinaron tras liberar la ciudad de Sirte. Aun así, durante el gobierno de Zeidán, las milicias de Misrata volvieron a sentirse marginadas y aisladas, lo cual las motivó a forjar alianzas con los Hermanos Musulmanes (Gobierno de Holanda, 2014: 9) y el PJC que los representaba. Fue precisamente esta interacción con los Hermanos Musulmanes presentes en el CGN lo que llevó a Misrata a adquirir un peso aún mayor en la política y en la seguridad cuando los islamistas aceleraron el proceso de controlar este órgano. Ello provocó la concesión de legitimidad a las milicias asignándoles labores de seguridad que suelen corresponder a órganos e instrumentos del Estado (El Watan, 20 de mayo 2014). Lo anterior se tradujo principalmente en su participación dentro de Escudo Libio y de su afiliada Sala de Operaciones Conjunta de los Revolucionarios Libios (SOCRL)<sup>15</sup>, creada por el CGN en 2013, y encargada de las funciones de ley y orden (Pejic et al, 16 de marzo de 2016) y, por tanto, en un aumento de su poder.

---

<sup>15</sup> La importancia de la SOCRL responde a su implicación en el secuestro del primer ministro Alí Zeidan en octubre de 2013 (Stephen y Watt, 2013).

En cuanto a la Milicia de Zintán, su polo de poder agrupa a diversas tribus, desde la de Zintán, que es la más importante, hasta las de Tabouss, Beni Walid y Sirte (Echeverría, 2016: 6). Esta milicia supone una excepción a la regla dentro de la Tripolitania debido principalmente a dos factores. Por una parte, no apoyaban a las autoridades de la capital combatiéndolas de forma ininterrumpida y por otra, “porque a diferencia del perfil islamista que domina a dichos actores políticos y militares, a ellas se les adjudica un perfil laico y liberal” (Echeverría, 2016: 3). Zintán ha actuado en la compleja arena política libia desde sus inicios, ocupando una posición influyente dentro del CNT al asociarse con la Alianza de Fuerzas Nacionales de Mahmoud Jibril. Por su parte, el CGN, surgido de las elecciones de 2012, permitió a Zintán consolidar sus posiciones entre los escaños del mismo, además de pasar a controlar el Ministerio de Defensa, y la dirección de la Marina Libia, de modo que supuso su aumento de poder. Además, territorialmente se hizo fuerte en diversos barrios de la capital libia, controlando militarmente tanto el Aeropuerto Internacional de Trípoli entre 2011 y el verano de 2014, como la seguridad de las plantas de producción de hidrocarburos del sur del país en el área de Ubari y alrededores. Por otra parte, “su carácter de actor autónomo y poderoso se ve también confirmado por el hecho de que la milicia conservó bajo su control a Saif Al Islam, uno de los hijos del líder derrocado y que había sido designado por su padre como su sucesor” (Echeverría, 2016: 4 y 7).

En cuanto a la relación entre las milicias, cabe señalar que, si bien desde el derrocamiento del régimen los enfrentamientos derivados de la pugna por el poder han dado lugar a conflictos, hasta las elecciones de junio de 2014 éstas mantendrán un cierto equilibrio en la zona occidental, repartiéndose el control territorial y las rentas procedentes de los ingresos petrolíferos (Fuente, 2014: 14 y 15). Será el nuevo parlamento el que trastoque el equilibrio al ser las fuerzas liberales quienes, pese a una baja participación, salgan victoriosas dejando a las fuerzas islamistas en posición de desventaja. Esto llevará a los islamistas, como se mencionó anteriormente, a no reconocer al nuevo parlamento y a utilizar su posición de fuerza militar en Trípoli para compensar la desventaja, manteniendo al antiguo CGN como forma de dar cierta apariencia de legitimidad a sus acciones.

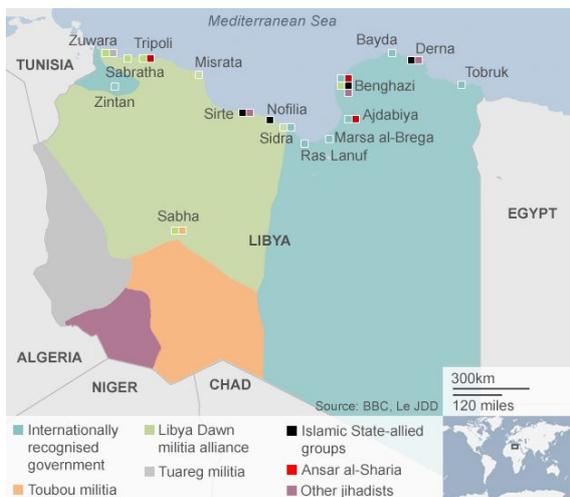
Tras la victoria de los liberales en 2014, Misrata apoyará el rechazo de los islamistas a la creación del nuevo gobierno, argumentando “la necesidad de corregir la Revolución del 17 de Febrero que había permitido a los aliados del dictador continuar con buena parte de la explotación de los recursos energéticos sin que esta representara un impacto en la sociedad” (García y Mesa, 2015: 94). Esto, sumado al lanzamiento de la Operación Dignidad de Haftar, dará como resultado la formación de una coalición llamada Amanecer Libio, la cual perseguirá derrotar a Dignidad y los residuos del antiguo régimen. Dicha coalición estará formada por miembros de las fuerzas del Escudo Libio, donde predominan las milicias de Misrata, y la Sala de Operaciones Conjunta de los Revolucionarios Libios (Al Jazeera, 2 de junio de 2016). Asimismo, tendrán el apoyo de grupos islamistas que luchaban en Bengasi (Al Arabiya, 25 de agosto de 2014), entre ellos el Consejo de la Shura de los Revolucionarios de Bengasi, que incluía a la Brigada de los Mártires del 17 de febrero y la Brigada Rafallah al-Sahati<sup>16</sup>. La operación más significativa que llevaron a cabo fue lanzada el 13 de julio de 2014, con el objetivo de hacerse con el control total de la capital. A partir de agosto tomarán el Aeropuerto de Trípoli, así como los de Mitiga y Sirte (Echeverría, 2015:9). Esto supondrá un aumento de poder relativo de Amanecer Libio a partir del control de territorio y

---

<sup>16</sup> A pesar de que Ansar Al-Sharia es parte del Consejo de la Shura, su participación en Amanecer Libio no es clara. Véase NEWS 24, “Libya Dawn Islamists 'reject Ansar al-Sharia terror”, News 24, 26 de agosto de 2016, disponible en <http://www.news24.com/Africa/News/Libya-Dawn-Islamists-reject-Ansar-al-Sharia-terror-20140826-5> [consulta: 19 de abril de 2017]

puntos estratégicos. Ahora bien, respecto del apoyo exterior, obtendrán financiación de Qatar, debido a la proximidad ideológica con los Hermanos Musulmanes libios; y de Turquía (Echeverría, 2015:6); además del apoyo de Sudán (Echeverría, 2016: 6).

Por último, el mapa 1 muestra la situación en 2015 respecto a los diferentes grupos de poder en el país, principalmente Amanecer Libio y las fuerzas de Haftar.



Mapa 1: Situación en Libia en 2015 Fuente: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-19744533>

### 3. Ibrahim Jadhran, los Guardias de Defensa del Petróleo y el consejo de la Cirenaica

Junto con los actores previamente analizados, es imposible ahondar en el conflicto libio sin tomar en consideración la cuestión del petróleo. Éste es el principal recurso de poder del país, el cual se presenta tanto como fuente de riqueza como debilidad, ya que el 95% de los ingresos del país proviene de la producción y exportación del crudo (OPEC, 2016). Ahora bien, diversos actores verán la caída de Gadafi como una oportunidad para monopolizar el control de los recursos de hidrocarburos. Así, no existirá un sentimiento común para crear un sistema político democrático que garantizara una distribución igualitaria y satisfactoria de estos recursos, sino que se produjo un enfrentamiento entre las élites provocando la continuación de la lógica autoritaria del pasado (Mesa, 2014: 5).

Buena parte de las reservas de petróleo de Libia están situadas al este del país, lejos de la capital Trípoli, lo que ha sido aprovechado por parte de los actores de esta zona, siendo Ibrahim Jadhran uno de los más importantes. Hijo de un oficial del ejército que fue comandante rebelde durante el levantamiento del 2011, Jadhran mantuvo una postura anti-gadafista, tras haber sido detenido en

2005 y condenado a cadena perpetua por su activismo político. Tres días después de la revolución del 17 de febrero fue puesto en libertad y formó un batallón de voluntarios para defender la media luna de petróleo de Libia alrededor de Ras Lanuf y Ajdabiya (Nathan, 2016). Como consecuencia de esto, en 2012 el gobierno le nombró Comandante de las Guardias de Defensa del Petróleo (GDP), fuerza gubernamental que se encargaba de proteger las instalaciones petroleras nacionales. No obstante, en julio de 2013 desertó del gobierno acusándolo de corrupción y se apoderó de los puertos de Es Sider, Ras Lanuf, Zueitina y Hariga, bloqueando las exportaciones de petróleo y exigiendo más autonomía e ingresos compartidos para su región, Cirenaica<sup>17</sup>. Estas acciones supusieron tanto el aumento del poder de Jadhran y su grupo, como el debilitamiento y la pérdida de ingresos de millones de dólares para el Estado<sup>18</sup>. En Cirenaica abundaban los sentimientos de discriminación respecto de Trípoli, al considerar que los beneficios derivados de las exportaciones petroleras se dirigían a la capital y no a Cirenaica, la mayor zona productora de los hidrocarburos del país<sup>19</sup>. Esta percepción era compartida por el Consejo Cirenaico de Transición, un grupo federalista apoyado militarmente por Jadhran, que en noviembre de 2013 estableció un Gobierno autónomo en la región (Warfalli y Shennib, 3 de noviembre de 2013). Para diciembre de 2013, el movimiento de Jadhran había conseguido reunir alrededor de 16.000 hombres. Posteriormente, volvería a desafiar al Gobierno de Trípoli al intentar vender petróleo sin la autorización de éste y en contra de la comunidad internacional. Así, el 16 de marzo de 2014 el *Morning Glory*, un barco con bandera norcoreana, cargó clandestinamente petróleo del Golfo de Sirte, siendo posteriormente interceptado por fuerzas de EEUU<sup>20</sup>.

La actuación de Jadhran al margen de las autoridades de Trípoli en lo que a la comercialización del petróleo se refiere, fue una de las razones que llevó a la guerra civil entre los parlamentos del CGN y la CR a mediados de 2014. Aquí, vuelve a manifestarse el recurso a las alianzas, pues las fuerzas de Jadhran se alinearon con las autoridades de Tobruk y Khalifa Haftar, General al mando del Ejército Nacional Libio (LNA), para hacer frente a la ofensiva de Amanecer Libio y proteger los pozos de petróleo. Una alianza efímera, pues cuando en 2015 tuvo que hacer frente a la amenaza del Estado Islámico (Markey y Elumami, 14 de diciembre de 2015) el ENL se negó a socorrer a los GDP, alimentando el surgimiento de las tensiones entre Jadhran y Haftar, siendo las milicias de Misrata quienes brindaron su ayuda a los hombres de Jadhran. Este acercamiento, facilitó que Jadhran abandonara su apoyo al parlamento de Tobruk y llegara a un acuerdo con El Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN)<sup>21</sup> (Worldview Stratfor, 2016). Este fácil cambio de alianzas demuestra que

---

<sup>17</sup> Véase SHENNIB, Ghaith: "Libya PM threatens eastern protesters with tropas", *Yahoo News*, 3 de febrero de 2014, disponible en: <http://www.reuters.com/article/libya-energy/rpt-update-2-libya-pm-threatens-eastern-protesters-with-troops-idUSL5N0L83KV20140203> [consulta: 4 de abril de 2017] LAESSING AND BOSALUM: "Libya threatens to bomb N.Korean tanker if it ships oil from rebel port", *Reuters*, 8 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.reuters.com/article/libya-oil-idUSL6N0M506520140308> [Consulta: 5 de abril de 2017] y; TOALDO, Mattia: "Petróleo y política en la segunda guerra civil libia", *AFKAR/IDEAS*, primavera de 2015, disponible en <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-45/21Mattia%20Toaldo%20.pdf> [Consulta: 16 de abril de 2017]

<sup>18</sup> Véase KREVER, Mick: "Meet the 32-year-old militiaman holding Libya's oil hostage", *CNN*, 14 de enero de 2014, disponible en: <http://amanpour.blogs.cnn.com/2014/01/14/meet-the-32-year-old-militiaman-holding-libyas-oil-hostage/> [Consulta: 23 de abril de 2017] y; Laessing and Bosalum, Op. Cit.

<sup>19</sup> Véase VARO, Laura: "El Parlamento libio proclama la 'sharia' como fuente de derecho", *El País.es*, 4 de diciembre de 2013, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444\\_476119.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444_476119.html) [Consulta: 23 de abril de 2017] y; CASQUEIRO, Javier: "Libia cede y logra desbloquear dos de los puertos petrolíferos rebeldes", *El País*, 7 de abril de 2014, disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/07/actualidad/1396892492099410.html> [consulta: 13 de abril de 2017]

<sup>20</sup> La ineficacia demostrada por las autoridades estatales para evitar la venta del petróleo, sería el detonante de la destitución del Primer Ministro Ali Zeidan (El País, 2014).

<sup>21</sup> Véase apartado 7 El GAN surgirá auspiciado por la ONU, luego del acuerdo firmado en Marruecos en 2015.

el carácter de Jadhraan, pese a enarbolar el discurso anti-islamista y federalista, viene marcado por el pragmatismo para llevar a cabo acciones que le permitan seguir siendo un actor importante dentro de la competición circular en la que se encuentra, mediante el mantenimiento de su control sobre los recursos petrolíferos.

#### **4. Khalifa Haftar**

Pese a su vinculación con la milicia de Zintán, Khalifa Haftar representa a una de las élites más importantes en la Libia post-Gadafi. Se trata de un ex General del Ejército Libio, que llegó a ser el Jefe del Estado Mayor de Gadafi. Tras su captura como prisionero después del conflicto libio-chadiano (1978-1987) Gadafi le acusó de traición, lo que provocó su desafección con el régimen y su exilio en EEUU. El 14 de marzo de 2011, de vuelta en Libia, se unió al bando rebelde para hacerse cargo de las operaciones militares del CNT.

En febrero de 2014 anunció en televisión la disolución unilateral del parlamento de Trípoli, la creación de un "comité presidencial" y un gabinete que gobernaría hasta que se celebrasen nuevas elecciones, lo cual no sucedió. Pese a que todavía no tenía fuerza para cumplirlo, secretamente estaba formando un ejército, con el apoyo de viejos camaradas de las fuerzas armadas (Anderson, 23 de febrero a 2 de marzo 2015). En mayo de 2014, anunció la Operación Dignidad para deponer al Congreso y derrotar a las milicias islamistas en las que éste se apoyaba. Dicha operación contó con el apoyo de una serie de militares; algunos miembros del CGN, especialmente la Alianza de Fuerzas Nacionales; un importante respaldo popular; así como con las milicias de Zintán al oeste y Warshefana al sur (Fuente, 2014: 9). Los Hermanos Musulmanes condenaron el intento de Golpe y expulsaron a Haftar del ejército, sin embargo, esto supuso el inicio de una nueva guerra civil entre los islamistas y el general.

Viniendo del mundo militar, uno de los principales recursos que tiene Haftar y con el que ha logrado el avance sobre el territorio este del país es el de la fuerza, canalizado a través del Ejército Nacional Libio (ENL). Este incluye unidades militares desafectas, hombres de la seguridad del viejo régimen, militantes anti-islamistas, los Guardias de Defensa del Petróleo de Jadhraan (hasta 2016), así como tribus orientales, federalistas del este, milicias de Zintán y otras ciudades occidentales (Mitchell, 3 de noviembre 2014). El ejército de Haftar, recibe armas y financiación de países árabes como Egipto, Arabia Saudita y de los Emiratos Árabes Unidos, países que ven el ascenso de los Hermanos Musulmanes en Libia como una amenaza a su seguridad interna (Wehrey, 2014: 31). La principal potencia que da apoyo a Haftar es Rusia, tal y como demuestran acciones como el apoyo financiero a través de la impresión de dinares libios, el suministro de armas, y el refuerzo de la imagen de Haftar como "legítimo" líder de Libia (Toaldo, 2017).

Respecto del recurso ideológico, Haftar se define como profundamente anti-islamista y liberal. Ante esto, su objetivo ha sido destruir las fuerzas islamistas y traer la paz y la estabilidad al país (Anderson, 23 de febrero a 2 de marzo 2015). Es más, la razón para llevar a cabo tanto el golpe militar como la Operación Dignidad fue salvaguardar la riqueza petrolera de Libia de "un gobierno deshonesto dominado por islamistas radicales y terroristas" (Fitzgerald y Toaldo, 2016).

En cuanto a su relación con la CR y el gobierno de Tobruk, el vínculo existente entre Haftar y el presidente del parlamento, Aguila Saleh, es muy estrecho. El General mantiene un fuerte control militar en la zona y, debido a la importante legitimidad social con la que cuenta, la Cámara de Representantes poco hace sin su aprobación (Fitzgerald y Toaldo, 2016), lo que refuerza su poder político.

Pese a lo anterior, el petróleo será un recurso fundamental que permitirá a Haftar destacar de entre la amalgama de actores en competición en el tablero. En este sentido, en septiembre de 2016 el ENL, se hará con las cuatro principales terminales de exportación de petróleo en el centro de Libia (Libya Herald, 11 de septiembre de 2016). Con esta acción Haftar logró, por un lado, acabar con Jadhran al arrebatarle el control de los principales pozos petrolíferos y, por otro, consolidó su posición de poder y se aseguró tener un papel activo en el futuro de Libia. Si bien lo anterior podría haber generado un nuevo conflicto, supuso el resurgir de la producción petrolera al hacerle entrega de la administración de los pozos al NOC, con quien mantenía buenas relaciones, y de los ingresos del crudo al Banco Central de Trípoli<sup>22</sup> (Wintour, 25 de enero de 2017). Desde un máximo de 1,8 millones de barriles diarios (bpd) en la era de Gadafi, la producción del crudo se mantuvo bajo 400.000 bpd durante gran parte de 2016. Tras la toma de Haftar del control de los pozos petrolíferos, ésta comenzó a recuperarse, llegando en julio de 2017 a 1.000.000 bpd, cifra que no se alcanzaba desde 2013 (El Wardani, 2 de julio de 2017). En último lugar, logró el apoyo de las diferentes tribus y facciones que se oponían al acuerdo anteriormente firmado por Jadhran y el GAN (Gazzini, 2016).

Desde entonces, Haftar se ha presentado como el principal ostentador del recurso de los hidrocarburos, viéndose su poder amenazado de manera clara en marzo de 2017, cuando Haftar y el ENL fueron atacados por la milicia Brigada de Defensa de Bengasi<sup>23</sup>, que se hizo con el control de los pozos de Ras Lanuf y Es Sider. Sin embargo, tras dos semanas de enfrentamientos, los pozos volvieron a estar bajo su control (Warfalli, 17 de marzo de 2017).

## **5. La Corporación Nacional de Petróleo y el Banco Central**

Los párrafos anteriores explican cómo la caída de Gadafi supuso una diversificación del poder que acabó resultando en la confrontación de dos facciones conformadas por alianzas. Los actores del gobierno de Tobruk y los de Trípoli iniciaron un período de competición por el poder de carácter principalmente económico, fundamentado en el control de los hidrocarburos. Desde 2011, diferentes milicias tomarán el control de campos petroleros, oleoductos y facilidades de exportación en todo el país.

Junto a las élites analizadas, la NOC y el Banco Central de Libia son dos instituciones emplazadas en el foco de los enfrentamientos. La primera gestiona la producción y la comercialización del crudo a nivel nacional, mientras que el Banco Central es quien centraliza el cobro de las operaciones de exportación de petróleo, redistribuye los ingresos y paga los gastos gubernamentales, funcionando así también como Tesoro Público (Toaldo, 2015: 52). Estas

---

<sup>22</sup> Como se detallará en el siguiente subapartado, en septiembre de 2014, en un intento por desafiar a las instituciones basadas en Trípoli, Tobruk creará su propio Banco Central. Resulta cuanto menos sorprendente que Haftar entregase los ingresos de crudo al de Trípoli, una decisión que debe haberse basado en que este cuenta con el reconocimiento internacional.

<sup>23</sup> La Brigada de Defensa de Bengasi tiene relación con la Milicia del 13º Batallón de Misrata (milicia vinculada al GNA), con la que cometió una masacre en la base militar de Brak Al-Shatti el 18 de mayo de 2017, ejecutando a más de 141 soldados del ENL (Libya Herald, 2017).

instituciones se encuentran entre los pocos centros de conocimientos técnicos, y sólo han sobrevivido porque continúan financiando a ambos gobiernos, incluyendo los salarios de los milicianos (El Amrani,2015).

En septiembre de 2014 el Gobierno de Tobruk desafió a las instituciones basadas en Trípoli creando su propio Banco Central (Donaghy,2014). Del mismo modo, el 16 de marzo de 2015 dicho gobierno, afirmándose como el único legítimo, rompió lazos con la NOC, creando una institución alternativa con el mismo nombre y sede en Bengasi. Esto fue rechazado por la institución de Trípoli, argumentando su neutralidad e independencia. (Middle East Eye, 22 de marzo de 2015). No obstante, las instituciones alternativas no serán fructíferas debido principalmente a la falta de recursos y de reconocimiento por parte tanto de los comerciantes de petróleo, como de la comunidad internacional, quienes mantendrán su apoyo a las instituciones de Trípoli (The Economist Intelligence Unit, 26 de febrero 2016).

Tras las disputas producidas durante los años anteriores, y tras una serie de reuniones, en julio de 2016 las dos NOC acordaron fusionarse para aumentar los ingresos petroleros nacionales, lo cual se suponía traería el fin de las disputas por quién tenía el derecho a exportar el crudo. La nueva estructura implicaba el reparto de cargos entre ambas facciones, y en cuanto al conflicto gubernamental reconocía al gobierno de Trípoli como el ejecutivo y a la CR como el legislativo legítimo. A pesar de esto, cada gobierno mantuvo su propio Banco Central, lo que implicaba la división de los ingresos petroleros en partes iguales (Mohareb et all, 2016). Sin embargo, uno de los acuerdos fundamentales de la reunificación, a saber, el traslado de las oficinas a la ciudad de Bengasi, no se llevó a cabo, generando la retirada del acuerdo por el gobierno del este en marzo del 2017 (Reuters, 15 de marzo de 2017).

## 6. Organizaciones terroristas

Los dos grupos terroristas más importantes en la escena libia son Ansar Al-Sharia y la Organización del Estado Islámico (OEI). Los orígenes de Ansar Al-Sharia se remontan al año 2011 cuando, tras la caída de Gadafi, se unieron varias milicias que habían participado en el levantamiento, fundamentalmente las brigadas Abu Obayda Bin Al Jarah, la brigada Malik y la brigada 17 de febrero. La noche del 11 de septiembre de 2012, el grupo adquirió notoriedad al asaltar el consulado estadounidense en Bengasi, donde murieron el embajador John Christopher Stevens y otro miembro del Departamento de Estado (Jordán, 2014: 2). Fue por tanto en ese contexto, cuando se manifestó de manera clara la presencia de actividad yihadista en Bengasi, pese a la existencia de acciones terroristas previas. La notoriedad adquirida por el grupo le haría situarse como uno más dentro de la amalgama de actores ansiosos de poder existentes tras la muerte de Gadafi. No obstante, el asalto contra el consulado tuvo un efecto negativo al ser condenado por un número significativo de ciudadanos que salieron a la calle y asaltaron las instalaciones de Ansar Al Sharia, obligando al grupo a retirarse parcialmente, y de manera temporal, del que hasta entonces había sido su principal bastión en el país (Jordán, 2014: 6).

Ansar Al-Sharia es un grupo de ideología salafista, anti-democrático y anti-occidental, que busca el establecimiento de la *sharía* como fuente de derecho (Maher, 18 de septiembre de 2012).

Respecto del recurso de la violencia, el grupo se ha caracterizado por protagonizar ataques cotidianos en Bengasi y otras localidades de la Cirenaica, buscando eliminar a antiguos cuadros gadafistas, así como a miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad del naciente régimen.

En cuanto a la población como recurso, Ansar Al-Sharia consigue su apoyo y busca atraer la adhesión principalmente de jóvenes, mediante prácticas de carácter benéfico y social, como la provisión de seguridad, salud, actividades religiosas y deportivas, entre otras. Al mismo tiempo, interactúan e integran a otras organizaciones locales no yihadistas en sus actividades, con el fin de obtener mayor legitimidad social (Jordán 2011: 7).

Por su parte, la OEI se instalará en Libia a partir de 2014, siendo en la segunda mitad de dicho año cuando diversas células de Ansar Al-Sharia empezarán a prestarle juramento y fidelidad. La semilla de colonización de la organización será la ciudad de Derna, la cual también prestará juramento de lealtad. A partir de entonces, la OEI iniciará su avance geográfico y su crecimiento en adeptos, pasando sus efectivos de 550 en 2014 a 3000 en 2015 según estimaciones de Patrick Skinner (Skinner, 17 de febrero de 2015).

Durante la primavera de 2015 avanzará hacia Sirte, asediando la ciudad. La importancia de este hecho reside en que dicha zona es donde se encuentran las principales terminales para la exportación de hidrocarburos del país. Finalmente, el 9 de junio anunciarán el control de ésta, lo que se traducirá en el cercamiento de las instalaciones de petróleo del golfo (Echeverría, 2015: 10). Los anteriores choques entre los bandos de Trípoli y Tobruk por el puerto de Sirte habían debilitado la zona, generando un vacío de seguridad que resultó fundamental para que la OEI avanzara exitosamente. Este mismo caos aplicado al resto de la región permitiría la expansión del grupo hacia el oeste y el sur del país.

A diferencia del resto de grupos enfrentados por el petróleo, la política de la OEI consistió en dañar o destruir infraestructuras para acabar con la fuente de ingresos de los gobiernos, mostrando poco interés en su explotación. En parte, la intención radicaba en debilitar al enemigo, haciendo que las élites perdieran poder relativo en beneficio propio. Así, reivindicaron la ejecución de numerosos ataques de puntos petrolíferos a principios de 2015. A medida que empezaba a establecerse en Sirte, el grupo lanzó ataques en yacimientos de petróleo en Bahi, Dahra, al-Ghani, y Mabrouk, así como sobre la infraestructura en torno al importante yacimiento de Sarir, incluyendo el conducto que lo unía con la terminal de Marsa Al-Hariga<sup>24</sup>.

Ahora bien, uno de sus principales recursos de poder es la capacidad de coacción. La OEI ha realizado atentados en varias localidades de Wilaya Barqa (Tobruk, Al Baida o Labraq), sin embargo, pese a la certeza de su carácter violento y de sus actividades, se hace difícil distinguir sus operaciones de las lanzadas por Ansar Al-Sharia o por los grupos que gravitan alrededor de Amanecer Libio (Echeverría, 2015: 11)

En cuanto a su recurso ideológico, la OEI promueve un yihadismo de tipo salafista. Su ideología y sus métodos le permitieron aumentar su poder gracias al incremento de seguidores, la implantación del miedo entre la población y la conquista de territorio. Sin embargo, se produjo un rechazo por parte de otros grupos yihadistas. En este sentido, será la ofensiva lanzada por el

---

<sup>24</sup> Para más información, Véase SIZER et al, "ISIS Fuels Discord in Libya", *Foreign Affairs*, 17 mayo 2016, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/libya/2016-05-17/isis-fuels-discord-libya> [consulta el: 11 de abril de 2017]

Consejo de la Shura en Derna, la que fuerce la retirada del grupo de gran parte de la ciudad en junio de 2015 (Jordán y Bueno, 2015) y su consiguiente debilitamiento.

Por su parte, la Batalla de Sirte, acaecida durante el 2016, será el hecho más significativo para el retroceso del grupo en el país, el cual estuvo motivado por la presencia de importantes fuerzas en su contra<sup>25</sup>. Sin embargo, el punto de inflexión será la Operación *Odyssey Lightning* lanzada el 1 de agosto de 2016 por AFRICOM (Comando Africano de EEUU), tras la petición pública de ayuda de al-Serraj<sup>26</sup>. Dicha operación perseguiría ayudar al GAN y sus milicias a evitar que la OEI encontrase en el país un refugio seguro (Pack, Smith y Mezran, 2017: 35-37), y supondría la aceleración del debilitamiento de la organización en la zona. Sin embargo, acciones como los atentados de septiembre de 2017 y el retorno de las comunicaciones propagandísticas oficiales de la OEI, apuntan a su reagrupación en las áreas desérticas del sur y el centro de Libia. En este sentido, fuentes militares libias estiman que al menos 1.000 de los yihadistas continúan combatiendo en las filas de esta organización en el país (Alamillos, 2017).

## 7. El Gobierno de Acuerdo Nacional de la ONU

Ante el caos reinante en el país, la ONU intentará impulsar un acuerdo para establecer un único gobierno y terminar con los enfrentamientos. Las justificaciones para ello hacían referencia a la grave crisis humanitaria que vivía el país, al avance de la OEI, así como a la incapacidad de los dos gobiernos de imponer su autoridad y generar seguridad en todo el país.

Finalmente, el 17 de diciembre de 2015, se firma en la ciudad de Sijrat, Marruecos un Acuerdo Político Libio que establecía un único ejecutivo de unidad nacional reconocido por la ONU (ONU, 24 de diciembre 2015). Este acuerdo obligaba a las partes a redactar el texto de una nueva Constitución que los libios votarían en referéndum, y a celebrar unas elecciones en el plazo aproximado de un año (IEMED, 2017: 120). A su vez, daba autoridad ejecutiva al GAN mientras que dejaba el campo legislativo en manos de la Casa de Representantes, estableciendo también un Alto Consejo de Estado como órgano consultivo del GAN. Por su parte, el gobierno resultante, guiado por el Primer Ministro Fayez al-Serraj, estaría formado por trece ministros y cinco secretarios de Estado, incluidas tres mujeres. No será hasta el 30 de marzo de 2016 cuando el recién formado GAN pueda establecerse en el país, lo que significará la presencia efectiva de tres

---

<sup>25</sup> Por un lado, las milicias de Misrata lanzarán una contra-ofensiva tras los atentados del 5 y 6 de mayo de 2016 contra el Misratan Military Council, lo que resultará en la unión de estas milicias a la Sala de Operaciones Misrata-Sirte (posteriormente Al Buyan Al Marsus, BM). Por otra parte, Haftar y el Ejército Nacional Libio establecerán sus propias operaciones contra la organización (Pack, Smith y Mezran, 2017: 35).

<sup>26</sup> Ante la falta de avances, el BM solicitó de manera oficial al Consejo Presidencial ataques aéreos de EEUU. Desde el GAN la discusión de los ataques aéreos entre el primer ministro (PM) Fayez al-Serraj, líderes occidentales y comandantes de Misrata llevaban meses en curso (Idem).

gobiernos enfrentados, el islamista de Trípoli, el liberal de Tobruk y el GAN con sede también en Trípoli<sup>27</sup>.

El punto fuerte del nuevo gobierno será el respaldo unánime del Consejo de Seguridad de la ONU y de los países vecinos así como de la UE. Sin embargo, internamente el GAN tendrá una importante debilidad, pues, a pesar de la firma del acuerdo, lo cierto es que ambas facciones contaban con miembros que no lo respaldaban. La firma del acuerdo fue realizada a título personal por quienes habían participado en las negociaciones llevadas a cabo en Marruecos, por lo que ni el CGN de Trípoli ni la CR de Tobruk lo reconocerán (Peregil, 17 diciembre de 2015). El rechazo por parte del Ejecutivo de Trípoli será justificado por considerarlo un “gobierno marioneta de los poderes coloniales” (Peregil, 16 de marzo de 2016), mientras que el de Tobruk argumentaba que el ejecutivo propuesto no representa los intereses del pueblo libio, sino que se había formado “siguiendo las peticiones de los líderes de las milicias” (RTVE, 25 de enero de 2016).

Además de estas debilidades, el GAN sostendrá su escasa legitimidad en base a quienes lo conforman. Miembros de grupos de poder provenientes de diversas partes del país sustentarán la creación de una nueva élite. Dentro del Consejo Presidencial destacará Ahmed Maiteeq, representante de la Milicia de Misrata, que otorga la principal fuerza militar; Alí Faraj al-Qatrani, cercano a Haftar; Abdessalam Kajman, alineado con el Partido Justicia y Construcción y Musa al-Kuni representante del Sur, entre otros (Fitzgerald y Toaldo, 2016).

En cuanto al recurso de la fuerza, entre las principales milicias que apoyan al GAN se encuentran las Fuerzas Especiales de Disuasión que, lideradas por Abdel Rauf al Kara, llevan a cabo funciones policiales. Asimismo, la presencia de Maiteeq en el Consejo Presidencial, permite que el GAN cuente con el apoyo de las milicias de Misrata (Fitzgerald y Toaldo, 2016). A pesar de que las milicias seguirán existiendo, la llegada de Serraj a Trípoli se tradujo en la reducción de la presencia de las mismas en la capital, donde patrullarán policías y gendarmes (Peregil, 5 de abril 2016). Ahora bien, el desarme de las milicias supondría la pérdida de un recurso de gran importancia para ellas lo que, junto a su control de la economía por medio de negocios tanto legales como ilegales, les ha permitido formar parte de la competición hasta el momento. Es por ello que parece complicado pensar que acepten el desarme, a no ser que la pérdida de este recurso se viese compensada por la consecución de otro.

No obstante la escasa legitimidad en el terreno libio, el GAN irá ganando poder y presencia en la región. Así, el 4 abril de 2016 los jefes de las tribus Tuareg y Toubou anuncian su apoyo al nuevo gobierno (Libya Prospect, 4 de abril 2016). Por otra parte, el asalto a la sede del canal televisivo próximo al Gobierno de Trípoli, *Nabaa TV*, por milicianos afines al GAN<sup>28</sup>, junto con el apoyo de las principales autoridades financieras del país, del Banco Central y de la NOC al nuevo gobierno (Yahoo News, 3 de abril de 2016), conseguirán que el autoproclamado Gobierno de Salvación de

---

<sup>27</sup> Véase EFE: “El Gobierno de unidad se traslada a Trípoli y eleva la tensión en la capital libia”, *EFE*, 30 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-gobierno-de-unidad-se-traslada-a-tripoli-y-eleva-la-tension-en-capital-libia/10001-2881636> [consulta: 18 de abril de 2017] y;

ALAMILLOS, Alicia: “El Gobierno de Unidad auspiciado por la ONU llega a Libia en medio de amenazas de «un baño de sangre»”, *ABC*, 1 de abril de 2016 disponible en: [http://www.abc.es/internacional/abci-gobierno-unidad-auspiciado-llega-libia-medio-amenazas-bano-sangre-201604011125\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-gobierno-unidad-auspiciado-llega-libia-medio-amenazas-bano-sangre-201604011125_noticia.html) [consulta: 18 de abril de 2017]

<sup>28</sup> La programación fue sustituida por una leyenda que decía “los residentes de Trípoli han cerrado este canal que incita a la guerra y el odio”. Véase LIBYA EXPRESS: “An armed group shuts down Al-Nabaa TV by force”, *Libya Express*, 31 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.libyanexpress.com/an-armed-group-shuts-down-al-nabaa-tv-by-force/> [consulta: 3 de mayo de 2017]

Trípoli comunique su dimisión el 5 abril de 2016. A todo ello habría que añadir la lealtad al Ejecutivo de la ONU de los 10 principales municipios de la costa oeste, un punto clave para la estabilización del país, ya que supone el control de la carretera que va de Trípoli a la frontera con Túnez (Peregil, 5 de abril de 2016).

En el campo del terrorismo, el GAN supondrá la oportunidad esperada por la comunidad internacional para intervenir en nombre de la “lucha contra el terror” y atacar sus posiciones en la zona. Así, el 7 de diciembre 2016 será capturada la base de Sirte por parte de las fuerzas libias y del nuevo gobierno, tras una campaña de 6 meses respaldada por la fuerza aérea estadounidense (Pearson, 17 de diciembre 2016), lo que supondrá el fortalecimiento del nuevo gobierno frente al este.

Una de las principales amenazas a las que tuvo que hacer frente el GAN en Trípoli fue el resurgimiento del Gobierno de Salvación Nacional por parte del exministro Khalifa Ghwell. El 14 de octubre de 2016, personas leales al ex Primer Ministro llevaron a cabo un intento de golpe de Estado donde tomaron el control del Alto Consejo de Estado. Sin embargo, su control efectivo se limitó a determinadas zonas de la capital y sus alrededores<sup>29</sup>. El principal apoyo militar a Ghwell era la Guardia Nacional Libia, formada por milicias provenientes la mayoría de Misrata (Ali, 9 de febrero de 2017). Sin embargo, el 15 de marzo de 2017 el GAN finalmente consiguió expulsar a las fuerzas de Ghwell de las instituciones gubernamentales ocupadas (Prentis, 15 de marzo de 2017).

Todo lo anterior convierte a Haftar en la principal elite con la que compite el GAN. El General no cesa en su acumulación de recursos de poder provocando, por consiguiente, el debilitamiento del GAN. En este sentido, cabe destacar tres acciones fundamentales. En primer lugar, la conquista de los pozos de petróleo en setiembre de 2016 que desbarató el acuerdo alcanzado entre el GAN y Jadhran en julio de aquel mismo año. En segundo lugar, la conquista de la base militar de Al Jufra (centro de Libia) en junio de 2017, que además de tener un importante valor estratégico supone una amenaza para la seguridad del GAN (Libya Herald, 3 de junio de 2017). En tercer y último lugar, la victoria definitiva por parte del ENL en Bengasi tras tres años del inicio de la Operación Dignidad, lo que se tradujo en la liberación de la segunda ciudad más grande de Libia, de los islamistas (Warfalli, 5 de julio de 2017). Dichos actos han supuesto el aumento de poder de Haftar, provocando que Serraj lo reconozca como actor y acepte negociar con él. El 25 de julio de 2017, ambos líderes llegaron a un acuerdo auspiciado por el presidente de Francia, Emmanuel Macron. Entre los puntos más destacados se encuentran la búsqueda de una solución política a la crisis libia; trabajar para poner en pleno funcionamiento el Acuerdo Político Libio; la idea de que el Consejo de Estado y la CR jugarán un papel en el diálogo político; trabajar para crear condiciones favorables para que las elecciones puedan tener lugar y hacer todo lo posible para integrar a los combatientes que deseen hacerlo en las Fuerzas Armadas regulares de Libia (Cousins, 25 de julio de 2017). Pese a las negociaciones de París, es importante tener en cuenta que Haftar sigue

---

<sup>29</sup> Véase ABDULLAH BEN, Ibrahim: “GNC retakes parliament compound, High Council of State condemns”, *The Libya Observer*, 15 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.libyobserver.ly/news/gnc-retakes-parliament-compound-high-council-state-condemns> [consulta: 9 de abril de 2017] y; TRT World: Rival group seizes Libya's UN-backed government offices. (15 octubre 2016). TRTWORLD, disponible en: <http://www.trtworld.com/mea/rival-group-seizes-libyas-un-backed-government-offices-207539> [consulta: 9 de abril de 2017]

viendo la fuerza como opción para imponer orden en el país, aunque reconoce que una solución política es la preferible (Reuters, 29 de setiembre de 2017).

## Conclusiones

Seis años después de la caída de Gadafi, el futuro de Libia se presenta incierto. Su desaparición se llevó consigo la existencia del orden institucional que había impuesto, dando lugar a una situación de caos e inseguridad en el país. En los sistemas autocráticos como el existente en la Libia de Gadafi, a diferencia de lo que ocurre en los sistemas democráticos, la presencia de élites que compiten por el poder tiende a ser más reducida, teniendo la capacidad de acumular todos los recursos en pocas manos, lo que se traduce en una mayor concentración de poder. Tras el levantamiento de 2011 se instaura en Libia un contexto de ausencia de orden y control sobre los recursos, donde quienes se encontraban en una situación prioritaria con respecto a los recursos, ya sea por su ideología, su emplazamiento, su capacidad militar, etc., intentarán acaparar el poder. Así, la muerte del líder provocó que los recursos de poder que permitían el funcionamiento unificado, aunque deficiente, de una autocracia rentista, hoy se encuentren claramente diversificados, haciendo posible que cada una de las élites en competición posea una porción de poder que les obliga a crear alianzas y a luchar por el control o el aumento de aquellos recursos de los que carecen o no controlan en su totalidad.

Dentro de esta amalgama de actores, hasta la aparición del gobierno apoyado por la ONU en diciembre de 2015, destacarán dos focos de poder claramente definidos, cuya existencia responde a factores económicos, geográficos, históricos y culturales. Uno en la región de Tripolitania, con sede en Trípoli, y otro en la Cirenaica, con sede en Tobruk. Ambos polos se basan en una alianza de élites políticas y militares que nace de la búsqueda del control de los recursos estatales y coactivos ante la imposibilidad de controlarlos de forma aislada. Esta es la principal dinámica que ha dictado el comportamiento de las élites supervivientes en el período estudiado, provocando la desaparición de aquellas que pasan a formar parte de la competición circular por el poder y no disponen de la capacidad para conformar alianzas, como es el caso de Ansar al Sharía o de la OEI. Lo mismo ocurre con Jadhran, élite cuyas alianzas se muestran inestables permitiendo que Haftar lo elimine. En cuanto a los islamistas, al igual que en el caso anterior, va a ser la ruptura de la alianza político-militar la que acabe con su existencia al posicionarse las milicias de Misrata como fieles al GAN, lo que supone un aumento de su poder. El caso exitoso lo encontramos con Haftar, quien, aliado con la Casa de Representantes, formará parte del foco superviviente.

Junto a lo anterior, en un país rentista donde el principal ingreso procede de los hidrocarburos, y donde por definición el poder habría de residir en unas pocas manos, el control de los pozos de petróleo acabará por manifestar el indudable carácter privilegiado de quien lo controla. Así lo demuestra el debilitamiento de la facción de los islamistas tras la aparición del GAN, la desaparición de Jadhran, el mantenimiento del foco de la Cirenaica donde el General Haftar continúa siendo un actor relevante, y el acercamiento del GAN a este poderoso actor cuya persona y condiciones parecen destinadas a formar parte del futuro del país. Así, las alianzas y el petróleo se presentan como las variables fundamentales que han permitido el posicionamiento de las élites del este sobre el resto.

Pese a lo anterior, tras un régimen que se antoja fallido y ante una clara falta de unidad en un país que bien podría definirse como una federación de comunidades tribales, parece necesario recordar que la ruptura del pacto sobre el reparto de rentas durante el período final de Gadafi no ha sido resuelta. Así, la solución no parece estar únicamente en la inclusión de Haftar dentro de un

nuevo proyecto político por la fuerza que lo caracteriza, sino que ha de responder a un modelo en el que queden reflejados los diversos intereses e ideologías de los ciudadanos libios y se reserve un espacio para las tribus y las etnias, todo ello a partir de una justa repartición de los beneficios del petróleo.

## Bibliografía

- ABDULLAH BEN, Ibrahim: "GNC retakes parliament compound, High Council of State condemns", *The Libya Observer*, 15 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.libyaobserver.ly/news/gnc-retakes-parliament-compound-high-council-state-condemns> [consulta: 9 de abril de 2017]
- ALI, Moutaz: "New militia grouping supports ex-premier Khalifa Ghwell", *Libya Herald*, 9 de febrero de 2017, disponible en: <https://www.libyaherald.com/2017/02/09/new-militia-grouping-supports-ex-premier-khalifa-ghwell/> [consulta: 26 de octubre de 2017]
- AL JAZEERA: "Mapping Libya's armed groups", *Al Jazeera*, 2 de junio de 2016, disponible en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/05/libya-armed-groups-explained-201452293619773132.html> [consulta: 12 de abril de 2017]
- ALAMILLOS, Alicia: "El Gobierno de Unidad auspiciado por la ONU llega a Libia en medio de amenazas de «un baño de sangre»", *ABC*, 1 de abril de 2016 disponible en: [http://www.abc.es/internacional/abci-gobierno-unidad-auspiciado-llega-libia-medio-amenazas-bano-sangre-201604011125\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-gobierno-unidad-auspiciado-llega-libia-medio-amenazas-bano-sangre-201604011125_noticia.html) [consulta: 18 de abril de 2017]
- ALAMILLOS, Alicia: "El «regreso» de Daesh en Libia", *ABC*, 1 de setiembre de 2017 disponible en: [http://www.abc.es/internacional/abci-regreso-daesh-libia-201709011239\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-regreso-daesh-libia-201709011239_noticia.html) [consulta: 25 de octubre de 2017]
- AL ARABIYA: "Libyan Dawn: Map of allies and enemies", *Al Arabiya*, 25 de agosto de 2014, disponible en <https://english.alarabiya.net/en/perspective/alarabiya-studies/2014/08/25/Libyan-Dawn-Map-of-allies-and-enemies.html> [consulta: 12 de abril de 2017]
- AMIRAH Fernández, Haizam: "Libia y la problemática Ley de Aislamiento Político", *Real Instituto El Cano*, 3 de junio de 2013, disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari20-2013-amirah-fernandez-libia-ley-aislamiento-politico](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari20-2013-amirah-fernandez-libia-ley-aislamiento-politico) [consulta: 15 de abril de 2017]
- ANDERSON, Jon: "The unravelling", *The New Yorker*, 23 de febrero-2 de marzo de 2015, disponible en <http://www.newyorker.com/magazine/2015/02/23/unravelling> [consulta: 3 de abril de 2017]
- BBC: "Libyan elections: Low turnout marks bid to end political crisis", *BBC*, 26 de junio de 2014, disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-28005801> [consulta: 15 de abril de 2017]
- CASQUEIRO, Javier: "Un pacto del Gobierno libio con los rebeldes tiene en vilo el precio del petróleo", *El País*, 6 de abril de 2014, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/03/actualidad/1396546368\\_057775.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/03/actualidad/1396546368_057775.html) [consulta: 13 de abril de 2017]
- CASQUEIRO, Javier: "Libia cede y logra desbloquear dos de los puertos petrolíferos rebeldes", *El País*, 7 de abril de 2014, disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/07/actualidad/1396892492099410.html> [consulta: 13 de abril de 2017]

CHENGU, Garikai: “[Libya: From Africa’s Wealthiest Democracy Under Gadafi to Terrorist Haven After US Intervention](http://www.counterpunch.org/2015/10/20/libya-from-africas-wealthiest-democracy-under-Gadafi-to-terrorist-haven-after-us-intervention/)”, *Counter Punch*, 19 de Octubre de 2015, disponible en <http://www.counterpunch.org/2015/10/20/libya-from-africas-wealthiest-democracy-under-Gadafi-to-terrorist-haven-after-us-intervention/> [Consulta: 23 de abril de 2017]

CHIVVIS, Christopher y MARTIN, Jeffrey: “*Libya After Qaddafi Lessons and Implications for the Future*”, *RAND*, 2014, disponible en: [http://www.rand.org/pubs/research\\_reports/RR577.html](http://www.rand.org/pubs/research_reports/RR577.html) [Consulta: 14 de abril de 2017]

COLOMBO, Valentina (2015): “Political party or armed faction?”, en Varvelli et al: *Libya’s fight for survival – Defeating Jihadist networks*, European Foundation for Democracy.

COUSINS, Michel: “Serraj and Haftar agree on ceasefire, elections and Skhirat accord during French talks”, *Libya Herald*, 25 de julio de 2017, disponible en: <https://www.libyaherald.com/2017/07/25/serraj-and-haftar-agree-on-ceasefire-elections-and-skhirat-accord-during-french-talks/> [Consulta: 27 de octubre de 2017]

DONAGHY, Rori: “The battle over Libya’s oil revenues and the rise of the central bank”, *Middle East Eye*, 24 septiembre de 2014, disponible en [http://www.middleeasteye.net/i\\_n-depth/features/battle-over-libyas-oil-revenues-and-rise-central-bank-327546629](http://www.middleeasteye.net/i_n-depth/features/battle-over-libyas-oil-revenues-and-rise-central-bank-327546629) [consulta: 19 de abril de 2017]

ECHEVERRÍA, Carlos: “Grupos militantes de ideología radical y carácter violento área 2. Región “MENA” y Asia Centra. La milicia de Misrata”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, marzo de 2015. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fiche\\_ro/docs\\_investig/2015/DIEEEINV03-2015\\_MiliciaMisrata\\_CarlosEcheverria.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fiche_ro/docs_investig/2015/DIEEEINV03-2015_MiliciaMisrata_CarlosEcheverria.pdf) [Consulta: 12 de abril de 2017]

ECHEVERRÍA, Carlos: “Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Área 2. región “MENA” y Asia Central, hasta la región autónoma uigur de senkiang: Zintán y otras milicias originarias de la región de la Tripolitania”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, enero de 2016, disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_investig/2016/DIEEEINV012016\\_Zintan\\_OtrasMilicias\\_Reg.Tripolitana\\_CarlosEcheverria.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2016/DIEEEINV012016_Zintan_OtrasMilicias_Reg.Tripolitana_CarlosEcheverria.pdf) [consulta: 12 de abril de 2017]

EFE: “El Gobierno de unidad se traslada a Trípoli y eleva la tensión en la capital libia”, *EFE*, 30 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-gobierno-de-unidad-se-traslada-a-tripoli-y-eleva-la-tension-en-capital-libia/10001-2881636> [consulta: 18 de abril de 2017]

EL AMRANI, Issandr: “Chaos in Libya: It's the oil, stupid”, *INTERNATIONAL CRISIS GROUP* 13 de diciembre de 2015, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/north-africa/libya/chaos-libya-it-s-oil-stupid> [Consulta: 16 de abril de 2017]

EL PAÍS: “Destituido el primer ministro libio al ser desautorizado tras el Morning Glory”, *El País*, 14 de marzo de 2014, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/11/actualidad/1394557157\\_910613.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/11/actualidad/1394557157_910613.html) [Consulta: 10 de mayo de 2017]

EL WATAN: “Les forces en présence en Libye” *El Watan*, 20 de mayo de 2014, disponible en <http://www.djazairress.com/fr/elwatan/457854> [consulta: 1 de abril de 2017]

EL WARDANI, Salma: “Libya Oil Output at 4-Year High Loosens OPEC Grip on Supply”, *Bloomberg*, 2 de julio de 2017, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-07-02/libya-s-oil-production-said-to-exceed-1-million-barrels-a-day> [consulta: 25 de octubre de 2017]

FELIU, Laura (2013): “Islam político en Libia: elitización y vanguardia”, en IZQUIERDO, Ferrán: *El Islam Político en el Mediterráneo radiografía de una evolución*, Barcelona, CIDOB y Ediciones Bellaterra, pp.233-268. DOI: 10.5281/zenodo.164921

FELIU, Laura: “Reconstitución del Islam político libio en un contexto de revuelta”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 15 (2013), disponible en <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/920> [Consulta: 10 de abril de 2017]

- FITZGERALD, Mary: "Mapping Libya's Factions", *European Council on Foreign Relations*, 2015, disponible en [http://www.ecfr.eu/page/-/Libya\\_maps\\_combined.pdf](http://www.ecfr.eu/page/-/Libya_maps_combined.pdf) [consulta: 13 de abril de 2017]
- FITZGERALD, Mary y TOALDO, Mattia: "A quick guide to libya's main players", *European Council on Foreign Relations*, 2016, disponible en [http://www.ecfr.eu/mena/mapping\\_libya\\_conflict](http://www.ecfr.eu/mena/mapping_libya_conflict) [consulta: 16 de abril de 2017]
- FUENTE, Ignacio: "Libia, la guerra de todos contra todos", Instituto Español de Estudios Estratégicos, 10 de septiembre de 2014, disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/\\_fi chero/docs analisis/2014/DIEEEA46-2014 Libia Guerratodos Contratodos IFC.doc fin al.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/_fi chero/docs analisis/2014/DIEEEA46-2014 Libia Guerratodos Contratodos IFC.doc fin al.pdf) [Consulta: 8 de abril de 2017]
- GADAFI, Muammar: (2009): "El Libro Verde". Fundación Editorial el Perro y la Rana, Caracas, Venezuela (año de publicación original 1977).
- GARCÍA, Miguel y MESA, Beatriz (2015): "Libia: la «nueva guerra» por el poder económico", *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, nº109, pp. 91-107.
- GAZZINI, Claudia: "After Libya's Oil Grab, Compromise Could Lead to a Restart of Exports", *International Crisis Group*, 14 de septiembre 2016, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/m iddle-east-north-africa/north-africa/libya/after-libyas-oil-grab-compromise-could-lead-restart-exports> [Consulta: 3 de mayo de 2017]
- GIL, Jesús; LORCA, Alejandro y JAMES, Ariel José (2011): *Tribus, Armas y Petróleo*, Granada, Algon Editores.
- GOBIERNO De Holanda, Bélgica y Noruega: "Report. Libya: Militias, Tribes and Islamists", *Government of the Netherland*, 19 de diciembre de 2014, disponible en <https://www.government.nl/documents/reports/2014/12/20/libya-militias-tribes-and-islamists> [Consulta: 24 de abril de 2017]
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (marzo de 2000): "Argelia, Túnez, Mauritania y Libia durante los años noventa: entre el pluralismo autoritario y el ocaso de las masas", *Cuadernos de estrategia*, nº 106, pp. 107-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=582643>
- IEMED: "Cronología del proceso democrático libio", *IEMED*, marzo de 2017, disponible en <http://www.iemed.org/dossiers-es/dossiers-iemed/mon-arab-i-mediterrani/onada-de-canvis-al-mon-arab/libia1703.pdf> [consulta: 16 de abril de 2017]
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Holding Libya Together: Security Challenges after Qadhafi", *REPORT n° 115*, 14 de diciembre de 2011, disponible en: <https://www.crisis group.org/middle-east-north-africa/north-africa/libya/holding-libya-together-security-challenges-after-qadhafi> [Consulta: 16 de abril de 2017]
- IZQUIERDO, Ferrán: "Poder y estado rentista en el mundo árabe". *Revista de Estudios Árabes Mediterráneos*, 2 (2007), disponible en <https://revistas.uam.es/index.php/reim/ article/view/742> [Consulta: 9 de abril de 2017]
- IZQUIERDO, Ferrán y KEMOU, Athina (2009). "La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo" en Izquierdo Brichs, Ferran (ed). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, Fundación CIDOB, España, pp.17-60 DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v95n2.128>
- IZQUIERDO, Ferrán y ETHERINGTON, John (2017): *Poder Global, Una mirada desde la Sociología del Poder*, Barcelona, Ediciones Bellaterra



- <https://www.usip.org/publications/2014/09/security-and-justice-post-revolution-libya> [Consulta: 18 abril 2017]
- MARKEY, Patrick y ELUMAMI, Ahmed: "Feuds and factions: no easy road to implementing Libya peace deal", *Reuters*, 14 de diciembre de 2015, disponible en: <https://www.reuters.com/article/libya-security/feuds-and-factions-no-easy-road-to-implementing-libya-peace-deal-idUSL8N14328M20151214> [Consulta: 25 de octubre de 2017]
- MESA, Beatriz: "Libia: la lucha por los recursos", *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 19 de diciembre de 2014, disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fich\\_ero/docs\\_opinion/2014/DIEEEO\\_147-2014\\_PoderEconomico\\_Libia\\_BeatrizMesa.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fich_ero/docs_opinion/2014/DIEEEO_147-2014_PoderEconomico_Libia_BeatrizMesa.pdf) [Consulta: 12 de abril de 2017]
- Middle East Eye: "Libya rivals fight for control of National Oil Corporation", *Middle East Eye*, 22 de marzo de 2015, disponible en: <http://www.middleeasteye.net/news/libya-rivals-fight-control-national-oil-company-1142566411> [Consulta: 24 de abril de 2017]
- MITCHELL, Jon, "War in Libya and its futures: state of play – nationalist forces (1)", *Red Analysis Society*, 3 de noviembre de 2014, disponible en <https://www.redanalysis.org/2014/11/03/strategic-intelligence-assessment-libya-state-play-part-nationalist-forces/> [consulta: 17 de abril de 2017]
- MOHAREB, Hatem; SHENNIB, Ghaith; EL WARDANY, Salma: "Libya Oil Chiefs Unify State Producer to End Row on Exports", *Bloomberg*, 3 de julio de 2016, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-07-03/libya-oil-chiefs-reunify-state-producer-to-end-row-on-exports> [Consulta: 18 de abril de 2017]
- NATHAN, Adam: "Militiaman who became Libya's oil kingpin", *POLITICO*, 31 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.politico.eu/article/ibrahim-jadhran-libya-separatist-gna-qadhafi/> [Consulta: 19 de abril de 2017]
- NEWS 24, "Libya Dawn Islamists 'reject Ansar al-Sharia terror'", *News 24*, 26 de agosto de 2016, disponible en <http://www.news24.com/Africa/News/Libya-Dawn-Islamists-reject-Ansar-al-Sharia-terror-20140826-5>, [consulta: 19 de abril de 2017]
- OMAR, Manal: "Libya: Rebuilding from Scratch", *Wilson Centre*, 27 de agosto de 2015, disponible en <https://www.wilsoncenter.org/article/libya-rebuilding-scratch> [Consulta: 16 de abril de 2017]
- ORGANIZATION OF THE PETROLEUM EXPORTING COUNTRIES: "Libya facts and figures", *OPEC*, 2016, disponible en [http://www.opec.org/opec\\_web/en/about\\_us/166.htm](http://www.opec.org/opec_web/en/about_us/166.htm) [consulta: 15 de abril de 2017]
- ORTIZ DE ZARÁTE, Roberto: "Muammar al-Gadafi", *CIDOB*, 2011, disponible en [http://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/afrika/libia/muammar\\_al\\_Gadafi](http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/afrika/libia/muammar_al_Gadafi) [Consulta: 12 de abril de 2016]
- ORTIZ DE ZÁRATE, Roberto, "Quién es quién en el conflicto de Libia", *CIDOB*, febrero de 2015, disponible en: [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/afrika/libia/quien\\_es\\_quien\\_en\\_el\\_conflicto\\_de\\_libia](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/afrika/libia/quien_es_quien_en_el_conflicto_de_libia) [consulta: 31 de marzo de 2017]
- PACK, Jason; Rhiannon, SMITH y MEZRAN, Karim: "The Origins and Evolution of ISIS in Libya", *Atlantic Council*, junio de 2017 disponible en: <http://www.publications.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2017/06/The-Origins-and-Evolution-of-ISIS-in-Libya-web-0619.pdf> [consulta: 27 de octubre de 2017]
- PEJIC, Igor; HAWK, J y WATSON, Edwin: MILITARY ANALYSIS: POST-COUP LIBYA. *South Front*, 16 de marzo de 2016, disponible en: <https://southfront.org/military-analysis-post-coup-libya/> [Consulta: 26 de abril de 2017]

PEREGIL, Francisco, "Miembros de las dos facciones libias pactan formar un gobierno", *El País*, 17 diciembre de 2015, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/17/actualidad/1450370235\\_120723.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/17/actualidad/1450370235_120723.html) [consulta: 16 de abril de 2017]

PEREGIL, Francisco, "Libia ya tiene tres Gobiernos. La ONU retira la legitimidad a Tobruk y se la otorga a otro de "unidad nacional", *El País*, 16 de marzo de 2016, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/16/actualidad\\_/1458123424\\_282087.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/16/actualidad_/1458123424_282087.html) [consulta: 16 de abril de 2017]

PEREGIL, Francisco, "Dimite el Gobierno no reconocido de Trípoli", *El País*, 5 de abril de 2016, disponible en [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/05/actualidad/1459867992\\_024\\_744.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/05/actualidad/1459867992_024_744.html) [consulta: 9 de abril de 2017]

POMED: "Libya's Justice and Construction Party Withdraws Ministers", *POMED*, s.f, disponible en <http://pomed.org/blog-post/uncategorized/libyas-justice-and-construction-party-withdraws-ministers/> [Consulta: 18 de abril de 2017]

PRENTIS, Jamie: "Khalifa Ghwell's National Salvation Government loses its Rixos HQ", *Libya Herald*, 15 de marzo de 2017, disponible en: <https://www.libyaherald.com/2017/03/15/khalifa-ghwells-national-salvation-government-loses-it-rixos-hq/> [consulta: 13 de abril de 2017]

REUTERS: "Factbox: Libya's rival militia groups", *Reuters*, 10 de octubre de 2013, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-libya-armed-groups-idUSBRE99900620131010> [Consulta: 20 de marzo de 2017]

REUTERS: "Libya's eastern parliament supports end of unified National Oil Corp", *Reuters*, 15 de marzo de 2017, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-libya-security-oil-idUSKBN16M2EN> [Consulta: 3 de mayo de 2017]

REUTERS: "Haftar says force remains option in Libya but political solution best", *Reuters*, 29 de setiembre de 2017, disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-haftar/haftar-says-force-remains-option-in-libya-but-political-solution-best-idUSKCN1C41C4> [Consulta: 3 de mayo de 2017]

ROSELLÓ, Daniel: "Los tuareg libios: los combatientes sin patria", *El Orden Mundial en el siglo XXI*, 14 de junio de 2016, disponible en: <http://elordenmundial.com/2016/06/14/los-tuareg-libios/> [consulta: 14 de abril de 2017]

RTVE, "El parlamento libio reconocido por la comunidad internacional rechaza el gobierno de unidad nacional", RTVE, 25 de enero de 2016, disponible en <http://www.rtve.es/noticias/20160125/parlamento-libio-reconocido-comunidad-internacional-rechaza-gobierno-unidad-nacional-respalda-onu/1290161.shtml> [consulta: 18 de abril de 2017]

SÁNCHEZ DE ROJAS, Emilio (2016): "Libia: tratando de «coser los retales» de la revolución", en: *Panorama geopolítico de los conflictos 2016*, España, pp.75-98.

SECURITY COUNCIL REPORT, "August 2014 Monthly Forecast", Security Council Report, 1 de agosto de 2014, disponible en [http://www.securitycouncilreport.org/monthly-forecast/2014-08/libya\\_13.php](http://www.securitycouncilreport.org/monthly-forecast/2014-08/libya_13.php) [consulta: 13 de abril de 2017]

SHENNIB, Ghaith: "Libya PM threatens eastern protesters with tropas", *Reuters*, 3 de febrero de 2014, disponible en: <http://www.reuters.com/article/libya-energy/rpt-update-2-libya-pm-threatens-eastern-protesters-with-troops-idUSL5N0L83KV20140203> [consulta: 4 de abril de 2017]

SIZER et al, "ISIS Fuels Discord in Libya", *Foreign Affairs*, 17 mayo 2016, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/libya/2016-05-17/isis-fuels-discord-libya> [consulta el: 11 de abril de 2017]

SKINNER, Patrick: "Caos político en Libia permite a Estado Islámico implantarse", *La Nación*, 17 de febrero de 2015, disponible en [http://www.nacion.com/mundo/medio-oriente/Caos-politico-Libia-Islamico-implantarse\\_0\\_1470253010.html](http://www.nacion.com/mundo/medio-oriente/Caos-politico-Libia-Islamico-implantarse_0_1470253010.html) [consulta: 1 de abril de 2017]

STEPHEN, Chris y WATT, Nicholas: "Libyan prime minister Ali Zeidan calls for calm after kidnapping", *The Guardian*, 10 de octubre de 2013, disponible en:

- <https://www.theguardian.com/world/2013/oct/10/libyan-prime-minister-ali-zeidan-freed-kidnap>  
[consulta: 12 de abril de 2017]
- THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT: "Eastern NOC inks oil deal with US firm", 26 de febrero de 2016, disponible en <http://www.eiu.com/industry/article/14739817> 31/eas tern-noc-inks-oil-deal-with-us-firm/2016-02-26 [consulta: 19 de abril de 2017]
- THOMSON, David: "Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Charia n'a «pas subi de défaite»", Radio France Internationale, 29 de mayo de 2014, disponible en: <http://www.rfi.fr/afrique/20140529-beaucoup-sont-passes-ansar-al-charia-libye-avant-syrie> [consulta: 14 de mayo de 2017]
- TOALDO, Mattia: "Petróleo y política en la segunda guerra civil libia", *AFKAR/IDEAS*, primavera de 2015, disponible en <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/afkar/afkar-45/21Mattia%20Toaldo%20.pdf> [Consulta: 16 de abril de 2017]
- TOALDO, Mattia: "Russia in Libya: War or Peace?", *European Council on Foreign Relations*, 2 de agosto de 2017, [http://www.ecfr.eu/article/commentary\\_russia\\_in\\_libya\\_war\\_or\\_peace\\_7223](http://www.ecfr.eu/article/commentary_russia_in_libya_war_or_peace_7223) [Consulta: 26 de octubre de 2017]
- TRT World: Rival group seizes Libya's UN-backed government offices. (15 octubre 2016). TRTWORLD, disponible en: <http://www.trtworld.com/mea/rival-group-seizes-libyas-un-backed-government-offices-207539> [consulta: 9 de abril de 2017]
- UNITED NATIONS "As Libya marks 64th Independence anniversary, UN envoy urges unity behind new Government" United Nations, 24 de Diciembre 2015, disponible en: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=52902#.WPFANFPyICQ> [consulta: 12 de abril de 2017]
- U.S ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION: "Country Analysis Brief: Libya", U.S Energy Information Administration , 25 de noviembre de 2014, disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2014/EIA\\_CountryAnalysisBrief\\_Libya\\_25nov2014.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2014/EIA_CountryAnalysisBrief_Libya_25nov2014.pdf) [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- VANDEWALLE, Dirk (2012): *A history of Modern Libya*, New York, Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139094580>
- VARO, Laura: "El Parlamento libio proclama la 'sharia' como fuente de derecho", *El país.es*, 4 de diciembre de 2013, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444\\_476119.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444_476119.html) [Consulta: 23 de abril de 2017]
- VARO, Laura: " Libia sucumbe al caos de las milicias", *El País*, 30 de diciembre de 2013, disponible en: <http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/29/actualidad/1388355994424217.html> [consulta: 13 de abril de 2017]
- WARFALLI, Ayman Y SHENNIB, Ghaith: "East Libya movement launches government, challenges Tripoli", *Reuters*, 3 de noviembre de 2013, disponible en: <http://uk.reuters.com/article/uk-libya-security/east-libya-movement-launches-government-challenges-tripoli-idUKBRE9A20ER20131103> [consulta: 24 de octubre de 2017]
- WARFALLI, Ayman: "Little new damage found as east Libyan forces push to secure oil ports", *Reuters*, 17 de marzo de 2017, disponible en: <https://www.reuters.com/article/libya-security-oil/rpt-little-new-damage-found-as-east-libyan-forces-push-to-secure-oil-ports-idUSL5N1GU5J1> [consulta: 24 de octubre de 2017]
- WARFALLI, Ayman: "Libya's eastern commander declares victory in battle for Benghazi", *Reuters*, 5 de julio de 2017 disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-benghazi/libyas->

eastern-commander-declares-victory-in-battle-for-benghazi-idUSKBN19Q2SK [consulta: 25 de octubre de 2017]

WEHREY, Frederic, "Ending Libya's civil war", *Carnegie Endowment*, setiembre de 2014, disponible en [http://carnegieendowment.org/files/ending\\_libya\\_civ\\_war.pdf](http://carnegieendowment.org/files/ending_libya_civ_war.pdf) [consulta: 16 de abril de 2017]

WEHREY, Frederic, "The Battle for Libya's Oil", *Carnegie Endowment*, 9 de febrero de 2015, disponible en <http://carnegieendowment.org/2015/02/09/battle-for-libya-s-oil-pub-59020> [consulta: 16 de abril de 2017]

WINTOUR, Patrick: "Libya calls for west to invest in oil industry to help 'unify' the country", *The Guardian*, 25 de enero de 2017, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2017/jan/25/oil-investment-moral-authority-libya-west-mustafa-sanalla> [Consulta: 3 de mayo de 2017]

WORLDVIEW STRATFOR: "The Man at the Center of Libya's Armed Conflict", *Stratfor*, 16 de setiembre de 2016, disponible en: <https://worldview.stratfor.com/article/man-center-libyas-armed-conflict> [Consulta: 28 de octubre de 2017]

YAHOO NEWS, "Banco Central y Compañía de Petróleo apoyan gobierno de unidad en Libia", *Yahoo News*, 3 de abril de 2016, disponible en: <https://es.noticias.yahoo.com/banco-central-y-compa%C3%B1a-petr%C3%B3leo-apoyan-gobierno-unidad-155316255.html> [consulta: 10 de abril de 2017]

## Islam y participación política en Mali: las elecciones presidenciales de 2013

### Islam and political participation in Mali: 2013 presidential election

David NIEVAS BULLEJOS

Investigador

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

[davidnievasb@gmail.com](mailto:davidnievasb@gmail.com)

Recibido 26/10/2017. Revisado y aprobado para publicación 20/11/2017

**Para citar este artículo:** David Nievas Bullejos (2017), "La participación política del islam en las elecciones presidenciales de 2013 en Mali" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 77-96.

**Para acceder a este artículo:** <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.005>

#### Resumen

*Desde la década pasada, se ha observado que han ido teniendo lugar en Mali algunas transformaciones sociales que podríamos sintetizar en una mayor presencia del islam y lo islámico en la esfera pública, empezando por los líderes religiosos. Estos, algunos de ellos grandes figuras carismáticas, han pasado a abordar en sus sermones cuestiones de debate sobre asuntos de índole social y nacional y han mostrado interés en el campo político. Dicho interés se ha traducido en la participación en el proceso electoral del año 2013, con la creación de un movimiento político-religioso, Sabati 2012. Aunque el objetivo de dicho movimiento no sea la toma del poder político ni la imposición de un modelo de Estado distinto, se puede afirmar que la participación en política de movimientos con referencias islámicas, así como líderes islámicos, ya no es solo una posibilidad entre otras sino un recorrido que ha comenzado a ser transitado en Mali.*

**Palabras clave:** Mali/ islam/ participación política/ elecciones/ islamismo.

#### Abstract

*Since the last decade, Mali has undergone a number of social transformations that indicate the increasing influence of Islam and Islamic values in the public sphere, the first obvious sign being the presence of religious leaders. These leaders, some of them important and charismatic figures, have begun to address matters of social and national importance in their sermons and have shown an interest in the political sphere, represented by their participation in the 2013 electoral process after the creation of the Sabati 2012 political-religious movement. Although the aim of this movement is*

*not the seizure of political power or the imposition of a different state model, participation in politics on the part of movements with Islamic references and Islamic leaders is now an established path in Mali.*

**Keywords:** Mali/ Islam/ political participation/ elections/ Islamism

## **Introducción**

En los últimos años, Mali ha sido objeto de interés de los medios de comunicación y de los foros gubernamentales y académicos por la inestabilidad que desde allí ha emanado. Al tiempo que se iba constatando el incremento de la presencia yihadista, en Mali han ido teniendo lugar algunas transformaciones sociales que podríamos sintetizar en una mayor presencia del islam y lo islámico en la esfera pública, empezando por la presencia de los líderes religiosos. Los observadores y analistas, tanto dentro como fuera de Mali (Laremont y Gregorian, 2006)<sup>1</sup>, plantearon la posibilidad de que esta tendencia diera lugar al nacimiento de un movimiento de corte islamista o de grupos islámicos que tuvieran como objetivo la toma del poder político y la consecuente islamización del Estado, y que ello favoreciese la expansión de una ideología militante y yihadista entre sus ciudadanos caracterizados, hasta el momento, por un islam imbuido de “prácticas sufíes sincréticas, tolerancia y moderación” (Cormack, 2005). Así, al interés por el aumento del fenómeno yihadista en la región, se sumó el interés por lo religioso en un sentido más amplio (Dickson, 2005). El temor a que grupos organizados compitieran en política y en la calle por llegar al poder, como sucediera en Egipto o Túnez, puso en tensión a los observadores y a parte de la academia, al interpretar el aumento de la presencia del islam y de sus líderes como una señal de la islamización de la política, o, incluso, de radicalización de su sociedad.

Nuestro interés en esta temática ha sido generado tras la constatación de que la región estaba escasamente explorada entre los académicos e investigadores en lengua castellana, siendo prácticamente un territorio virgen para los estudios islámicos. Pensamos que una investigación sobre las dinámicas políticas del islam en Mali no solo tendría calado local, sino también regional e internacional, y podría ser interesante y una buena aportación al ámbito de estudio del islamismo y la participación política de actores islámicos. Así, este artículo aspira al mejor conocimiento del islam contemporáneo en dicha región y al estudio de la intersección de la religión y la política en las sociedades africanas contemporáneas<sup>2</sup>.

La atención en la última década sobre el islam en Mali radica en el potencial político de determinados líderes y asociaciones y en la consideración de que la presencia de un islam de corte radical y acción violenta pueda añadir problemas e inestabilidad a tan complejo territorio. La

---

<sup>1</sup> Este discurso también destacaba en los intercambios informales con investigadores locales, observadores electorales procedentes de la región, funcionarios locales que podríamos definir como “laicos” y funcionarios extranjeros destinados en el país con los que conversamos durante nuestra estancia en el país en el verano de 2013 con motivo de las elecciones presidenciales.

<sup>2</sup> El islam subsahariano representaba en el año 2010 alrededor de 240 millones de individuos (Pew Research Center, 2011) -quizás más actualmente – distribuidos en una amplia zona geográfica que engloba el continente africano al sur del Sáhara. De todos los fieles musulmanes en el mundo, este volumen de creyentes en el África Subsahariana representa un sexto de la población musulmana mundial. Esto es el resultado de la historia del islam en el continente. Unas poblaciones africanas musulmanas que quizá estén poco investigadas por haber estado el foco en el Norte de África y Oriente Medio, y una historia islámica poco estudiada dentro del campo de los estudios islámicos, que se remonta al siglo IX con el contacto de las poblaciones de África del Oeste con comerciantes musulmanes del Norte de África.

historia reciente del país africano muestra que los jóvenes malienses no han sido inmunes a procesos de radicalización, incluyendo la integración en grupos armados de inspiración salafista y proclives a la acción violenta. Por otro lado, tampoco se puede descartar la emergencia de un islam que intente hacerse con el poder político e islamizar la sociedad como en otros países del mundo islámico. Este trabajo, a través de la revisión del caso de la creación de una asociación político-religiosa llamada Sabati 2012, pretende aportar argumentos para el debate sobre estas cuestiones con la intención de aclarar y comprender la naturaleza contemporánea de los grupos musulmanes interesados en política presentes en Mali. Para ello, hemos basado nuestra investigación en entrevistas realizadas sobre el terreno a una diversidad de actores relacionados con la temática indagada. Este artículo se fundamenta en entrevistas a líderes islámicos, como predicadores, miembros de la asociación Alto Consejo Islámico de Mali y miembros del movimiento Sabati 2012, entre el año 2014 y 2016 en Bamako, así como también se basa en la observación electoral *in situ* de las elecciones presidenciales del verano de 2013<sup>3</sup> y distintas observaciones sobre el terreno a través de estancias cortas en Bamako entre el año 2014 y 2016.

El caso de Mali plantea ciertos debates de relevancia para comprender las transformaciones de la sociedad y del ámbito religioso en los distintos países de la región del Sahel. Mali es una democracia con una población íntegramente musulmana y con una organización estatal laica, lo que puede aportar interesantes discusiones en la diversa casuística del islamismo y de la participación política del islam que existe en el mundo islámico. Pese al carácter laico del Estado, hoy en día las fuerzas religiosas son de gran importancia en la sociedad maliense y su influencia se hace patente en la política nacional, materializado por la creación de la asociación Sabati 2012. Desde la llegada de las libertades y la democracia en los años 90, el islam ha experimentado un crecimiento en cuanto a su visibilidad y una importancia mayor en la sociedad (Holder, 2009) y entre los practicantes musulmanes hay un mayor interés y compromiso por practicar el islam correctamente, reafirmando su validez como cualquier otro islam practicado en otros lugares. Si no se puede entender la construcción del Estado maliense sin tener en cuenta el papel del islam, tampoco podemos analizar la realidad actual del país sin atender de modo cuidadoso a la presencia del islam en los acontecimientos políticos<sup>4</sup>.

La creación del movimiento político-religioso Sabati 2012 para las elecciones presidenciales que iban a tener lugar en el año 2012 - que finalmente fueron aplazadas al verano de 2013- ha sido la consolidación de la tendencia de la participación en política de los líderes religiosos y de asociaciones religiosas que venía teniendo lugar desde hacía unos años en Mali. Ante el retraimiento del Estado en diversos dominios y la percepción del fracaso de la clase política maliense ante los graves desafíos que ha enfrentado el país, líderes islámicos e individuos cercanos a los círculos islámicos creyeron que los musulmanes malienses debía movilizarse para pesar sobre el destino político del país y contribuir a corregir las deficiencias políticas encontradas en los años recientes y erradicar ciertas agresiones percibidas a los valores religiosos de la

---

<sup>3</sup> Llevé a cabo la observación electoral de las elecciones presidenciales de julio y agosto del año 2013 en el marco de la misión de observación del Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán (OPEMAM) de la Universidad Autónoma de Madrid y gracias a la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo.

<sup>4</sup> La relación entre el islam y la política en el África Subsahariana no es un ámbito muy desarrollado por los estudios africanos.

sociedad por algunos sectores políticos laicistas. Para ello, la creación del movimiento Sabati y su participación en los comicios presidenciales a través del apoyo público a un candidato podría hacer efectivo el interés de algunos sectores islámicos en la política y canalizarlo en un resultado político.

### **La participación política e institucional del islam en el Mali democrático**

Habiendo sido inédito anteriormente, es a partir del año 2000 que varios autores han observado una creciente difusión del islam y de su importancia en la esfera pública en Mali, con la creación incluso de una “esfera islámica”, y han reflexionado sobre el proceso de incorporación de algunos actores del islam maliense en política (Brenner, 2001; Schulz, 2003; Miles, 2007; Otayek y Soares, 2007; Holder, 2009).

Tras 23 años de mandato autoritario del militar Mussa Traoré (1968-1991), las fuerzas prodemocráticas y una parte del ejército pusieron fin al régimen del militar e iniciaron una transición hacia la democracia y el multipartidismo que fue modélica en África del Oeste. Las autoridades transitorias organizaron una Conferencia Nacional en la que diferentes sectores políticos y sociales del país debatieron sobre los términos de construcción del nuevo país y de la nueva Constitución. Un momento importante fueron las deliberaciones en torno a la relación del Estado con la religión, dando como resultado el acuerdo sobre la laicidad del Estado (Wing, 2008). Partiendo de la perspectiva planteada por Leininger (2010)<sup>5</sup> basada en el estudio del proceso de deliberaciones políticas en la transición a la democracia, podría afirmarse que las dinámicas de interferencia del islam en el campo político objeto de análisis en este artículo vendrían determinadas por la poca influencia de los actores islámicos en la transición, que dio como resultado el establecimiento de unas relaciones Estado-religión continuadores del régimen autoritario anterior. Leininger explica esta falta de presencia por el marco laico del Estado maliense y por el débil proceso de institucionalización del islam en primer lugar.

Sin embargo, a principios de los años 2000 se sentaron las bases para la creación de una asociación de representantes musulmanes de todas las tendencias para facilitar su interlocución con el Estado. La necesidad de generar un modelo de interlocución era una consecuencia de la liberalización del espacio público que había tenido lugar en los años 90 que dio como resultado una explosión del asociacionismo islámico y la emergencia de figuras islámicas carismáticas gracias a la utilización de las nuevas tecnologías.

En su trabajo, Leininger (2010) analiza el papel de los actores islámicos<sup>6</sup> en la consolidación de la joven democracia maliense, señalando que la presencia de estos actores produce dos efectos: un reforzamiento de la democracia, por un lado, a la vez que un menoscabo de la misma por otro. Ante la pluralización del campo islámico la autora analiza que el Estado ve la necesidad de

---

<sup>5</sup> “The Diverse Role of Muslim Actors in Mali’s Democratic Consolidation: Fostering Plurality to Inhibiiting Strong State Institutions”, presentado en el taller “Religious Actors in Democratization Processes: Evidence from the five Muslim Democracies” que tuvo lugar en la Universidad de Princeton (EEUU) (Leininger, 2010).

<sup>6</sup> Leininger (2010: 25) engloba como actores islámicos a una serie de individuos y personalidades islámicas organizadas o no que se reclaman de una identidad islámica, que desgrana en: panorama heterogéneo de organizaciones islámicas, asociaciones islámicas con intereses políticos, representación formal de la comunidad islámica en el campo político maliense a través del ACIM, centros sufíes, comités de mezquitas, autoridades islámicas carismáticas, ONGs y organizaciones especializadas y descentralizadas. No obstante, no señala ningún ejemplo de las categorías que menciona ni señala que muchas de ellas están interconectadas unas con otras.

agruparlo en un único interlocutor, al que, dotándole de capacidad de interlocución acaba concediéndole “espacio para maniobrar y para hacer de ellos una parte institucionalizada de la política nacional” (Leininger, 2010: 18). Así, los actores islámicos, representados en la asociación Alto Consejo Islámico de Mali (ACIM), comenzaron a tener un papel en la política del país, especialmente por la actuación de su presidente, al que Leininger señala como el mayor hacedor de dichas dinámicas. La politóloga apunta que las demandas y reivindicaciones de los actores islámicos que no fueron escuchadas durante la transición maliense no desaparecieron, sino que habrían reaparecido ahora, canalizadas a través de la asociación que aspira a representar todas las sensibilidades de los musulmanes, el ACIM. Aceptando el juego democrático, éstos han contribuido a la “pluralización de la joven democracia maliense” y han contribuido al fortalecimiento de la sociedad civil, aspecto indispensable para un sistema democrático (Leininger, 2016: 22). No obstante, la autora concede a los actores islámicos una influencia negativa en la consolidación de la democracia. Leininger analiza las tomas de posición de estos actores respecto a “ciertas libertades, especialmente en el ámbito de la ley de familia, y más en general, igualdad de género” (Leininger, 2016: 22) como un menoscabo democrático que impide la consolidación total de la democracia desde el campo “extraparlamentario”.

Los métodos de participación política de los actores islámicos que analizamos en este trabajo completan los análisis de Leininger (2010 y 2016) y de Künkler y Leininger (2009). Künkler y Leininger (2009) afirman que la capacidad de movilización de los actores islámicos en Mali era reducida, como continuación de la misma situación de la época autoritaria del presidente Mussa Traoré (1968-1991), donde no habían podido ser un actor unificado y con presencia suficiente para incluir sus valoraciones. “Sobre todo, los heterogéneos actores religiosos de Mali poseen una baja capacidad de movilización” (Künkler y Leininger, 2009: 1080), afirmación que contrasta con las demostraciones de movilización popular que en el mismo año de la publicación del texto, 2009, tuvieron lugar en Bamako y otros lugares del país. Para Leininger este hecho es algo importante porque “por primera vez en la historia de la República de Mali, organizaciones islámicas, en particular el ACIM, organizaron protestas públicas contra las políticas del Gobierno” (Leininger, 2010: 23). Si tomamos como referencia estas afirmaciones, basadas en el análisis de la influencia política de los actores islámicos, debemos de indicar que después de las infructuosas formas de influir en la transición de principios de los años 90, los primeros intentos fueron en el cambio de milenio en las elecciones del año 2002, con poco éxito de nuevo hasta llegar al episodio de las protestas contra el Código de familia y de las personas en 2009 para terminar la línea ascendente en las elecciones del año 2013, en las que, esta vez sí, fue elegido el candidato apoyado por los musulmanes a través de la creación de la asociación Sabati 2012. Desde 2009 los actores islámicos sintieron el apoyo y la capacidad de ser escuchados por la población, y concretaron la creación de un movimiento político-religioso para influir en la política, desde el juego político institucionalizado.

### **La creación del movimiento político-religioso Sabati 2012**

Como parte del fenómeno observado de la irrupción en política de los líderes y de las tendencias islámicas, surge el movimiento Sabati 2012. Esta joven asociación tiene un claro componente

político-religioso y en ella participan mayoritariamente jóvenes musulmanes<sup>7</sup> con una dilatada trayectoria en el activismo islámico, que han materializado lo que muchos líderes islámicos expresaban en público: que ante el derrumbe contemplado de la política, puesto en evidencia por la crisis institucional que arrastraba el Gobierno de Turé y que acabó en el golpe de Estado de marzo de 2012, los musulmanes debían movilizarse para “salvar al país”. La opción escogida por los jóvenes musulmanes fue la participación en los procesos electorales que iban a tener lugar.

Sabati 2012 (prosperar – reafirmar su fe, en lengua bambara) se define como un movimiento para la promoción de los valores religiosos y sociales. Su fecha de creación, el año 2012, guarda relación con la celebración de las elecciones presidenciales que iban a tener lugar en abril de ese año (estatutos y reglamento interior de Sabati, 2014). Estas elecciones cerraban un ciclo político en la medida en que, finalizados los dos mandatos que el presidente Amadú Tumaní Turé (2002-2012) había disfrutado, por ley no podía volver a presentarse a la elección. El presidente Turé, que no formaba parte de ningún partido, había gobernado con el apoyo de una coalición de partidos que apoyaron su candidatura independiente en el Parlamento y en las anteriores elecciones presidenciales, pero el balance de su gestión del país al cabo de ocho años era bastante criticado. Durante sus mandatos la población no había observado ninguna mejora en la obtención de servicios básicos y había percibido un encarecimiento de la vida, mientras que los casos de corrupción en el Gobierno y la administración eran constantes. Asimismo, la tensión política en el norte del país había empeorado y el estallido de una nueva rebelión armada era inminente.

A las deficiencias en el gobierno y a la dinámica política de gobierno en solitario en la que la oposición no tenía ningún papel<sup>8</sup>, pues todas las decisiones se tomaban en torno al “consenso” político (Baudais y Chauzal, 2006), se añadía la pésima administración de las regiones del norte y la gestión del conflicto abierto con las comunidades tuareg y árabes que históricamente han reclamado la formación de un Estado en el norte, el llamado “Azawad”<sup>9</sup>. La plataforma Sabati

---

<sup>7</sup> Por lo general, la aplicación término “joven” a personas es bastante amplia. Se suele atribuir en contraposición a los “ancianos” que serían aquellos que ya tienen una edad avanzada y una amplia experiencia vital y laboral. El resto del serían los jóvenes, por lo que encontramos dentro de esa definición a personas entre 16-18 años y 40-45 años.

<sup>8</sup> Después de dos décadas de democracia y multipartidismo el contexto político se ha caracterizado, en primer lugar, por la debilidad de la oposición al presidente y al ejecutivo. Los grupos sociales y políticos opuestos han tenido una escasa representación en la Asamblea Nacional a pesar de la diversidad de partidos políticos representados en dicha cámara. El presidente Turé obtuvo el apoyo de la gran mayoría de los grupos políticos para gobernar, participando algunos de ellos en los ejecutivos formados por Turé. Una pequeña minoría de diputados de signo cercano al marxismo se consideraron como opositores, no obstante, sin obtener dicho reconocimiento. El estatuto de la oposición y la conformación de un “Jefe de la oposición”, que ofrece un reconocimiento en la Asamblea y la posibilidad de obtener financiación de los presupuestos generales, no se ha establecido hasta la legislatura de 2013-2018. En segundo lugar, huelga decir que, a pesar de la gran diversidad de partidos políticos registrados, cerca de 145, la gran mayoría de ellos no tiene base social de relevancia ni una ideología concreta que los distinga entre ellos, siendo el factor personalista el elemento más importante.

<sup>9</sup> El norte de Mali es escenario de un conflicto entre parte de la comunidad tuareg y árabe y el Estado maliense, así como entre las comunidades tuareg y el resto de comunidades norteñas. El conflicto ha conocido varios episodios de violencia desde la independencia del país (1962-1964, 1990-1996, 2006-2009), el último, la rebelión que estalló en enero de 2012 en la que los grupos tuareg lograron expulsar a la administración maliense de las tres regiones del norte (Kidal, Gao y Tombuctú). En los enfrentamientos con el Estado maliense participaron otros grupos armados autodenominados yihadistas presentes en la región, como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), el Movimiento por la Unidad y la Yihad en África del Oeste (MUYAO), y el grupo armado islamista, Ansar Din. En abril de 2012, los rebeldes tuareg declararon la independencia unilateral del “Azawad”, pero fueron dispersados, al igual que los grupos yihadistas, por una operación militar internacional liderada por Francia en enero de 2013. La pésima administración de las regiones del norte por los Gobiernos de Turé y su incapacidad para contener el estallido de la rebelión en 2012 y las ofensivas armadas de los rebeldes y yihadistas hicieron caer en desgracia al presidente. Su deposición mediante

2012, que ya se había puesto en pie para las elecciones de 2012, puso en marcha sus actividades para las elecciones presidenciales de 2013.

El movimiento Sabati 2012 se creó como una plataforma de jóvenes musulmanes comprometidos con el islam y la defensa de sus valores. Lejos de ser un movimiento únicamente integrado por eruditos o personalidades islámicas, entre los fundadores también figuraron jóvenes profesionales de la empresa y del activismo islámico, como Mussa Bubacar Bah y Fodié N'Diaye, que en nuestros respectivos encuentros nos relataron que para fundar el movimiento se unieron con otras personas de diferentes perfiles, como médicos e intelectuales, muchos de ellos francófonos y procedentes de la escuela pública<sup>10</sup>. Al contrario de lo que podría pensarse por tratarse de un movimiento de naturaleza política con referencias islámicas, los fundadores e integrantes no provienen exclusivamente de ámbitos religiosos como podría ser la *medersa* o vinculados exclusivamente a asociaciones religiosas. Es frecuente también encontrar la opinión de que la creación de la organización fue impulsada por el presidente del Alto Consejo Islámico de Mali (ACIM), el imam Mahmud Dicko, que es considerado como máxima autoridad y representante del islam en el país. Esta afirmación se basa, en parte, por la cercanía de algunos de los miembros fundadores de Sabati 2012 con el presidente Dicko, como por ejemplo el presidente del movimiento y miembro del ACIM, Mussa Bubacar Bah.

El imam Dicko, sin embargo, ha negado cualquier protagonismo en la creación del movimiento y ha trasladado la idea de la fundación a una serie de jóvenes musulmanes a los que, como afirma, conoce y reconoce tener una relación cercana con alguno de ellos<sup>11</sup>. La acusación de que la organización fue fundada por Dicko y de que es un instrumento de su política debe ser enmarcada en la animosidad con que ciertos sectores islámicos y laicos de la sociedad maliense ven la popularidad y las acciones del presidente del ACIM, que se caracteriza por ejercer una gran influencia política y social en todo tipo de asuntos desde su designación en la presidencia del organismo musulmán en 2008. En el más extremo de los casos, para algunos críticos de la asociación, Sabati 2012 sería el brazo político y juvenil del presidente del ACIM. Además, esta organización es tildada de ser el brazo político del salafismo en Mali por la vinculación de algunos de sus impulsores y miembros con el reformismo salafí, tendencia con la que los detractores identifican también a Mahmud Dicko.

La fundación de Sabati 2012, según uno de sus fundadores, N'Dula Thiam, tiene que ver con el ámbito religioso en primer lugar. La reflexión que dio paso a su creación tuvo lugar en el seno de una asociación de estudiantes y antiguos estudiantes musulmanes, la LIEMA (*Ligue islamique des étudiants du Mali*)<sup>12</sup>, asociación islámica ampliamente implantada en los institutos de enseñanza secundaria y en las universidades de todo el país para la puesta en valor del islam en el espacio público educativo. En segundo lugar, la asociación se fundó para apoyar una alternativa que creyeron adecuada para el gobierno del país, máxime tras la crisis iniciada en 2012 luego del golpe

---

un golpe de Estado militar en marzo de 2012 no fue mal vista por la población, que no demostró demasiado entusiasmo en defender su mantenimiento a la cabeza del Estado.

<sup>10</sup> Entrevista con N. Thiam, miembro de Sabati 2012 y diputado del partido RPM, 9 de diciembre de 2014, Bamako; entrevista con F. N'Diaye, miembro de Sabati 2012, 28 de marzo de 2016, Bamako.

<sup>11</sup> Entrevista con M. Dicko, imam y presidente del ACIM, 5 de noviembre de 2014, Bamako.

<sup>12</sup> Entrevista con N. Thiam, diciembre de 2014, Bamako.

de Estado que dejó sin un rumbo claro a la política maliense<sup>13</sup>. Para Thiam la organización nació como consecuencia directa de la caída en desgracia de las políticas del expresidente Amadú Tumi Turé y la confusión en torno a la alternativa de Gobierno para las elecciones de 2012.

En Sabati 2012 la referencia al islam está presente como elemento muy importante también en el proceso de toma de decisiones. El islam vincula a los miembros de la organización entre sí – la mayoría de los miembros, según afirman, son militantes de organizaciones islámicas, aunque con una trayectoria educativa y profesional diversa- pero, además, los guía para tomar las buenas decisiones basadas en el islam, en lo que consideran que debe de ser un musulmán, que representa los valores necesarios actualmente para ser no solo una buena persona, sino también un buen político. Asimismo, el objetivo de la fundación del movimiento era la demanda organizada de ciertas reivindicaciones para la mejora de ciertos aspectos del país, entre ellos algunos relacionados con el islam, como analizaremos más adelante.

La situación había acumulado anteriormente agravios para los musulmanes como el episodio de la aprobación del Código de familia y de las personas en 2009, que fue interpretado por los líderes musulmanes, aunque no exclusivamente, en clave de traición suprema hacia los valores religiosos e identitarios de la sociedad maliense<sup>14</sup>. Identificadas las elites gobernantes como responsables de la aprobación en la Asamblea Nacional de un Código profundamente contrario a los valores tradicionales y religiosos de la sociedad maliense, los jóvenes musulmanes creyeron que era posible un cambio de gobernantes a través de la sensibilización de sus correligionarios musulmanes. La gran exaltación popular y el encuadramiento de las masas en las calles de Bamako en los años 2009 y 2010 por los líderes islámicos en oposición a la aprobación del Código de la familia y de las personas reforzó la idea de que la movilización popular a partir de los líderes religiosos y por motivaciones referentes a la identidad religiosa y los valores de la sociedad, podía tener consecuencias de tipo político.

En efecto, las grandes movilizaciones populares obligaron al presidente Tumi Turé a ordenar una revisión del Código de familia y de las personas y a conformar una nueva comisión de redacción en el que los líderes islámicos tuvieron un peso determinante, en detrimento de los sectores de la sociedad civil laicos (Koné, 2015). Así, como algunos entrevistados del movimiento Sabati 2012 y otros líderes islámicos nos trasladaron, los acontecimientos en torno al episodio del Código de familia y de las personas hicieron tomar conciencia a los sectores islámicos sobre su gran capacidad de movilización y su influencia sobre las decisiones políticas, así como sobre la necesidad de sustituir a la clase política gobernante por otra más proclive a los valores religiosos de la sociedad maliense. Por tanto, tomaba forma la idea de que en los procesos electorales siguientes había que impedir que algunas de las personalidades al frente del país volviesen a controlar los resortes del Estado, personalidades a las que consideraban proclives a la introducción

---

<sup>13</sup> Entrevista con N. Thiam, diciembre de 2014, Bamako.

<sup>14</sup> Este episodio es uno de las piedras angulares del desplazamiento del interés de los líderes islámicos y de las personas comprometidas con el islam hacia la política. Es uno de los episodios más recurrentes a la hora de justificar la interferencia del islam en la política maliense. El nuevo Código, impulsado por el gobierno del expresidente Tumi Turé y aprobado por la Asamblea Nacional con cláusulas progresistas en el ámbito de la mujer, fue juzgado como inadecuado y no en consonancia con la sociedad por amplios sectores de la sociedad maliense. El descontento popular fue capitalizado por los líderes islámicos que se pusieron a la cabeza del malestar y demostraron una gran capacidad de movilizar a la población. Un análisis más detallado de esta cuestión puede encontrarse en Soares, 2009, Thiriot, 2010 y Koné, 2015.

por ley de modificaciones “ajenas al país” similares al proyecto del Código de familia y como responsables de la desgracia del norte y el desgobierno del país<sup>15</sup>.

Un miembro de Sabati 2012, M. W., imam originario de Segú (centro sur del país), apuntó también a la influencia en la creación del movimiento que tuvieron las revueltas en los países del norte de África, conocidas como “Primavera árabe”, y, sobre todo, los buenos resultados electorales de las agrupaciones islamistas y la integración de éstos en las estructuras de poder en países como Túnez o Egipto (Planet y Hernando de Larramendi, 2013)<sup>16</sup>. Si el modelo de estas agrupaciones islamistas o partidos no es atractivo para ellos según una opinión generalizada, sí veían en estos partidos el modelo en cuanto a la posibilidad de movilización de los musulmanes en un entorno libre y democrático, como el que, como algunos apuntan, Mali disfruta desde hace dos décadas<sup>17</sup>. Bubacar Bah aseguró que la posición de muchos jóvenes musulmanes, educados y formados en la “escuela occidental” les permitía tener una buena preparación y la capacidad de mediar y entender las aspiraciones de la población, una población abandonada por sus dirigentes desde hace varios años. Por tanto, los jóvenes musulmanes en el origen de Sabati 2012 se veían obligados a participar en política o a inmiscuirse en ella para ejercer de mediadores entre la población y la política y así evitar un desbordamiento hacia los extremos, que, analizado en clave religiosa, serían un extremo laico y un extremo religioso, cualquiera de los dos igual de peligroso para las aspiraciones de los malienses<sup>18</sup>.

### **La participación del movimiento en las elecciones presidenciales del año 2013**

Sabati 2012 nació con tres ejes sobre los que trabajar y que, según su presidente, guiaron las decisiones del movimiento: el respeto a los valores religiosos, el respeto a los valores identitarios de la nación maliense y el respeto al entorno social<sup>19</sup>. Algunos de los miembros de Sabati 2012 son imames, y la justificación para dar el paso a la política, ya sea de la tendencia islámica que sea, es que el islam y la nación siempre han estado ligados, y por tanto, el islam no se puede

<sup>15</sup> Los datos de las escasas encuestas realizadas en Bamako (FES, 2012) y en resto del país (Coulibaly, 2014) arrojan datos que indican que los encuestados responsabilizaron en los primeros lugares a la clase política. La “falta de patriotismo de los líderes”, la “debilidad del Estado” o “incompetencia de la clase política” aparecieron en los 4 primeros puestos en 2012 (Coulibaly, 2014), mientras que la “forma de gestionar las rebeliones del norte” y la “debilidad de la clase política” aparece en la segunda encuesta (FES, 2012). Por tanto, los síntomas de la desilusión en la política percibidos por el activismo islámico parecían coincidir con los síntomas generales de la población.

<sup>16</sup> La mezcla de la religión y la política en Mali no es algo que haga unanimidad entre la población. Y mucho menos el salto del islam a la política. Una gran proporción de la población lo ve con recelo. Ante la pregunta de si la religión debería de mezclarse con la política, una gran mayoría, entre el 70% y el 80% de los encuestados afirman que la religión debe de ser algo personal y no debería de mezclarse con la política (Hatløy y Coulibaly, 2015; Hatløy et al., 2015). Una forma directa de participar en política por los líderes musulmanes parece que no es apreciada como lo es en otros países donde existen partidos islamistas, y son modelos rechazados por la población encuestada y por las opiniones recogidas ante líderes religiosos. Otras formas de participar menos directas parecen que sí son apreciadas.

<sup>17</sup> Entrevista con M. W., marzo de 2016, Bamako.

<sup>18</sup> Entrevista con M. B. Bah, presidente de Sabati 2012, 10 de diciembre de 2014, Bamako.

<sup>19</sup> En realidad, la diferencia entre los tres principios no es muy clara, ya que vienen a ser más o menos lo mismo, haciendo hincapié en el respeto de los valores que ellos consideran como de la sociedad desde una óptica religiosa (entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako).

despreocupar de los asuntos de gestión del Estado<sup>20</sup>. Con estos principios la organización se creó, entre otros, con el objetivo de incidir en los siguientes procesos electorales, especialmente en el proceso que por el sistema semi-presidencial por el que se rige Mali tiene más importancia para el devenir del Estado, es decir, las elecciones presidenciales<sup>21</sup>. Como ya hemos dicho, las elecciones presidenciales se suspendieron tras el golpe de Estado del 22 de marzo 2012 aunque finalmente pudieron organizarse con la ayuda de la comunidad internacional, en julio y agosto de 2013<sup>22</sup>.

28 candidatos tuvieron la oportunidad de concurrir en la contienda electoral, la mayoría de ellos sin opciones claras de obtener un resultado aceptable y mucho menos de pasar a la segunda ronda según el sistema de elección presidencial maliense<sup>23</sup>. El movimiento Sabati 2012 deseaba incidir en la elección presidencial y para ello habían decidido apoyar a un candidato para que lograra la victoria. Innegablemente el mensaje de Sabati 2012 coincidía con el de ciertos líderes musulmanes que, no obstante, no se decantaron abiertamente por un candidato por sus responsabilidades en asociaciones, aunque sí veían con buenos ojos que otros hicieran pasar su mensaje<sup>24</sup>. Además de dicho apoyo, tenían la convicción de que desde el islam podrían ser escuchados por una audiencia más amplia que desde una tribuna política -por el evidente descrédito de los políticos en ese momento-. Los fundadores del movimiento consideraban que cualquier mensaje emitido por la clase dirigente y la clase política no iba a ser acogido por la población, crítica con las acciones, valores y principios de éstos. En cambio, los miembros de Sabati reconocían que el mensaje difundido por los religiosos sí sería al menos escuchado y, quizá, adoptado por la población maliense, ya sea religiosa o no, y, por lo tanto, aprovecharon esa coyuntura para incidir en las elecciones y, como argumentaron, para indirectamente ejercer una mejora de la democracia.

En declaraciones en nuestra entrevista, el presidente de la asociación Bubacar Bah hizo hincapié en que ciertos valores y prescripciones islámicas tienen que ver con la mejora de la democracia y el respeto de los derechos humanos, y que, según él, el mensaje irradiado desde el exterior o desde la clase política no es aceptado tan fácilmente por la población como lo es desde las mezquitas, puesto que imames y líderes religiosos disfrutaban de una confianza notable por parte de la población. Con la convicción de que lo islámico puede ser una referencia para una considerable mejora de los asuntos públicos, los miembros fundadores de Sabati decidieron emprender un proceso de selección entre los numerosos candidatos a la presidencia, para dilucidar quién de ellos merecía el apoyo de su organización, y, potencialmente, del de los musulmanes a los que Sabati aspiraba a movilizar.

Según lo manifestado por miembros del movimiento en las entrevistas realizadas, fueron siete los candidatos a la jefatura del Estado que fueron elegidos inicialmente en el movimiento para

---

<sup>20</sup> Una visión más que enfatiza que los religiosos deben de cumplir un papel para con el Estado, aunque sin tener un papel protagonista en primera línea como supondría la creación de un partido (entrevista con M.W., marzo de 2016, Bamako; entrevista con A. B., miembro de Sabati 2012, 24 de marzo de 2016, Bamako).

<sup>21</sup> Art. 9. 5. de los Estatutos del movimiento Sabati 2012.

<sup>22</sup> Durante este proceso electoral estuve acreditado como observador independiente, gracias al proyecto OPEMAM del Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (TEIM) de la Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>23</sup> El sistema de elección presidencial maliense es un sistema de segunda ronda con circunscripción única. Si en una primera ronda ninguno de los candidatos ha obtenido un resultado mayor del 50% de los votos, los dos candidatos con mayor número de votos pasan a la segunda ronda.

<sup>24</sup> Es necesario puntualizar que el apoyo a Sabati 2012 no se ejerció desde todos los sectores islámicos. El movimiento no representa la voz y el respaldo de toda la comunidad de líderes islámicos hacia ciertos políticos.

seleccionar entre ellos al candidato final<sup>25</sup>. La fórmula para poder discernir qué candidato merecía el apoyo de Sabati fue mediante entrevistas entre el candidato y miembros del movimiento<sup>26</sup>. Las entrevistas tuvieron lugar en la sede del ACIM, a falta de una sede del movimiento – lo que para algunos refuerza la conexión entre el presidente del ACIM y la plataforma-, y tuvieron el formato de un cuestionario sobre cuestiones políticas y sociales sobre el que se desarrollaron largas horas de entrevista, con el objetivo de dilucidar quién era merecedor del apoyo de los musulmanes para “sacar adelante este país”<sup>27</sup>.

Las consultas dieron como resultado que el apoyo sería para el candidato Ibrahim Bubacar Keita, del partido *Rassemblement Pour le Mali* (RPM)<sup>28</sup>, antiguo primer ministro y expresidente de la Asamblea Nacional. Según los entrevistados, Keita era la persona que “encarnaba el cambio” que el país necesitaba después de la crisis política y securitaria en la que se había visto sumido. El candidato escogido era el “hombre fuerte” necesario para solventar los problemas y desafíos que el país debía afrontar<sup>29</sup>. En última instancia, también consideraron que Keita era la persona más adecuada para hacer efectiva sus demandas de promoción de los valores religiosos y morales de la sociedad (memorándum de Sabati, 2013), aunque no estaban de acuerdo con el conjunto de las tesis del partido al que pertenece Keita<sup>30</sup>. No era la primera vez que Keita era apoyado por los musulmanes en un proceso electoral. Durante las elecciones presidenciales de 2002, el candidato del RPM fue apoyado por una serie de líderes religiosos en torno al *Collectif des Associations Musulmanes*, no sin división entre ellos, dentro de la agrupación *Espoir 2002* que encabezaba<sup>31</sup>. En dichos comicios, Keita alcanzó la tercera posición en la primera ronda y resultó eliminado. En la segunda ronda, la victoria fue para Amadú Tумani Turé.

<sup>25</sup> Los candidatos eran: Sumana Sacko, Muntaga Tall, Modibo Sidibé, Sheij Modibo Diarra, Ibrahim Bubacar Keita, Mussa Mara y Chogel Maiga. Según Bubacar Bah, Keita no estaba en la primera lista de seleccionados porque no había acudido a la reunión (entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako).

<sup>26</sup> Entrevista con N. Thiam, diciembre de 2014, Bamako; entrevista con M. Kimbiri, periodista y miembro del ACIM, 4 de diciembre de 2014, Bamako.

<sup>27</sup> Que los candidatos a las elecciones presidenciales, incluido el propio Keita, acudieran a la reunión solicitada por la joven asociación Sabati 2012 demuestra el interés de los políticos en granjearse el apoyo de dicho movimiento, seguramente como un posible recurso adicional para tener mayores posibilidades de movilización del electorado, en este caso del electorado que se considera musulmán, y obtener un buen resultado en los comicios. En cambio, el candidato Cissé, que era uno de los candidatos potencialmente presidenciables y que no fue llamado por Sabati, denunció en la campaña electoral la intromisión de la religión en el juego electoral y el apoyo del movimiento a Keita (Correau, 2013). Las reacciones del electorado a la decisión de Sabati 2012 de apoyar un candidato observadas en Bamako durante la campaña electoral fueron heterogéneas, desde la celebración de dicho respaldo a la desconfianza por la intromisión percibida del islam en los comicios. Los sectores más laicistas y pro occidentales veían en la creación de Sabati 2012 y su participación en las elecciones una intromisión de la religión en política con el resultado de una posible mayor presencia de la religión en el Estado y un peligro para la laicidad. Por tanto, el elemento religioso se convirtió en un factor más en la contienda electoral de los candidatos y del debate político de la campaña electoral, generando reacciones heterogéneas en el electorado y los candidatos.

<sup>28</sup> El partido RPM es creado tras la escisión de Keita del partido ADEMA-PASJ en el año 2001. El partido forma parte de la Internacional Socialista desde el año 2003.

<sup>29</sup> Entrevista con M. Kimbiri, diciembre de 2014, Bamako.

<sup>30</sup> Entrevista con L. Djiginé, miembro de Sabati 2012 y diputado en la Asamblea Nacional, 29 de marzo de 2016, Bamako.

<sup>31</sup> Entrevista con M. Kimbiri, diciembre de 2014, Bamako.

Una vez elegido el candidato, Sabati 2012 emprendió actividades en todo el país para hacer campaña electoral por el candidato Keita. Para ello algunos de sus miembros hicieron campaña en ciudades y pueblos, y, como algunos entrevistados explicaron, haciendo de la mezquita un foco de irradiación del mensaje cuando no también lugar de alojamiento de los miembros del grupo<sup>32</sup>. Durante su gira por el país, los miembros del movimiento recorrieron mezquitas y *zaiiyas*, visitaron a sheijs e imames indistintamente de la tendencia islámica practicada con la voluntad de crear estructuras en las regiones y los *cercles* y que tanto ellos como sus fieles votasen al candidato Keita en las elecciones presidenciales. Según nos explicaron los responsables, durante la campaña electoral y las giras por las diferentes regiones pudieron comprender las preocupaciones de las poblaciones musulmanas y, tras haber estado en contacto con los líderes religiosos locales, llegaron a algunas conclusiones que luego se materializaron en parte de los principales puntos que argumentan para participar en las elecciones (memorándum de Sabati, 2013).

En cuanto a la desconfianza frente a la clase política, los miembros de Sabati la consideran el mayor problema de las casi dos décadas y media de democracia maliense. Las elites políticas habían basculado hacia posiciones poco claras, perdiendo la confianza de la población. Para remediar esta situación y “fortalecer la democracia”, el filtro que ellos aplicarían a los candidatos permitiría al elector tener una mejor referencia sobre a quién votar, y, por la confianza que irradian los religiosos, ese candidato tendría menos posibilidades de ser corrupto y trabajaría contra las injusticias.

Cabe hacer hincapié en que los líderes religiosos disfrutaban de una amplia confianza por parte de la población maliense. Tanto las observaciones y testimonios recogidos sobre el terreno, como las encuestas existentes, así lo demuestran con claridad. Este estamento destaca sobre otros en cuanto a la confianza que depositan los malienses<sup>33</sup>. Este prestigio permitiría salvar la desconfianza en los políticos, en un momento de crisis en el país en el que una amplia abstención electoral hubiera generado efectos catastróficos en el sistema y en la salida de la crisis.

El compromiso del movimiento Sabati 2012 con las reglas del juego democrático era pleno según manifestaban sus responsables. Para ellos, la democracia es una competición entre partidos y candidatos que hacen la política y que dirigen el país, y son necesarios para que el sistema democrático funcione. El aporte de la plataforma sería el fortalecimiento de los candidatos y, por tanto, de los partidos, para así mejorar la calidad democrática del país<sup>34</sup>. Sabati 2012 consideraba como otro factor que ha contribuido al desgobierno del país la injerencia de organismos o potencias extranjeras en la política y en la sociedad maliense. Por ello planteaban que un buen político es aquel que no deja que desde el exterior se influya en su actuación, -aunque Mali participe de ellos como miembro o sea firmante de convenios internacionales-, ya sea para desarrollar una legislación nueva o para tomar decisiones que no se consideren acordes con los valores de la sociedad maliense. En ese caso, el islam sería un seguro ante cierta posible deriva del Jefe del Estado.

---

<sup>32</sup> Entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako.

<sup>33</sup> Las encuestas de Hatløy, Coulibaly y Liu (2015), Coulibaly y Diarra (2015) y Hatløy y Coulibaly (2015) arrojan una alta confianza de la población encuestada en los líderes religiosos, con solo una proporción cercana al 15% que no confía en ellos y los ve como corruptos. Los estamentos que menos confianza generan eran los partidos políticos, la justicia y la policía.

<sup>34</sup> Entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako.

El islam era un elemento central en la definición del movimiento Sabati 2012, de sus actividades y de sus objetivos. Si la mayoría de sus integrantes activos y fundadores provienen del mundo asociativo religioso o se consideran a sí mismo religiosos, el programa que reivindicaban para el candidato al que apoyaban también tenía que ver con distintos ámbitos y aspectos de la religión en Mali y los debates sociales abiertos. Entre ellos se encontraban la preservación de la moralidad de la sociedad (adaptar el contenido audiovisual de la televisión a los “valores socioculturales del país”, aplicar la legislación contra bares y lugares de ocio, prohibir la publicidad de tabaco y alcohol y “criminalizar” la homosexualidad) y la reforma de las relaciones entre el Estado y el islam (impulsar la formación de imames y predicadores, implicar a los religiosos en la organización del Hach, ampliar la financiación de estructuras religiosas por los partidos políticos, instaurar como festivo el día de la Achoura, el mantenimiento del Ministerio de Asuntos Religiosos y del Culto e integrar los valores socioculturales a la gobernanza)<sup>35</sup>.

Por tanto, en contra de las predicciones de muchos convencidos laicistas tanto dentro como fuera de Mali<sup>36</sup>, el apoyo de Sabati 2012 y, por ende, el apoyo de una parte de los musulmanes a Keita, no era a cambio de la implantación de un programa islamista ni islámico, ni exigía la promoción de la práctica del islam o su proselitismo<sup>37</sup> sino el compromiso de tomar decisiones que implicaran la mejora de las condiciones de los líderes islámicos y la regulación del islam, así como reconsiderar la laicidad en el Estado acorde con el aparente incremento de la presencia del islam en la esfera pública. Como algunos de los entrevistados apuntan, el político Keita se mostraba como un musulmán piadoso (como muchos otros personajes políticos en Mali) y expresaba ideas de respeto hacia la religión y hacia los valores de la sociedad. El candidato, por otro lado, es reconocido abiertamente como un laico<sup>38</sup>, aun así se muestra públicamente como un buen creyente. En cualquier caso, el candidato Keita era capaz de presentarse como un buen musulmán con el fin de movilizar al electorado religioso. En sus mítines y actos de campaña, durante la campaña electoral, Keita comenzaba sus intervenciones con versículos del Corán y trufaba sus discursos con un característico “inshallah”, reconocido por todos. La utilización de cierto lenguaje religioso era apreciada como un guiño a los líderes islámicos y a los votantes musulmanes, y creó cierta inquietud entre algunos sectores laicistas que sospechaban de la posibilidad de una menor separación entre Estado y religión si Keita triunfaba en las elecciones. Como ya había sucedido en el año 2002, Keita parecía ser favorable a la consideración de tales demandas y a no ir en contra

<sup>35</sup> En lo reflejado en el memorándum presentado a los candidatos, Sabati 2012 ponía atención en la intención de crear y llevar a cabo una política musulmana por parte del Estado que tratase los temas islámicos, aunque no exclusivamente. La lista de demandas estaba trufada de varias propuestas en los ámbitos de la seguridad, el ámbito social, de la educación, de justicia, agrícola y de gobernanza. Algunos autores (Holder, 2013) sugieren que esas son las demandas que desde hace tiempo reclama en ACIM. La mayoría de las demandas no se han hecho efectivas o se han satisfecho a medias durante la primera mitad del mandato de Keita, mientras que algunas sí se han realizado (memorándum de Sabati, 2013).

<sup>36</sup> Después del apoyo abierto de una parte de los musulmanes, los sectores más laicistas y en defensa de los derechos de las mujeres, así como las cancillerías extranjeras, pusieron el foco en las posibles decisiones que el gobierno Keita pudiera ejercer en adelante hacia los religiosos a cambio de los apoyos ofrecidos a través de Sabati durante su elección en asuntos relacionados con el respeto de la laicidad del Estado y los derechos de la mujer (entrevista con M. D., mujer miembro de asociación civil en defensa de los derechos humanos y derechos de la mujer, 12 de diciembre de 2014, Bamako).

<sup>37</sup> Entrevista con F. N'Diaye, marzo de 2016, Bamako.

<sup>38</sup> Entrevista con Dicko, noviembre de 2014, Bamako.

de los colectivos religiosos. En palabras de uno de los fundadores de Sabati 2012, N'Diaye<sup>39</sup>, era preferible apoyar “alguien que nos dejara trabajar, que a alguien que no”.

Para poder llevar a cabo sus actividades y la estructuración del movimiento, los miembros fundadores y cercanos a Sabati 2012 el movimiento se financió principalmente con fondos de los propios miembros del movimiento y, especialmente, con recursos provenientes de un líder islámico. Los entrevistados afirman que la campaña para el candidato Keita se financió gracias a los fondos donados por el sheij tiyaní de Niore du Sahel, el Sheij Hamallah. Tras la decisión de apoyar al candidato Keita, el líder islámico - así como personas de su entorno- anunció que destinaba la suma de 10 millones de CFAs (unos 15 000 euros) para la campaña electoral del candidato del RPM<sup>40</sup>.

El sobrino de Hamallah también contribuyó con la cantidad de 3 millones de CFAs (alrededor de 4 500 euros) a la campaña de Sabati 2012<sup>41</sup>. Según su presidente, el movimiento completó sus ingresos con el apoyo de otros sectores, como comerciantes, funcionarios y abogados, así como miembros de la ejecutiva de Sabati 2012 que también contribuyeron con grandes sumas de dinero en el proyecto de apoyo a la elección del candidato Keita. Asimismo, otra forma de financiarse ha sido la cotización mensual de los miembros de la organización. La financiación exterior es uno de los puntos sobre los que los entrevistados hicieron hincapié, insistiendo en que no han recibido fondos del extranjero<sup>42</sup>.

Los dirigentes del movimiento calcularon que la capacidad de movilización en torno al candidato Keita era de un 10% o un 15% que mejoraría respecto a la movilización natural que el propio candidato podría obtener sin la ayuda de Sabati 2012. Sin explicar en qué basaban esos cálculos, afirmaron que ese fue el peso que tuvieron durante su elección, aportación sin la cual no hubiera podido obtener dicha contundente victoria electoral. Para ello promovieron que las mezquitas fuesen un lugar de difusión del mensaje y de su consigna de voto. La existencia de cientos de mezquitas en Bamako y en el resto del país suponía una gran potencialidad para hacer campaña entre la población<sup>43</sup>. Su uso con un objetivo político no fue del agrado de todos los imames, llegándose a dar incluso la negativa de los fieles para darle ese uso a la mezquita<sup>44</sup>. También este uso generó desconfianza entre los sectores de oposición al candidato Keita.

Ibrahim Bubacar Keita ganó en la segunda ronda con un apoyo del 77,62% de los votos, con más de 2 millones de votos (Nievas, 2013). Una vez aupado a la Jefatura del Estado, al parecer la relación del movimiento con el presidente Keita ha sido ambigua. El propio diputado N'Dula

---

<sup>39</sup> Entrevista con N'Diaye, marzo de 2016, Bamako,

<sup>40</sup> El papel jugado por el sheij de Niore du Sahel en la plataforma no ha podido ser analizado porque no hemos podido acceder a nadie de su entorno debido a nuestras limitaciones de movimiento, restringido al distrito de Bamako, ya que el líder y la mayoría de sus seguidores están en Niore, en la región fronteriza con Mauritania. En cualquier caso, todas las decisiones parecen haber sido informadas al sheij con antelación, como la elección de Keita como el candidato a respaldar (entrevista con Kimbiri, diciembre de 2014, Bamako).

<sup>41</sup> Entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako.

<sup>42</sup> Entrevista con N. Thiam, diciembre de 2014, Bamako.

<sup>43</sup> No existe en Mali un censo del número de mezquitas y oratorios en la ciudad de Bamako. Este es uno de los proyectos que el gobierno de Keita pretendía impulsar como parte de su política musulmana. Hemos encontrado una referencia al número de mezquitas en la capital maliense a principios de 1980 en un estudio que cuantificó y cartografió las medersas y mezquitas, realizado por Fodé Doumbia y publicado en 1987. El estudio cuantificó más de 200 mezquitas (Doumbia, 1987, citado en Brenner, 2001: 197).

<sup>44</sup> Entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako.

Thiam, miembro de Sabati 2012 y elegido por el partido RPM en las elecciones legislativas de 2013, reconocía que el presidente no conocía quiénes eran un año después de su elección<sup>45</sup>, dando a entender que no estaban en la esfera de poder del presidente y que éste no tenía en cuenta a la asociación como un pilar más de la red de apoyo y gestión de su Gobierno<sup>46</sup>. En el entorno próximo al presidente Keita parecía que no había religiosos, ni miembros de Sabati 2012 ni del ACIM. La consulta del presidente con la organización, quizá contemplada por Sabati tras contribuir a su elección – y que desvelaría uno de sus objetivos implícitos-, no había tenido lugar con la frecuencia que al grupo le hubiera gustado.

Las declaraciones a la prensa del presidente del movimiento, Mussa Bubacar Bah, dejaban también entrever cierto descontento con el gobierno de Keita y el nivel de interlocución entre las partes (Diallo *et al.*, 2013). El descontento no iba dirigido contra el presidente como un ejercicio de oposición -ya que afirmaron que el compromiso de apoyo era para la duración del mandato presidencial de 5 años<sup>47</sup>-, sino que se interpreta más bien como una llamada de atención a cómo debería de hacer las cosas. A parte del mantenimiento del Ministerio de Asuntos del Culto como Ministerio delegado del Ministerio de la Administración Territorial y su promoción a principios de 2014 a Ministerio al mismo nivel que el resto de Ministerios, el resto de reivindicaciones plasmadas en el memorándum de Sabati no habían sido satisfechas. Como admitieron el presidente de Sabati 2012 en prensa (Keita, 2014) y miembros destacados del movimiento en nuestras conversaciones: “que se les consulte y escuche”. Los miembros de Sabati 2012 consideran que ellos podían hablar y opinar libremente al Jefe del Estado y que, al estar vinculados a sus bases, podrían identificar las preocupaciones de la población<sup>48</sup>. Con el paso del tiempo, y el aumento de las dificultades en la gestión del país, el presidente y su Gobierno se habían reunido aparentemente con mayor frecuencia con los religiosos, también con los miembros de Sabati 2012, estableciendo lo que podría calificarse como una suerte de alianza. Si en el primer año de su mandato, pareció que el presidente Keita gobernó manteniendo a distancia a los religiosos, a lo que algunos mostraron su descontento como hemos mencionado antes, a partir del segundo año de su mandato se observó un mayor acercamiento e interlocución entre las partes (Segbedji, 2015).

---

<sup>45</sup> Entrevista con N. Thiam, diciembre de 2014, Bamako.

<sup>46</sup> Según recalca Bubacar Bah (entrevista con M. B. Bah, diciembre de 2014, Bamako), no se permite que ningún miembro de Sabati tenga un cargo de responsabilidad en un partido político. En el caso de los diputados apoyados por Sabati, algunos de ellos miembros activos del movimiento, y su integración en partidos políticos, se explica que éstos no ejercen ningún cargo orgánico dentro de ellos y que simplemente se adscriben a ellos con el fin de reforzar el partido.

<sup>47</sup> Entrevista con L. Djiginé, marzo de 2016, Bamako.

<sup>48</sup> Entrevista con N. Thiam, diciembre de 2014, Bamako.

## Conclusiones

Aunque la formación de iniciativas como la de Sabati 2012 parece que tiene un interés, por decirlo de un modo sencillo, de islamización de la política o de islamización de la sociedad, al ser preguntados sobre este aspecto hay una opinión unánime en los impulsores de la iniciativa al señalar que la situación de Mali no era la de aquellos países donde ha emergido el islamismo, como Túnez, Argelia o Egipto. Todos ellos expresan un rechazo a los movimientos políticos islamistas que buscan conquistar el poder. En general la opinión de los responsables religiosos de este movimiento político-religioso sobre los grupos islamistas es negativa, poniendo de relieve que no han sido la solución para sus países sino que generaron más inestabilidad (en referencia a la anulación de la victoria del Frente Islámico de Salvación en Argelia en 1991 y la posterior inestabilidad en el país, y la irrupción en el poder de los Hermanos Musulmanes en Egipto en 2012) y que una alternativa así no es lo que necesita actualmente Mali. La impresión generalizada de estos actores islámicos interesados en la política es que la sociedad maliense no está preparada para ello y además, el concepto de laicidad (una laicidad<sup>49</sup> que acepte el pluralismo religioso en el espacio público creando una esfera islámica) es defendido por casi todos los principales líderes políticos y no está en cuestión. Asimismo, la creación de un partido político de corte islámico (si es que se lograsen sortear las trabas legales que significa la formulación de la laicidad en la Constitución y en la ley de partidos políticos) o la candidatura política a la Jefatura del Estado de un personaje religioso, vendría a certificar una relación directa de la religión con la política que plantea dudas sobre la acogida que tendría entre la población.

Hemos podido observar que el paso a la política a partir del campo islámico por el momento no es mayoritario, sino que se trata de algo minoritario pero organizado, y que las razones esgrimidas por los que ahora están desarrollando actividad política en ese sentido no se encuentran en la voluntad de querer obtener el poder a partir de un proyecto islámico (lo que sería un proyecto islamista). Aunque a lo largo de la historia democrática de Mali se han dado casos en los que un marabú sufí ha pasado a la política formal como alcalde o se señalaba que algún parlamentario provenía de los círculos religiosos, no era algo tan frecuente ni eran casos que contaban con una organización detrás (Leininger, 2010)<sup>50</sup>. Sin embargo, lo encontrado en la actualidad es una tendencia a esa participación más consolidada. Se puede afirmar que la participación en política de individuos relevantes y movimientos con referencias islámicas, así como líderes islámicos, ya no es solo una posibilidad entre otras sino un recorrido que ha comenzado a ser transitado en el Mali de la última década como demuestra la trayectoria de Sabati 2012 en las elecciones presidenciales de 2013.

La fórmula adoptada es el acompañamiento de los políticos en las elecciones a través del apoyo en la campaña electoral y la movilización del electorado por medio de los mensajes a su favor desde las mezquitas, es decir, tratar de capitalizar su ascendencia entre la sociedad con la intención de influir posteriormente en decisiones políticas o ser incorporados en las consultas políticas en temas de su interés. Así, la participación política del islam, encuadrada en un marco laico y una fuerte presencia e intervención internacional en el país liderada por Francia, no está motivada por

---

<sup>49</sup> Mali heredó el concepto de laicidad de la antigua potencia colonial, Francia. De ella se inspiró para establecer en sus textos fundacionales la laicidad del país en referencia a que el Estado no se ocuparía de los aspectos religiosos de su población ni se pronunciaría sobre la religión, tratándola desde un punto de vista neutral.

<sup>50</sup> Como por ejemplo la elección en 2009 de H. Sankaré en la alcaldía de Uankoro, *cercle* (que se podría traducir como provincia) de Bankass (Mopti, centro del país) o la llegada a la Asamblea Nacional de figuras religiosas como Y. Haidara, *muqaddam* sufí.

la toma del poder y la imposición de un modelo distinto sino que es impulsada principalmente por la reivindicación de algunos sectores islámicos – tanto sufíes como reformistas salafíes- de que el Estado procure mayor atención a los asuntos religiosos del país y la regulación del campo islámico, así como por la voluntad de una mayor extensión – o al menos de que el ejecutivo no vaya en contra- de la moralidad y del respeto a los valores religiosos en la sociedad y entre la clase política como elemento necesario, según estos sectores religiosos, para cumplir con el contrato social y mejorar la gobernanza. La exploración por algunos sectores islámicos de la tendencia a interesarse en política y participar en ella tendría que ver, en primer lugar, con la expansión de la esfera islámica durante las más de dos décadas y media de democracia en Mali, que ha situado a algunos líderes islámicos en una situación de gran visibilidad y de respeto dentro de la sociedad maliense, y en segundo lugar, estaría relacionada con las consecuencias de la incapacidad de las élites políticas de la última década en afrontar los desafíos del país y la evidente desconexión existente entre estas élites y la población, ilustrada con el episodio del Código de la familia y de las personas.

En el origen de la nueva presencia en política estaría el debate para la aprobación del Código de familia y de las personas en 2009, que generó una amplia reacción de los sectores populares liderados por los personajes religiosos que los movilizaron, y la iniciativa promovida por ciertos líderes de participación en los procesos electorales. Las movilizaciones populares pueden ser consideradas una demostración de fuerza del estamento religioso en una suerte de pulso político con el Estado en el proceso de contrarreforma del Código de la familia y de las personas. El apoyo que recibió de la sociedad maliense hizo que saliera claramente fortalecido en detrimento de otros sectores de la sociedad civil laica (Villalón, 2010; Koné, 2015) y contribuyó al descrédito de la clase gobernante a ojos de la población. La idea del salto a la política formal no tuvo su génesis exclusivamente en esa época, pues ya había sido una posibilidad explorada por parte de los religiosos a principios de los años 2000, pero la gran exaltación popular y el encuadramiento de las masas por los líderes islámicos en oposición al Código de la familia y de las personas reforzó dicha idea, que finalmente se materializó en las elecciones presidenciales del año 2013 a través del apoyo al candidato Keita. Así, los actores islámicos impulsaron el movimiento Sabati para hacer realidad la participación política y materializar su peso en la sociedad, aunque tal acontecimiento no fue del agrado unánime de la población<sup>51</sup> ni de los actores laicos y pro occidentales<sup>52</sup>, lo que ha generado, por el momento, cierta polémica y debate en el país.

---

<sup>51</sup> De los resultados de unas encuestas realizadas antes y después de las elecciones presidenciales de 2013 por la delegación en Bamako de la fundación Friedrich Ebert Stiftung, se desprende que la población de Bamako no era muy favorable a ese activismo de los religiosos en las elecciones (60% consideraba negativo o muy negativo el papel de los religiosos en las elecciones en mayo de 2013 y un porcentaje similar en septiembre de 2013) (FES, 2012; 2013).

<sup>52</sup> Entrevista con A. D., responsable de asociación civil, 20 de noviembre de 2014, Bamako.

## Bibliografía

- BAUDAIS, Virginie y CHAUZAL, Grégory (2006): “Les partis politiques et l’«indépendance partisane» d’Amadou Toumani Touré”, *Politique africaine*, nº104, pp. 61-80, <https://doi.org/10.3917/polaf.104.0061>
- BRENNER, Louis (2001): *Controlling Knowledge. Religion, Power, and Schooling in a West African Muslim Society*, Bloomington, Ind., Indiana University Press.
- CORREAU, Laurent (2013): Soumaïla Cissé: “Je pense être beaucoup plus moderne que mon adversaire”, *Radio France International*, disponible en <http://www.rfi.fr/afrique/20130808-mali-soumaila-cisse-presidentielle-ibk> [consultado el 2 de diciembre de 2017].
- CORMACK, David. (2005): “An African Vortex: Islamism in Sub-Saharan Africa”, Occasional Paper Series, 4, *Center for Security Policy*.
- COULIBALY, Massa (2014): “Popular Perceptions of the Causes and Consequences of the Conflict in Mali”, *Afrobarometer Policy Paper*, 10, disponible en <http://afrobarometer.org/publications/pp10-popular-perceptions-causes-and-consequences-conflict-mali-0> [Consultado el 14 de diciembre de 2016].
- COULIBALY, Massa y DIARRA, Djénéba (2015): “Religion et politique au Mali”, *Afrobaromètre*. Informe original de Afrobaromètre, publicado bajo la organización GREAT, disponible en: [http://www.greatmali.net/data/Article\\_55\\_3.pdf](http://www.greatmali.net/data/Article_55_3.pdf) [Consultado el 28 de febrero de 2017].
- DIALLO, Moussa, SAMBA, Sogodogo y DRAMÉ, Ousmane (2013): “Le nouveau gouvernement vu par Moussa Boubacar Ba, président de Sabati 2012: « Ces gens ne m’inspirent pas le changement »”, *Le Républicain*, disponible en: <http://news.abamako.com/h/25493.html> [Consultado el 23 de agosto de 2016].
- DICKSON, David (2005): *Political Islam in Sub-Saharan Africa. The Need for a New Research and Diplomatic Agenda*, United States Institute of Peace, Special Report, nº140.
- DOUMBIA, Fodé (1987): “Les mosquées à Bamako”, *Jamana: Revue culturelle malienne*, nº13, pp. 31-35.
- FRIEDRICH EBERT STIFTUNG (2012): *Enquête d’opinion. Que pensent les Maliens?.*, disponible en: <http://www.fes-mali.org/index.php/mali-metre/25-malimetre/88-malimetre-1> [Consultado el 15 de febrero de 2017].
- FRIEDRICH EBERT STIFTUNG (2013): *Mali-mètre 2. Enquête d’opinion. Que pensent les Maliens?*, disponible en: <http://www.fes-mali.org/index.php/mali-metre/25-malimetre/91-malimetre-2> [Consultado el 15 de febrero de 2017].
- HATLØY, Anne y COULIBALY, Mamadou (2015): “Les questions ethniques et religieuses”, *Les GREAT cahiers*, nº51, Fafo, disponible en: [http://www.greatmali.net/data/Article%20\\_51.pdf](http://www.greatmali.net/data/Article%20_51.pdf) [Consultado el 22 de febrero de 2017].
- HATLØY, Anne, COULIBALY, Mamadou y LIU, Jing (2015): “Réorientation religieuse au sud du Mali – Rapport de statistiques”, *Rapport Fafo 2015*, nº14, disponible en web: <http://www.faf.no/index.php/nb/zoo-publikasjoner/afro-rapporter/item/reorientation-religieuse-au-sud-du-mali-rapport-de-statistiques> [Consultado el 23 de febrero de 2017].
- HOLDER, Gilles (2009): *L’islam, nouvel espace public en Afrique*, Paris, Karthala.
- HOLDER, Gilles (2013): “Un pays musulman en quête d’Etat-nation”, en GONIN, Patrick, KOTLOK, Nathalie y PÉROUSE DE MONTCLOS, Marc Antoine (eds.): *La tragédie malienne*, Paris, Vendémiaire, pp. 135-160.
- KEÏTA, Youssouf (2014): “Moussa Boubacar Bah, Président de Sabati 2012 : « Le Président IBK ne consulte pas et n’écoute pas... tout le monde a été mis en quarantaine»”, *Le Républicain*, disponible en: <http://www.maliweb.net/politique/moussa-boubacar-bah-president-sabati-2012->

- [president-ibk-consulte-pas-necoute-pas-monde-ete-mis-en-guarantaine-428562.html](http://president-ibk-consulte-pas-necoute-pas-monde-ete-mis-en-guarantaine-428562.html) [Consultado el 28 de agosto de 2016].
- KONÉ, Ousmane (2015): *Le controverse autour du code des personnes et de la famille au mali: enjeux et strategies des actuer*, (Tesis doctoral), Université de Montréal, Montreal. Disponible en: [https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/bitstream/handle/1866/13576/Koné\\_Ousmane\\_2015\\_these.pdf?sequence=2&isAllowed=y%3E](https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/bitstream/handle/1866/13576/Koné_Ousmane_2015_these.pdf?sequence=2&isAllowed=y%3E) [Consultado el 28 de septiembre de 2016].
- KÜNKLER, Mirjam y LEININGER, Julia (2009): “The Multi-faceted Role of Religious Actors in Democratization Processes: Empirical Evidence from Five Young Democracies”, *Democratization*, nº16, pp. 1058–1092, <https://doi.org/10.1080/13510340903271746>.
- LAREMONT, Ricardo y GREGORIAN, Hrach (2006): “Political Islam in West Africa and the Sahel”, *Military Review*, nº86, 1, ProQuest Research Library, pp. 27-36.
- LEININGER, Julia (2010): “*The Diverse Role of Muslim Actors in Mali’s Democratic Consolidation: Fostering Plurality to Inhibiting Strong State Institutions*”, paper prepared for the Workshop on Religious Actors in Democratization Processes: Evidence from the five Muslim Democracies to be held in Princeton University February 4-5, 2010, pp. 1-30.
- LEININGER, Julia (2016): “It’s Institutions, Not Theology! Muslim Actors’ Influence on Democratization in Mali”, *Politics and Religion*, nº9, pp. 815–842, <https://doi.org/10.1017/S1755048316000584>
- MILES, William F. S. (2007): *Political Islam in West Africa: State-Society Relations Transformed*. Boulder y Londres, Lynner Rienner.
- MOUVEMENT SABATI 2012 (2014): *Statuts et règlement intérieur*.
- MOUVEMENT SABATI 2012 (2013): *Mémorandum du Mouvement Sabati 2012 aux candidats*, disponible en: <http://www.maliweb.net/societe/memorandum-du-mouvement-sabati-2012-aux-candidats-158754.html> [Consultado el 12 de septiembre 2015]
- NIEVAS BULLEJOS, David (2013): “Ficha electoral: Elecciones presidenciales Mali 2013”, *OPEMAM*.
- OTAYEK, René y SOARES, Benjamin Frankiln (2007): “Islam and Muslim Politics in Africa”, en . SOARES, Benjamin F. y OTAYEK, René (eds.): *Islam and Muslim Politics in Africa*, Nueva York, Palgrave Macmillan US, pp. 1-24.
- PEW RESEARCH CENTER (2011): *Muslim-Majority Countries – The Future of the Global Muslim Population*, disponible en: <http://www.pewforum.org/interactives/muslim-population-graphic/> [Consultado el 10 de enero de 2017].
- PLANET, Ana Isabel y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2013): “Spain and Islamist Movements: from the Victory of the FIS to the Arab Spring”, en VIDINO, L. (ed.): *The West And The Muslim Brotherhood After The Arab Spring*. Filadelfia; Dubadi: Al Mesbar Studies & Research Centre; The Foreign Policy Research Institute, pp. 114-130.
- SEGBEDJI, Bruno D. (2015): “IBK reçoit l’imam Mahmoud Dicko et le président de ” Sabati 2012 ” pour réchauffer leurs rapports”, *Le Républicain*, disponible en: <http://www.maliweb.net/politique/ibk-recoit-limam-mahmoud-dicko-et-le-president-de-sabati-2012-pour-rechauffer-leurs-rapports-808382.html> [Consultado el 8 de noviembre de 2016].
- SCHULZ, Dorothea (2003): “‘Charisma and brotherhood’ revisited: Mass-mediated forms of spirituality in urban Mali”, *Journal of Religion in Africa*, nº33, 2, pp. 146-171, <https://doi.org/10.1163/15700660360703123>
- SOARES, Benjamin F. (2009) “L’islam à l’ère néolibérale”, en OTAYEK, René y SOARES, Benjamin F. (eds.). *Islam, état et société en Afrique*, París, Khartala, pp. 411- 433.

THIRIOT, Celine (2010): "Islam et espace public au Mali. Une société civile très engagée" en DARBON, Dominique, OTAYEK, Réne y SARDAN, Pierre O. (eds.). *Alterité, et identité, itinéraires croisés. Mélanges offerts à Christian Coulon*, Bruselas, Bruylant, pp. 213-243.

VILLALÓN, Leonardo (2010): "From Argument to Negotiation: Constructing Democracy in African Muslim Contexts", *Comparative Politics*, nº42, 4, pp. 375-393, <https://doi.org/10.5129/001041510X12911363509954>

WING, Susana (2008): *Constructing Democracy in Transitioning Societies of Africa Constitutionalism and Deliberation in Mali*. Nueva York: Palgrave Macmillan US.

## Francisco Codera y el colonialismo español en Marruecos

### Francisco Codera and the Spanish Colonialism in Morocco

Manuela MARIN

[mmarin67@movistar.es](mailto:mmarin67@movistar.es)

Recibido 22/10/2017. Revisado y aprobado para publicación 27/11/2017

Para citar este artículo: Manuela Marín (2017) “Francisco Codera y el colonialismo español en Marruecos” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, , 23, 97-112.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.006>

#### Resumen

*Francisco Codera (1836-1917), considerado como el fundador de la moderna escuela de arabistas españoles, dedicó la mayor parte de su trabajo de investigación al estudio de la historia de al-Andalus. Sin embargo, también se preocupó por la posible intervención colonial de España en Marruecos. En este artículo se examina la postura de Codera respecto a la “cuestión marroquí” a través, principalmente, de las reseñas y otros textos publicados en el Boletín de la Real Academia de la Historia, a través de los cuales se observa tanto su oposición a cualquier intervención militar como su concepción de la realidad marroquí contemporánea.*

**Palabras clave:** Francisco Codera/ Colonialismo español/ Marruecos

#### Abstract

*Francisco Codera (1836-1917), widely considered the founder of the modern school of Spanish Arabists, dedicated the main part of his scholarly work to the history of Muslim Spain (al-Andalus). He was, however, also interested in possible Spanish colonial intervention in Morocco. In this article, Codera’s position on the ‘Moroccan question’ is examined through his book reviews and other articles, primarily published in the Royal Academy of History Gazette. These texts not only show that Codera was opposed to any military intervention in Morocco, but also illustrate his understanding of the Moroccan reality of his time.*

**Key words:** Francisco Codera/ Spanish colonialism/ Morocco

La conexión entre el mundo académico de los orientalistas europeos y la expansión colonial decimonónica fue uno de los aspectos más relevantes y discutidos de la obra de Edward Said *Orientalism* (1978), que representó un cambio fundamental de perspectiva a la hora de apreciar la inserción de los estudios orientales en el marco de la política imperialista de Occidente. No mucho antes de la publicación de *Orientalism*, se leía en 1973, en la Universidad de Granada, la tesis doctoral de Bernabé López García, *Contribución a la historia del arabismo español (1840-1917). Orientalismo e ideología colonial a través de la obra de los arabistas españoles*; en 1978 también había aparecido el estudio del historiador tunecino Hicham Djaït, *L'Europe et l'Islam* y en 1980 lo harían las reflexiones de Maxime Rodinson sobre *La fascinación de l'Islam*. Y no hay que olvidar que ya en 1963 se había publicado el texto del egipcio Anouar Abdel-Malek, *L'orientalisme en crise*. La década de los setenta del siglo XX, junto a este trabajo pionero, supone, por tanto, el momento de eclosión de los estudios críticos sobre la producción orientalista europea, aunque haya sido la obra de Said la que adquirió una mayor proyección y un alcance que, a pesar de las muchas objeciones que se le han hecho, no ha dejado de influir decisivamente en la reflexión crítica sobre la visión de Oriente desde Occidente.

En lo que respecta al ámbito español, es de lamentar que la tesis de López García no se haya publicado hasta fechas muy recientes<sup>1</sup>, ya que quienes se han venido interesando por esos temas habrían aprovechado mucho de su consulta; pero lo que se debe resaltar ahora es su carácter pionero y su muy valiosa aportación científica, que sigue siendo válida y sin la cual no puede entenderse la evolución del arabismo español de la época que trata, verdadero territorio de formación y consolidación de la disciplina.

Francisco Codera (1836-1917) tuvo, como es sabido, un papel decisivo en ese proceso, y ha sido por ello considerado, con razón, como el auténtico fundador de la escuela moderna de arabistas hispanos<sup>2</sup>. Desde muy pronto, su actividad investigadora se enfocó hacia el estudio del pasado islámico de la Península Ibérica, orientación que heredaron sus discípulos y que ha marcado durante mucho tiempo y hasta fechas recientes, la línea mayoritariamente (y a veces exclusivamente) seguida por el arabismo español<sup>3</sup>.

Junto a esa predominante dedicación por parte de Codera, es posible igualmente detectar en su obra un marcado interés por lo que en su época solía llamarse “la cuestión marroquí”, es decir, la intervención colonial española en el país vecino, cuestión que hizo correr ríos de tinta en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX y a la que Codera dedicó una atención que, no por ser muy limitada – sobre todo en comparación con el resto de su obra – deja de ser significativa. A este aspecto de la producción de Codera se dedican las páginas que siguen.

### **La controversia del “árabe clásico” y el “árabe vulgar”**

<sup>1</sup> *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)*, Granada, 2011.

<sup>2</sup> Una amplia biografía y análisis de toda su obra, en María Jesús Viguera, “Al-Andalus prioritario. El positivismo de Francisco Codera”, estudio introductorio a F. Codera y Zaidín, *Decadencia y desaparición de los almorávides en España*, Pamplona, 2004, IX-CXXXVII. Véase también Manuela Marín, **¡Error! Sólo el documento principal.** “Arabismo e historia de España (1886-1944). Introducción a los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios”, M. Marín, C. de la Puente, F. Rodríguez Mediano y J. I. Pérez Alcalde, *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogo e índices*, Madrid, 2009, 11-434, p. 156-163.

<sup>3</sup> Véanse María Jesús Viguera, “Al-Andalus y España: sobre el esencialismo de los Beni Codera”, M. Marín, ed., *Al-Andalus/España. Historiografías en contraste*, Madrid, 2009, 67- 81 y Manuela Marín, **¡Error! Sólo el documento principal.** “Reflexiones sobre el arabismo español: tradiciones, renovaciones y secuestros”, *Hamsa. Journal of Judaic and Islamic Studies*, Cidehus-Universidad de Évora, 1 (2013-2014), 1-17 ([http://www.hamsa.cidehus.uevora.pt/hamsa\\_n1/publications\\_n1/1ManuelaMarin.pdf](http://www.hamsa.cidehus.uevora.pt/hamsa_n1/publications_n1/1ManuelaMarin.pdf))

En el contexto marroquí, las opiniones de Codera sobre la lengua árabe y sus diferentes registros, vertidas en algunos artículos publicados en las revistas *España en África* y *Revista Contemporánea*, así como en el suplemento *Los Lunes de El Imparcial*, son las que más han llamado la atención de la investigación contemporánea. No daré por tanto mucho detalle sobre una cuestión que ya tiene una bibliografía relevante, lo que *a priori* puede parecer sorprendente; en efecto, es bien sabido que Codera empezó algo tardíamente el estudio del árabe y que conocía tan sólo el registro escrito de la lengua. De ello dejó constancia en el relato de su viaje a Argelia y Túnez en 1887, a la búsqueda de manuscritos árabes relativos a la historia de al-Ándalus: "(...) me preguntó si era verdad que había encontrado la Crónica pequeña de Aben Pascual y contestando que no, añadí por escrito (pues sólo así me entendía con ellos), que si la encontraba, daría por ella aunque fuera 1.000 francos"<sup>4</sup>.

Las ideas de Codera sobre esta cuestión son muy claras y pueden resumirse como sigue: es imprescindible tener un buen conocimiento del nivel clásico del árabe para poder luego, si fuera necesario, aprender el "vulgar"; aquél debe estudiarse de forma reglada y en un contexto académico; éste, por el contrario, se logra dominar fácilmente de forma práctica, mediante el contacto con los marroquíes<sup>5</sup>.

Ya en su tiempo, Codera recibió alguna crítica desde fuera del ámbito estrictamente académico. El periodista malagueño Guillermo Rittwagen (1884-1942) le reprochó vivamente, a él y a sus colegas arabistas universitarios, su desprecio hacia el árabe "vulgar" y su insistencia en la importancia exclusiva del árabe "literal", que de poca o ninguna utilidad habría de ser, decía, en el contacto cotidiano con los naturales de Marruecos<sup>6</sup>. Carente de peso en el mundo académico, las críticas de Rittwagen (que estaban bien fundadas en algunos aspectos, pero resultaban injustificadas en otros<sup>7</sup>) fueron ignoradas por Codera y sus discípulos. La controversia entre quienes, como él, abogaban por el estudio imprescindible del árabe clásico y tenían en menos el conocimiento del árabe hablado en Marruecos, entre otras cosas porque no era de utilidad para

<sup>4</sup> Francisco Codera, *Misión histórica en la Argelia y Túnez*, Madrid, 1892, p. 10. Véase también Manuela Marín, "Los arabistas españoles y Marruecos: de Lafuente Alcántara a Millás Vallicrosa", J. Nogué y J. L. Villanova, eds., *España en Marruecos*, Lleida, 1999, 73-97, p. 77 y María Jesús Viguera, "Voyager en quête de manuscrits arabes", *CRAI*, 2012, I (janvier-mars), 695-710 ([http://www.academia.edu/4712795/VIGUERA\\_voyager\\_en\\_qu%C3%A4te\\_de\\_mss\\_arabes](http://www.academia.edu/4712795/VIGUERA_voyager_en_qu%C3%A4te_de_mss_arabes))

<sup>5</sup> Una exposición más detallada, en Bernabé López García, *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español*, p. 275-286 y Manuela Marín, **¡Error! Sólo el documento principal.** "Orientalismo en España: estudios árabes y acción colonial en Marruecos (1894-1943)", *Hispania*, LXIX, nº 231 (2009), 117-146.

<sup>6</sup> Guillermo Rittwagen, **¡Error! Sólo el documento principal.** *De filología hispano-arábiga. Ensayo crítico*, Madrid, 1909, p. 70-74. Sobre Rittwagen y su personalidad algo pintoresca, v. Tomás García Figueras, **¡Error! Sólo el documento principal.** *Miscelánea de estudios varios sobre Marruecos*, Tetuán, 1953, p. 130-32 y Henrike Knörr, "Un precursor en el estudio de la toponimia riojana de origen vasco: Guillermo Rittwagen (1884-1943)", *Errioxa.com* ([errioxa.com/3\\_personajes/4\\_1\\_varios/rittwagen\\_g.htm](http://errioxa.com/3_personajes/4_1_varios/rittwagen_g.htm), consulta 26/05/17).

<sup>7</sup> Alberto Gómez Font, "El dilema de los traductores del Protectorado Español en Marruecos: ¿Árabe literal o árabe marroquí?", G. González Parrilla y M. C. Feria García, eds., *Orientalismo, exotismo y traducción*, Cuenca, 2000, 131-141, especialmente p. 136; Bernabé López García, "Textos del arabismo español. Dos artículos de Codera sobre el «árabe vulgar»", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 5 (mayo-agosto 2008), 39-159; el mismo, *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español*, p. 281-83. Francisco Moscoso García, "De Ibn Jaldun al reconocimiento del árabe marroquí como una lengua nativa viva y creativa", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 62 (2013), 127-149, califica las ideas de Codera de "una intolerancia que ya no es aceptable hoy en día" (p. 133), observación que, a mi modo de ver, carece de perspectiva histórica.

los estudios de la historia medieval de la Península Ibérica, refleja, en buena medida, las diferencias entre arabistas y africanistas y su divergente acercamiento a la enseñanza de la lengua que debía utilizarse en el proceso de apropiación colonialista de Marruecos<sup>8</sup>.

En efecto, la polémica decimonónica debe situarse en el contexto histórico en el que se produce la intervención pública de Codera para manifestar, como cabeza indiscutible de la escuela de arabistas españoles, cuál era su posición respecto a la enseñanza del árabe como instrumento de penetración colonial en Marruecos. Debe tenerse en cuenta que ésta fue la única ocasión en que Codera publicó en órganos de expresión de carácter general y no académico, con el objeto, no declarado, de contribuir a la intervención de los arabistas en la discusión y orientación de los programas coloniales hispánicos. Sobre ello tenía Codera ideas bastante claras, como se verá más adelante; la elección del tema lingüístico como cuestión que debía debatirse en foros de cierta amplitud puede explicarse como forma de manifestar la autoridad científica de la escuela. Cuando Codera publica sus artículos en *Los Lunes del Imparcial* (1907) su discípulo Julián Ribera (1858-1934) había intentado, con resultados frustrados, crear un Centro de Arabistas (1904) para formar agentes coloniales destinados a Marruecos, y entre 1901 y 1902, había publicado, en la *Revista de Aragón*, una interesante serie de artículos sobre “la cuestión de Marruecos”<sup>9</sup>. Es decir, que las opiniones de Codera sobre los diferentes registros del árabe no eran una cuestión meramente académica (en la que, por otro lado, coincidía plenamente con los arabistas y orientalistas occidentales de su tiempo), sino que se engarzaba en la discusión política sobre cuáles debían de ser los instrumentos de la llamada “acción española” en Marruecos. Bien distinto es que, transcurrido un siglo después de la muerte de Codera, la comunidad científica internacional considere de muy diferente modo la variedad de niveles lingüísticos del árabe y la forma en que debe abordarse su enseñanza.

### **Codera y el colonialismo español en Marruecos: los textos del *Boletín de la Real Academia de la Historia***

Acabamos de ver que, para hacer públicas sus ideas sobre la dicotomía árabe clásico/árabe marroquí, Codera recurrió a órganos de expresión de tipo general: revistas culturales y el suplemento de uno de los periódicos madrileños de mayor difusión en su época. También aparecieron artículos suyos en la *Revista de Aragón*, fundada y dirigida por su discípulo Julián Ribera y el catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza Eduardo Ibarra (1866-1944) y que se dirigía a un público amplio; pero sus artículos en ella se relacionaban con la historia islámica de los territorios aragoneses<sup>10</sup>. Con todo, el órgano de expresión en el que Codera colaboró más asiduamente fue, sin duda, el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, que constituye un auténtico filón para seguir su trayectoria investigadora y sus opiniones sobre asuntos que no siempre se reflejaban en el resto de su obra.

---

<sup>8</sup> Sobre esta cuestión, v. Manuela Marín, **¡Error! Sólo el documento principal.** “¿Un empeño imposible? Aprender árabe en España para entenderse en Marruecos (siglos XIX-XX)”, F. J. Martínez Antonio e I. González González, eds., *Regenerar España y Marruecos. Ciencia y educación en las relaciones hispano-marroquíes a finales del siglo XIX*, Madrid, 2011, 253-275.

<sup>9</sup> Bernabé López García, “Julián Ribera y su “taller” de arabistas: una propuesta de renovación”, *MEAH*, XXXIII (1984-85), 111-128 y Manuela Marín, “Arabismo e historia de España (1886-1944)”, 236-259, en especial p. 236

<sup>10</sup> Sobre Eduardo Ibarra y la *Revista de Aragón*, v. Ignacio Peiró Martín, “Los aragoneses en el Centro de Estudios Históricos. Historia de una amistad, historia de una “escuela”, historia de una profesión”, José Carlos Mainer, ed., *El Centro de Estudios Históricos (1910) y sus vinculaciones aragonesas*, Zaragoza, 2010, 131-167. Acerca de otros artículos sobre Marruecos publicados en la *Revista de Aragón*, v. Bernabé López García. *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español*, p. 170.

Codera ingresó en la Academia en 1879<sup>11</sup>. Desde ese año y hasta 1916, publicó en el *Boletín* de la institución un total de 132 artículos<sup>12</sup>, lo que probablemente lo convierte en uno de los académicos que de una manera más constante y fructífera contribuyeron a su órgano de expresión. Muchos de sus escritos en el *BRAH* son breves y de carácter meramente informativo (dando cuenta, por ejemplo, de hallazgos numismáticos o epigráficos o de adquisiciones de libros y manuscritos para la Academia). Pero también hay trabajos de mayor enjundia y, entre ellos, proyectos de investigación y edición sometidos a la Academia, informes o reseñas de publicaciones, etc. En todo caso, la dedicación de Codera al *BRAH* es realmente notable. Bien es verdad que en esa época no existían en España otras revistas científicas que pudieran acoger en sus páginas trabajos sobre arabismo (la primera revista especializada, *Al-Andalus*, no aparecería hasta 1933). Por otra parte, existía el órgano de la Real Sociedad Geográfica, cuyo *Boletín* acogió, desde 1876, a lo más granado del incipiente movimiento colonial hispano<sup>13</sup>; pero a sus páginas contribuyeron sobre todo geógrafos, militares y exploradores (o incluso agentes políticos y espías) que formaban, en lo relativo al norte de África, el núcleo principal del africanismo español. No existía nada parecido a las revistas coloniales francesas, como la *Revue Africaine*, los *Archives Marocaines* o la *Revue du Monde Musulman*, publicaciones que aliaban los intereses imperialistas de Francia con un elevado nivel académico y científico<sup>14</sup>. Por esta y otras posibles razones – entre las que habría de contarse una cierta lealtad a la revista publicada por la Academia-, el hecho es que la escasa pero significativa producción de Codera sobre Marruecos apareció en el *BRAH*. Entre las reseñas que firmó Codera en esa revista, sobresalen, para lo que aquí nos interesa, dos que se ocupan con amplitud de sendas obras sobre el Marruecos contemporáneo, a las que dedicó gran atención, y que se publicaron en el mismo año (1897), en una época en la que la producción escrita en español sobre Marruecos crecía en cantidad y calidad<sup>15</sup>. Las dos obras seleccionadas por Codera para sus reseñas lo merecían, sin duda: se trata de *Le Maroc inconnu*, del francés Auguste Mouliéras, y del *Kitab al-Istiqsa li-ajbar duwal al-Magrib al-aqsa* del marroquí Ahmad b. Jalid al-Nasiri.

En su artículo “Marruecos desconocido” (*BRAH*, XXX (1897), 305-315), Codera da cuenta de una obra que gozó de gran predicamento en su tiempo, y que todavía hoy es objeto de discusión y crítica. Mouliéras (1855-1931), nacido en Tremecén, donde su padre (un campesino que había

<sup>11</sup> Llama la atención que en la página web de la RAH se indique, por el contrario, la fecha de 1910 (<http://www.rae.es/academicos/francisco-codera> (consulta 09/05/17), aunque en la biografía que le dedica Alberto Canto en otro lugar de la misma página se da la fecha correcta, que es la que aparece en la publicación de su discurso de ingreso (<http://www.rah.es/francisco-codera-zaidin/>). Sobre la Academia en esta época, v. Benoit Pellistrandi, *Un discours national ? La Real Academia de la Historia, entre science et politique (1847-1897)*, Madrid, 2004.

<sup>12</sup> Véase la bibliografía de Codera en María Jesús Viguera, “Al-Andalus prioritario. El positivismo de Francisco Codera”, p. CXIX-CXXXVII.

<sup>13</sup> Sobre este tema, v. José Antonio Rodríguez Esteban, *Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid (1876-1936)*, Madrid, 1996.

<sup>14</sup> Sobre estas revistas, v. Edmund Burke, III, “The First Crisis of Orientalism 1890-1914”, *Connaissances du Maghreb. Sciences Sociales et Colonisation*, Paris, 1984, 213-226.

<sup>15</sup> Véanse Vicente Moga Romero, *La cuestión marroquí en la escritura africanista. Una aproximación a la contribución bibliográfica y editorial española al conocimiento del norte de Marruecos (1859-2006)*, Barcelona, 2008 y Ferran **¡Error! Sólo el documento principal.** Archilés, “Piel moruna, piel imperial. Imperialismo, nación y género en la España de la Restauración (c. 1880-c.1909)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 42 (2012), 37-54, especialmente p. 41.

formado parte del ejército francés en Argelia), se había asentado como colono, llegó a gozar de un elevado prestigio como arabista – fue profesor en diversas instituciones educativas francesas en Argelia – aunque sin pertenecer al mundo académico de la metrópoli<sup>16</sup>. Su caso no fue único, pero singularizó su trayectoria, a la que se asemejan algunos perfiles españoles, como el de Clemente Cerdeira, a quien se aludirá más adelante: ambos habían sido educados desde niños en un ambiente arabófono y fueron intérpretes profesionales. Pero a diferencia de Cerdeira, Mouliéras pudo dar el salto a la enseñanza superior y adquirir un prestigio basado primordialmente en la autoridad que le confería el conocimiento de las lenguas árabes y bereberes habladas en Argelia. Nada podía ser más alejado, por tanto, de la trayectoria profesional de Codera.

Mouliéras había publicado algunos textos didácticos para la enseñanza del árabe cuando, siendo catedrático en Orán, apareció su *Maroc inconnu* (1895), obra que le dio a conocer en los ambientes académicos y sobre la que se asentó su reputación. Gracias a ello consiguió más adelante (1900) ser enviado en misión científica a Fez (y publicó un libro sobre la ciudad en 1902<sup>17</sup>). Mouliéras se convirtió, así, en un reconocido experto sobre los asuntos de Marruecos, un territorio que, en su opinión, debía ser el objetivo primordial de la expansión colonial francesa a partir de Argelia.

Uno de los mayores atractivos de *Le Maroc inconnu* residía en el ámbito geográfico que abarcaba la obra, la región del Rif, que todavía a finales del siglo XIX seguía siendo *terra incognita* para los europeos. Henri Duveyrier (1840-1892), bien conocido por sus exploraciones saharianas, lo intentó en 1886, viajando en el séquito del famoso cherif de Wazzan, a quien acompañaba su esposa inglesa, Emily Keene<sup>18</sup>; sin embargo, como reconoce en su relato de viaje, no pudo pasar más allá de Melilla, de manera que su descripción del Rif se limita al territorio al este de la ciudad y al itinerario seguido por la caravana del cherif<sup>19</sup>. Entre 1890 y 1891, el *Boletín* de la Sociedad Geográfica de Madrid publicó varias noticias sobre las propuestas que había recibido de un español que pretendía su ayuda económica para adentrarse en el Rif<sup>20</sup>. Los informes de este explorador sirvieron de base a Francisco Coello para su “Reseña general del Rif”, publicada en el mismo *Boletín* en 1894 y en la que el autor reconocía, sin nombrarlo, su deuda hacia un

---

<sup>16</sup> Más datos biográficos sobre él, en Claude Lefébure y Alain Messaoudi, «Mouliéras, Auguste», F. Pouillon, ed., *Dictionnaire des orientalistes de langue française*, Paris, 2008, 712-713. El historiador marroquí Abdallah Laroui (*Les origines sociales et culturelles du nationalisme marocain (1830-1912)*, Paris, 1977, p. 39), lo considera “le porte-parole des colons oranais qui vont jouer un si grand rôle dans la politique coloniale française au Maroc”.

<sup>17</sup> Hay una edición reciente (2016). Sobre esta obra, v. los comentarios no muy halagüeños de Edmond Burke III, *The Ethnographic State. France and the Invention of Moroccan Islam*, University of California Press, 2014, p. 147ss.

<sup>18</sup> Sobre el cherif y su matrimonio existe una considerable bibliografía, entre la cual es de destacar la obra autobiográfica de Emily Keene. Véase Muhammad Saâd Zemmouri, “Régard d’une anglaise sur la société marocaine à la fin du XIXe siècle à travers son récit de vie”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 17 (2006), 237-258.

<sup>19</sup> Henri Duveyrier, “De Telemsan à Melilla en 1886”, *Bulletin de la Société Géographique*, 1887, 185-222, especialmente p. 218-19; id., “La última parte desconocida del litoral mediterráneo. El Rif”, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, XXVIII (1890), 58-75. Más sobre Duveyrier y sus obras acerca del Sahara y sus habitantes, en Michael Heffernan, “The Limits of Utopia. Henri Duveyrier and the Exploration of the Sahara in the Nineteenth Century”, *The Geographical Journal*, 185 (1989), 342-352 y Dominique Casajus, *Henri Duveyrier. Un saint-simonien au désert*, Paris, 2007.

<sup>20</sup> *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, XXVIII (1890), 215 y 467; XXIX (1890), 289-90 y 488; XXX (1891), 163. Se trataba de Alberto Suárez de Lorenzana, un aventurero cuyo nombre surge más adelante en el contexto de la competición por las concesiones mineras en el Rif y después en asuntos turbios como el abuso de jóvenes rifeñas (véase Manuela Marín, *Testigos coloniales. Españoles en Marruecos (1860-1956)*, Barcelona, 2015, 149-151 y 354-55, y la bibliografía allí citada).

informante cuyas deficiencias reconocía abiertamente<sup>21</sup>. A esta magra cosecha cabe añadir un texto de Rafael Pezzi que contiene un breve relato de un viaje por la costa del Rif, con una breve visita – forzada por el mal tiempo – a la región de los Bocoya<sup>22</sup>.

La ausencia de informaciones fiables sobre la región rifeña – en la cual se suponía la existencia de grandes riquezas minerales – confería por tanto un valor añadido a la obra de Mouliéras, que gozó de una excelente acogida crítica y se difundió rápidamente<sup>23</sup>; testimonio de ello es, asimismo, la atención que le prestó Codera.

*Le Maroc inconnu* es un texto singular. Cuando lo escribió, Mouliéras no había pisado Marruecos. Todos sus datos procedían de un único informante, un bereber argelino que había pasado 22 años en Marruecos. Durante un año, Mouliéras pasó largas sesiones diarias de trabajo con Muhammad b. Tayyib, a quien había dejado creer que era musulmán. El resultado fue lo que Hassan Rachik denomina “etnografía a distancia”: no pudiendo ir al encuentro de sus informantes, Mouliéras llevó el suyo a su despacho<sup>24</sup>.

En su reseña, Codera da cuenta de esta circunstancia: reproduce el relato en el que Mouliéras describe su primer encuentro con Muhammad b. Tayyib y reflexiona después sobre la veracidad de los datos que le suministró. Codera acepta la versión de Mouliéras y añade, por su cuenta, un detalle interesante: “yo por mi parte, teniendo en cuenta el efecto que debió de causar en el moro el que M. Mouliéras le hablase correctamente en sus dos lenguas, árabe y bereber, me inclino a dar crédito al relato, si no en todos sus detalles, en los que pudo muy bien añadir algo, aun sin darse cuenta de ello, al menos en el conjunto”<sup>25</sup>. Coincide aquí Codera con Mouliéras en considerar el uso fluido de la lengua hablada como clave para la comprensión entre interlocutores separados por el “abismo civilizacional” entre sus sociedades y como instrumento imprescindible para vencer la desconfianza y hermetismo de los marroquíes. Su incapacidad para utilizar ese instrumento le hacía quizá apreciar mejor la soltura con que lo manejaba Mouliéras quien, por otra parte, creía firmemente en la formación filológica como arma de seducción y conquista: “n’essayez jamais de pénétrer dans la psychologie du musulman sans parler couramment sa langue, sans avoir fait de fortes études littéraires destinées à captiver son esprit et son coeur”<sup>26</sup>.

---

<sup>21</sup> “Faltan, sin embargo, muchos pormenores de algunos ríos, de las tribus, su población, cultivos y, sobre todo, de las minas, que se sabe existen con abundancia en esta comarca. Debo advertir, además, que todos los nombres de montes, ríos y pueblos han sido tomados al oído por nuestro compatriota, que no conocía bien el árabe, y que es probable que en ellos haya bastante incorrección” (Francisco Coello, “Reseña general del Rif”, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, XXXVI (1894), 94-117, especialmente p. 117).

<sup>22</sup> El texto se publicó en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, XXXIV (1893), 92-184 y 280-361 y en forma de libro, en el mismo año; hay una reedición en Málaga, 2005. El autor se define como “oficial primero de administración militar”.

<sup>23</sup> Claude Lefébure y Alain Messaoudi, «Mouliéras, Auguste», señalan la elogiosa reseña que Edmond Doutté publicó en la *Revue d’Histoire des Religions*.

<sup>24</sup> Sobre los métodos de trabajo de Mouliéras y su posición ideológica, v. Hassan Rachik, *Le proche et le lointain. Un siècle d’anthropologie au Maroc*, Marseille, 2012, 36-56.

<sup>25</sup> Francisco Codera, “Marruecos desconocido”, p. 308.

<sup>26</sup> Auguste Mouliéras, *Le Maroc inconnu. Deuxième partie. Exploration des Djebala*, Paris, 1899, p. 201 (citado también por Hassan Rachik, *Le proche et le lointain*, p. 36)

Esta cuestión preocupaba sin duda a Codera, con independencia de sus propias aptitudes lingüísticas (que, no ha de olvidarse, eran del todo suficientes para su actividad académica). Cita al respecto la obra de Ali Bey, que sin poseer un gran dominio del árabe, se permitía afirmar que, para viajar por Marruecos, se “necesita conocer bastante bien el árabe literal, y perfectamente el árabe vulgar”<sup>27</sup>. De ahí también se deriva el problema de la necesidad de contar con agentes coloniales peritos en los diversos niveles del árabe y en las variantes del bereber, a lo que también se refiere Codera en su reseña, mostrándose muy de acuerdo con las consideraciones de Mouliéras sobre el problema de que los diplomáticos franceses tuvieran que recurrir a intérpretes: “Si Francia puede achacar su poco éxito a esta causa ¿qué podremos decir nosotros, que nunca hemos puesto los medios para que nuestros Cónsules pudieran entenderse directamente con las autoridades marroquíes, o con el Sultán, y que quizá no hayamos tenido en Tánger un Ministro residente que hubiera pensado antes en estudiar la lengua e historia de este pueblo?”<sup>28</sup>. Los arabistas españoles no fueron ajenos al problema de la formación lingüística de los agentes coloniales (diplomáticos, cónsules, intérpretes, funcionarios, etc.), como se ve aquí en las opiniones de Codera y, de una forma más práctica, en los intentos de su discípulo Julián Ribera por crear, en 1904, una institución que respondiera a esa necesidad y que, lamentablemente, no tuvieron el éxito deseado<sup>29</sup>.

Más allá de estas cuestiones, sobradamente conocidas, la reseña de Codera muestra cuáles eran sus posiciones respecto a una posible intervención colonial de España en Marruecos, objeto de discusión y controversia por aquellos años. No es cosa de hacer aquí una presentación de esos debates, sobre los que ya existe una bibliografía considerable, pero sí es interesante observar que Codera, a quien se ha venido caracterizando usualmente como un sabio erudito preocupado única y esencialmente por reconstruir la historia medieval islámica de la Península Ibérica, había reflexionado sobre el particular y tenía sus propias ideas al respecto. Algunas afloran en la reseña de la obra de Mouliéras.

En primer lugar, Codera se declara firmemente partidario de evitar por todos los medios una intervención española en Marruecos. Las ideas que expone Mouliéras en su libro, señala, deben hacer meditar tanto a los que proponen con ardor esta intervención como a aquéllos, entre los que se cuenta y que cree que son muy pocos, que “no vemos de dónde nos pueda venir ese pretendido derecho, y que aun reconocido, renunciaríamos á él por tener la firme convicción de que si las potencias europeas puestas de acuerdo nos regalaran la posesión del Imperio de Marruecos, debiéramos darles las gracias y no aceptar el compromiso de llevar a cabo una obra superior no sólo a nuestras fuerzas, sino a las de cualquiera otra potencia más práctica en materias de colonización, o de protectorado, o como quiera llamarse la nueva forma de conquista”<sup>30</sup>.

Con esta declaración, Codera se situaba en el bando – no tan minoritario como se desprende de sus palabras – que abogaba por la llamada “penetración pacífica”, es decir, la implantación de colonos agrícolas, el incremento de intercambios comerciales y la inundación de los mercados

---

<sup>27</sup> Francisco Codera, “Marruecos desconocido”, p. 309. Sobre la competencia lingüística de Ali Bey (Domingo Badía y Lebllich, 1767-1818) v. la introducción de Salvador Barberá a su edición de los *Viajes por Marruecos* de Ali Bey, Madrid, 1984, p. 108 y la nota 1 de la p. 113 y Patricia Almarcegui, *Ali Bey y los viajeros europeos a Oriente*, Barcelona, 2007, p. 47.

<sup>28</sup> Francisco Codera, “Marruecos desconocido”, p. 312.

<sup>29</sup> Bernabé López García, “Julián Ribera y su “taller” de arabistas: una propuesta de renovación”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXIII (1984), 111-128.

<sup>30</sup> Francisco Codera, “Marruecos desconocido”, p. 308

marroquíes con productos españoles, la intervención industrial por medio de la explotación de las supuestas riquezas mineras del subsuelo norteafricano, la cultural, a través de la implantación de escuelas destinadas a sacar al pueblo marroquí de su ignorancia secular o incluso la médica, mediante el ejercicio *in situ* de una medicina científica y moderna que mejorase las desastrosas condiciones sanitarias de la población. Todo, en fin, menos una intervención militar y una implicación directa de la administración española.

No es posible detenerse aquí en el análisis del pensamiento colonialista español y las diferentes razones aducidas para apoyar la “penetración pacífica”, sostenida por una publicística que veía en ella la mejor forma de frenar las ambiciones expansionistas de otras potencias europeas sin involucrar al país en aventuras militares que podían tener consecuencias desastrosas<sup>31</sup>. Codera escribe, precisamente, un año antes del 98, que viene a alterar, entre otras muchas cosas, estas propuestas; a la postre, la intervención en Marruecos se militarizará sin matices ni remedio. Aunque este tema excede sobradamente los objetivos de este artículo, es necesario al menos plantearlo para situar adecuadamente la postura de Codera, que no era una opinión individual y producto de su carácter como académico, sino que estaba bien engarzada en el ámbito más general de las discusiones públicas sobre la acción colonial – y ello aunque él mismo la considerase muy minoritaria.

A los argumentos habituales, implícitos en su aserto anti-intervencionista, añade Codera en otro lugar de su reseña una consideración que no suele figurar en los alegatos en pro o en contra de la acción colonial española en Marruecos: el aspecto religioso. Siendo hombre de profundas convicciones católicas, no extraña que Codera introdujese en su análisis ese elemento, que se trasluce cuando manifiesta su acuerdo con Mouliéras: “El autor, que en mi sentir tiene razón al creer que el musulmán es inasimilable (...)”<sup>32</sup>. Es decir, la posible “penetración religiosa” (la conversión al cristianismo) que planteaban algunos autores franceses como fórmula para conseguir la total asimilación de Argelia, o al menos de su población bereber, a la que se veía como más cercana a los europeos por su supuestamente superficial islamización, no funciona ni podrá funcionar en el futuro; tampoco lo hará la benévola propuesta de Mouliéras de que la potencia colonial se mantenga al margen de la esfera religiosa y obtenga así el “precioso concurso” de los musulmanes colonizados “para tres cosas capitales, la Guerra, la Agricultura y la Cría de ganados”. El escéptico Codera remacha su comentario a este plan de futuro, que permitiría a Francia hacerse con un ejército innumerable: “Ni el autor ni nosotros veremos eso; y dudo mucho que lo vea el siglo XX”<sup>33</sup>.

A estos musulmanes insimilables, que para sorpresa de muchos colonialistas occidentales no deseaban abandonar su religión y sus costumbres para integrarse en la esfera superior de la

---

<sup>31</sup> Se han ocupado de estos problemas, entre otros, Víctor Morales Lezcano, *El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)*, Madrid, 1976 (reed. Granada, 2015) y Elena Hernández Sandoica, *Pensamiento burgués y problemas coloniales en la España de la Restauración, 1875-19887*, Madrid, 1982; más recientemente, Eloy Martín Corrales, ed., *Marruecos y el colonialismo español (1859-1912). De la Guerra de África a la “penetración pacífica”*, Barcelona, 2002.

<sup>32</sup> Francisco Codera, “Marruecos desconocido”, p. 310.

<sup>33</sup> Idem, p. 311. La política bereber de Francia en Argelia ha sido objeto de varios estudios; v., por ejemplo, Patricia M. E. Lorcin, *Imperial Identities. Stereotyping, Prejudice and Race in Colonial Algeria*, London-New York, 1995.

civilización europea, se les adjudica también la condición de la inmutabilidad. No han cambiado desde el inicio del islam y precisamente por eso recomienda con énfasis Codera la lectura del libro de Mouliéras, no sólo para conocer un testimonio de primera mano sobre Marruecos, “sino también para apreciar mejor el modo de ser de los musulmanes españoles, que podemos suponer casi iguales á los marroquíes, bereberes y árabes de nuestros días”<sup>34</sup>. Para el medievalista, la observación de las sociedades islámicas contemporáneas se convierte en una fuente viva que le permite interpretar más adecuadamente los textos sobre los que basa su trabajo. Codera asume así uno de los grandes tópicos del orientalismo: la impermeabilidad al cambio de los musulmanes, inasequibles individual y colectivamente a cualquier proceso de evolución y adaptación a la modernidad. De ahí se deduce también que los medievalistas pueden actuar como expertos en el mundo islámico contemporáneo, al que acceden a través del conocimiento textual. Codera no llega expresamente a esa conclusión, que queda implícita en su razonamiento.

Entre los temas tratados por Mouliéras en su *Maroc inconnu*, se ocupa Codera con alguna extensión de los renegados, aceptando como buenas las opiniones del autor francés sobre las condiciones de vida de quienes, huyendo de los presidios españoles, se incorporaban a la sociedad rifeña. Según Mouliéras, y así lo recoge Codera, eran tratados con “verdadera hermandad” por sus nuevos correligionarios, lo que abre para Codera una posibilidad insospechada: “Como es de suponer que no han perdido el amor patrio, antes al contrario, viéndose alejados de la patria, la aman con más cariño, pudieran ser elemento para ensanchar nuestras relaciones comerciales con estas tribus, a las cuales ellos se incorporan, y si se pensara en otros planes de propaganda política, pudiera quizá indultárseles, y aprovecharse de su cooperación: tenemos alguna noticia particular de renegado que ha sabido labrarse una regular posición, que no ha perdido el sentimiento y amor de la patria”.<sup>35</sup>.

Ha de admitirse que se trata de una proposición extraordinaria. En efecto, Codera plantea que se utilicen los renegados para lo que se viene llamando impropriamente “inteligencia” y debería conservar su nombre real (espionaje)<sup>36</sup>; y ello, tanto para “ensanchar nuestras relaciones comerciales” como para cualquier otro plan de propaganda política. Algo de eso hicieron algunos renegados, convertidos – como otros rifeños – en confidentes del ejército español, o en intermediarios en negociaciones sobre rehenes y cautivos<sup>37</sup>; pero el proyecto de Codera nos interesa aquí no tanto en su realización práctica como en su mera formulación, que acredita hasta qué punto había reflexionado sobre las posibles acciones coloniales españolas en Marruecos. Lejos de refugiarse en un aislamiento académico reducido a la historia andalusí, Codera muestra, en su reseña a la obra de Mouliéras, el interés que mantenía por esas cuestiones y que también se había manifestado en sus artículos sobre el árabe “vulgar”.

La segunda reseña importante de Codera sobre asuntos marroquíes fue la publicada acerca de la obra de Ahmad b. Jalid al-Nasiri, *Kitab al-Istiqsa' li-ajbar duwal al-Magrib al-Aqsà*. La reseña apareció bajo el título “Un historiador marroquí contemporáneo” (*BRAH*, XXX (1897), 251-274), Al-Nasiri (1834-1897) está considerado como el iniciador de la historiografía marroquí contemporánea: es el primero que escribe una historia general de Marruecos como entidad política desde tiempos medievales hasta su propia época y fue también pionero en la utilización de fuentes no árabes y en tener, por éstas y otras razones, un notable impacto en el resto del mundo

---

<sup>34</sup> Francisco Codera, “Marruecos desconocido”, p. 305-306.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 314.

<sup>36</sup> Véase Alex Grijelmo, “Sin posible contradicción”, *El País*, 4 de junio de 2017.

<sup>37</sup> Sobre los renegados españoles en los siglos XIX-XX, v. Manuela Marín, *Testigos coloniales*, p. 523-690.

árabe y en Europa<sup>38</sup>. Nacido en Salé, en una familia vinculada a la cofradía nasiriyya de Tamagrut, recibió una educación tradicional y se incorporó a la administración de al-Hasan I (1874-1894) como administrador (*amin*) de las aduanas en varias ciudades (Fez, Mogador (Al-Sawira), Mazagán (al-Yadida), Casablanca, Tánger). Ello le permitió no sólo acceder a mucha documentación oficial y tener una visión amplia de Marruecos y sus relaciones económicas con el mundo exterior, sino también entrar en contacto con cónsules extranjeros e intérpretes, a través de los cuales conoció obras europeas que aprovechó para la redacción de su historia de Marruecos. Al-Nasiri se mantuvo igualmente en contacto con el resto del mundo árabe de su tiempo; colaboraba en revistas publicadas en el Oriente árabe y se mantenía al tanto de las novedades editoriales egipcias y libanesas; no es desde luego casual que su obra histórica se publicara en El Cairo, en 1895<sup>39</sup>.

De todo esto no estaba muy al tanto Codera cuando publicó su reseña; su conocimiento del autor y sus opiniones se derivan del texto de su obra, de la que tuvo noticia, según informa, a través de “nuestro amigo M. L. Leriche, encargado del consulado de Francia en Mogador”<sup>40</sup>. De hecho, Codera hace notar que “del autor, que suponemos vive aún, sólo sabemos lo que se desprende de su obra, en la que resultan algunos datos que nos le hacen suponer personaje de alguna importancia entre sus conciudadanos, ya por lo ilustre de sus ascendientes, ya por los cargos de confianza que parece haber ejercido”<sup>41</sup>. Acertaba Codera en sus suposiciones; pero como cualquiera de sus contemporáneos, interpretó las opiniones de al-Nasiri con arreglo a la ideología imperante en su momento, que hacía de los marroquíes sujetos subalternos de su propia historia. Esto se ve claramente en sus comentarios sobre las opiniones vertidas por al-Nasiri a propósito del interés de Francia y otras potencias extranjeras por instalar en Marruecos telégrafos, líneas regulares de vapores y otros adelantos modernos. Según Codera, el rechazo de al-Nasiri a esas propuestas delata el estado de atraso tanto de su mentalidad como de la del resto de sus compatriotas: “Cuando tales cosas dice un autor que parece ser muy ilustrado dentro de sus creencias musulmanas y nacionalidad, y que, según hemos visto, goza sin duda de alguna consideración en la corte del Sultán, puede suponerse la esperanza que podrá abrigarse de que este pueblo entre en el camino de las reformas y acepte las ideas modernas, siquiera, fuera sólo en lo que no toca a la religión, bien que, como hemos visto, para ellos todo tiene relación directa con las ideas religiosas”<sup>42</sup>. No hace falta subrayar cuánto ha cambiado la valoración de esa postura de al-Nasiri, que hoy se ve no como una muestra de un reaccionarismo retrógado, sino como la

<sup>38</sup> Véase E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorfa*, Paris, 1922, 349-68.

<sup>39</sup> Las biografías árabes de al-Nasiri se basan en la de su discípulo al-Dukkali y las de sus hijos Ya`far y Muhammad, que se publicó como introducción a la edición de Casablanca, 2001, p. VII-XXXVII. Más datos sobre otras ediciones y sobre su vida, en Nayat al-Marini, “Al-Nasiri al-Salawi, Ahmad b. Jalid”, *Ma`lamat al-Magrib*, XXII, Rabat, 2005, p. 7384-7386. Véanse también Kenneth Brown, “Profile of a Nineteenth-Century Moroccan Scholar”, N. R. Kiddie, ed., *Scholars, Saints and Sufis. Muslim Religious Institutions in the Middle East since 1500*, Berkeley, 1972, 127-148 y Eric Calderwood, “The Beginning (or End) of Moroccan History: Historiography, Translation, and Modernity in Ahmad b. Khalid al-Nasiri and Clemente Cerdeira”, *International Journal of Middle East Studies*, 44 (2012), 399-420.

<sup>40</sup> Francisco Codera, “Un historiador marroquí contemporáneo”, p. 252.

<sup>41</sup> *Ibidem*.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 274.

voluntad de luchar contra la intervención occidental y de defender la identidad cultural y religiosa del país, que se considera amenazada por las influencias extranjeras<sup>43</sup>.

Por otra parte, la extensa reseña de Codera rinde justicia a los valores historiográficos de la obra de al-Nasiri, que considera imprescindible para el estudio de la historia de Marruecos (y sus relaciones con al-Ándalus y España). Traduce numerosos fragmentos que considera de interés para los historiadores del occidente islámico y señala su utilización de obras no árabes, como la *Descripción histórica de Marruecos* del franciscano Manuel Pablo Castellanos (1878) o las *Memórias para a historia da praça de Mazagão* de Luiz M. da Cunha (1864)<sup>44</sup>. Inevitablemente, esta reseña tiene un carácter más erudito que la que Codera dedicó a la obra de Mouliéras; sin embargo, revela la misma curiosidad por el estado de cosas en Marruecos y por las formas de ampliar el conocimiento que se tenía al respecto. Es muy posible que la reseña de Codera estuviera en el origen de la tesis de Maximiliano Alarcón (1880-1933), con la que obtuvo el grado de doctor en 1908 y que se publicó en 1920; la “escuela” de arabistas españoles continuaba así la senda marcada por Codera y ampliada por su discípulo Julián Ribera. En su tesis, Alarcón tradujo la parte de la historia de al-Nasiri que se ocupaba de la llamada “guerra de África” (1859-60)<sup>45</sup>.

La atención hacia la producción intelectual marroquí es una constante en los comentarios bibliográficos que publicó Codera en el *Boletín* de la Academia de la Historia. Sin entrar en demasiado detalle sobre ello, para no alargar en exceso estas páginas, conviene señalar un artículo como el titulado “Renacimiento o movimiento literario musulmán”<sup>46</sup>. Contrariamente a muchos publicistas o viajeros que al escribir sobre Marruecos insistían reiteradamente sobre el atraso del cultivo de ciencias, artes y letras, y el inmovilismo que caracterizaba cualquier producción en esos campos, Codera, a base de la consulta de catálogos bibliográficos y de los libros más recientes a los que había tenido acceso, afirma con contundencia la existencia de un poderoso movimiento intelectual, no sólo en Marruecos, sino también en todo el mundo árabe. Así es como lo caracteriza, en términos sin duda clarividentes: “Pero, ¿resulta hoy algún movimiento más marcado del cultivo de las ciencias musulmanas por los musulmanes? Nos inclinamos á creer que sí, y que no depende sólo de la marcha general de las cosas por la grandísima facilidad que para ello proporcionan la imprenta y litografía, sino que en mi sentir hay un gran movimiento especial del Islamismo, producido por reacción en virtud de las circunstancias políticas de dominación extranjera en Egipto, Túnez y Argelia y la amenaza que de esta misma dominación pesa sobre los musulmanes de Marruecos. Que en este movimiento influye el sentimiento religioso musulmán, lo indica la predilección especial por publicar las obras de Algazalí, el más profundo expositor de las más elevadas doctrinas musulmanas”<sup>47</sup>.

---

<sup>43</sup> Véase Kenneth Brown, “Profile of a Nineteenth-Century Moroccan Scholar”, p. 136-37; Eric Calderwood, “The Beginning (or end) of Moroccan History: Historiography” y Jessica M. Marglin, “A New Language of Equality: Jews and the State in Nineteenth-Century Morocco”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 43 (2016), 158-175.

<sup>44</sup> Ya`far y Muhammad al-Nasiri afirman que su padre se sirvió de un judío llamado Yusuf, empleado en el consulado español en Mazagán/al-Yadida, para que le tradujera las partes de estas obras que le interesaban, a cambio de lo cual le explicó los poemas del judío andalusí Ibn Sahl al-Isra`ili (Ya`far y Muhammad al-Nasiri, “Kayfa yama`a l-mu`allif Kitab al-Istiqsa”, en Ahmad b. Jalid al-Nasiri, *Kitab al-Istiqsa*, Casablanca, 2001, I, IXL-IXLVII, p. XLIII.

<sup>45</sup> El intérprete y luego diplomático Clemente Cerdeira publicó su propia traducción de ese texto en 1917. La confrontación de esta traducción y el texto árabe es el objeto del trabajo de Eric Calderwood, “The Beginning (or end) of Moroccan History: Historiography”, citado anteriormente. Calderwood ignora la existencia de la traducción de Alarcón; habría sido interesante incorporarla al estudio de la traducción de Cerdeira. Sobre éste, v. ahora Mourad Zarrouk, *Clemente Cerdeira, intérprete, diplomático y espía al servicio de la II República*, Madrid, 2017.

<sup>46</sup> *BRAH*, 48 (1906), 381-387.

<sup>47</sup> Francisco Codera, “Renacimiento o movimiento literario musulmán”, p. 386-87.

En 1911, es decir, en “vísperas del Protectorado”, Codera publicó otra reseña en la que manifestaba su creencia en la necesidad de contar con estudios de calidad y bien ponderados para enfrentarse adecuadamente a la apropiación colonial de un territorio. En esta ocasión, la última en la que trató de estos temas, se ocupó Codera del volumen de la revista francesa *Archives Marocaines* en el que se había publicado el trabajo de Edouard Michaux-Bellaire “Quelques tribus de montagne de la région du Habt”<sup>48</sup>. Hace notar Codera que la región estudiada por el investigador francés es, precisamente, la contigua a las ciudades de Tetuán, Ceuta, Tánger, Arcila y Larache; región que “siendo la que más en contacto ha estado con los pueblos europeos, y en parte quizá por esto es hoy de las menos accesibles á la penetración pacífica europea, y quizá menos aún á la militar, contra la cual están muy prevenidos; y aunque en malas condiciones técnicas de defensa, su regionalismo y sus montañas pueden hacer que cueste mucha sangre a la nación que intente dominar una raza, a la que nunca han logrado subyugar las dinastías que han dominado en Marruecos”<sup>49</sup>. Estas advertencias premonitorias están dirigidas a quienes “pueden tener la dirección de la marcha política y militar que España haya de seguir con motivo de los sucesos que puedan desarrollarse entre las tribus colindantes con nuestras posesiones en Marruecos”, y que se beneficiarían mucho de la lectura de la obra de Michaux-Bellaire... Por si se diera el caso de que alguno de ellos recalase en las páginas del *Boletín*, remacha Codera su argumentación a favor de la mayor prudencia y contención en esos asuntos con un apunte final: según el autor de la obra que reseña y cuyos datos presume exactos, la región estudiada alberga “más de 13.000 fusiles manejados por tiradores prácticos, afiliados la mayor parte á Asociaciones de tiro”.

Cabe concluir, tras la lectura de las reseñas publicadas por Codera en el *BRAH*, que a lo largo de su trayectoria científica mantuvo una constante preocupación por los asuntos de Marruecos y su repercusión en España. Bien es cierto que mucho de ese interés se relacionaba directamente con sus áreas predilectas de investigación y se traducían en la búsqueda de manuscritos y libros publicados por autores árabes. Su ya citado viaje a Argelia y Túnez en 1887 tenía ese único objetivo y, de hecho, el relato que publicó sobre su estancia en ambos países no se ocupa de otras cuestiones que no sean sus búsquedas bibliográficas<sup>50</sup>. Pero aunque nunca estuviera en Marruecos, los textos que escribió y publicó en el *BRAH* dejan clara su inquietud por la relación colonial que se iba estableciendo en su tiempo respecto al país vecino.

Las ideas de Codera respecto al colonialismo español no son originales, ni mucho menos. Responden a un clima general en el mundo que llamamos occidental; en ellas pueden reconocerse los clichés más habituales no sólo de su época, sino hasta de la actual: la impermeabilidad de las sociedades islámicas al cambio y la modernidad, el rechazo de los musulmanes hacia la penetración europea y, por ende, su calidad de inasimilables, o la presencia de lo religioso como

<sup>48</sup> Francisco Codera, “Archives Marocaines (volume XVII)”, *BRAH*, LVIII (1911), 383-387. Sobre Michaux-Bellaire, v. Claude Lefébure, “Michaux-Bellaire Édouard”, F. Pouillon, ed., *Dictionnaire des orientalistes de langue française*, Paris, 2008, 680-82.

<sup>49</sup> Francisco Codera, “Archives Marocaines”, p. 385.

<sup>50</sup> El acompañante de Codera, el también arabista Francisco Pons Boigues, sí publicó un relato de viaje con descripciones de las regiones que visitaron. Véase Bernabé López García, “Francisco Pons Boigues, los «Apuntes de un viaje por Argelia y Túnez» en la *Revista Contemporánea*”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 15 (junio-diciembre 2013) (<https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/viewFile/927/915>)

factor identitario fundamental. Pero Codera también creía que, si había que hacer una política colonial en España, debía de hacerse con ciertas garantías. Su espíritu científico, imbuido de un positivismo que en ese momento representaba una renovación fundamental en la historiografía hispánica, le llevó a considerar bajo el mismo prisma los problemas coloniales, que habrían de contar con estudios detallados y objetivos y determinarse con prudencia y sabiduría, absteniéndose de aventuras faltas de suficiente fundamento. Era un programa excelente, sin duda, pero escasamente realista, dadas las circunstancias en las que, finalmente, una parte de Marruecos correspondió a España en el reparto colonial de 1912.

## **Bibliografía**

- ABDEL-MALEK, Anouar (1974) : “L’orientalisme en crise”, en *La dialectique sociale*, París, Seuil.
- ALMARCEGUI, Patricia (2007): *Ali Bey y los viajeros europeos a Oriente*, Barcelona, Edicions Bellaterra
- ARCHILÉS, Ferran (2012): “Piel moruna, piel imperial. Imperialismo, nación y género en la España de la Restauración (c. 1880-c.1909)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 42, 37-54.
- BROWN Kenneth (1972): “Profile of a Nineteenth-Century Moroccan Scholar”, N. R. Kiddie, ed., *Scholars, Saints and Sufis. Muslim Religious Institutions in the Middle East since 1500*, Berkeley, 127-148.
- BURKE III, Edmund (1984): “The First Crisis of Orientalism 1890-1914”, *Connaissances du Maghreb. Sciences Sociales et Colonisation*, Paris, 213-226.
- BURKE III, Edmund (2014): *The Ethnographic State. France and the Invention of Moroccan Islam*, University of California Press, p. 147ss.
- CALDERWOOD, Eric (2012): “The Beginning (or End) of Moroccan History: Historiography, Translation, and Modernity in Ahmad b. Khalid al-Nasiri and Clemente Cerdeira”, *International Journal of Middle East Studies*, 44, 399-420.
- CASAJUS (2007): Dominique, *Henri Duveyrier. Un saint-simonien au désert*, Paris.
- CODERA, Francisco (1892): *Misión histórica en la Argelia y Túnez*, Madrid.
- COELLO, Francisco (1894): “Reseña general del Rif”, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, XXXVI, 94-117.
- DJAÏT, Hicham (1978) : *L’Europe et l’Islam*, París, Collection Esprit, Seuil.
- DUVEYRIER, Henri (1887): “De Telemsan à Melilla en 1886”, *Bulletin de la Société Géographique*, 185-222.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1953): *Miscelánea de estudios varios sobre Marruecos*, Tetuán.
- GÓMEZ FONT, Alberto (2000): “El dilema de los traductores del Protectorado Español en Marruecos: ¿Árabe literal o árabe marroquí?”, G. González Parrilla y M. C. Feria García, eds., *Orientalismo, exotismo y traducción*, Cuenca, 131-141.
- HEFFERNAN, Michael (1989): “The Limits of Utopia. Henri Duveyrier and the Exploration of the Sahara in the Nineteenth Century”, *The Geographical Journal*, 185, 342-352.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena (1982): *Pensamiento burgués y problemas coloniales en la España de la Restauración, 1875-1887*, Madrid.

- KNÖRR, Henrike, "Un precursor en el estudio de la toponimia riojana de origen vasco: Guillermo Rittwagen (1884-1943)", *Errioxa.com* (errioxa.com/3\_personajes/4\_1\_varios/rittwagen\_g.htm, consulta 26/05/17).
- LAROUÏ, Abdallah (1977): *Les origines sociales et culturelles du nationalisme marocain (1830-1912)*, Paris, Maspèro.
- LEVI-PROVENÇAL, Evariste (1922): *Les historiens des Chorfa*, Paris, 1922
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (1973): *Contribución a la historia del arabismo español (1840-1917). Orientalismo e ideología colonial a través de la obra de los arabistas españoles*, Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (1984-85): "Julián Ribera y su "taller" de arabistas: una propuesta de renovación", *MEAH*, XXXIII, 111-128
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2008): "Textos del arabismo español. Dos artículos de Codera sobre el «árabe vulgar»", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 5 (mayo-agosto), 39-159.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2011): *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)*, EUG, Granada.
- LORCIN, Patricia M. E. (1995): *Imperial Identities. Stereotyping, Prejudice and Race in Colonial Algeria*, London-New York.
- MARGLIN, Jessica M. (2016): "A New Language of Equality: Jews and the State in Nineteenth-Century Morocco", *British Journal of Middle Eastern Studies*, 43, 158-175.
- MARÍN, Manuela (1999): "Los arabistas españoles y Marruecos: de Lafuente Alcántara a Millás Vallicrosa", J. Nogué y J. L. Villanova, eds., *España en Marruecos*, Lleida, 73-97
- MARÍN, Manuela (2009): "Arabismo e historia de España (1886-1944). Introducción a los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios", M. Marín, C. de la Puente, F. Rodríguez Mediano y J. I. Pérez Alcalde, *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogo e índices*, Madrid.
- MARÍN, Manuela (2009): "Orientalismo en España: estudios árabes y acción colonial en Marruecos (1894-1943)", *Hispania*, LXIX, nº 231, 117-146.
- MARÍN, Manuela (2011): "¿Un empeño imposible? Aprender árabe en España para entenderse en Marruecos (siglos XIX-XX)", F. J. Martínez Antonio e I. González González, eds., *Regenerar España y Marruecos. Ciencia y educación en las relaciones hispano-marroquíes a finales del siglo XIX*, Madrid, 253-275.
- MARÍN, Manuela (2013-2014): "Reflexiones sobre el arabismo español: tradiciones, renovaciones y secuestros", *Hamsa. Journal of Judaic and Islamic Studies*, Cidehus-Universidad de Évora, 1, 1-17 ([http://www.hamsa.cidehus.uevora.pt/hamsa\\_n1/publications\\_n1/1ManuelaMarin.pdf](http://www.hamsa.cidehus.uevora.pt/hamsa_n1/publications_n1/1ManuelaMarin.pdf))
- MARÍN, Manuela (2015): *Testigos coloniales. Españoles en Marruecos (1860-1956)*, Barcelona.
- AL-MARINI, Nayat (2005): "Al-Nasiri al-Salawi, Ahmad b. Jalid", *Ma`lamat al-Magrib*, XXII, Rabat, p. 7384-7386.
- MARTÍN CORRALES, Eloy ed. (2002): *Marruecos y el colonialismo español (1859-1912). De la Guerra de África a la "penetración pacífica"*, Barcelona.

- MOGA ROMERO, Vicente (2008): *La cuestión marroquí en la escritura africanista. Una aproximación a la contribución bibliográfica y editorial española al conocimiento del norte de Marruecos (1859-2006)*, Barcelona.
- MORALES LEZCANO, Víctor (2015): *El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)*, Madrid, 1976 (reed. Granada,)
- MOSCOSO GARCÍA, Francisco (2013): “De Ibn Jaldun al reconocimiento del árabe marroquí como una lengua nativa viva y creativa”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 62, 127-149.
- MOULIERAS, Auguste (1899): *Le Maroc inconnu. Deuxième partie. Exploration des Djebala*, Paris,
- AL-NASIRI, Ahmad b. Jalid (2001): *Kitab al-Istiqsa*, Casablanca.
- PEIRÓ MARTÍN, Ignacio (2010): “Los aragoneses en el Centro de Estudios Históricos. Historia de una amistad, historia de una “escuela”, historia de una profesión”, José Carlos Mainer, ed., *El Centro de Estudios Históricos (1910) y sus vinculaciones aragonesas*, Zaragoza, 131-167.
- PELLISTRANDI, Benoit (2004): *Un discours national ? La Real Academia de la Historia, entre science et politique (1847-1897)*, Madrid.
- POUILLON, F. ed. (2008): *Dictionnaire des orientalistes de langue française*, Paris, 2008.
- RACHIK, Hassan (2012): *Le proche et le lointain. Un siècle d'anthropologie au Maroc*, Marseille.
- RITTWAGEN, Guillermo (1909): *De filología hispano-arábiga. Ensayo crítico*, Madrid, p. 70-74.
- RODINSON, Maxime (1980): *La fascination de l'Islam*, París, Maspèro.
- RODRÍGUEZ ESTEBAN, José Antonio (1996): *Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid (1876-1936)*, Madrid.
- SAID, Edward W. (1978): *Orientalism*, Nueva York.
- VIGUERA, María Jesús (2004): “Al-Andalus prioritario. El positivismo de Francisco Codera”, estudio introductorio a F. Codera y Zaidín, *Decadencia y desaparición de los almorávides en España*, Pamplona.
- VIGUERA, María Jesús (2009): “Al-Andalus y España: sobre el esencialismo de los Beni Codera”, M. Marín, ed., *Al-Andalus/España. Historiografías en contraste*, Madrid, 67- 81.
- VIGUERA, María Jesús (2012): “Voyager en quête de manuscrits arabes”, *CRAI*, I (janvier-mars), 695-710  
[http://www.academia.edu/4712795/VIGUERA\\_voyager\\_en\\_qu%C3%AAt%C3%A9\\_de\\_mss\\_arabes](http://www.academia.edu/4712795/VIGUERA_voyager_en_qu%C3%AAt%C3%A9_de_mss_arabes))
- ZARROUK, Mourad (2017): *Clemente Cerdeira, intérprete, diplomático y espía al servicio de la II República*, Madrid.
- ZEMMOURI, Muhammad Saâd (2006): “Régard d'une anglaise sur la société marocaine à la fin du XIXe siècle à travers son récit de vie”, *Anaqueel de Estudios Árabes*, 17, 237-258.

## En el centenario de la muerte de Francisco Fernández y González. Notas sobre la actividad de un orientalista

On the centenary of the death of Francisco Fernández y González. Notes on the activity of an orientalist

Bernabé LÓPEZ GARCÍA

[Bernabe.lopezg@yahoo.fr](mailto:Bernabe.lopezg@yahoo.fr)

Recibido 24/10/2017. Revisado y aprobado para publicación 20/10/2017

Para citar este artículo: Bernabé López García (2017), "En el centenario de la muerte de Francisco Fernández y González. notas sobre la actividad de un orientalista en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 113-130.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.007>

### Resumen

*En 2017 se celebra el centenario de la muerte de un orientalista singular, menos conocido que los que pertenecieron al grupo de los Beni Codera. Polifacético, fue, a la vez que arabista, historiador, filólogo, filósofo, profesor de Estética, senador en varias legislaturas y académico de tres Academias. Este artículo recupera la personalidad intelectual y política del orientalista, situándolo en su tiempo y contexto. Incluye un Apéndice con la transcripción de la hoja de servicios manuscrita de Francisco Fernández y González fechada en Madrid en 1877 y la lista de los artículos publicados por el autor en el Boletín de la Real Academia de la Historia.*

**Palabras clave:** Arabismo español / Orientalismo / Al Andalus / Moriscos, Antropología.

### Abstract

*In 2017, the centenary of the death of a singular Orientalist, Francisco Fernandez y González, was celebrated. While less well known than other members of the so-called Beni Codera group, he was a multifaceted Arabist, historian, philologist, philosopher, professor of aesthetics, senator in several legislatures and academician at three academies. This article recovers the intellectual and political personality of the Orientalist in his time and context. It includes an appendix with a transcription of the handwritten work record for Francisco Fernández y González dated 1877 (Madrid) and a list of articles published by the author in the Royal Academy of History Gazette.*

**Keywords:** Spanish Arabism / Orientalism / Al Andalus / Moriscos / Anthropology



*La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 15-06-1892, p. 21

En la “Revista crítica” que Marcelino Menéndez y Pelayo redactaba en [La España Moderna](#), dedicó una entrega (Menéndez y Pelayo 1894) a comentar el discurso de ingreso de Francisco Fernández y González en la Real Academia de la Lengua. Lo califica ahí, “aunque profesor oficial de Estética”, de historiador y filólogo “por vocación”, y sobre todo, de “principalmente orientalista”. Tras detallar los méritos de las obras y realizaciones en muy diversos campos del erudito académico, ironizando don Marcelino sobre “la variedad de sus estudios y lecturas, las raras investigaciones a que se entrega, el número de lenguas antiguas y modernas” que dominaba, acabará dando rienda suelta a sus pensamientos más íntimos deplorando el abandono de Fernández y González –aunque lo supone temporal- de “los senderos de la erudición semítica” que habían sido en los que obtuvo sus mayores logros en el arranque brillante de su larga carrera. Abandono que lo había llevado a “enredarse en áridas disquisiciones sobre las lenguas indígenas de América o sobre el parentesco del vascuence con el turco”, en vez de ocuparse de tareas más urgentes como la redacción de “una historia (que no tenemos aún) de la literatura arábigo-hispana, o una historia general de los musulmanes de España desde el punto en que la dejó Dozy”.

### **Un orientalista racionalista**

Sirva esta defensa, no privada de reproches, de la figura de Francisco Fernández y González, para recordar el papel que desempeñó en los estudios árabes en la España del siglo XIX y arranque del XX y conmemorar así el centenario de su muerte ocurrida en Madrid el 30 de junio de 1917<sup>1</sup>. Autor de una obra importante sobre los mudéjares, redactor de un Plan para dar a conocer las obras arábicas que permitieran conocer mejor la historia hispano-andalusí, fue también hombre político y senador, preocupado especialmente por las cuestiones de la educación.

---

<sup>1</sup> De su figura se ocuparon historiadores del arabismo hispano como James T. Monroe en su libro *Islam and the arabs in Spanish Scholarship*, E.J. Brill, Leiden 1970, que lo cataloga entre los arabistas progresistas influidos por el krausismo, y Manuela Manzanares de Cirre en su obra *Arabistas españoles del XIX*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid 1971.

La personalidad de este orientalista –aceptemos para él este calificativo más amplio que el de arabista- vino marcada desde su juventud por sus estudios en la Escuela Normal de Filosofía (Lorenzo Vicente, 1983) que dirigiera el sacerdote heterodoxo Fernando de Castro vinculado al krausismo y a Julián Sanz del Río. El racionalismo ideológico que presidirá toda la vida de Fernández y González estaba ya presente en ese momento inicial de su formación, como muestra el documento firmado por él el 28 de octubre de 1854 y que consta en su expediente académico<sup>2</sup>, por el que en nombre de “los demás licenciados en Filosofía alumnos de dicha Escuela” solicitaban determinadas exenciones que les correspondían por sus estudios en la Escuela suprimida al parecer por razones ideológicas en 1852. El documento, reciente aún la Vicalvarada que inició el bienio progresista, afirmaba que se habían “dejado oír de nuevo en nuestra amada patria los derechos de la razón tantas veces despreciados, las ideas de libertad por tanto tiempo proscritas” y que “bajo los auspicios de un gobierno progresista se inaugura una nueva época de progreso para España”, lo que hacía esperar se concedieran las demandas reclamadas.

La relación con Fernando de Castro se prolongaría, pues éste fue, junto con José Amador de los Ríos, Pascual de Gayangos, Isaac Núñez de Arenas y Julián Sanz del Río, miembro del tribunal que le concedió el grado de Doctor en la sección de literatura en la Universidad Central el 14 de noviembre de 1858, siendo ya, desde el 24 de enero de 1856, catedrático de Literatura general y española en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada a sus 22 años de edad.

La pasión orientalista y su interés por las antigüedades árabes le vino a través del magisterio de Gayangos que había sido su profesor de lengua árabe en la Universidad Central. La correspondencia que mantuvieron durante los años de estancia granadina de Fernández y González entre 1856 y 1862, conservada en la Real Academia de la Historia, atestigua una relación estrecha, si bien nublada por un desencuentro en 1860 a raíz de la publicación por Fernández y González de la primera entrega de *La España Árabe*, con la traducción de [Historias de Al-Ándalus por Aben Adhari de Marruecos](#) cuyo texto árabe había publicado Dozy, pero que Gayangos contaba con traducir<sup>3</sup>.

Esta publicación formaba parte de un vasto proyecto titulado *La España Árabe* que pretendía publicar en entregas semanales de 16 páginas una “colección de obras arábicas originales, para servir al estudio de la historia y literatura de los árabes españoles, traducidas directamente por una Sociedad de Amigos del Oriente”. Esta sociedad, creada en Granada en 1860, al calor de la moda oriental suscitada por la “guerra romántica” con Marruecos, con el nombre de *Sociedad Histórica y Filológica de Amigos del Oriente*, contó entre sus colaboradores con Juan Facundo Riaño y Leopoldo Eguílaz y entre los suscriptores que hicieron posible la publicación de la obra de Ibn ‘Idari, personalidades como Castelar, Salmerón, Canalejas, Fernández Guerra, Estébanez Calderón, los ya citados miembros del tribunal de su doctorado, arabistas como Simonet, Moreno

---

<sup>2</sup> Consultado en 1972 en el Archivo del Ministerio de Educación (Leg. 496-4), hoy conservado en el AGA (05)001.019-31/15718.

<sup>3</sup> Sobre esta correspondencia véase mi trabajo "[Orígenes del arabismo español. La figura de Francisco Fernández y González y su correspondencia con Pascual de Gayangos](#)", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 19-20 (1979), pp. 277-306.

Nieto o Emilio Lafuente Alcántara y hasta un joven Francisco Giner estudiante aún en la Universidad granadina.

Pretendía Fernández y González aprovechar el interés suscitado por los temas árabes por la reciente guerra con Marruecos, por lo que llegaría a solicitar una ayuda oficial para la Sociedad que tenía la ambiciosa idea de *“traducir sucesivamente todos los textos de autores árabes interesantes para la Historia española”* pretendiendo hacer el reverso de la *España Sagrada*, iniciada en el siglo XVIII por el padre Flórez y que continuaba publicándose con subvención del gobierno.

Del proyecto de publicación de obras arábicas se ocupó Fernández y González (1861) en su [Plan de una Biblioteca de autores árabes españoles](#), aparecido en la *Revista Ibérica* madrileña con un ampuloso prólogo que recordaba la necesidad de rendir el homenaje que la civilización debía a “esta hermana mayor de la humanidad”, la *raza semítica*, que pasaba por momentos difíciles según el autor en el prólogo de la obra, “espirante a los ojos de la política y de la historia, apertillados sus baluartes en Turquía y Marruecos, domeñada en la Argelia, reprimida en Siria, detenida en sus progresos por la predicación de los misioneros cristianos a las orillas del Níger, muerta en su influencia en los destinos de Europa”. El proyecto sería a su manera antecedente del [Anteproyecto de trabajos y publicaciones árabes que la Academia debiera emprender](#), de Francisco Codera (1890), y del [Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arabigo-españoles](#) de Francisco Pons Boigues (1898), así como de la *Biblioteca Árabe-Hispana* iniciada por Codera con sus discípulos.

A pesar de considerar a Granada verdadero “Museo de las Antigüedades árabes”, sus años granadinos, como atestigua su correspondencia con Gayangos, no van a ser el ambiente favorable que imaginaba para “adelantar en nuestros estudios” arábicos. Lo justifica, en su carta del 4 de enero de 1857, por “haberse vuelto los pocos arabistas hacia el sánscrito, no se haya un manuscrito por un mundo y aunque no escasean tanto las monedas, la verdad es, que no he visto ninguna de mérito extraordinario”. Llegado a la ciudad en 1856 como catedrático de Literatura General y Española, permaneció en ella hasta 1864 en que obtendría la cátedra de Estética en la Universidad Central. Granada supondrá para Fernández y González una etapa de formación y madurez intelectual y política. “Entretenido”, según su expresión, con la lengua alemana, que considera *“instrumento para trabajar en nuestro Oriente”* como se justificará ante su maestro, se iniciará en el estudio filosófico de la estética que llegará a ser centro de su actividad académica. En lo político, como Moreno Nieto con incursiones en la vida pública, empezará a mostrar simpatías por un liberalismo moderado que toma como modelo la figura del granadino Francisco Martínez de la Rosa, de quien le corresponderá pronunciar el [Elogio fúnebre ... leído en la Universidad literaria de Granada en claustro público de la misma](#) (1862) y al que consideraba símbolo del “concierto de los principios conservadores y de progreso”.

No sería sin embargo el orientalismo, como habría de señalar el polígrafo santanderino, el camino que Fernández y González habría de seguir como principal actividad en su carrera. El interés por lo árabe lo mantiene todavía en los años sesenta en la reivindicación de los mudéjares de Castilla, ese “pueblo laborioso” del que defiende su españolidad y patriotismo, no menor que el de “cuantos en Castilla y Aragón se preciaban de mantener incólume la nobleza de la antigua sangre y nación de los Godos”. Revisando la obra que dedicara al tema Florencio Janer diez años antes, prosigue así Fernández y González la vía abierta por José Antonio Conde de desvelar las vicisitudes de un pueblo vencido, descubriendo una cara oculta y silenciada de la historia española. Los

mudéjares o moriscos constituyeron, según Fernández y González, un pueblo “vejado con frecuencia, despreciado siempre”, perseguido y odiado y siempre sospechoso, del que decide trazar su historia profundizando en su estado político y social, movido por el “amor vivísimo por declarar y restituir en lo que fuere justo, la alteza y virtudes de los hijos de nuestro suelo”. Fue así como redactó la obra [Estado social y político de los mudéjares de Castilla, considerados en sí mismos y respecto de la civilización española](#), premiada en el concurso convocado por la Real Academia de la Historia en 1865 y publicada por dicha Academia en 1866<sup>4</sup>. No obstante, a pesar de esta debilidad mostrada por un pueblo vencido, concluye que, aunque discutible “la oportunidad de los medios empleados” para la supresión de lo que consideraba un “estado dentro del estado”, la política llevada a cabo con los moriscos fue “consumada previsión política” en aras de una “ambicionada unidad territorial”, mostrando cierto eclecticismo equidistante entre “el carácter del pueblo mudéjar y el sentimiento de nuestra nacionalidad gloriosa”.

### **Fernández y González y la Antropología**

Francisco Fernández y González estuvo vinculado a la fundación de la Sociedad Antropológica Española, institución de marcado carácter progresista, nacida en 1865 auspiciada por el médico Pedro González de Velasco. Esta sociedad, si atendemos a lo escrito por su secretario, Francisco Delgado Jugo, en el discurso de su refundación en 1869, había sido “creada en horas de desolación y de tinieblas, como protesta muda de la ciencia aherrojada, como el eco lejano de la encarnación de la más grande de las ideas –*la del libre examen*– en una época luctuosa en que el oscurantismo de remotas edades se ufanaba altanero con su efímero triunfo” (Fernández y González, 1869). Suspendidas sus sesiones dos años más tarde, renacería en 1869 tras la revolución septembrina “en medio del esplendente sol de la libertad del pensamiento, en medio de la aurora magnífica de la emancipación de la conciencia y de la demolición de la tutela que oprimía la razón” (Fernández y González, 1869).

Fernández y González será quien pronuncie la lección inaugural en la refundación de la sociedad, titulada [Del lenguaje hablado considerado en su origen y primeras determinaciones formales según el criterio de la razón humana](#). Un planteamiento de la cuestión del lenguaje en el terreno naturalista, precedido de una “modesta loa a una asociación de hombres de estudio, los cuales, moviéndose en los límites de estricta legalidad, proclamaban ante un gobierno excesivamente celoso de sus prerrogativas e inexorable custodio y defensor de la autoridad de lo pasado, el derecho moderno al libre examen, con aplicación a las cuestiones sobre el origen, naturaleza y destino del hombre”. Toda una declaración de principios que muestra el pensamiento que marcó la vida del orientalista.

Aunque nacida la Sociedad Antropológica de la mano de médicos, fue ampliando su eco entre naturalistas y hasta filósofos y filólogos. Es en esta categoría donde entra Fernández y González,

---

<sup>4</sup> En una instancia al ministro de Fomento fechada en Madrid el 9 de julio de 1866, Fernández y González solicita del Ministerio la adquisición de “algún número de ejemplares, con destino a bibliotecas y establecimientos públicos”. Alude a que el premio consistió en “parte muy capital” en la impresión del trabajo con “un buen número de ejemplares para el autor”, que, dado su carácter especializado “para el arqueólogo e historiador; no parece a propósito para fijar las aficiones del vulgo”, por lo que teme que sin “el auxilio del Gobierno de S.M. fuera hartamente difícil la venta” de la obra. Expediente académico del autor.

invitado por la sociedad a realizar una disquisición sobre la diversidad de orígenes de las lenguas, fenómeno natural e histórico, pero a cuya estructura plural atribuye rasgos ideológicos que marcan el carácter de los pueblos y su capacidad o incapacidad para el progreso:

“En el dualismo de formación, predominio del verbo y flexiones sanscritánicas, se muestra el sello de inagotable progreso, movimiento y facilidad que distingue á los pueblos arios, persas, indios, egipcios, celtas, griegos, latinos y europeos modernos, ni menos el repetir por carecer de novedad alguna que en el sistema trilateral de las lenguas semíticas, refractarias á la composición, y muy difíciles para recibir voces extrañas, se retratan muy á lo vivo las condiciones de majestuosa seriedad, en tono solemne y purísimo de los fenicios, hebreos y árabes, á la continua aficionados al fausto, celosos de la limpieza de su sangre y preciados de remoto abolengo” (Fernández y González, 1869).

Retoma a continuación en su discurso sobre el origen de las lenguas la idea expuesta en el *Plan de una Biblioteca de autores árabes españoles* del ocaso de la “raza semítica” para afirmar que

“A la altura conquistada por el desenvolvimiento humanitario en cada día que adelanta el proceso moderno de la historia, la raza de Sem pierde un siglo de pasadas conquistas, y abandona un antiguo campo de influencia. Semejante á algunos vegetales excesivamente lozanos, que precipitando su savia en el período de su primer desarrollo, se inhabilitan para el crecimiento sucesivo, ó como aquellos jóvenes cuya precocidad envidiable lleva tras sí una vejez prematura, con haber sido, á no dudarlo, la primera, así en el apostolado de las ideas como en el magisterio de los pueblos cultos, se encuentra hoy débil, extenuada y casi herida de muerte. Nada le queda del varonil esfuerzo con que Fenicia, é Israel formaron su diadema de los dominados puertos del mar Mediterráneo; nada de las gloriosas empresas de Palmirenos é Himiaritas: agotados los superiores esfuerzos del arabismo después de la conquista de nuestra Península y la caída de los Omeyas en Oriente, perdió por entero su originalidad é iniciativa, degenerando á poco en imitadora y necesitada de otras nacionalidades que, ora arias, como la persiana y la egipcia, ora turanas, como la berberí y la turca, la han sostenido con energía en la propaganda de sus concepciones religiosas. Hállase extinguida la antorcha de aquella cultura, que fuera para los pueblos antiguos como columna de fuego destinada á alumbrar el camino de la civilización militante; entre tanto, concentrada en sí misma la raza semítica que soñó en el principado de la humanidad durante los antiguos tiempos, reposa sobre la memoria de su ilustre pasado, sin que en diez siglos que há duerme el sueño de las ideas, haya salido de ella un apóstol que la suscite, ni un Paracleto que la redima. Envuelta hoy en el sudario de las preocupaciones, falta de fuerzas para constituir una nacionalidad de sus agrupaciones innumerables, carece para lo porvenir de todo espíritu de pueblo; é inhábil para la vida histórica, es de conjeturar que olvidada su influencia en los destinos del mundo, contribuirá simplemente al desarrollo humano con fuerzas y caracteres individuales” (Fernández y González, 1869).

Confusión entre familias de lenguas, razas, culturas y civilizaciones, en una interpretación de la historia vivida en aquel momento, en que la colonización europea y su presencia cada vez más insistente en tierras del viejo imperio Otomano, desmantelaba su unidad en “agrupaciones innumerables” sin influencia, como dijera años atrás en su *Plan*, “en los destinos de Europa”.

La condición de orientalista de Fernández y González, aunque no sea ya el centro de su práctica profesional, marcará sin embargo su quehacer intelectual a lo largo de su vida. Buena prueba de

ello será su [Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico de 1869 a 1870](#) en la Universidad Central, en el que, en una defensa acérrima del papel del Estado en la elevación de la cultura e instrucción del pueblo, con el fin de acomodar la conciencia de los ciudadanos a la comprensión de las leyes sin lo que no puede tener sentido la libertad humana, pondrá como ejemplo el caso de los “moriscos españoles”, tan querido a sus investigaciones:

“Sólo á esta costa pueden evitarse los conflictos de las espantables colisiones entre los hombres y las leyes; y si la legislación no ha de limitarse á la consagración de la costumbre en precepto (empresa de tan dudosa utilidad como plagada de inconvenientes), es de todo punto indispensable que al erigir en prescripción y costumbre oficial los deducidos de los ideales de la ciencia, se exalte y eleve la inteligencia del pueblo hasta la necesaria altura , so pena de reproducir el ejemplo de los moriscos españoles; los cuales, viviendo durante cien años bajo las prescripciones comunes del cristianismo y de las leyes castellanas y aragonesas, conservaron con poca alteración la creencia del Islam, sus prácticas coránicas y sus ritos azuníticos” (Fernández y González, 1869-2).

La libertad política, viene a querer decir Fernández y González en este arranque de ese paréntesis revolucionario de la vida española, “no puede venir de condiciones exteriores, sin participación de la conciencia humana”. No basta el cambio de la ley o del régimen, sin la elevación a su nivel de la conciencia del pueblo, que sólo puede venir de la instrucción y la cultura en la que el Estado debe cumplir una función primordial. Porque es al Estado al que corresponde velar por el desarrollo de la educación, pero “sin inmiscuirse en dirigirla ni gobernarla”, respetando la libertad de enseñanza. Una vez más, recurre a ejemplos extraídos del mundo del Oriente:

“Y que la enseñanza, abandonada a sí propia, ofrece insignificantes resultados, lo comprueba con elocuencia la condición de la cultura en las regiones, donde el Estado en cualquiera de sus representaciones ó instituciones naturales, el Municipio, la provincia ó el Gobierno central permanece extraño á su gestión importantísima. Dígalo si no el África mahometana desde el extremo imperio marroquí á la Etiopía, donde con sostenerse en mucha parte por hermandades y fundaciones piadosas y mostrarse alternativamente, ahora idealista y religiosa como en las mezquitas y monasterios, ahora práctica y recetaria como en la tradición familiar de las profesiones lucrativas, arrastra incurable y vergonzosa decadencia, perdido el esplendor que obtuvieron en aquella parte del mundo las ciencias y las letras, merced á las Academias y Universidades fundadas por fatimitas, edrisitas y marinies” (Fernández y González, 1869-2).

En los años de la Gloriosa Fernández y González intervendrá como conferenciante en el Ateneo madrileño, donde pronunciará conferencias sobre la “Historia literaria de los árabes españoles” en enero de 1870 y sobre la “Ciencia del arte” en enero de 1875<sup>5</sup>. Años más tarde, en la misma institución, presidiría la sección de Ciencias Históricas durante los años 1893-95<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Ver <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1870/012/A00004-00004.pdf>. En su hoja de servicios que se incluye en anexo al final de este artículo, afirma haber impartido estos cursos en el Ateneo entre 1869 y 1874.

<sup>6</sup> En 1884, al crearse esta sección en el Ateneo, serían sus primeros presidente y vicepresidente los arabistas Eduardo Saavedra y Francisco Codera.

## Fernández y González y los manuscritos del Escorial

De su faceta orientalista hay un capítulo poco conocido y es su proyecto de preparar un "Suplemento a la Biblioteca de Casiri" para lo que recibió, a propuesta de la Real Academia de la Historia, una subvención del Ministerio de Fomento de 2.500 pesetas anuales en 1873<sup>7</sup>, en pleno período revolucionario. Del carácter de dicho proyecto informa la solicitud de fecha de 1º de julio de 1885 elevada por Fernández y González al ministro de Fomento<sup>8</sup>, en la que se dice que se trataba de una

"comisión [que] debía durar algún tiempo (pues no de otro modo se concibe que se puedan estudiar unos dos mil códices orientales llenos de dificultades paleográficas), [y que] se prorrogaría periódicamente. En tales términos después del primer plazo que espiró [sic] en Noviembre de 1876, se prorrogó mediante nueva solicitud hasta Noviembre de 1878".

En la mencionada solicitud se decía que

"en aquel encargo no se trataba de obra terminada ni en publicación, ni del manuscrito concluido, sino de preparar la composición de una obra como la de Casiri, cuya preparación duró por la dificultad de sus condiciones bastantes años, así como en nuestros días ha durado la del estudio de los manuscritos hebreos de la Biblioteca Nacional de París; obra de quince años de estudio, llevada a cabo por una comisión de los orientalistas más insignes de Europa".

Como resultados de dicha investigación Fernández y González presentaba en la solicitud referida, a manera de justificación para la renovación de la comisión en 1885, los siguientes trabajos:

"1º. El trabajo publicado por el que suscribe en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* corrigiendo una noticia ofrecida como descubrimiento por el *Journal Asiatique* de París, acerca del lugar e inscripciones de la sepultura del último rey de Granada<sup>9</sup>; corrección aceptada por Mr. Longperier en el *Journal des Savants* y últimamente por Mr. Derembourg en sus *Mélanges Orientaux*, serie 2ª tom. IX, pag. 5, fijando la verdadera cronología genealógica de los Reyes de Granada, con datos sacados de MS. del Escorial.

2º. La ilustración de la Historia escrita en árabe por Gotmaro II Obispo de Gerona con citas de MS árabigos escurialenses, absolutamente desconocidos y no catalogados por Casiri<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> En el acta de la sesión de la RAH del viernes 31 de octubre de 1873 consta: "Dióse cuenta de una comunicación por la cual el Sr. Director General de Instrucción Pública pedía informe a la Academia acerca de la utilidad é importancia del proyecto presentado al Gobierno por el Sr. D. Francisco Fernández González para aumentar y mejorar el catálogo de la *Bibliotheca Arabico-Escorialensis* por Casiri, fijando al propio tiempo la Academia la extensión que debía tener el Suplemento a dicho Catálogo y el plan á que su autor debía atenerse en el caso de que el Gobierno de la República accediese á su pretensión. Enterada la Academia el Sr. Director nombró a los Sres. Saavedra y Moreno Nieto para que informasen". Agradezco a Dª Asunción Miralles de Imperial y Pasqual del Pobil, bibliotecaria de la RAH, la localización de ésta y otras Actas que hacen referencia a este proyecto.

<sup>8</sup> Según consta en su expediente académico.

<sup>9</sup> Se refiere al artículo "Corrección a una noticia de 'El Diario Asiático' de París, acerca de una lápida sepulcral hallada en Tremecén y atribuida a Boabdil, último rey de Granada", publicado en el citado *Boletín*, tomo II, mayo de 1878, pp. 140-150. Ver Apéndice II con el listado de publicaciones en el BRAH.

<sup>10</sup> Se refiere al artículo "'Crónica de los reyes Francos' por Gotmaro II, obispo de Gerona", publicado en el *Boletín de la RAH*, tomo V, diciembre de 1879, pp. 454-470. Ver Apéndice II.

3º. La respuesta a la invitación hecha por el Ylustre Profesor de Literatura Oriental de Viena, Mr. Fluegel para averiguar la existencia de libros de Caballería de origen árabe, traduciendo del árabe y publicando el notable libro de caballería de 'Zeyyad-ben-amir el de Quinena'; espécimen de esta clase de libros entre nuestros moros andaluces, descubierto por el que expone en un códice del Escorial no catalogado, ni descrito anteriormente.

4º. El testimonio del expresado Mr. Derembourg enviado recientemente por el Gobierno francés para un estudio de los códices del Escorial, quien, en el tomo 1º de su obra "Les manuscrits arabes de l'Escorial", París 1884 escribe p. 311 [?<sup>11</sup>], que el exponente ha sido 'l'hôte le plus fidèle et le plus assidu, un arabisant de premier ordre ainsi que j'ai eu l'occasion [sic] de le proclamer', y pagª 356, con ocasión del manuscrito nº 528 del Escorial '... Pendant que j'étudiais ce manuscrit j'ai interrogé autour de moi plusieurs hommes compétents sur l'origine de ces précieuses illustrations. Je citerai tout d'abord D. Francisco Fernández y González, un des premiers Arabisants de l'Europe et en même temps professeur d'Esthétique à l'Université de Madrid'.

En el número de la Revista de estudios hebreos y judíos publicada por la Société des Etudes juives de París perteneciente al último mes de Junio con relación a varias noticias facilitadas por el insigne orientalista español Reverendo P. D. Fidel Fita declara Mr. Ysidoro Loeb, primera autoridad europea en estudios rabínicos que D. Francisco Fernández y González ha corregido con fortuna una especie publicada por Mr. Graetz, reputado historiador coetáneo del pueblo judío acerca del verdadero lugar sito 'en la Media y no en la Arabia' a que fueran desterradas las más de las tribus de Ysrael durante el 1<sup>er</sup> cautiverio y refiriéndose al trabajo paleográfico sobre tres manuscritos hebreos, considerados antes como indescifrables y cuya interpretación ha publicado el que suscribe en el Boletín de la Real Academia de la Historia t. V cuad. V p. 299, Madrid 1884, dice p. 249:

"Mr. Fran<sup>co</sup> Fernandez et Gonzalez, que les historiens juifs connaissent depuis longtemps pour sa vaste érudition et pour le travail si intéressant qu'il a publié récemment sur l'histoire légale de Juifs d'Espagne, a eu la bonne fortune de publier trois documents qui autant, que je sache, sont uniques dans leurs genre. Mr. Fernandez et Gonzalez en a donné une transcription espagnole, qui fait honneur à la science et à la sagacité".

Dos meses más tarde, Fernández y González daría noticia en la sesión académica del 18 de noviembre de los trabajos que había realizado en la Biblioteca del Escorial durante las vacaciones de verano. Una semana más tarde, el acta de la sesión del 25 de noviembre volvería sobre el tema haciendo constar lo siguiente:

"Usó después de la palabra el Sr. Fernández González para dar cuenta a la Academia de las investigaciones que había practicado en los manuscritos árabes, hebreos, turcos y persas de la Biblioteca del Escorial, deteniéndose principalmente en la reseña de los que entre los árabigos no habían sido objeto del estudio de Casiri, ni de ningún otro arabista. La Academia le oyó con muestras de agrado e interés y acordó que se publique la *Memoria descriptiva* de dichos códices redactada por el entendido e infatigable Académico"<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Confuso en el original.

<sup>12</sup> Véase nota 6.

No se conserva, o al menos yo no he podido encontrar, otra traza de los resultados de esta comisión<sup>13</sup>. Menéndez y Pelayo en su trabajo de 1894 en *La España Moderna*, citado al principio de este artículo, habla sin embargo de una redacción "ya terminada", pero que

"el hado infeliz que pesa en España sobre los trabajos de erudición ha sido causa de que, retrasándose el Gobierno en la publicación de las obras del Dr. Fernández, que debían correr ya de molde hace muchos años, se haya adelantado Derembourg, publicando con auxilio oficial del Gobierno francés, el primer tomo de su catálogo de los manuscritos árabes de El Escorial. Pero esta obra, aún siendo tan exacta y concienzuda como del mucho saber de su autor debe inferirse, no puede tener para los españoles la utilidad que tendrá en su día la del Sr. Fernández y González, que no ha hecho mero catálogo como Derembourg, sino que, a ejemplo de Casiri (muy loable en esto), incluye en texto y traducción latina amplios extractos de los principales códices que tratan de nuestra historia o pueden ilustrarla".

Del trabajo publicado por Derembourg realizará Francisco Codera una reseña informativa en el [Boletín de la Real Academia de la Historia](#)<sup>14</sup>, pero no hará mención alguna a la actividad de Fernández y González en relación con la mencionada comisión.

La comisión subvencionada en 1873 y renovada en 1876 debió ser, sin duda, interrumpida por su etapa de senador por la Universidad de Valladolid, que le ocupará los períodos de sesiones de 1878, 1879-1880, 1880-1881, 1881-1882, 1882-1883, 1883-1884. Por incompatibilidad, renunciará en 1878 a la subvención. Terminada esta actividad política, que Fernández y González compatibilizará con el estudio y publicación de obras como [Instituciones jurídicas del pueblo de Israel en los diferentes Estados de la Península Ibérica](#)<sup>15</sup>, el orientalista solicitará de nuevo la subvención en 1885 mediante la instancia referida. En ella dice haber "adelantado su trabajo hasta estudiar 1.500 códices arábigos", pero no he encontrado datos de que fuera concedida. En cualquier caso, el proyecto nunca se llevaría a término.

La actividad política le tiente de nuevo en 1891, en que sería elegido de nuevo senador, ahora por la Universidad de La Habana y en 1899-1900 por la provincia de Pontevedra<sup>16</sup>.

### **Reconocimientos y olvido de un orientalista singular**

La personalidad de Francisco Fernández y González destaca en el panorama intelectual de la época. Lo revelaba ya el que fuera el encargado de pronunciar la lección inaugural del curso en la Universidad Central en 1869, ese segundo año de la "nueva era" ante un "florido y granado auditorio" compuesto de "tanto escritor ilustre, prez y honra de la hispana literatura, de tanto

---

<sup>13</sup> Así me lo reconoció también María Jesús Viguera, que dedicó su discurso de ingreso en la RAH a *Los manuscritos árabes en España: su historia y la Historia*, Madrid, 2016. Fue por su intermediación que la bibliotecaria de la RAH, Asunción Miralles, localizó las referencias a esta comisión en las Actas que se citan en este artículo.

<sup>14</sup> BRAH, Tomo VII, julio-septiembre 1885, pp. 24-31.

<sup>15</sup> Tomo I, *Introducción histórico-crítica: desde su dispersión en tiempo del Emperador Adriano hasta los principios del siglo XVI*, Madrid, 1881, Imprenta de la Revista de legislación.

<sup>16</sup> Ver la web del Senado en la que se informa de las votaciones en los claustros de las Universidades para el nombramiento de senador: <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=997>.

repúblico insigne, de tanto Magistrado respetable” como detalla el autor en su discurso. Sin embargo no ha sido de las figuras que la historia ha retenido entre las más destacadas. Pudo influir en ello sin duda la dispersión en su actividad académica resaltada por Menéndez y Pelayo en la “Revista crítica” más arriba señalada, aunque quizás pudo influir también su posicionamiento ecléctico sin adscribirse abiertamente, como otros intelectuales de su época, en ninguna de las trincheras del pensamiento de su época. Terminado el período revolucionario optaría por vincularse al partido Liberal-Conservador de Cánovas como senador por la Universidad de Valladolid como se ha comentado.

Otra actividad desarrollada por Fernández y González fue la de traductor de obras de difusión cultural. Cuando la casa editorial El Progreso lanzó una colección de obras sobre la historia de las naciones, se responsabilizó de la traducción ampliada y anotada de la [Historia de Cartago](#) de Alfred John Church, de la que se llegó a publicar hasta una tercera edición en Madrid en 1893. En la información sobre la colección que se aporta en esta edición, se hace referencia a otras obras de la misma colección traducidas, entre otros, por Eduardo Toda y Francisco Guillén Robles, y se cita la traducción por Fernández y González de una obra sobre *Fenicia* de la que no tengo constancia de que llegase a ser publicada.

En reconocimiento “a los servicios prestados a la cultura nacional”, Fernández y González recibirá el 1 de julio de 1902, al mismo tiempo que Benito Pérez Galdós, la gran cruz de orden civil de Alfonso XII<sup>17</sup>. En ese mismo año fue designado para participar en el XIII Congreso de Orientalistas celebrado en Hamburgo, presentando una comunicación titulada “Sur la prédominance des éléments sémitiques dans la langue basque”.

Por su prolongada actividad en la Real Academia de la Historia durante 45 años y por sus “relevantes y dilatados servicios prestados” la Junta acordó el 29 de noviembre de 1912 considerarlo “como presente en todas las sesiones aunque no asista para el efecto del percibo de dietas, conservando el cargo de censor” que había desempeñado desde 1894<sup>18</sup>. En su expediente en la Academia figuran las minutas de encargo de informes sobre obras, trabajos o cartas enviadas a la institución, en total 19 encargos que van desde el 16 de enero de 1869 por el que se le solicita el informe sobre el Glosario de Dozy hasta el 23 de marzo de 1909 por el que debía informar sobre la obra de Edouard Philipon *Les Ibères. Étude d'Histoire, d'Archéologie et de Linguistique*. La variedad de temas de historia, etnología, lenguas indígenas de América, inscripciones rupestres y crítica literaria revelan que su papel en la Academia trascendió de su labor como orientalista, predominando su faceta de historiador.

Esta actividad miscelánea de Fernández y González se encuentra también en la “Relación de los libros remitidos a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia por los herederos del Excmo. Sr.

---

<sup>17</sup> Ver <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1902/183/A00029-00029.pdf>.

<sup>18</sup> Ver expediente de Fernández y González en la RAH. Había ingresado en la RAH el 10 de noviembre de 1867, a propuesta de los académicos Francisco de Paula Quadrado, Pedro Sabán, José Caveda y Pascual de Gayangos con un discurso versado sobre “Significación e importancia de la idea del Imperio en el mundo antiguo y su influencia ulterior en la Península Ibérica”. La recepción estuvo a cargo de José Amador de los Ríos. En ese mismo año fue premiado por la RAH por su memoria titulada [Historia de la crítica literaria en España desde Luzán hasta nuestros días con exclusión de los autores que aún viven](#), editada por la Academia en 1867.

D. Francisco Fernández y González”<sup>19</sup>, que revela la variedad de temas sobre los que había trabajado o se encontraba trabajando en el momento de su muerte el 30 de junio de 1917. Encontramos desde el texto árabe de la Historia de los bereberes de Abenjaldún, el manuscrito árabe nº 83 anónimo de Copenhague adquirido por Dozy, la Crónica de Ibn al-Kotiya en árabe, la Historia y rebelión de los moriscos del Reino de Granada de Mármol Carvajal (edición de 1875), diversas obras en alemán sobre historia de los judíos, numerosas en francés sobre la antigüedad americana, primeros habitantes de Europa y Canarias, obras de Brockelmann, D’Arbois Jubanville y otros autores.

## Bibliografía

CODERA, Francisco (1890): “Anteproyecto de trabajos y publicaciones árabes que la Academia debiera emprender”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. XVI, mayo 1890. Disponible en [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anteproyecto-de-trabajos-y-publicaciones-rabes-que-la-academia-debiera-emprender-0/html/003a94de-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_0](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anteproyecto-de-trabajos-y-publicaciones-rabes-que-la-academia-debiera-emprender-0/html/003a94de-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0)

CHURCH, Alfred John (1893): *Historia de Cartago*, El Progreso Editorial, Madrid. Traducción y notas de Francisco Fernández y González. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000147714&page=1>

IBN IDARI AL MARRAKUSI (1860): *Historias de Al-Andalus por Aben-Adhari de Marruecos, traducidas directamente del árabe y publicadas con notas y un estudio histórico-crítico por el doctor Francisco Fernández y González*, Granada.

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco (1861): *Plan de una Biblioteca de autores árabes españoles o estudios biográficos y bibliográficos para servir a la historia de la literatura árabe en España*, en *Revista Ibérica*, Tomo I, 1861 pp. 52-58, 95-112, 277-297; Tomo III, 1862, pp. 204-213; Tomo IV, 1862, pp. 99-111. Disponible en <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003762740>

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco (1862): *Elogio fúnebre del doctor D.F. Martínez de la Rosa leído en la Universidad literaria de Granada en claustro público de la misma*, Granada, Imp. Ventura y Sabatel, 1862. Disponible en <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/8106/1/c-041-007%20%2831%29.pdf>

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco (1866): *Estado social y político de los mudéjares de Castilla, considerados en sí mismos y respecto de la civilización española*, Imprenta a cargo de Joaquín Muñoz, Madrid. Disponible en <http://www.archive.org/stream/estadosocialypo00gonzgoog#page/n9/mode/2up>

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco (1869-1): *Discursos leídos en la sesión inaugural de la Sociedad Antropológica Española, verificada el 21 de febrero de 1869 por el socio titular fundador don Francisco Fernández González y el secretario don Francisco de Asís Delgado Jugo*, Madrid. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000067522&page=1>.

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco (1869-2): *Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico de 1869 a 1870 en la Universidad Central*, Imprenta de José M. Ducazcal, Madrid. Disponible en *Gaceta de Madrid* de 8 de octubre de 1869: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1869/281/A00004-00004.pdf> y 9 de octubre de 1869: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1869/282/A00003-00004.pdf>.

---

<sup>19</sup> RAH, 11/8657 (1).

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco (1881): *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel en los diferentes Estados de la Península Ibérica*. Tomo I, *Introducción histórico-crítica: desde su dispersión en tiempo del Emperador Adriano hasta los principios del siglo XVI*, Madrid, 1881, Imprenta de la Revista de legislación. Disponible en <http://fama2.us.es/fde/ocr/2007/institucionesJuridicasDelPuebloDeIsraelT1.pdf>

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (1979): "Orígenes del arabismo español. La figura de Francisco Fernández y González y su correspondencia con Pascual de Gayangos", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 19-20, pp. 277-306.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2011): *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)*, Editorial Universidad de Granada-Fundación Euroárabe, Granada 2011, pp. 88-89.

LORENZO VICENTE, Juan Antonio (1983): "Una experiencia de formación de profesores de segunda enseñanza: La Escuela Normal de Filosofía (1846-1852)", en *Historia de la Educación: Revista interuniversitaria*, nº 2 (1983), pp. 97-104. Disponible en <http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/6470/6472> [consulta: 8 de octubre de 2017]

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino (1884): "Revista crítica: De las influencias semíticas en la literatura española", en *La España Moderna*, LXIII, marzo de 1894, pp. 129-157.

PONS BOIGUES, Francisco (1898): *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arabigo-españoles*, Establecimiento tipográfico de San Francisco de Sales, Madrid. Disponible en <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/consulta/registro.cmd?id=100065>

VIGUERA MOLINS, María Jesús: *Los manuscritos árabes en España: su historia y la Historia*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2016.

## ANEXO I

### TRANSCRIPCIÓN DE LA HOJA DE SERVICIOS DE FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ FECHADA EN MADRID EL 18 DE JUNIO DE 1877

#### PROFESORADO NUMERARIO Y AUXILIAR DE LOS ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS DE ENSEÑANZA HOJA DE SERVICIOS

Don Francisco Fernández y González, natural de Albacete, provincia de idem, de edad de cuarenta y tres años, Catedrático titular de la asignatura de Estética que actualmente desempeña la .... en ....<sup>20</sup> y ocupa el número 29 en el Escalafón del año 1876 tiene méritos y circunstancias que a continuación se expresan.

#### **CARGOS QUE HA SERVIDO,**

En qué concepto y en virtud de qué nombramiento; con expresión de las excedencias, separaciones y salidas del Profesorado.

- Alumno de la Escuela Normal de Filosofía por oposición y en virtud de real nombramiento con cargo y obligación de desempeñar las sustituciones y Ayudantías de la Facultad de Filosofía hasta que obtuviese cátedra en propiedad con arreglo a las disposiciones del Plan de Estudios de 1850, según el cual se anunció y verificó la oposición que motivó el nombramiento (*Nombramiento: 16 Octubre 1850; Posesión: 27 Octubre 1850; Tiempo: 5 años, 3 meses, 14 días; Sueldo: Mil*)
- Por disposición del Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Central, como alumno pensionado de la Escuela Normal de Filosofía y en virtud de nombramiento del Sr. Director del Instituto del Noviciado, encargado de explicar las cátedras de 3º y primer año de Latinidad en el expresado Instituto como sustituto permanente de los propietarios ausentes de Madrid (*Nombramiento: 21 Febrero 1853; Posesión: 23 Febrero 1853*)
- Con el mismo carácter, obligación y cargo de alumno pensionado de la Escuela Normal de Filosofía en expectación de nombramiento de catedrático propietario en virtud de nombramiento del Ilmo. Sr. Decano de la facultad correspondiente en la Universidad Central por licencia y ausencia del Ilmo Sr. D. Eugenio Moreno López, encargado de explicar como sustituto permanente la cátedra de Historia Crítica y Filosófica de España (*Nombramiento: 28 Septiembre 1854; Posesión: 2 Octubre 1854*)
- Bajo el mismo concepto y nombramiento igual, profesor sustituto de la cátedra de Metafísica en ausencia del propietario (*Nombramiento: 8 Enero 1855; Posesión: 9 Enero 1855*)
- En el concepto expresado por nombramiento del Ilmo. Sr. Rector, confirmado después por la Dirección General de Instrucción Pública, Ayudante encargado de explicar como profesor dos secciones de las tres en que se dividió la cátedra de Griego con destino a las Facultades de Medicina y Farmacia (*Nombramiento: 13 Enero 1855; Posesión: 14 Enero 1855*)<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> Sin rellenar en el original.

<sup>21</sup> Un escrito al Ministro de Gracia y Justicia del Rector de la Universidad Central, fechado el 11 de diciembre de 1854 da cuenta de que en la clase de primer curso de Griego se produjo un “desasosiego que en los días 4, 5 y 6 ha degenerado en verdadero desorden, gritando los alumnos dentro de la misma [aula] y en el día 5 en numeroso grupo hasta la plazuela de Santo Domingo ‘Abajo el griego, no queremos griego’, con otras voces de igual tendencia, que pusieron en alarma al vecindario de la Universidad y en peligro la tranquilidad pública del Barrio”. Como consecuencia de ello el Rector decidió separar a los alumnos de Medicina y Farmacia que acudían a dicha clase y organizar dos secciones a parte de las que fue encargado Fernández y González. Este escrito consta en el Expediente académico del arabista.

- Catedrático en propiedad de Literatura General y Española en la Facultad de Filosofía (y Letras) de la Universidad de Granada por real nombramiento en virtud de oposición y propuesta en primer lugar por el tribunal encargado de juzgar los ejercicios (*Nombramiento: 24 Enero 1856; Posesión: 11 Febrero 1856; Tiempo: 6 años, 9 meses, 4 días; Sueldo: Tres mil*)
- Catedrático de Facultad ascendido al número 210 del Escalafón de Universidades por real nombramiento (*Nombramiento: 31 Octubre 1862; Posesión: 13 Noviembre 1862; Tiempo: 2 años, 7 meses, 1 días; Sueldo: Tres mil y quinientas*)
- Catedrático de Estética en el doctorado de Filosofía y Letras de la Universidad Central por concurso y en virtud de real nombramiento (*Nombramiento: 30 Marzo 1864; Posesión: 14 Abril 1864; Tiempo: - años, 8 meses, 16 días; Sueldo: Cuatro mil y quinientas*)
- Catedrático de Ascenso por concurso y real nombramiento (*Nombramiento: 30 Enero 1865; Posesión: 30 Enero 1865; Tiempo: 6 años, 11 meses, 20 días; Sueldo: Cinco mil y quinientas*)
- Catedrático de término por concurso y real nombramiento (*Nombramiento: 20 Enero 1872; Posesión: 20 Enero 1872; Tiempo: 5 años, 4 meses, 20 días; Sueldo: Seis mil y quinientas*)
- Catedrático de Facultad ascendido al número 90 del Escalafón de Universidades (*24 Mayo 1877. Nombrado con antigüedad de 16 de Marzo de 1877; Posesión: 24 Mayo 1877; Sueldo: Siete mil*).

### **Carrera literaria.- Honores y condecoraciones**

Cursó los dos primeros años de Latinidad en los estudios de los PP. Escolapios de San Fernando en esta corte desde el 43 ab 46 con nota de Sobresaliente y ganando un curso en la mitad del tiempo ordinario. Los de tercero, cuarto y quinto de segunda enseñanza llamados de Filosofía fueron cursados por el interesado de esta hoja en el Instituto de San Isidro de esta corte en los años de 1846 al 1849 obteniendo en todos nota de Sobresaliente y el premio único concedido en el quinto año no habiéndolos por los planes y reglamentos que regulan en los inmediatos anteriores. En siete de Noviembre de 1849 y después de haber estudiado italiano, inglés y francés con nota de Sobresaliente obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía por unanimidad de votos. De 1849 a 1850 cursó y probó con nota de Sobresaliente el Preparatorio de Jurisprudencia mereciendo por sus trabajos de Academia mención honorífica en el Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. En Octubre de 1850 y en virtud de oposición con ochenta y cinco candidatos para cuatro plazas fue nombrado alumno pensionado en la Escuela Normal de Filosofía con cuyo carácter cursó en las cátedras especiales [?] de dicha Escuela, Repasos de Matemáticas, de Historia Universal, de Retórica y Poética, de Geografía histórica y matemática, de Griego, de Metrificación latina y castellana, de Fisiología racional y Antropología. Y continuando sus estudios después de suprimida dicha Escuela en la Universidad Central obtuvo los premios ordinarios en el tercero, cuarto y quinto año de Literatura y el primer lugar en el concurso de colocación respecto de los demás pensionados por examen verificado en 4 de Mayo de 1853 en cuya virtud fue nombrado catedrático de Psicología y Ética en el Instituto de ...¿? En 16 de Octubre de 1855.

Ha obtenido los grados de Licenciado y Doctor en Literatura por unanimidad de votos, simultaneando con las asignaturas de la facultad las de las de alemán y hebreo. Ha cursado en Granada y Madrid la de Derecho graduándose de Licenciado por unanimidad y es socio [?] del

Colegio de Abogados de esta corte. Premiado por las RR. Academias de la Historia y de la Lengua, individuo de número de la primera y electo de la de S. Fernando.

### **Servicios prestados con anterioridad al nombramiento de Catedrático numerario**

Sustituciones de cátedras en el Instituto de Noviciado y en la Facultad de Filosofía de la Universidad Central, en particular, la sustitución permanente de la Cátedra de Historia Crítica y Filosófica de España durante quince meses por enfermedad y ausencia del Ilmo. Sr. D. Eugenio Moreno López y la de las dos secciones correspondientes a los Colegios de Medicina y de Farmacia de las tres en que se dividió la cátedra de Griego en el curso de 1854 a 1855 como asimismo el encargo eventual de las cátedras de Metafísica Árabe e Historia de la Filosofía.

### **Servicios prestados con posterioridad al nombramiento de Catedrático numerario**

Ha formado parte de los tribunales de examen para preceptores de Latinidad en Granada y en Madrid, verificado la visita de Inspección al Instituto de Jaén y Colegio de Úbeda escribiendo la memoria correspondiente, servicio por el cual se le expidió una certificación muy honrosa, explicado además de su cátedra de las de Autores griegos y Literatura Clásica en Granada desde 31 de diciembre de 1858 a Abril de 1864, la de Geografía histórica y Árabe en la Central en 1865, la de Estudios Superiores de Metafísica, Historia de la Literatura española y Ampliación de Psicología y Lógica en 1866 y 67 y en la misma Universidad Central, la de Historia Literaria de los Árabes Españoles y Filosofía del Arte en el Ateneo Científico y Literario desde el año 1869 al 1874. En la Universidad de Granada escribió y leyó por encargo del Ilmo Sr. Rector el discurso inaugural del curso de 1856 a 57, la contestación a los discursos de recepción de los señores Góngora y Simonet, el Elogio fúnebre del Dr. D. Fran<sup>co</sup> Martínez de la Rosa, evacuó la comisión de acompañar a la corte en 1862 en su visita a los monumentos de Granada, la de escribir una lápida latina conmemorativa del suceso y una reseña histórica, desempeñó la Secretaría y Decanato de la Facultad y la comisión de organizar la biblioteca. En Madrid ha sido encargado de los discursos inaugurales de los cursos de 1867 al 68 y 1868 al 69, de las Comisiones de Boletín, Hacienda y Biblioteca de la Universidad y de la Reseña histórica de la Apertura regia.

### **Publicación de obras y trabajos científicos o literarios. Descubrimientos científicos. Comisiones facultativas.**

Demás de diferentes artículos publicados en diferentes periódicos y revistas entre otros en El Heraldo, El Estado, El Criterio, El Progreso, El Dauro, El Eco granadino, la Razón, la Revista Ibérica, la revista Meridional, Las Antillas, La Reforma, la Ilustración Hispano Americana y El Movimiento Científico, Artístico y Literario, ha dado a la estampa los trabajos siguientes: 1º un Discurso sobre la influencia de lo Bello como elemento educador en la historia humana. 2º un estudio crítico sobre la censura de teatros en Granada. 3º Lo Bello y sus conceptos fundamentales. 4º España Árabe. Historias de Al Andalus por Aben Adhari de Marruecos traducidas directamente del arábigo. 5º Plan de una Biblioteca de los Aut. Árabes españoles. 6º Discurso sobre el estado de los españoles católicos bajo el dominio de los visigodos arrianos y bajo el de los sarracenos. 7º Elogio fúnebre del Dr. Don Francisco Martínez de la Rosa. 8º Discurso sobre la cultura de los Árabes españoles. 9º Reseña de la visita de SS. MM. Y AA. A la Universidad de Granada. 10º Traducción de la crítica de Wolf sobre los últimos estudios en la esfera de la Literatura española. 11º Significación de la idea del Imperio en la España cristiana durante la Edad Media. 12º Estado social y político de los Mudéjares de Castilla, obra premiada en concurso por la Real Academia de la Historia. 13º Historia de la crítica literaria desde Luzán hasta nuestros días, obra premiada en concurso por la Real Academia Española. 14º Estética. 15º Estudio sobre lo sublime y lo cómico<sup>22</sup>. 16º Estudios

---

<sup>22</sup> Aparecido en la [Revista Ibérica](#), Tomo II, pp. 153-161.

para la historia del humanismo en la Universidad española. 16º [sic] Trendelenburg y Feuerbach. 17º El Dr. Iluminado Raymundo Lulio. 18º De la Escultura y pintura en los pueblos de raza semítica. 19º De los moros que quedaron en España después de la expulsión. 20º Naturaleza, Fantasía y Arte. 21º Lo Ideal y sus formas, etc. Comisión: la de Juez de muchas oposiciones y la de continuar la Biblioteca de Casiri.

**D. Francisco M<sup>a</sup> Rivero y Godoy, Catedrático y Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central**

CERTIFICO: Que la anterior hoja de servicios ha sido escrupulosamente examinada y conrontada y se halla conforme con los documentos originales que bajo su responsabilidad ha presentado el interesado, y le han sido devueltos, y con los que obran en esta Secretaría de mi cargo. Madrid a 18 de Junio de 1877.

VºBº

El Director

Dr. A. de los Ríos

Dr. F<sup>co</sup>. M<sup>a</sup> Rivero

Recibí los documentos:

Dr. Fran<sup>co</sup> Fernández y González

## ANEXO II

### ARTÍCULOS PUBLICADOS POR FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ EN EL BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

- 1878, Cuaderno II, mayo, pp. 140-150: "[Corrección a una noticia de 'El Diario Asiático' de París, acerca de una lápida sepulcral hallada en Tremecén y atribuida a Boabdil, último rey de Granada](#)".
- 1879, Cuaderno V, diciembre, pp. 454-470: "['Crónica de los reyes Francos', por Gotmaro II, obispo de Gerona](#)".
- 1883, Tomo III, I, julio, 13-16: "[Rudimentos de árabe vulgar, por el padre Lerchundi](#)".
- 1883, Tomo III, II, agosto, 77-82: "['Historia de Valladolid', por don Juan Ortega](#)".
- 1884, Tomo IV, III, marzo, 147-158: "[Graduaciones náuticas de las Cartas de Indias](#)".
- 1884, Tomo V, IV, octubre, 299-307: "[Tres manuscritos rabínicos del siglo XV](#)".
- 1885, Tomo VII, III, julio-septiembre, pp. 145-188; "[Ordenamiento formado por los procuradores de las aljamas hebreas, pertenecientes al territorio de los Estados de Castilla, en la Asamblea celebrada en Valladolid el año 1432](#)".
- 1885, Tomo VII, V, noviembre, pp. 275-305: "[Ordenamiento...](#)", continuación.
- 1885, Tomo VII, VI, diciembre, pp. 395-413: "[Ordenamiento...](#)", continuación.
- 1885, Tomo VIII, I, enero, pp. 10-26: "[Ordenamiento...](#)", continuación.
- 1886, Tomo VIII, IV, abril, 309-310: "[Eucología siríaca](#)".
- 1886, Tomo VIII, V, mayo, 397-398: "[San Vicente Ferrer y la Judería de Valencia](#)".
- 1888, Tomo XII, I, enero, 55-56: "[Archivo hispalense](#)".
- 1888, Tomo XII, III, marzo, pp. 239-242: "[Sobre la adición de una h, delante de vocal que se observa en el texto palimpsesto del 'Breviario de Aniano' descubierto por el Sr. Baer en la biblioteca del Cabildo-Catedral de León](#)".
- 1888, Tomo XIII, I-III, julio-septiembre, pp. 184-186: "[Historia de Grecia](#)".
- 1889, Tomo XIV, I-II, enero-febrero, pp. 56-61: "[Manual de Lengua Sánscrita](#)".
- 1889, Tomo XV, I-III, julio-septiembre, pp. 152-159, en colaboración con Joseph Jacobs: "[Periodos de la historiografía israelita en la Edad Media](#)".
- 1891, Tomo XVIII, I, enero, pp. 50-51: "[Ampliación sobre los mozárabes con ocasión de la lectura del informe del Sr. Chabás en la Academia](#)".
- 1894, Tomo XXIV, I, enero, pp. 42-43 (Manuel?<sup>23</sup>): "[Noticia de un manuscrito arábigo adquirido por la Academia](#)".
- 1904, Tomo XLIV, IV, abril, pp. 360-362: Sección Variedades: "[El vascuence y las lenguas semíticas. Discurso pronunciado en el Congreso internacional de Orientalistas \(Hamburgo 1902\)](#)".

---

<sup>23</sup> El artículo aparece atribuido por error a Manuel Fernández y González, hermano de Francisco. Manuel falleció en 1888 por lo que no pudo escribir este artículo.



## Presentación de la Biblioteca Virtual de Arabistas On Biblioteca Virtual de Arabistas

**Fernando BRAVO LÓPEZ**

[fernandobravalopez@yahoo.es](mailto:fernandobravalopez@yahoo.es)

Recibido 19/11/2017. Revisado y aprobado para publicación 18/12/2017

**Para citar este artículo:** Fernando Bravo López (2017), "Presentación de la Biblioteca virtual de arabistas" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 131-133.

**Para acceder a este artículo:** <https://doi.org/10.15366/reim2017.23.008>



# Biblioteca Virtual de Arabistas y Africanistas Españoles

<https://sites.google.com/site/earabistasyafricanistas/>

## BOLETÍN DE NOVEDADES (diciembre de 2017)

La Biblioteca Virtual de Arabistas y Africanistas Españoles es un repositorio especializado en arabismo y africanismo español, cuyo objetivo principal es facilitar el trabajo a investigadores, estudiantes y usuarios en general, reuniendo en un mismo portal obras dispersas por diferentes bibliotecas y hemerotecas digitales.

Para facilitar la consulta, el portal se organiza a partir de los diferentes autores, e incluye una serie de índices que permiten localizar las obras a partir de su título, materia o año de publicación. A ello se une un buscador que permite realizar búsquedas por palabras en toda la Biblioteca.

En la actualidad se han recopilado 82 obras de 15 autores diferentes, incluyendo libros y artículos, tanto de carácter científico como divulgativo. Cabe destacar, en este sentido, los recopilados procedentes del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, de la *Revista de Aragón*, *El Siglo Futuro* o la *Revista Contemporánea*.

Durante los últimos meses se han incluido las siguientes novedades, entre las que destaca la sección especial creada para conmemorar el centenario de las muertes de Francisco Codera y Zaidín (1836-1917) y Francisco Fernández y González (1833-1917).



## Últimos autores incorporados:



[Jacinto Bosch Vilá \(1922-1985\)](#)

Catedrático de historia del islam de la Universidad de Granada

## Últimas obras incorporadas:



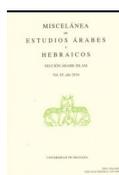
Autor: Jacinto Bosch Vilá  
Título: Los Banu Simak de Málaga y Granada: una familia de cadíes  
Año: 1962



Autor: Jacinto Bosch Vilá  
Título: Escrituras oscenses en aljamía hebraicoárabe  
Año: 1954



Autor: Jacinto Bosch Vilá  
Título: Un discurso sobre el humanismo musulmán  
Año: 1960



Autor: Jacinto Bosch Vilá  
Título: La "Yamharat ansab al-'arab" de Ibn Hazm  
Año: 1961



Autor: Jacinto Bosch Vilá  
Título: El orientalismo Español  
Año: 1967



Autor: Jacinto Bosch Vilá  
Título: El reino de taifas en Zaragoza  
Año: 1960

La Biblioteca Virtual de Arabistas y Africanistas Españoles es un proyecto vinculado al I+D "[Islamofobia. Continuidad y cambio en la tradición antimusulmana](#)" (HAR2015-73869-JIN) y a los grupos de investigación [Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos](#) (UAM) y [Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas](#) (UCLM).

**Reseña de Francisco de Asís SERRAT Y BONASTRE (2017), *Tánger, 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto*. Edición e introducción de Bernabé López García, Editorial Almed, Granada.**

Leopoldo CEBALLOS LÓPEZ  
[l.ceballos.l@telefonica.net](mailto:l.ceballos.l@telefonica.net)

Para citar este artículo: Leopoldo Ceballos López (2017), Reseña de Francisco de Asís SERRAT Y BONASTRE (2017), *Tánger, 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto*. Edición e introducción de Bernabé López García, Editorial Almed, Granada, 2017 en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 133-136.

Dentro de pocos años, en 2024, se cumplirá un siglo desde que fue aprobado, por España, Francia y Reino Unido, el Estatuto de Tánger. Permitió que, la mítica ciudad marroquí de los dioses griegos y de los fenicios, judíos, romanos, portugueses, españoles, británicos y franceses pero, principalmente, de los bereberes y árabes se organizara como ciudad internacional. Se constituyó, como ciudad-estado y disfrutó, durante unos cuarenta años, de privilegios extraordinarios de carácter político, fiscal, económico y social que hicieron de ella una ciudad única e irrepetible. El tiempo ha pasado pero el mito de Tánger permanece y el interés por la ciudad y su historia parece que se retroalimenta. En efecto, cada año, se publican, en distintos idiomas, numerosos textos que tienen a la ciudad como protagonista ya se trate de historia, novela o ensayo.

El libro *Tánger 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto* del barcelonés Francisco de Asís Serrat y Bonastre (1871-1950), que fue ministro plenipotenciario de España en esa ciudad durante aquellos años, forma parte de sus memorias escritas, al final de su vida, en Suiza donde se refugió poco tiempo después de su cese como “proto-ministro” de asuntos exteriores de Franco, cargo en el que duró solo seis meses. Ha sido publicado por Almed e incluye una introducción y anotaciones del profesor Bernabé López García. Este libro podría ser uno más de los que tratan sobre la ciudad mítica. Pero no lo es. Por el contrario, es un texto excepcional y,

posiblemente, único puesto que nos describe, con la autoridad que otorga a su autor el hecho de haber sido protagonista principal de lo que cuenta, los acontecimientos y las circunstancias que precedieron a la adopción de aquel Estatuto internacional de Tánger en 1924. Además, ofrece otro atractivo añadido. Serrat escribió sus memorias sin ánimo de publicarlas y solo para que su familia conociera el transcurso y los pormenores de su vida. Así, se trata de memorias no escritas para el público ni adulteradas que cuentan la visión de un mundo, de unos hechos y de unos personajes con un enfoque distinto al conocido a través de tantos otros libros escritos sobre la ciudad. *Otra parte importante de las memorias de Serrat conforman el libro Salamanca, 1936 que refiere con mucho detalle el corto tiempo que Serrat trabajó en la Junta Nacional de Defensa a las órdenes de Franco. Lo ha editado, en Crítica, Angel Viñas que lo ha completado con un prólogo y numerosas anotaciones.*

Francisco Serrat era un hombre de extraordinaria valía, muy trabajador y excelente funcionario. Cuando llegó a Tánger, después de haberse ocupado en el Ministerio, durante algún tiempo, de esta ciudad intentó aplicar los principios fundamentales que le acompañaron durante su vida: el orden, la autoridad y la disciplina sin los cuales estimaba que no se podía conseguir ningún buen fin. Era, consecuentemente, muy crítico y exigente tanto del trabajo de los funcionarios a sus órdenes como del comportamiento de sus jefes y, por supuesto del propio. Según lo que cuenta ni en Tánger ni, menos aún, en el Ministerio reinaban, en general, aquellos principios.

Así, en ninguna parte, salvo excepciones, encontró superiores preparados y consecuentes que supieran, según él, aplicar la política adecuada para Tánger ya que “todos los políticos españoles se me aparecen con la misma incapacidad para la política internacional” ni tampoco, en la mayoría de los casos, compañeros o colaboradores que supieran cumplir sus instrucciones. Llegó a vivir en una constante crítica en la que, habitualmente, nada se hacía como él quería y deseaba. A todo ello unía “la impresión tristísima” que tuvo durante su primera visita a Tánger de “nuestra capacidad civilizadora” y que no parece que le abandonara.

A pesar de todo ello, sin instrucciones precisas por parte de su superioridad, Serrat intentó superar su pesimismo crónico y su constante crítica a base de un trabajo concienzudo y tenaz que le hizo conocer, a su juicio, en profundidad los distintos organismos que presidían la vida de Tánger. Defendió en ellos “con el tacto y reconocido celo” que se le suponía los intereses de España, pero, principalmente, con convicción propia de lo que creía que debía y podía hacer en cada caso. La verdad es que no tuvo mucha colaboración por parte del Ministerio de Estado ni tampoco de la Alta Comisaría aunque las relaciones que mantuvo con los altos comisarios Gomez Jordana y Berenguer fueron cordiales. Por el contrario no parece que llegara a conocer ni tener un alto concepto de la colonia española con algunas salvedades como los padres franciscanos, el comandante Patxot, jefe del Tabor, Emilio Sanz que era entonces subdirector del Banco de España, el transportista Llodra, Francisco Quero, el oficial de Sanidad, Atalaya y algunos pocos más. Da la impresión que no llegó a frecuentar la colonia ya que cita a muy pocos profesionales, comerciantes o industriales españoles que, en buena parte, en los años 20, alimentaban a la locomotora tangerina.

Dentro del grupo de los judíos solo salva a los sefardíes como, por ejemplo, a Mesod Bendrao . Ignora, casi completamente, a los marroquíes aunque hace algunas semblanzas de algunos pocos más conocidos como los exsultanes Muley Abdelaziz o Muley Hafid y algunos muy acaudalados como El Mokri o Menebhi. Por supuesto que cita a los miembros del cuerpo diplomático que hoy día, salvo a algunos, nadie recuerda y alude, con visión propia, a otros personajes que han quedado en la memoria como los Brooks, Harris, el kaid Maclean, el abogado Saurin., etc. La excepcionalidad del libro de Serrat está en gran parte en que describe un Tánger que poco tiene que ver con el que nos cuentan Alberto España o Isaac Laredo. Además, Serrat aporta informaciones muy interesantes sobre algunos problemas tangerinos que conoció con detalle como la seguridad de la zona, los problemas sanitarios o de abastecimientos, las negociaciones del Estatuto y de algunos hechos que sucedieron en Marruecos como el terrible desastre de Annual y las enormes consecuencias que tuvo para el futuro de nuestro país.

La estancia en Tánger de Serrat fue excepcionalmente larga. Ello es buena prueba de que en el Ministerio estaban muy satisfechos con su labor y que no encontraban a ningún sustituto de su capacidad. Pero la impresión que se obtiene de la lectura desapasionada de sus memorias es que durante ese tiempo España y sus políticos no hicieron bien los deberes ya que nuestro país perdió en Tánger, definitivamente, el protagonismo y la influencia a la que tenía derecho no solo por la historia y la geopolítica sino, principalmente, por la importante población española que vivía en la ciudad y por los intereses que en ella mantenía que, en palabras del propio memorialista, no fueron bien defendidos.

Serrat atravesó en Tánger momentos muy amargos y difíciles y volvió a España con la impresión de haber fracasado. Lo achacó a “la carcoma de la ineficacia” y ello a pesar de que él, según sus propias palabras “había trabajado con la mejor voluntad y con acierto”. Solo tuvo una alegría cierta. Pudo escapar de la Legación situada en un palacete del Zoco Chico en la que creía “encontrarse dos siglos atrás , viendo agitarse aquella mezcolanza de frailes, p..... y soldados” para instalarse en el nuevo y esplendido complejo situado en la Barriada de San Francisco, en la parte alta de la ciudad, que él inauguró en 1923. Hoy sigue siendo nuestro Consulado General. En todo caso, Serrat guardó tan mal recuerdo de Tánger que cuando salió de la ciudad en 1924 se prometió a sí mismo nunca volver a ella. Mantuvo su promesa.

El enorme interés de este libro se enriquece, aún más, con una excelente introducción y numerosas notas explicativas del profesor Bernabé López García que además de gran arabista y experto en temas marroquíes es uno de los mejores estudiosos y conocedores de la historia de Tánger. En su prólogo sitúa perfectamente la época a la que se refieren las memorias y sus anotaciones nos permiten conocer o tener información complementaria sobre los hechos o las personas que cita Serrat y explicar muchas de sus párrafos.

**Reseña de MARTÍN CORRALES, Eloy y PICH I MITJANA, Josep (eds.) (2017), *España frente a la Independencia de Marruecos*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.**

Camilo HERRERO GARCÍA

Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea (USAL)

[camilohg@usal.es](mailto:camilohg@usal.es)

Para citar este artículo: Camilo Herrero García (2017), Reseña de MARTÍN CORRALES, Eloy y PICH I MITJANA, Josep (eds.) (2017), *España frente a la Independencia de Marruecos*, Barcelona, Ediciones Bellaterra en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 137-140.

La obra editada por Eloy Martín Corrales y Josep Pich Mitjana pretende abordar un ámbito historiográfico que, como se indica en varias de las contribuciones del libro, ha sido investigado de forma muy limitada por la academia española. De esta manera, solo existirían dos verdaderas monografías que atenderían la independencia de los territorios que España gestionaba en Marruecos desde una perspectiva de análisis fundamentalmente político. Las obras en cuestión son *España y la descolonización del Magreb. Rivalidad hispano-francesa en Marruecos (1951-1961)*, de María Concepción Ybarra Enríquez de la Orden y *El final del protectorado hispano-francés en Marruecos: el desafío del nacionalismo magrebí (1945-1962)*, de Víctor Morales Lezcano.

De esta manera, la obra coordinada por Martín Corrales y Pich Mitjana intenta a través de las aportaciones de dieciséis investigadores abordar desde muy diferentes perspectivas elementos esenciales para entender la independencia de Marruecos. Por lo tanto, este volumen surge desde el principio para ocupar un referente esencial a la hora de enfrentarse a este acontecimiento de la historia reciente de España, ya que no se atiende desde una manera meramente cronológica, sino que intenta abordar, entre otras cuestiones, el posicionamiento de diferentes actores marroquíes y españoles sobre la independencia (entre los que destacan la oposición del régimen franquista que será el que la conceda), los contenciosos territoriales que se observarán entre las dos naciones o las posibilidades de investigación que ofrecen los archivos españoles.

Por otra parte, se quiere hacer hincapié que esta limitada producción historiográfica contrasta con la que se observa de un proceso similar en el ámbito hispánico como es la independencia de los territorios de América Latina. En este caso, la producción es ingente debido a la importancia historiográfica que ha tenido la investigación sobre este ámbito.

Esta diferencia bibliográfica de los dos procesos de colonización se debe en gran medida a que ambos se corresponden a momentos diferentes de la historia española. En el caso americano se trata de un imperio colonial de proporciones continentales, con unas ingentes riquezas que le permiten consolidar a la metrópoli su hegemonía o su carácter de gran potencia europea durante tres siglos.

Mientras tanto, en el caso de los dominios africanos, la nación ibérica aparece ya como una potencia muy venida a menos, que acaba de perder sus últimos dominios americanos en 1898 y que intenta conseguir las pocas migajas que Francia y el Reino Unido (las grandes potencias coloniales del siglo XIX) decidieran otorgarle de lo que no se hubieran repartido todavía. Además, no hay que olvidar que el juego diplomático de ambas naciones permitió esta situación por el rechazo que provocaba a los británicos la posibilidad de que Francia pudiera dominar la costa africana del Estrecho de Gibraltar. De esta manera, a las posesiones en Guinea y el Sáhara se unieron las del norte de Marruecos, las que serían las más relevantes por la cercanía a la península y que introdujeron un elemento desestabilizante en el régimen político español desde el principio. Al entrar en el análisis pormenorizado de las diferentes perspectivas aportadas por los autores, lo primero que se observa es una aportación esencial que quiere contextualizar el proceso colonial marroquí y la independencia de manera general en el periodo contemporáneo. Enric Ucelay Da Cal reflexiona sobre los orígenes de la contemporaneidad en torno al Mediterráneo, en concreto el proceso que lleva a la construcción de los Estados-naciones como se entiende a la actualidad. De esta manera, la creación de los Estados sirve como principal coordinador de las sociedades que se asoman al Mediterráneo a partir de finales del siglo XVIII. Por lo tanto, el análisis geopolítico de este ámbito territorial sirve para entender las dinámicas que llevaron a que el norte colonizara al sur. También para que llegado el momento se pusiera fin a este proceso para que las colonias iniciasen su proceso de construcción estatal independiente, que en el caso marroquí se inició en el 1956.

Tras esta contextualización de la configuración de los Estado-nacionales en el entorno mediterráneo, la primera investigación es la de Gonzalo Álvarez Chillida. Esta no entra todavía en el objeto principal del volumen, la independencia marroquí, sino que aborda la descolonización de Guinea Ecuatorial. Este proceso de descolonización sufre el mismo vacío historiográfico que el magrebí, por eso es esencial que aparezca aquí, ya que la vinculación con la independencia de Marruecos es fundamental para entender el proceso de Guinea. Por ejemplo se repitieron dinámicas similares en ambas, como fue el intento de prolongar lo más posible la presencia española, a pesar de que el contexto internacional era favorable a la descolonización. Esta situación se produjo por la presencia de varias tendencias en el régimen franquista para afrontar el proceso, al igual que había pasado en Marruecos (e incluso con los mismos agentes). Por una parte, estaba la más reaccionaria, liderada por Carrero Blanco y que quería evitar de cualquier manera la emancipación. Enfrente estaba la tendencia de Castiella (es decir, la del ministerio de Asuntos Exteriores), mucho más pragmática que apostó por llevar a cabo un proceso de descolonización controlado para lograr que la nueva nación quedase vinculada como un Estado asociado. Entre ambas y ante la indiferencia de Franco por los territorios coloniales una vez que el protectorado logró la independencia se impuso la de Carrero Blanco que de nuevo se mostró como un rotundo fracaso.

En este contexto del análisis de cuál será el devenir de los territorios coloniales de España en el ámbito marroquí, una vez que se concede la independencia, se encuentran las contribuciones de Bernabé López García y Juan Pastrana Piñero. El primero analiza la descolonización de Ifni, territorio cuya devolución es demandada desde 1956 por Marruecos al régimen franquista. De esta manera, en el norte de África el régimen impondrá la provincialización de estos territorios (como en Guinea) para así postergar la devolución de los territorios. La aportación de Bernabé

López entonces expone la que sería la causa para la retención del Ifni, cuyo valor para el régimen franquista pasaba por utilizarlo como moneda de cambio para controlar las demandas territoriales de Ceuta y Melilla y la redacción de un tratado de pesca ventajoso.

Juan Pastrana también analiza la situación en que se va a desarrollar la independencia en el Ifni. De esta manera, el autor reflexiona sobre la posición de los Ait-Baamaran (principal cabila del territorio) respecto al proceso de descolonización. Como su condición jurídica se había establecido en el tratado que había puesto fin a la guerra de 1860, España no estimó oportuno cederlo a Marruecos. La conclusión a la que llega el autor es que la cabila defendía la retrocesión del territorio, aunque desde un perfil bajo.

Tras la investigación del resto de territorios africanos colonizados, se analiza la relación entre los territorios que España poseía en el norte de África con anterioridad al siglo XIX (es decir, las islas Canarias, Ceuta y Melilla) con la independencia del protectorado marroquí.

En el caso de las islas Canarias, Jesús Martínez Milán examina las relaciones entre las islas y Marruecos, llegando a la conclusión de que eran muy distantes antes y durante el asentamiento del protectorado. Las relaciones serían solo relevantes con Ifni y el Sáhara, ya que dependían jurídica y militarmente de las islas, aunque fueron los recursos naturales los que llevaron a consolidar las relaciones. A la vez, la anexión marroquí del Sáhara en 1975 implicó un grave problema para la población canaria que había emigrado a este territorio para centrarse en su explotación económica. De esta manera, los canarios observaron la complicación de las relaciones con Marruecos. Sin embargo, la entrada en la Comunidad Económica Europea de España favoreció la normalización de las relaciones con Marruecos, sobre todo desde el ámbito de las inversiones.

Para el caso de las ciudades autónomas, Vicente Moga Romero y José Antonio Alarcón Caballero analizan la situación en que quedaron Ceuta y Melilla tras la independencia del protectorado marroquí. Para los autores, esta supuso un grave problema por el corte de las relaciones con sus respectivos hinterlands que ahora se encontraban en una nación independiente diferente. De esta manera, su posición de centralidad económica en el norte de Marruecos tuvo que ser reorientado, teniendo que enfrentar la presión internacional para la incorporación en Marruecos y la afluencia de miles de inmigrantes.

Hasta aquí se encontraría expuesta esta primera parte del volumen que estudia los territorios norteafricanos bajo dominación española. A continuación, comenzaría el segundo bloque que aborda la posición de diferentes agentes socio-políticos frente a la independencia, que en el caso de la metrópoli se observa la semejanza de análisis ya que se toma como fuente principal la investigación a través de los medios periódicos de los diferentes grupos.

En primer lugar, Miguel Hernando de Larramendi analiza la acción de la diplomacia española ante la independencia de Marruecos. Esta investigación va así más allá de los hechos observables y busca indagar en las negociaciones y equilibrios de poderes que se dieron entre los agentes políticos españoles en los últimos años del protectorado. Esta situación se debía a la existencia clara, según el autori, de diferentes agentes políticos españoles respecto a la acción a llevar a cabo en Marruecos. Por una parte, la Alta Comisaría (integrada en Presidencia de Gobierno) y, por otra, el ministerio de Asuntos Exteriores. El principal suceso que manifestó estas diferencias fue la crisis del trono marroquí, resultado de la imposición de los colonialistas franceses respecto al monarca para lograr establecer un régimen de co-soberanía que iba en contra del tratado que estableció el

protectorado en el 1912. La respuesta más contundente vino del Alto Comisario Rafael García Valiño que actuaba de manera independiente, haciendo gala de un fuerte rechazo a la actuación francesa (muestra de su propia francofobia). Para contrarrestarlo, el ministerio de Asuntos Exteriores recurrió a la designación de José Felipe Alcover como cónsul general en Rabat, que reveló una acción mucho más prudente respecto a las decisiones que tomaba Francia. Hernando de Larramendi analiza algo esencial para entender la posición española en los últimos meses del protectorado. Esto es cómo Francia tomó la iniciativa por la independencia a partir de verano de 1955, lo que evidenció que el régimen franquista no tenía la voluntad de concederla, pese al apoyo dado a los nacionalistas durante la crisis iniciada en 1953.

La contribución de Josep Pich Mitjana revisa la posición de parte del franquismo respecto al proceso de descolonización. La investigación es llevada a cabo con el estudio de la publicación *Mundo: Revista de Política Exterior y Economía*, donde contribuían personajes como José María Cordero Torres, Rodolfo Gil Benumeya y Tomás García Figueras. Así, la publicación era uno de los principales voceros de la política exterior del régimen, que en la década de 1950 centraba su atención en lograr superar el aislamiento internacional que sucedió al final de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de los fascismos europeos. De esta manera, el autor centra su atención en el análisis de la situación marroquí en los artículos donde aparece reflejada, vinculada estrechamente a la acción colonial francesa, la cual era admirada por los escritores de esta revista, aunque, por otra parte, fueran muy críticos en algunas de las decisiones tomadas por los franceses, como el destronamiento de Mohamed V.

A continuación, los grupos analizados son la oposición al régimen franquista, con tres contribuciones que estudian los nacionalismos vasco (Santiago de Pablo), gallego (Alfonso Iglesias Amorín) y catalán (David Martínez Filos), a la que les sigue una que investiga la posición de la izquierda española (Eloy Martín Corrales). En conjunto, se extrae la misma conclusión en los cuatro casos y es que la independencia de Marruecos no fue defendida como medio liberador de un pueblo oprimido, sino que se observó con una óptica que lo que pretendía es que esta situación sirviera para erosionar al régimen franquista, pues tenía su razón de ser en la acción militar que se había desarrollado en el protectorado.

La siguiente contribución es la de Maite Ojeda Mata que estudia las claves para explicar la emigración masiva de marroquíes a Israel con el análisis de la documentación de la Anglo-Jewish Association. En Marruecos, los judíos, aunque contaban con algunas desventajas comparativas a la hora de acceder a la administración y la situación de la gran mayoría era de una gran pobreza, no habían sufrido las persecuciones de los judíos europeos. Sin embargo, esto no evitó que con las movilizaciones nacionalistas que dieron lugar a la independencia se iniciase un movimiento de población de grandes consideraciones hacia Israel que se prolongaron y acentuaron en el tiempo con Marruecos ya independiente.

El penúltimo capítulo es de Mimoun Aziza, donde revisa la bibliografía marroquí que aborda la independencia del protectorado español, lo que es muy relevante, ya que aporta la visión de los investigadores de la nación marroquí, que no debe obviarse para entender las consecuencias y resultados del proceso de independencia. El autor llega a la conclusión de que es una producción con un carácter muy limitado y en gran medida llevada a cabo por medios no académicos.

Para finalizar, Julián Paniagua López analiza las posibilidades que el Archivo General de la Administración ofrece a la hora de estudiar la presencia colonial en territorio africano, revisando los fondos que posee este Archivo, en los que se encuentra toda la producción de la administración de los órganos del protectorado y que fue remitida desde Marruecos con la independencia.

**Reseña de WYRTZEN, Jonathan (2015), *Making Morocco: Colonial Intervention and the Politics of Identity*, Ithaca and London: Cornell University Press y GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene (2015), *Spanish Education in Morocco: 1912-1956*, Eastbourne: Sussex Academic Press.**

Ana GONZÁLEZ NAVARRO  
 Dept. Estudios árabes e islámicos  
 UAM  
[ana.glez.navarro@gmail.com](mailto:ana.glez.navarro@gmail.com)

Para citar este artículo: Ana González Navarro (2017), Reseña de WYRTZEN, Jonathan (2015), *Making Morocco: Colonial Intervention and the Politics of Identity*, Ithaca and London: Cornell University Press y GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene (2015), *Spanish Education in Morocco: 1912-1956*, Eastbourne: Sussex Academic Press en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 141-146.

En las últimas décadas se han publicado numerosos trabajos que revisan el pasado colonial. En esta reseña se presentan dos obras que se enmarcan en esta tendencia y que, de alguna manera, se complementan, ya que el primero, *Making Morocco: Colonial Intervention and the Politics of Identity*, se centra en las dinámicas del protectorado francés y, el segundo, *Spanish Education in Morocco: 1912-1956*, aborda la educación en la zona española.

La obra de Jonathan Wyrzten estudia el espacio y las relaciones de poder que se establecieron en el protectorado francés y analiza las estrategias de legitimación y legibilidad -lo que él denomina *logics of legibility*, basándose en el concepto de legibilidad de James Scott- de esta administración. En el primer capítulo, el autor se centra en “El espacio del campo político colonial”, utilizando el concepto de campo de Pierre Bourdieu. Expone cómo se llevó a cabo la conquista territorial, hecho conocido como “pacificación”. Comienza explicando las diferentes formas de organización y de gobierno existentes en el Marruecos precolonial. Describe *blad al-siba* y *blad al-makhzen* como zona de autogobierno y zona de gobierno estatal y afirma que se daba cierta interacción entre

ambas. La intervención colonial provocó que la forma de gobierno estatal se expandiera como nunca antes en el contexto marroquí. Wyrzten expone también las diferentes estrategias de la conquista colonial, tanto pacíficas (mediante la cooptación de líderes tribales o enfrentando a tribus entre sí para debilitar la resistencia rural) como militares (a través de la superioridad militar francesa). Además, explica cómo se integró a parte de la población local en el ejército y en las instituciones coloniales. Destaca cómo esta ocupación y la compleja burocratización que se puso en marcha para administrar las zonas conquistadas transformaron por completo el espacio político marroquí.

En el segundo capítulo, el autor se centra en “Las fuerzas organizadoras del espacio: legitimación y legibilidad”. Muestra la lógica del colonialismo en Marruecos a través de la Exposición Colonial Internacional celebrada en París en 1931. La forma de dominación colonial utilizada fue el partenariado, que mantenía el entramado político original del país, pero interviniendo directamente en él. Las estrategias de legitimación y legitimidad que se pusieron en marcha en ese contexto para mostrarse como protectorado fueron la lógica etnográfica, la preservacionista y la desarrollista. Para gobernar una sociedad mediante el partenariado, era necesario “entenderla” y clasificarla, para lo que los colonizadores, establecieron dicotomías territoriales, étnicas y religiosas basándose en la etnografía, para clasificar a los diferentes colectivos, división que fomentó una politizó las categorías identitarias. La lógica preservacionista era utilizada por el protectorado para legitimarse como protector y guardián de las “tradiciones marroquíes” entre las que se encontraba la monarquía. Esta lógica ayudaba a fijar las dicotomías anteriormente mencionadas, considerándolas “típicas” de la sociedad marroquí. La tercera estrategia, la lógica desarrollista, justificaba la colonización por medio de la modernización material y económica que Francia llevaba a cabo, aunque esos cambios desestabilizaron la economía local. Wyrzten muestra cómo las lógicas de legitimación y legibilidad del protectorado se encontraban en una constante tensión entre la modernización y la tradicionalización.

En los dos siguientes capítulos, analiza la resistencia a la penetración colonial por parte de las poblaciones rurales. “La resistencia al campo político colonial en las Montañas del Atlas”, se explica por la voluntad de la población de preservar la autonomía de las tribus. Wyrzten pretende “contar la historia del Atlas en sus propios términos” (95), ya que, a pesar de la centralidad de la cuestión bereber en la división étnica colonial y en la articulación del movimiento nacionalista, las voces de esta comunidad apenas han sido escuchadas. Para ello, recurre a la poesía oral *amazigh*, que combina con literatura académica reciente. Aunque es consciente de las limitaciones que puede tener una fuente de estas características, Wyrzten reconoce que es un testimonio único para entender las dinámicas internas que se produjeron en la comunidad *amazigh*. En el capítulo cuatro, el autor se centra en “La creación de un campo político anticolonial en las montañas del Rif”. La principal diferencia con la resistencia del Atlas reside en que en esta zona surgió un líder que estableció un régimen estatal. Wyrzten destaca la capacidad de Abd el-Krim para combinar estrategias militares, políticas y culturales en la formación de un Estado. Su legitimidad residía en su defensa del islam y su resistencia a los españoles. Puso el islam en el centro de la organización estatal, favoreciendo la centralización del Estado, estableció normas en la vida diaria y organizó un sistema fiscal, administrativo, militar y de infraestructuras. El autor recurre de nuevo a la poesía oral para medir las reacciones de la población.

En el capítulo quinto el autor aborda las “Luchas clasificatorias y la identidad nacional arabo-islámica”, explicando en qué momento y por qué surgió una resistencia urbana al colonialismo que desembocó en la definición de una identidad nacional basada en el elemento arabo-islámico que marginó las identidades bereber y judía. También analiza “por qué y cómo convirtieron [los nacionalistas] a Mohammed V en el eje de sus reivindicaciones (...) y cómo utilizaron estas tres

dimensiones de la identidad marroquí (islam, lengua árabe y monarquía) para movilizar las protestas populares” (138). Wyrzten argumenta que esta definición identitaria fue un resultado contingente, debido a la manera en que se politizaron las identidades durante el colonialismo. Esta concepción nacional se representó a través del rezo del *Ya Latif*, que se utilizó para movilizar a la población contra el dahir bereber. Este dahir, que establecía diferentes sistemas legales para los árabes y los bereberes, actuó como catalizador del movimiento nacionalista. La lógica clasificatoria del protectorado fue rechazada por los nacionalistas mediante la conformación de una identidad unitaria basada en el árabe y en el islam. Este proceso creó unos “otros” internos subalternos (judíos y mujeres, además de los bereberes), que Wyrzten aborda en los siguientes capítulos.

En el capítulo sexto, dedicado a “La negociación de la cuestión judía de Marruecos”, el autor analiza el trato que recibió esta comunidad por parte de los diferentes grupos. Los franceses, siguiendo su política clasificatoria, optaron por asimilar y naturalizar a los judíos, pero sus privilegios se vieron amenazados con el régimen de Vichy. El sultán y el movimiento nacionalista los consideraba *dimmies* (protegidos del sultán), pero al mismo tiempo quedaban excluidos de la construcción nacional debido a la importancia del elemento islámico. Esta exclusión provocó que el sionismo resultara una opción atractiva para los judíos marroquíes. Con el aumento de la tensión en Palestina y la creación del estado de Israel, los conflictos entre judíos y musulmanes en el Protectorado aumentaron, y muchos judíos emigraron. En definitiva, Wyrzten pone de manifiesto cómo cuatro décadas de protectorado convirtieron la definición del estatuto de la comunidad judía en una cuestión “altamente problemática” (217). El capítulo séptimo aborda “El género y la política identitaria”. El autor estudia cómo “la mujer marroquí”, el tercer “otro interno”, estuvo en el centro de los conflictos identitarios. Los mecanismos para definir la situación de la mujer fueron su estatuto legal y las políticas educativas. Los franceses no introdujeron cambios importantes para no deshacer el sistema patriarcal y evitar generar descontento, sobre todo entre los líderes tribales, aunque, al mismo tiempo, mantuvieron la lógica desarrollista que suponía la liberación de las mujeres. Los nacionalistas y el sultán también se posicionaron respecto a esta cuestión para contrarrestar la narrativa francesa, afirmando que era la ley islámica la que garantizaba los derechos de las mujeres y fomentando su educación. Pero la importancia de la educación de las mujeres residía en su condición de madres de los hombres que construirían la nación. Por su parte, las mujeres también reaccionaron a estos acontecimientos. Las mujeres *amazigh* expresaron su compromiso con la resistencia a través de la poesía oral; en las zonas urbanas, surgió un movimiento de mujeres que permitió la creación de las primeras asociaciones, y otras mujeres colaboraron directamente en la lucha contra el protectorado.

Los dos últimos capítulos, “El sultán/rey y las fuerzas simbólicas del campo” y “La monarquía y la identidad en el Marruecos post-protectorado” se centran en la monarquía. Se pone de manifiesto cómo “el sultán fue tanto un objeto como un actor clave en los conflictos identitarios” (248). Por un lado, el protectorado actuaba en nombre del monarca y, por otro, este colaboraba con la administración francesa, pero Wyrzten narra cómo, con el régimen de Vichy esta situación cambió. El sultán/rey se involucró progresivamente con el movimiento nacionalista, hasta que fue deportado en 1953, lo que incrementó su legitimidad. Wyrzten explica la pervivencia de la monarquía marroquí debido a la utilización de su potencial simbólico por parte de los diferentes bandos durante la colonización. A pesar de haber colaborado con los franceses, los nacionalistas

se lo reapropiaron como símbolo. Después de la independencia, el monarca ganó la lucha por el poder al heredar el monopolio militar de la administración colonial y neutralizar posibles amenazas políticas creando un sistema multipartidista reforzando la primacía simbólica de la monarquía en la definición de la identidad marroquí.

En *Making Morocco*, Wyrzten analiza cómo los diferentes actores se acomodaron o se opusieron a las lógicas del protectorado. Demuestra cómo se politizaron las identidades, ya que estas se definieron en contra del “otro” por excelencia (el colonizador) pero también mediante la inclusión o exclusión de esos “otros” internos. A pesar de su crítica novedosa del discurso colonial, en ocasiones Wyrzten reproduce terminología utilizada durante el protectorado, como es el caso de *pacificación*, lo que parece perpetuar en cierta manera la misma lógica que se pretende desmontar. Aun así, el interés de este ensayo reside en que combina la historia con la sociología y, además de prestar atención a los discursos de las élites (tanto colonial como nacionalista), utiliza otro tipo de fuentes “no convencionales” que permiten acceder al testimonio de grupos subalternos que quedaron -y siguen estando en gran medida- al margen de las narrativas oficiales.

En *Spanish Education in Morocco*, Irene González González se sitúa en la zona española del protectorado. Defiende que la educación fue una herramienta esencial para la penetración colonial. En el primer capítulo, la autora comienza contextualizando “La educación en el Marruecos pre-colonial” y explica cómo fue precisamente a través de instituciones educativas, principalmente religiosas, como las potencias coloniales penetraron en Marruecos en el siglo XIX. González describe las escuelas judías de la Alianza Israelita, de origen francés, y las escuelas católicas españolas, principalmente franciscanas. Tras la Conferencia de Algeciras en 1906, se intensificaron las iniciativas educativas y lingüísticas en Marruecos, con un doble objetivo: “crear una élite marroquí amiga del colonizador y responder a la comunidad europea creciente que demandaba escuelas nuevas” (26). Para la penetración económica y política, era necesario tanto el conocimiento de la lengua local, como enseñar a los marroquíes la lengua española. Así, las políticas lingüísticas y culturales se pusieron al servicio de la empresa colonial, y se decidió crear escuelas gratuitas para los marroquíes.

En el segundo capítulo González traza “La definición de la política educativa en el Marruecos español”. Muestra la evolución de la política educativa en el protectorado español y las dos propuestas de acción que existían. La primera defendía la política de asimilación para ejercer el control, estrategia que se pondría en marcha en las denominadas escuelas *hispanoárabes*, que fomentaban el aprendizaje de la lengua y la cultura españolas, al mismo tiempo que se enseñaba lengua árabe y religión islámica como los dos pilares de la identidad marroquí. La otra postura proponía intervenir en las escuelas coránicas para instruir a los marroquíes a favor del protectorado español. Finalmente, se eligió el modelo asimilacionista. Por un lado, las escuelas ofrecían una ideología pro-española y, por otro, a través de la figura de los interventores, se recogía información de interés para el protectorado. Al mismo tiempo, se desarrolló un discurso filojudío que explotaba el pasado sefardí de España, y los judíos recibieron un trato de favor que los equiparaba a los españoles. Se establecieron también escuelas especiales para esta comunidad.

En los capítulos tercero y cuarto González aborda el modelo educativo colonial. Comienza con las escuelas *hispanoárabes* e *hispanojudías*. Las escuelas *hispanoárabes* se crearon para educar a los hijos de las familias que tenían relaciones con los españoles y que podrían ser importantes aliados en la empresa colonial y para diseminar la lengua y la cultura españolas. Se distinguen tres periodos en el establecimiento de estas escuelas. En el primero (hasta 1916), se construyeron escuelas en los centros urbanos controlados por los españoles, y se crearon las instituciones para regular la educación. En la segunda fase (1916-1927) aumentó el número de escuelas que se

empezaron a instalar en zonas rurales y del interior. La tercera etapa (1927-1936) trajo consigo la introducción de nuevas políticas. A pesar de los esfuerzos, la autora señala una serie de problemas a los que tuvieron que hacer frente las escuelas, como la carencia de recursos materiales y de instalaciones, la desconfianza por parte de la población local, y la escasez de alumnado marroquí. En cuanto a las escuelas *hispanojudías*, contaban con una organización similar a las escuelas hispanoárabes (se enseñaba lengua española al mismo tiempo que se estudiaba hebreo y el Talmud), pero la creación de estas escuelas fue más sencilla “porque la comunidad judía era más pequeña que la musulmana y estaba concentrada en los centros urbanos” (76). El objetivo de estas escuelas era reducir la influencia francesa sobre la comunidad judía. Por su parte, las escuelas *españolas*, abordadas en el capítulo cuatro, se construyeron para los hijos de los colonos, aunque algunos marroquíes también fueron admitidos. En las escuelas *españolas* se imitaba el modelo curricular de la Península sin definir un programa educativo para el nuevo contexto. Estas escuelas podían ser públicas o privadas, que fueron en aumento. González señala que el espacio y los recursos también eran insuficientes en este tipo de escuelas, aunque se beneficiaron en mayor medida de las reformas que las escuelas hispanoárabes. Aunque la educación en Marruecos había venido desarrollándose desde 1912, seguían existiendo importantes retos, como la universalización de la educación para los españoles, el aumento de la influencia entre los judíos y la reducción de la influencia de las escuelas coránicas.

El capítulo quinto se centra en “La educación nacionalista y la respuesta a las políticas coloniales”. En la década de 1920 surge un incipiente movimiento nacionalista cultural y político que demandaba el establecimiento de escuelas basadas en el islam y la lengua árabe, sin conexión con las escuelas coloniales. Las principales figuras de este movimiento, Abdesselam Bennouna y Mohammed Daoud, crearon la escuela Ahlia en Tetuán en 1925, la primera escuela nacionalista de la zona norte, donde se educaron los futuros líderes del nacionalismo de la región. González explica cómo, para cooptar el movimiento, la administración española decidió involucrar a sus líderes en una reforma educativa, aunque las propuestas de Bennouna fueron finalmente rechazadas. Además, la proclamación del dahir bereber en 1930, aunque fue una medida del protectorado francés, desencadenó una ola de protestas y actuó como impulsor del movimiento nacionalista también en la zona española. A esta situación hay que sumar el contexto externo en el resto del mundo árabe donde triunfaban las ideologías el panarabista y el panislamista. A partir de 1935, los jóvenes que habían sido educados en la escuela Ahlia aumentaron su actividad, intentando erradicar el analfabetismo y expandiendo su ideología. La educación era esencial para el movimiento nacionalista, porque constituía el medio para la “construcción de nuevos ciudadanos” (111). A pesar de los esfuerzos, el movimiento no tuvo demasiada fuerza en el protectorado español y el modelo educativo nacionalista llegó a un número limitado de personas.

La administración colonial también optó finalmente por el “Intervencionismo en la educación musulmana”, tema que se aborda en el sexto capítulo. González señala cómo, inicialmente, la reforma de la educación islámica tenía como uno de sus fines reconciliarse con la población musulmana, mejorando sus escuelas, pero al mismo tiempo se pretendía establecer medidas para controlar y regular este tipo de educación. La autora repasa las diferentes instituciones creadas para supervisar los contenidos educativos relacionados con el islam (tanto en las escuelas musulmanas como en las hispanoárabes) y los mecanismos de la administración española para controlar esas instituciones, como el Consejo Supremo de Educación Islámica creado en 1934 o la

Inspección de la Educación Islámica en 1935. González detalla la estructura de los contenidos y de la organización escolar en los diferentes cursos de la escuela islámica y los sucesivos cambios que se fueron introduciendo.

En el séptimo y último capítulo se trata “La marroquinización de la educación y el discurso de la hermandad hispanoárabe”, que coincide con la etapa del franquismo. Esta etapa se caracterizó por el viraje del régimen hacia un discurso de hermandad hispanoárabe para contrarrestar el aislamiento internacional, que se basó en la evocación del pasado árabe de la Península. Se volvió a insistir en la necesidad de reformar la educación, en esta ocasión para mostrar al mundo árabe de que la intervención española en Marruecos era “altruista”. Se empezó a arabizar y a marroquinizar las escuelas hispanoárabes. Un problema al que hubo que hacer frente fue la escasez de profesores marroquíes, por lo que se trajeron algunos docentes de Oriente Medio y se crearon escuelas de formación del profesorado. Durante el régimen franquista se abrieron también las primeras escuelas secundarias públicas (a principios de los años cuarenta). Debido a la educación recibida en árabe y en español, los estudiantes de las escuelas hispanoárabes encontraron problemas para continuar con los estudios superiores, y Franco puso en marcha un programa para paliar esas deficiencias. La autora explica cómo, aunque los nacionalistas comprobaron que las nuevas reformas no implicaban verdaderos cambios, estas medidas sí consiguieron una marroquinización de las escuelas. Los recursos educativos se ponían en manos de los marroquíes, pero con un constante intervencionismo de la administración española a través de diferentes instituciones. La máxima expresión de este intervencionismo fue la creación en 1941 de la Delegación de Educación y Cultura que estaba vinculada a la Alta Comisaría y que tenía la última palabra sobre cuestiones educativas.

La obra de Irene González aborda un aspecto poco trabajado de la política colonial española en el Protectorado. Incluye numerosos detalles sobre cómo se organizaron los diferentes tipos de escuela y testimonios de los protagonistas en la elaboración de esas políticas educativas. Sin embargo, a diferencia de Wyrzten, González se limita a los testimonios de las élites. Quizás, contar con fuentes procedentes de los subalternos de la zona española habría contribuido a una mejor comprensión del alcance real de las políticas educativas. En cualquier caso, obras como estas ponen de relieve la necesidad de visitar con mirada crítica el pasado colonial.

**Balances de las revueltas antiautoritarias de 2011 en el mundo árabe. Nota de lectura de Juan FERREIRO GALGUERA y Carlos RAMOS AGUIRRE (2017), *La Primavera Árabe: balance, cinco años después*, Barcelona: Atelier y Gilberto CONDE, Marta TAWIL y Camila PASTOR (2016), *Mundo árabe: levantamientos populares, crisis y reconfiguraciones*, El Colegio de México.**

Bárbara AZAOLA PIAZZA  
Facultad de Humanidades Toledo UCLM  
GRESAM  
[barbara.azaola@uclm.es](mailto:barbara.azaola@uclm.es)

Para citar este artículo: Bárbara Azaola Piazza (2017), Balances de las revueltas antiautoritarias de 2011 en el mundo árabe. Nota de lectura de Juan FERREIRO GALGUERA y Carlos RAMOS AGUIRRE (2017), *La Primavera Árabe: balance, cinco años después*, Barcelona: Atelier y Gilberto CONDE, Marta TAWIL y Camila PASTOR (2016), *Mundo árabe: levantamientos populares, crisis y reconfiguraciones*, El Colegio de México en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 147-150.

Seis años después del estallido de las movilizaciones populares que recorrieron distintos países árabes contra el autoritarismo de los regímenes en el poder, salen publicadas en México y en España estas dos monografías colectivas que pretenden hacer balance de dichos levantamientos desde una perspectiva multidisciplinar y crítica. Ambas obras tienen en común el interés de sus autores y coordinadores por mostrar de forma diferente lo acontecido en esta región, analizada en numerosas ocasiones desde una perspectiva demasiado homogénea, así como por entender las sociedades árabes alejándose de algunos clichés e imágenes monolíticas.

La obra coordinada por los profesores Juan Ferreiro Galguera y Carlos Ramos Aguirre, *La Primavera Árabe: balance, cinco años después*, indica ya desde el título el propósito de esta monografía publicada en 2017 –aunque en la introducción maticen que lo sucedido en la región se haya “mal denominado” “Primavera árabe”. En el libro, dividido en nueve capítulos, se combinan análisis genéricos de las revueltas iniciadas con la inmolación de Mohamed Bouazizi en diciembre de 2010 en Túnez, con estudios de caso de aquellos países donde las movilizaciones prendieron

(Egipto, Túnez) y otros donde se asomaron pero no llegaron a cuajar (Marruecos). Todos ellos desde una perspectiva multidisciplinar y realizados por reputados y reputadas especialistas.

Dentro del análisis más genérico, se incluye un capítulo del profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Waleed Saleh, en el que se reflexiona sobre el concepto de “Islam político” desde sus orígenes hasta la actualidad. En relación con el “Islam político”, se ha incorporado un capítulo de Sergio Castaño Riaño centrado en el análisis del movimiento de los Hermanos Musulmanes en los casos concretos de Egipto y Siria. Respecto a Túnez, país donde surgieron las movilizaciones, se presentan dos enfoques. Por un lado, el del profesor de la Universidad de A Coruña y uno de los coordinadores del libro, Juan Ferreiro Galguera, quien analiza los inicios de las protestas, cómo surgieron y se expandieron por todo el país, así como los acontecimientos más significativos de aquellos días. Por otro, el de la profesora de la Universidad de Granada, Guadalupe Martínez Fuentes, cuyo trabajo se centra en el papel de la formación *Ennahda* en la agitada transición tunecina. También se incluye en esta monografía un capítulo dedicado al caso de Marruecos, donde se produjeron movilizaciones exigiendo apertura política aunque no la caída del régimen como en los casos de Egipto y Túnez. El investigador de la Universidad Autónoma de Madrid, Alfonso Casani, centra su contribución en el análisis de uno de los actores principales de estas protestas, el movimiento islamista Justicia y Espiritualidad, y las consecuencias de su participación en las movilizaciones. Desde una perspectiva estrictamente jurídica, el profesor Manuel Fondevila Marón, de la Universidad Internacional de La Rioja, presenta un estudio comparado entre las democracias y constituciones árabes y esas mismas realidades en “Occidente”. Asimismo, se incluye un trabajo del profesor Miquel Novajra, de la Universitat de les Illes Balears, en el que se cuestiona la realidad del propio concepto de “primavera árabe” por su hipotética inviabilidad. Y en un libro específico sobre lo acontecido en la región árabe no podía faltar un capítulo sobre Palestina. El profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Isaías Barreñada Bajo, analiza cómo la causa palestina ha perdido relevancia desde 2011, al tiempo que se ha afirmado la estatalidad de Palestina. Para concluir, en esta obra colectiva se ha incluido un capítulo dedicado al papel de la mujer en las revoluciones. La profesora de la Universidad Complutense de Madrid, Laura Mijares, muestra cómo los análisis realizados sobre los procesos revolucionarios en el mundo árabe han obviado el papel del activismo femenino o lo han utilizado para alimentar explicaciones culturalistas y esencialistas sobre la región. Señalar, por último, que esta obra colectiva es uno de los resultados del proyecto de investigación “La primavera árabe: integración de los derechos fundamentales y las relaciones Iglesia-Estado en los procesos constituyentes de las nuevas democracias”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

La segunda obra colectiva, *Mundo árabe: levantamientos populares, contextos, crisis y reconfiguraciones*, está editada en México por Gilberto Conde, Marta Tawil y Camila Pastor, profesores-investigadores del Colegio de México los dos primeros, y del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) la tercera. Esta monografía presenta los trabajos de destacados y destacadas especialistas en la región en los que se pretende analizar los levantamientos populares ocurridos en el mundo árabe entre 2011 y 2014, sus contextos, crisis y reconfiguraciones, así como sus antecedentes, desde una perspectiva interdisciplinar y crítica. Se trata, como indican los editores en la introducción, de “un esfuerzo por entender las dinámicas y los paisajes sociales que observamos en el presente de manera histórica...” y para ello han contado con especialistas tanto de Oriente Medio, como de Europa, Estados Unidos y América Latina para que el conjunto de sus textos “ofrezca puentes para reconocer una historia compartida entre el Medio Oriente y América Latina, y para imaginar futuros posibles”.

El libro se compone de once capítulos agrupados en tres partes temáticas entrelazadas entre sí. La primera titulada *Los levantamientos populares y sus contextos* incluye tres capítulos de corte histórico; la segunda *Efervescencias y crisis* reúne estudios de caso de movilizaciones en algunos países árabes y la tercera, *Reconfiguraciones*, analiza sus dimensiones internacionales. Dentro de la primera parte, encontramos el capítulo de uno de los editores de la obra, Gilberto Conde, donde hace un recorrido por algunos hitos históricos de Asia occidental y el norte de África con el objetivo de dilucidar las causas de los conflictos que afectan a la región. James Galvin, profesor en la Universidad de California en Los Ángeles, centra su contribución en esta primera parte del libro, en un seguimiento de la evolución de los movimientos populares en los países árabes desde diciembre de 2010 hasta noviembre de 2013, y en el que explica, también, por qué los conceptos “primavera árabe” y “ola de movilizaciones” resultan insatisfactorios. El profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Isaías Barreñada, autor también de un capítulo en la obra anteriormente reseñada, analiza en este caso el papel de los movimientos sociales en las revueltas árabes, incluyendo detalles reveladores de la historia de estos movimientos. Para cerrar esta primera parte, se incluye la contribución de José Antonio González Alcantud, catedrático de Antropología de la Universidad de Granada, en la que el autor propone una lectura antropológica de la organización del poder autoritario en la región.

La segunda parte del libro reúne tres artículos sobre tres procesos desarrollados de muy diferente manera. El primero es el caso sirio, analizado por el historiador de la Universidad de California, Michael Provence. En este capítulo, el autor estudia las respuestas del Estado sirio a la crisis surgida en los últimos años en el país. El segundo caso es el de los países del Golfo; el profesor e investigador del Colegio de México, Luis Mesa Delmonte, estudia en su contribución cómo han respondido los Estados pertenecientes al Consejo de Cooperación del Golfo a las manifestaciones surgidas en 2011 y hasta 2013. El tercer caso es el marroquí, analizado por Abdelfattah Ezzine, profesor de la Universidad Mohamed V de Rabat. En este trabajo se ofrece un panorama de la evolución socio-histórica de la acción política en Marruecos y de los cambios acontecidos en los años posteriores al inicio de las movilizaciones de 2011.

La tercera y última parte del libro presenta cuatro capítulos acerca de algunas transformaciones que han tenido lugar en el mundo árabe y la región de Oriente Medio derivadas de los procesos desencadenados en 2011. En esta parte se incluye el trabajo del investigador del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (IREMAM), Bernard Botiveau, en el que reflexiona sobre las causas de las movilizaciones y cambios producidos en la región a partir de 2011 y en el que plantea una serie de tendencias transnacionales en la zona. El segundo capítulo lo escribe la investigadora del Colegio de México y co-editora del libro, Marta Tawil, y en él pone en evidencia como todos los Estados, de una u otra manera, aspiran a recibir el apoyo de la llamada “comunidad internacional” para resolver la crisis siria surgida en marzo de 2011. También analiza el efecto de la crisis en la opinión pública de países como Estados Unidos, Francia, Rusia, Turquía y países de América Latina.

En el tercer capítulo de esta parte final las repercusiones en Líbano de la crisis siria son analizadas por Elizabeth Picard, investigadora del IREMAM. En este trabajo, Picard explica por qué les resulta tan difícil a los libaneses dissociarse de los acontecimientos en Siria. El último capítulo de esta parte es el dedicado a las políticas de descentralización en Egipto y Túnez tras el estallido de las

revoluciones en 2011 y su autora es Aude Signoles, investigadora asociada en el IREMAM. Es de agradecer en esta obra, las notas biográficas de los editores y autores incluidas al final del libro.

Estas dos obras se plantean como trabajos originales, con análisis desde una perspectiva interdisciplinar y crítica, que pretenden acercarse y describir lo acontecido en las revoluciones árabes y a sus sociedades prestando una atención especial a las propias dinámicas que en esa región tuvieron lugar.

**Reseña de GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio (2017), *Las revoluciones árabes: relato de un proceso en desarrollo*, Síntesis, Madrid.**

Naomí RAMÍREZ DÍAZ

[Nao.ramirez@gmail.com](mailto:Nao.ramirez@gmail.com)

Para citar este artículo: Naomí Ramírez Díaz (2017), Reseña de GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio (2017), *Las revoluciones árabes: relato de un proceso en desarrollo*, Síntesis, Madrid en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 151-154.

En pleno 2017, ante el panorama que se presenta en países como Egipto, Yemen o Siria (por citar algunos), que en 2011 fueron protagonistas de la actualidad informativa por motivos muy diferentes a los de hoy, podría parecerle al lector que publicar un libro sobre las revoluciones árabes, de cuyo título se deduce que el proceso abierto hace casi siete años sigue en marcha, es inoportuno, utópico o, al menos, ilusorio. Sin embargo, si alguien conoce bien la realidad de los Estados que en 2011 sorprendieron al mundo con sus movilizaciones populares —que, como bien se señala en este estudio, no nacieron ex nihilo, sino que tuvieron precedentes en las décadas anteriores—, es el responsable del libro que nos ocupa, Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita. Teniendo esto en cuenta, la publicación de este monográfico en un momento en el que la mera mención de un Estado árabe suele venir acompañada de vocabulario bélico, declaraciones de responsables internacionales, recuento de víctimas, lamentos por oportunidades perdidas o glorificación de un pasado más estable, ha de entenderse como la respuesta a la necesidad de realizar una lectura pausada, con perspectiva, de lo sucedido en los últimos años, desde la absoluta certeza de que, una vez prendida la mecha, difícil será situar a estas revoluciones en el aparente punto y final al que habrían llegado. Esto último es precisamente lo que explica el subtítulo: relato de un proceso en desarrollo. En consecuencia, este libro presenta las claves del pasado, presente y futuro de los países árabes con un tono didáctico, sin perder la profundidad analítica, lo que lo hace adecuado tanto para principiantes como para iniciados en el estudio de la región, característica del estilo de este especialista.

Consciente de la polémica en torno al propio concepto de revolución y su aplicación a lo sucedido en las riberas sur y este del Mediterráneo, Gutiérrez de Terán se desmarca del debate politológico abstracto, para recordar que quienes han pretendido que las movilizaciones en diferentes países respondieran a un ideario bien estructurado reflejan un amplio desconocimiento del contexto regional, desde la herencia cultural, hasta los conflictos fronterizos irresolutos, pasando por las carencias económicas, las divisiones sociales, el clientelismo, el empobrecimiento y, sobre todo, la flagrante falta de la que el autor denomina “el omega de las revoluciones árabes”: al-karama, la dignidad. En este sentido, pese al claro cariz solidario inter-árabe de muchas de las protestas, la similitud de muchas de las demandas, los paralelismos sociológicos y el eje de libertad y dignidad que las ha vertebrado, la tendencia a mirar a estos países como un todo y a evaluar las revoluciones en conjunto, sin atender a las peculiaridades de cada régimen y cada sociedad, es otro de los errores de análisis que suele encontrarse con cierta asiduidad. Este libro no cae en ello, ya que analiza el desarrollo de los acontecimientos en cada uno de los países tratados (incluso aquellos que han logrado evitar el embate de la oleada de cambio) y solo establece comparaciones en aquellos casos asimilables, bien por su composición social, bien por la naturaleza de su régimen, bien por la fuente principal de su riqueza, entre otras cuestiones. No en vano, los propios dirigentes árabes se afanaron en aclarar que su país no era como los demás, dando la razón desde bien temprano al hecho de que la evolución de cada movilización local, la respuesta de cada régimen y el tratamiento que la propia comunidad internacional ha hecho de ellos, ha llevado a cada intifada por diferentes derroteros. Es precisamente esa diversidad la que explicaría que hoy Túnez constituya una excepción democrática, no exenta de problemas, “taras” y complejidades, a la sensación de “fracaso” que envuelve la región, y que encuentra su máximo exponente en Siria y en buena medida, Yemen o Libia.

Este “fracaso” es sin duda fruto de la decisión de los regímenes tradicionales árabes de no ceder ni un ápice ante demandas iniciales que, cuanto menos, podrían haber sido debatidas, y su empleo de la fuerza bruta y la violencia desmedida, lo que provocó el punto de no retorno que hizo de estas revoluciones una lucha por la supervivencia: “o los sectores alzados en rebelión conseguían la deposición del régimen, o este los aniquilaba por completo”, dice Gutiérrez de Terán.

Esta compleja disyuntiva, que transformó algunas de las revoluciones en conflictos armados, no debería resultar sorprendente en países donde no existía tradición real de actividad política, margen de asociacionismo, o partidos que representaran a amplios sectores sociales, y donde la alternativa a la sociedad civil como motor de cambio político, según explica el autor, fueron las asociaciones profesionales y, en múltiples ocasiones, agrupaciones de corte islamista, cuyo mayor exponente serían los Hermanos Musulmanes. Estos últimos han sido especialmente denostados por buena parte de los analistas y observadores que vieron, con una mezcla de pánico e incredulidad, cómo las urnas daban la victoria posterior al derrocamiento de aquellos gobernantes que no sobrevivieron a la ola de cambio a movimientos islamistas, en general poco sospechosos de albergar tendencias democratizadoras. No obstante, como bien señala Gutiérrez de Terán, análisis en el que coincidimos plenamente, el ascenso y expansión del yihadismo internacionalista que hoy ocupa las portadas y cabeceras de los informativos obedece más a la convulsión generada por los procesos revolucionarios y la represión a sangre y fuego de los mismos, unido al agravamiento o prolongación de crisis previas en territorios vecinos, que a la reactivación de las diversas fórmulas islamistas de corte electoralista o con foco en lo social. En consecuencia, la tendencia a considerar el yihadismo un resultado necesario de la movilización de estas sociedades es otra de las hipótesis desafiadas en este libro.

Más aún, la explicación del ascenso de los movimientos islamistas, con su propia deriva autoritaria, viene acompañada de un exhaustivo análisis sobre las razones del retroceso de la izquierda en los procesos revolucionarios, fruto en gran medida del descrédito que esta sufrió al apropiarse los Gobiernos tiránicos de sus paradigmas ideológicos, de los que no tardaron en ir desprendiéndose según convenía para obtener, entre otras cosas, préstamos o inversiones fiscales de países occidentales. Antes bien, el pragmatismo no solo ha afectado a la ideología de izquierda, sino que, de forma bastante similar, siempre que ha convenido, los regímenes autoritarios establecían alianzas tácitas o explícitas con el islamismo a fin de granjearse su apoyo al tiempo que azuzaban el espantajo de ese mismo islamismo como un mal a evitar. La deriva autoritaria, en concreto, de los Hermanos Musulmanes en Egipto —no así de Al-Nahda en Túnez— sirvió para justificar la restauración del antiguo régimen militar en el país del Nilo. Esta restauración, junto con la deriva bélica en otros países, es lo que técnicamente invitaría al observador a una cierta sensación de decepción, que en ocasiones se traduce en escepticismo: aquí no ha pasado nada. Esa es precisamente la lectura que este libro pretende y logra desafiar.

La tesis que sostiene el autor es que, aunque resulta complicado afirmar que el régimen tradicional árabe ha caído o ha sido derrocado, sus cimientos sí se han tambaleado, pues el empuje de estas revoluciones, en las que han participado amplios sectores sociales, donde el papel de las mujeres (punto al que Gutiérrez de Terán dedica una amplia sección) ha sido determinante, y a las que el ciberactivismo en un mundo cada vez más conectado ha proporcionado una plataforma que trascendía lo local, ha dejado encendidas unas brasas que podrían volver a prender en cualquier momento. Ha sido tal el impacto que, como bien se señala, algunas de las consignas se han trasladado y adaptado al contexto palestino, donde la situación económico-social no es mejor, no solo por la ocupación israelí que hace de este caso uno muy particular, sino por la propia incapacidad de las élites políticas dominantes.

La cuestión ahora es saber en qué forma y de qué manera se podrían dar nuevas etapas de este proceso de cambio, máxime cuando la solidaridad internacional con estos movimientos ha sido prácticamente nula, lo que, en consonancia con la falta de liderazgo y medios, ha colaborado en la escasez de éxitos palpables. Sea como fuere, las razones que llevaron a las movilizaciones en 2011, pero que también años atrás, como bien señala el autor, provocaron huelgas generales, manifestaciones y demás movilizaciones, siguen estando presentes. Más aún, países que vivieron tímidos conatos, o que no llegaron ni siquiera a percibir los coletazos de los aires de cambio, tienen similares deficiencias estructurales que podrían convertirlos en los siguientes candidatos a presenciar episodios de activismo en pro de la transformación sociopolítica. Ciertamente, los escenarios sirio, yemení y libio —los más extremos—, pueden servir como barreras de contención durante un tiempo prudencial, como la represión sistemática lo fue hasta 2011, pero la hipótesis de la continuación de estos movimientos no debe descartarse con demasiada rapidez. Buena prueba de ello serían las recientes movilizaciones en Marruecos a raíz de un hecho aparentemente aislado, como lo fue, no olvidemos, la inmolación de Bu Azizi en Túnez en diciembre de 2010, un episodio que no era la primera vez que tenía lugar.

De todo lo anterior, se deduce la pertinencia en tiempo y forma de este monográfico, que, frente a la opción de dedicar un capítulo a cada proceso o país, se detiene en un análisis global que establece oportunos paralelismos, conexiones y comparaciones, sin omitir las peculiaridades y características propias de cada situación. Ello permite al lector tener una visión más amplia de la simultaneidad de determinados procesos, así como de la explicación de los diferentes destinos de los componentes de una región cuyos análisis han pecado muchas veces de exceso de homogeneización. En este sentido, el libro aquí reseñado presenta, por un lado, un desafío a determinadas tendencias analíticas, y por otro, un reto a las lecturas catastrofistas de un proceso que sigue en desarrollo. Cuando toda esperanza de cambio parece perdida, Gutiérrez de Terán sentencia: “a la vista de la situación actual de atraso económico y social, la hipótesis de un nuevo levantamiento general ha de estar muy presente”.

**Reseña de BASALLOTE MARÍN, Antonio, CHECA HIDALGO, Diego, LÓPEZ ARIAS, Lucía y RAMOS TOLOSA, Jorge (2017), *Existir es Resistir. Pasado y Presente de Palestina-Israel*, Editorial Comares, Granada.**

Agustín VELLOSO SANTISTEBAN  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
[avelloso@edu.uned.es](mailto:avelloso@edu.uned.es)

Para citar este artículo: Agustín Velloso Santisteban (2017), Reseña de BASALLOTE MARÍN, Antonio, CHECA HIDALGO, Diego, LÓPEZ ARIAS, Lucía y RAMOS TOLOSA, Jorge (2017), *Existir es Resistir. Pasado y Presente de Palestina-Israel*, Editorial Comares, Granada en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 155-208.

Escribo estas líneas al finalizar la primera mitad del mes de julio de 2017, cuando el Centro Palestino de Derechos Humanos publica su informe semanal sobre la violación de los derechos humanos en los Territorios Ocupados por Israel.

Según se puede leer en su página web, durante las dos primeras semanas las fuerzas armadas israelíes mataron a cuatro civiles palestinos, uno de ellos un niño, e hirieron a veintiocho más, entre ellos diez niños. También realizaron 160 incursiones en pueblos de Cisjordania, siete en Jerusalén y dos limitadas en Gaza. Al mismo tiempo demolieron ocho viviendas palestinas como parte de la política sionista de acaparar tierra para crear una mayoría Judía en Jerusalén. Además cuatro familias que tienen algún miembro en la resistencia, fueron notificadas de la demolición de sus casas dentro de su política de Estado de castigos colectivos contra los palestinos.

A pesar de estas cifras de víctimas y destrozos debidas a las continuas acciones represoras israelíes contrarias a la ley internacional, la violencia en este mes de Julio hasta la fecha dista mucho de ser tan exagerada como muchas otras sucedidas en meses y años anteriores. Por otro lado se mantiene la política de genocidio a cámara lenta del pueblo palestino mediante el cierre y asedio a la Franja Gaza, también ilegal, que suma ya diez años seguidos.

Esas políticas estaban planificadas desde antes y también fueron puestas en práctica parcialmente con el fin de hacer realidad la mitología sionista sobre “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”, es decir, ocupar el territorio en el que vivían los palestinos para dárselo a los judíos llegados a aquél desde cualquier parte del mundo y expulsar o ultimar a los que se resistiesen.

La monstruosidad de estas políticas -a diferencia de las guerras de agresión que libra Israel contra los palestinos cada pocos años, que sí aparecen en los medios de comunicación de todos los países, aunque tergiversadas y suavizadas- es casi desconocida por el resto del mundo desde su comienzo en 1948, cuando se establece el Estado de Israel.

El desconocimiento, la desinformación y el engaño son también obra de los responsables de los crímenes contra los palestinos: Israel y sus más cercanos cómplices Estados Unidos y la Unión Europea, aunque hay otros.

Esta sucinta explicación de lo que se conoce como ‘Conflicto Palestino’, que en realidad hay que definir como ‘Agresión sionista contra el pueblo palestino’, por supuesto mucho más ampliada, además de documentada, argumentada, analizada y repasada en su historia completa hasta la actualidad, es la que presenta un grupo de jóvenes investigadores universitarios de Andalucía y Valencia en este libro, con el que quieren “ayudar a comprender Palestina-Israel, una de las cuestiones coloniales... con más repercusiones de la escena global... en el centro de la agenda política internacional”.

Inevitablemente cualquier estudio sobre el Sionismo, Israel, la ocupación militar de Palestina, la situación de los palestinos después de 1948, cuando se produjo lo que ellos mismos califican como “El Desastre”, es una toma de partido y en este caso afortunadamente lo es a favor de la justicia, los derechos humanos y los del pueblo palestino.

Lo es porque hay un agresor y un agredido, como sucede en otros casos de agresión de los que también somos testigos hoy, aunque esta agresión, además de una extrema violencia e injusticia, tiene una larguísima duración: 80 años.

Por ello su título es tan descriptivo como acertado. El que millones de palestinos existan hoy - aunque la mayoría en condiciones inhumanas- tras tantos años asediados por guerras que se suceden cada cierto tiempo, bloqueos interminables, violaciones de todas las leyes internacionales y penalidades sin cuento, solamente se debe a la resistencia de las generaciones anteriores y la presente.

En este libro sus autores se reparten algunos de los temas que se pueden extraer del estudio de la agresión citada más arriba: sus orígenes y la Nakba (Jorge Ramos), su base ideológica, es decir, el sionismo y también sus críticos, algo poco habitual (Antonio Basallote), el Movimiento Nacional Palestino (Diego Checa) y el Proceso de Paz y el papel de la comunidad internacional respecto de Palestina (Lucía Arias).

Los dos capítulos de Ramos se concentran en el origen de la situación actual, es decir, en el primer crimen que tuvo lugar hace cien años: el robo de la tierra a sus habitantes por parte de unos extranjeros y la expulsión –y muerte- de muchos de aquellos. Aunque fue exitoso desde el punto de vista sionista, no lo fue totalmente, razón por la que nuevos crímenes continúan hoy día y su final no es seguro.

Fueron los colonialistas británicos quienes ofrecieron una tierra bajo su mandato, que no era suya, Palestina, a una gente que no vivía allí (principalmente europea) en perjuicio de sus dueños (los palestinos). Esto desmonta la propaganda internacional que mantiene que Israel libra una guerra en Palestina como se libran otras en la zona contra el islamismo extremista, que descalifica la causa palestina como una rama más del 'terrorismo islamista' en guerra contra la democracia occidental y que deshumaniza a un pueblo sin ejército, indefenso, abandonado por la ley internacional y la ONU.

Los dos sobre el sionismo, como dice su autor, Antonio Basallote, buscan acabar con el "déficit de estudios en castellano al respecto". Aunque el sionista no sea el único proyecto colonialista del mundo, practica de forma exagerada los males del colonialismo: racismo (hacia los palestinos, los árabes y en general los no judíos, también hacia los judíos de segunda clase: árabes y africanos); considerarse el pueblo elegido (según ellos mismos por Dios) por encima de cualquier otro; limpieza étnica y política genocida hacia palestinos y árabes... amenazas al resto del mundo, sean naciones (desde represalias hasta el Armagedón nuclear) o individuos (persecución, ataques, asesinatos).

Todas sus acciones se justifican en nombre de los objetivos del sionismo, incluso en contra de los judíos que no son sionistas, a los que éstos consideran "judíos que se odian a sí mismos". Nada ni nadie ha de escapar al control del sionismo. Para éste el resto de seres humanos son, en el mejor de los casos, gentiles, en el intermedio, bestias, en el peor, enemigos a eliminar.

El apartheid en Sudáfrica recibió merecidamente la condena internacional primero y el boicot después –salvo por parte de Israel y de Estados Unidos principalmente– hasta que se terminó. El que hoy día no pueda uno manifestarse contrario al apartheid de Israel contra los palestinos sin ponerse en peligro, sobre todo si eres palestino, pero también si eres solidario con éstos, da una idea del poder que ejerce el sionismo incluso más allá de sus fronteras. Es una mafia tan extendida, tan eficaz y tan desaforada, que quien le hace frente acaba mal.

Su segundo capítulo se dedica a "la crítica del sionismo" que realiza una minoría de judíos en Israel. Es de justicia añadir a la crítica del sionismo, la defensa y solidaridad con los judíos que se declaran ajenos y hasta contrarios a aquél. Realmente es una minoría tan exigua que tiene una presencia testimonial. Esto no es una crítica porque evidentemente ellos no son responsables de ser muy pocos y con ínfima influencia.

El hecho de que existan personas de religión judía conscientes de la inhumanidad del sionismo, valientes y dedicadas, motivadas por un judaísmo diferente al de los sionistas y otros, lleva a descartar esta religión y sus practicantes como responsables de los crímenes contra los palestinos por el mero hecho de su creencia religiosa. Esto no tanto por evitar que los sionistas identifiquen torticeramente anti-sionismo (legítimo) con anti-semitismo (ilegítimo), pues lo hacen de todos modos, sino para ser justos, es decir, los verdaderos "Justos entre las Naciones". Con otras palabras, ser anti-sionista y pro-palestino perseguido hoy es la elección política y moral correcta, como lo era ser anti-nazi y pro-judío perseguido en los años treinta del siglo pasado.

Diego Checa dedica sus dos capítulos (4º y 8º) a la resistencia palestina, el primero desde la Nakba hasta la Primera Intifada y el segundo desde ésta hasta 2015.

En el primero se muestra que la resistencia al colonizador que se manifestó antes de 1948, se mantuvo aunque no de la misma forma ni con la misma potencia, no en vano la Nakba marcó a los palestinos hasta el día de hoy y así seguirá hasta que no consigan volver al *statu quo ante* o una solución que les satisfaga.

También se muestra la diferencia entre los palestinos en cuanto a su adscripción política y la manera de organizarse para llevar a cabo su actividad de resistencia. En todo caso la Guerra de los Seis Días volvió a poner el poderío de Israel por encima de todo lo demás, no solamente la lucha palestina, la ley internacional también.

La opción militar entre los palestinos no tenía chance y la resistencia por otros medios se extendió entre ellos en diversos sectores: presos, enseñanza, profesionales, asociaciones sociales, de mujeres, etc.

La etapa más conocida de la resistencia palestina, la denominada Primera Intifada, generalizó aquella y sus imágenes difundidas por los medios de comunicación modernos dieron la vuelta al mundo. En mi opinión, aunque en realidad los palestinos no consiguieron avanzar su causa (al menos hoy, 30 años después, están en la etapa más terrible si se exceptúa las de las diversas guerras que han sufrido), demostró que el enorme poder de Israel no le ha servido para ser un Estado más entre la comunidad internacional, especialmente si hablamos entre millones de personas y muchas organizaciones, pero también entre algunas instituciones internacionales de todo tipo.

Se suele asociar la Segunda Intifada a un incremento de la violencia armada entre ambos contendientes, lo cual no hace justicia a la situación, pues el mayor poder mortífero corresponde con gran diferencia a Israel, que además es el agresor de los palestinos y no al contrario.

Cuando se dice que en esta intifada el recurso de los palestinos a operaciones armadas durante su legítima lucha para librarse de la ocupación militar beligerante de Israel, perjudicó a la causa palestina, se deja de lado que Israel no depende de la mejor o peor voluntad que le muestren sus víctimas para violar sus derechos humanos y quitarles la vida sin motivo, es decir, asesinarlos a sangre fría, como se ha visto con los niños jugando al fútbol en la playa de Gaza, con niñas en su camino al colegio, con mujeres embarazadas en su propia casa, etc.

Si se acepta el argumento del superior número de víctimas respecto de la primera intifada, porque los israelíes mataron a unos 3.200 palestinos en los cinco años que duró, no se puede dejar de decir que en la operación Margen Protector, hace hoy tres años, de mes y medio de duración, entre julio y agosto de 2014, Israel mató a más de 2.200 palestinos, más de 500 niños entre éstos.

No cambia la historia de la ocupación de Palestina reconocer que el ocupante sólo se retira cuando el precio que paga por su ocupación excede al beneficio que obtiene de ésta, pero puede valer como reflexión para entenderla.

Lucía L. Arias dedica sus dos capítulos (5º y 6º) al Proceso de Oslo y a la cooperación con Palestina, lo que resulta una conexión interesante y adecuada, pues el perfume que emite la cooperación internacional ha intentado tapar –sin éxito– la peste que desprende la podredumbre generada por el proceso.

La autora presenta el “paradigma de la paz liberal” sobre el que se construyó el Proceso de Paz, que irónicamente fue en realidad el obstáculo impuesto a los palestinos por fuerzas externas para que nunca pudiesen alcanzar la liberación de la ocupación israelí y el resto de objetivos (refugiados, Jerusalén, fronteras, presos, etc.) y se mantuviesen entretenidos en conversaciones con Israel y sus “socios en la paz” sobre cuestiones ajenas como democratización, gobernanza, cooperación con Israel, desarrollo institucional y económico, etc.

Con la ventaja de observar este engaño 25 años después de ocurrido, casi causa risa que fuese aceptado por tantos millones de personas en todo el mundo, aunque es preciso no olvidar que otros –aunque pocos- lo sabían desde el principio, los que lo diseñaron desde luego y los que se dieron cuenta.

El engaño quedó a la vista de todo el mundo mucho antes de esos 25 años, simplemente ha ido quedando en el olvido al tiempo que la situación se ha ido deteriorando hasta extremos inconcebibles; como anunció la UNRWA en 2015: “Gaza será inhabitable en 2020”.

El otro engaño que se añadió al del proceso de paz fue el de la ayuda internacional para el desarrollo, cuya cifra –según aparece en el libro- asciende a 29.000 millones de dólares. Es un escarnio mayúsculo a la luz de lo señalado por la UNRWA.

Esto queda claro cuando se sabe que los principales donantes son los mismos que arman, financian, venden, compran, apoyan políticamente y de otras maneras a Israel, a pesar de ser un Estado agresor que viola continuamente la ley internacional y las resoluciones de la ONU: Estados Unidos y la Unión Europea.

Lo que destruye Israel con sus bombardeos (infraestructuras), ataques e incursiones (propiedades públicas y privadas, muebles e inmuebles), lo que se pierde con sus asedios (cultivos, productos perecederos...), el coste de las restricciones al movimiento de personas y mercancías, los precios y tasas que impone a los palestinos, los cierres y toques de queda, el control del agua, la electricidad y otros suministros y el gasto extra que realizan los palestinos para mantenerse con vida a pesar de los ataques armados y los daños citados, no hay cooperación al desarrollo ni ayuda humanitaria que lo pueda equilibrar.

Hay que tener en cuenta además la corrupción y el dinero malgastado por las organizaciones de ayuda privadas y oficiales en proyectos absurdos que no han solicitado los palestinos ni les benefician de ninguna manera: fortalecimiento del ejecutivo, construcción de capacidades institucionales, democratización y cualquier otra acción para distraer a los palestinos de su principal objetivo: el fin de la ocupación militar israelí.

En realidad la cooperación es ayuda para Israel, que se ahorra sufragar los gastos de reparación e indemnización del daño que realiza en Palestina, los cuales para más INRI son violaciones graves del derecho humanitario internacional.

Ante lo descrito hasta aquí, deprimente para cualquier persona preocupada por la ley internacional, los derechos humanos y la paz mundial, la aparición de estudios publicados por investigadores que apenas habían empezado la enseñanza primaria cuando estalló la primera intifada, definitivamente sirve para animar a aquellos y para dotarles de herramientas con las que contribuir al fin de la ocupación israelí de Palestina y con ello a un mundo más justo y mejor para los palestinos, también para los que no vivimos bajo ocupación militar beligerante.

**Reseña de IZQUIERDO BRICHS, Ferran, ETHERINGTON, John y FELIU, Laura (eds.) (2017), *Political Islam in a Time of Revolt*, Palgrave Macmillan, Cham.**

Tatiana HERNÁNDEZ-JUSTO  
 Departamento de Estudios Semíticos  
 Universidad de Granada  
[thjusto@ugr.es](mailto:thjusto@ugr.es)

Para citar este artículo: Tatiana Hernández-Justo (2017), Reseña de IZQUIERDO BRICHS, Ferran, ETHERINGTON, John y FELIU, Laura, eds. (2017), *Political Islam in a Time of Revolt*, Palgrave Macmillan, Cham en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 161-164.

*Political Islam in a Time of Revolt* es un libro colectivo que estudia los fundamentos del islam político y su subida al poder después de las revueltas árabes de los últimos años. A lo largo de sus once capítulos, distintos autores estudian los casos de Turquía, Líbano, Siria, Palestina, Egipto, Libia, Túnez, Mauritania, Argelia y Marruecos.

En el primer capítulo, a modo de introducción, Izquierdo-Brichs y Etherington analizan la evolución de los partidos islamistas desde los años 80 y 90 hasta la actualidad y sus relaciones con la sociedad, estudiando los principales tipos de relación posibles: circulares y lineales. A lo largo de los años, los grupos fundamentalistas han ido adaptando su discurso para incorporar nuevas demandas sociales, aunque ello haya dado lugar a paradojas. Lo que está claro es que los grupos fundamentalistas, de una u otra manera, se han convertido en actores de cambio social al integrarse en dos dinámicas de relación con el poder y la sociedad. Por un lado, son la élite de una relación circular en que participan varios grupos islamistas, es decir, compiten entre sí por la hegemonía ideológica. Por otro lado, son la punta de lanza de una relación lineal en la que representan el pueblo frente al gobierno, convertidos en oposición política y popular.

El segundo capítulo, escrito por Marién Durán y Francisco Veiga, se centra en Turquía. En él se analizan las dos figuras más prominentes del islamismo turco: Necmettin Erbakan, como pieza clave del islam político en su país, y Recep Tayip Erdogan, el actual presidente. Asimismo, Durán y Veiga estudian los partidos islamistas y hermandades con mayor presencia en Turquía, así como los mecanismos utilizados por el AKP para consolidarse en el poder (como la instrumentalización

del islam o el dominio de los medios de comunicación). Teniendo en cuenta el factor internacional, especialmente el caso de la Unión Europea, el panorama que presentan es completo y ayuda al lector no especializado a comprender mejor los mecanismos internos de la política turca y el papel de los grupos islamistas en ella. Al mismo tiempo, el estudio que Durán y Veiga llevan a cabo sobre el golpe de estado fallido que tuvo lugar en el país en 2016 resulta especialmente útil para comprender posibles modos de evolución del islamismo en el país.

El tercer capítulo, escrito por Amaia Goenaga-Sánchez, gira en torno a Líbano. Resulta iluminadora la contextualización que la autora lleva a cabo sobre la situación del islamismo en este país, a priori poco propicio para el surgimiento de este tipo de movimientos. En ella se nos explica cómo Hezbollah, islamista de corriente chií, ha logrado consolidarse como uno de los partidos más poderosos dentro del juego político interno de Líbano. Como ya destaca la autora, hay que tener en cuenta que el islamismo en el país siempre ha estado muy vinculado con sucesos extramuros, frecuentemente en países como Irak y Siria. Además, debido al sistema de gobierno libanés, no autoritario, estos grupos han tenido relativa libertad para actuar, adaptándose a las realidades locales y a los contextos históricos y sociales. No es de extrañar, por tanto, que los cambios que están teniendo lugar en las regiones colindantes hayan transformado, reafirmado y asentado el islamismo libanés, generando nuevas relaciones de poder mediante alianzas.

Ignacio Álvarez-Ossorio y Naomí Ramírez Díaz se encargan del capítulo dedicado a los Hermanos Musulmanes en Siria, contextualizando la creciente islamización que se ha producido en el país durante las últimas décadas, a pesar de la supuesta secularización. Explorando los orígenes del movimiento en el país y los diversos factores que han jugado un papel importante en su evolución, los autores hacen hincapié en la relación de la hermandad con el régimen y con la oposición política antes de las revueltas. Todo ello nos ayuda a comprender mejor el apartado que dedican a explicar la compleja situación del movimiento en relación con las minorías sirias, posiblemente el apartado más interesante de este capítulo. Los autores concluyen haciendo un balance del impacto de la revuelta (luego guerra civil) en la hermandad, analizando el escaso poder que tienen en la actualidad los Hermanos Musulmanes de Siria y revisando qué otras opciones políticas (como los grupos salafistas) están captando la atención de los antaño seguidores de la hermandad.

En el capítulo cinco, Fernando Navarro nos explica la situación del islam político en Palestina. Comenzando por contextualizar la entrada de Hamas en el juego político local, con las elecciones parlamentarias de 2005, el autor analiza la compleja situación del partido: entre la aceptación de las reglas de la política secular y la adherencia a su credo islamista. Pero Navarro va más allá de Hamas y estudia las diferentes organizaciones y grupos políticos islamistas presentes en los territorios palestinos, comentando las diferencias entre ellos y cómo se han ido consolidando. Comenzando por el grupo radical Yihad Islámica Palestina (PIJ), que compite con Hamas por la supremacía ideológica, pasando al Partido de la Libertad (*Hizb ut-Tahrir*), que está ganando seguidores aprovechando los roces entre Hamas y Fatah, y terminando por los grupos salafistas, con muy poco peso en la política interna, pero cada vez más abundantes. Para finalizar, el autor lleva a cabo un balance sobre la integración de la cuestión nacionalista en las agendas políticas de todos los grupos.

Claret-Campana y Lampridi-Kemou son autoras del siguiente capítulo, íntegramente dedicado al análisis del islamismo en Egipto en la actualidad. Con un brillante análisis de la situación previa a las revueltas, explicando actores y factores, las autoras trazan el asentamiento de los Hermanos Musulmanes en el país y analizan sus relaciones con organizaciones similares en países vecinos. La caída en desgracia del grupo, propiciada por la ruptura de relaciones con Arabia Saudí a raíz de los

atentados del 11 de septiembre, no se quedó allí, como demostró el fracaso del gobierno de Morsi. La negativa de la hermandad de adaptar su ideología a las demandas populares no sólo llevó al derrocamiento de Morsi, sino también a que el nuevo gobierno los considerara terroristas, con todo lo que ello conlleva. Pero los problemas del islamismo egipcio no se circunscriben a esta derrota política, sino que se ven aumentados por la existencia y radicalización de grupos yihadistas, cuyos niveles de actuación violenta han aumentado de forma alarmante desde 2013, como Claret-Campana y Lampridi-Kemou concluyen.

Laura Feliu y Rachid Aarab nos hablan de la difícil situación de los grupos islamistas en Libia, donde habían estado actuando desde la clandestinidad durante el gobierno de Gadafi. Lo más interesante de este capítulo es que los autores no se ciñen exclusivamente a analizar los grupos yihadistas salafistas, que generalmente acaparan toda la atención, sino que estudian también los Hermanos Musulmanes. En ambos casos, analizan cómo estos grupos surgieron, se asentaron y actuaron durante el gobierno de Gadafi, prestando especial atención al proceso de negociación con el régimen que comenzó en 2008 y finalizó abruptamente con el estallido de la revolución de 2011. La caída del régimen supuso un punto de inflexión para el islamismo libio, con decenas de islamistas exiliados que regresaron al país para luchar en la revuelta. Las elecciones mostraron, no obstante, un panorama político fragmentado y debilitado. Con problemas para desmilitarizar las guerrillas, la tensión ideológica entre liberales e islamistas aumentó y se produjo un cisma: por un lado, los islamistas de la llamada Coalición Amanecer y, por otra parte, los liberales de la Operación Dignidad. Este vacío de poder favoreció que grupos salafistas militarizados tomaran el control de determinados territorios, dando lugar a la actual situación de guerra civil y caos político en un país que, tras las revueltas, se ha colapsado ante la incapacidad de consolidar un gobierno de alianza nacional.

Guadalupe Martínez Fuentes analiza el islam político en Túnez en el siguiente capítulo. Tras una breve introducción sobre el panorama islamista en el país, estudia los grupos salafistas (*Ennahda* y *Hizb ut-Tahrir*) para explicar al lector sus diferentes características y su evolución en un contexto de revueltas populares. Ello nos lleva a analizar la situación durante la transición, caracterizada por las dificultades de Ennahda para conjugar sus intereses políticos con las demandas de sus militantes, el reemplazo del Hizb ut-Tahrir por Ansar al-Sharia como máximo representante del islamismo ultraconservador y la evolución de este último grupo, que pasó de ser el máximo exponente del salafismo no violento a ser tildado de grupo terrorista yihadista. Martínez Fuentes ofrece un pormenorizado análisis de la evolución de los tres grupos durante los albores de la democracia. Por un lado, encontramos a Ennahda, que ha dejado de identificarse con el islamismo político para definirse como un partido demócrata, aunque de raigambre islámico. Por otro lado, las tensiones del Hizb ut-Tahrir con el gobierno, que amenaza con considerarlo un grupo terrorista por su discurso antisistema. Por último, la desestructuración de Ansar al-Sharia, provocada por un cisma interno.

A continuación, Rafael Bustos analiza el islam político argelino desde los años 90 hasta 2016. Desde los orígenes de los diversos grupos islamistas en el país hasta el estudio de las élites sobre las que se sostienen, Bustos centra su atención en la naturaleza de los partidos políticos islamistas presentes en Argelia. Los entresijos de la fundación de muchos de ellos, sus tensiones entre



legalidad e ilegalidad, el exilio de líderes y militantes islamistas, así como la relación que mantienen dichos grupos entre sí o su postura frente al terrorismo y la violencia ocupan una buena parte del capítulo, consiguiendo que el lector no especializado se familiarice con este complejo tema. El autor analiza las principales fuentes de poder, básicamente la ideología islamista (con sus muchos matices, variando de partido en partido) y la financiación externa, así como las herramientas de movilización de estos grupos, principalmente por medio de las asociaciones caritativas que promueven. Sus estrategias para alcanzar el poder son detalladas en uno de los más interesantes apartados de este capítulo, que concluye con el análisis de las relaciones de poder circulares y lineales que estos grupos mantienen y explicando la caída del FIS como consecuencia de su búsqueda de intereses políticos por encima de los intereses de sus militantes.

El caso de Marruecos es estudiado por Juan Antonio Macías Amoretti, que analiza en el noveno capítulo de *Political Islam in a Time of Revolt* los principales grupos vinculados con el islamismo y el salafismo. Las tensiones entre las distintas asociaciones que componen el mosaico islamista del país, así como sus orígenes y, sobre todo, las bases militantes que los sustentan, son detalladas en este estudio. Al-’Adl wa-l-Ihsan, el Movimiento de la Unicidad y la Reforma (MUR) y el PJD, centran la atención del autor. Macías Amoretti describe este último partido como reflejo de una élite secundaria en busca de la hegemonía política. Resulta muy interesante el análisis que se lleva a cabo del discurso democrático del partido, siempre revestido de un halo claramente islamista. El último factor estudiado por Macías Amoretti es el salafista Partido del Renacimiento y la Virtud (PRV), escindido del PJD y fundado en 2005. A pesar de su claro corte salafista, después de las revueltas árabes el partido se ha ido acercando cada vez más a la élite gobernante, evidenciando su intención de cambiar la sociedad desde arriba, a pesar de que, en la actualidad, no cuenta con mucho apoyo social. Para finalizar, el autor pone de relieve la gran diversidad de tendencias dentro del islamismo marroquí y las diferencias ideológicas entre cada grupo.

Raquel Ojeda-García se encarga del último capítulo, dedicado al caso de Mauritania, uno de los países donde las revueltas captaron menos atención a nivel internacional. La mayoría de los partidos islamistas del país fueron perseguidos políticamente en distintos periodos por enfrentarse al gobierno, pero casi todos hicieron grandes reformas internas para participar en la política a partir de 2005. El partido con mayor presencia, Tawassoul, frecuentemente está en la oposición. La mayoría de estos movimientos han sido fundados por élites educadas en el extranjero que no han tenido problema en establecer alianzas y moldearse conforme a las necesidades para alcanzar poder y, con ello, establecer los cambios que buscan para su país. Sin embargo, nunca han sido lo suficientemente fuertes como para consolidar dicho poder y frecuentemente han quedado fuera de posiciones estratégicas en el gobierno. Además, Ojeda-García subraya que, en general, no tienen mucho apoyo popular ni están demasiado extendidos, principalmente por la rivalidad étnica del país, que enfrenta blancos y negros, y porque muchos de ellos son tildados de tibios a la hora de denunciar la injusticia y demandar igualdad real.

En definitiva, los lectores encontrarán en este libro cuidados análisis de los distintos partidos y asociaciones islamistas y salafistas de los países tratados, estudios sobre su evolución en tiempos recientes y perspectivas de futuro, lo que lo convierte en una obra indispensable para entender el islamismo en nuestro tiempo.

**Reseña de RAMÍREZ DÍAZ, Naomí (2017). *The Muslim Brotherhood in Syria. The Democratic Option of Islamism*. Routledge, London-New York.**

Rafael ORTEGA  
 Universidad de Granada  
[rafaelortega@ugr.es](mailto:rafaelortega@ugr.es)

Para citar este artículo: Rafael Ortega (2017), Reseña de RAMÍREZ DÍAZ, Naomí (2017). *The Muslim Brotherhood in Syria. The Democratic Option of Islamism*. Routledge, London-New York en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 165-167.

La historia de los Hermanos Musulmanes de Siria (HHMMS) es un tanto desconocida y mal entendida, por lo que tenemos ante nosotros un importante estudio a añadir a la lista, no muy amplia, de investigaciones al respecto de autores como Raymond Hinnebusch, Salwa Ismail, Line Khatib o François Burgat..., porque, como señala la autora, los investigadores se han centrado, tradicionalmente, en los HHMM de Egipto y en las figuras de Hasan al-Banna y Sayyed Qutb, mientras que se ha dejado de lado el análisis del islamismo en otros contextos nacionales, sea el sirio, el mauritano o el sudanés.

La autora presenta en esta obra una historia diacrónica y sincrónica de los HHMMS que es, a la vez, una historia de las últimas décadas del país, ya que a través de la evolución del grupo –actor fundamental– y del estudio de sus discursos y estrategias, se puede trazar también la historia del país. Para ello, parte de una hipótesis de trabajo muy bien planteada: el grupo sirio como “ejemplo de opción democrática del islamismo”, hipótesis que a lo largo de las 174 páginas del estudio, la investigadora Naomí Ramírez se encargará de contrastar y verificar.

En primer lugar, plantea un debate terminológico necesario para aclarar conceptos como “islamismo”, “islam político”, “movimiento islámico”, “postislamismo” –recogiendo las importantes contribuciones de Olivier Roy y Asef Bayat– y la dialéctica “islam/democracia”, basándose en declaraciones de líderes de esta tendencia, desde el sudanés Hasan al-Turabi al libanés Hasan Nasrallah.

Los capítulos siguientes muestran la evolución de los HHMMS hasta hoy en día, focalizándose en esa opción democrática a través de las diferentes etapas. En el capítulo titulado “Key ideologues of the SMB”, se estudian partiendo de sus propias obras las figuras de Mustafa al-Sibai, “el unificador” de las asociaciones político-religiosas de diferentes ciudades y quien las vinculó con los HHMM. Para la autora, al-Sibai puede ser considerado como un post-islamista si analizamos sus posturas sobre las libertades, la ciudadanía, las minorías no musulmanas, el socialismo, la Constitución consensuada y la soberanía popular representada en el parlamento, el nacionalismo árabe y el islam; y de Said Hawa, pensador con un componente revolucionario resultado de un nuevo contexto y de la represión del régimen, pero que también apoyaba la vía democrática, la creación de un Estado islámico y el yihad, frente al activismo violento de Marwan Hadid, fuertemente influido por Sayyed Qutb.

En toda la obra, destaca la idea de la importancia del contexto para entender las narrativas del grupo y sus principales figuras. En el cap. 3, “The Fighting Vanguard and the radicalization of the SMB discourse”, nos adentramos en la etapa de radicalización del discurso de algunos islamistas frente al nacionalismo baathista y la complicada relación entre religión y Estado y el sectarismo mostrado por el régimen. Ese discurso radical se materializó en la creación de La Vanguardia Combatiente (*al-Talia al-Muqatila*) dirigida por Adnan Uqla que llevó a cabo el enfrentamiento directo con el régimen. El estudio también arroja luz sobre la compleja relación establecida entre los HHMMS y La Vanguardia Combatiente en la lucha por el liderazgo interno y la lucha en el seno de los HHMMS entre las ramas de Adnan Saad al-Din y de Issam al-Attar. Es la época de “la revolución islámica” de noviembre de 1980 que pretendía dotar al enfrentamiento armado contra el régimen de una base teórica política; y de la masacre de Hama (1982), el punto de inflexión en las relaciones entre el régimen y los islamistas. Y es el comienzo de un período de mediaciones y reuniones fuera de Siria, ya que como bien señala la autora “a pesar de que los HHMM de Siria eran parte de una organización internacional que incluye todas sus ramas locales, en la práctica, cada una de ellas ha actuado siempre conforme a las limitaciones y las condiciones de su propio contexto nacional” (p. 70), lo que explicaría las rondas de negociaciones y conversaciones mantenidas por los HHMM sirios con un régimen que, oficialmente, les había expulsado del país y que, al mismo tiempo, se declaraba como uno de los principales defensores de la lucha contra Israel, lo cual favoreció que líderes islamistas visitaran Damasco en reconocimiento a ese papel (Frente de Acción Islámica de Jordania y Hamas palestino) y que incluso firmaran acuerdos de cooperación, lo cual servía, al mismo tiempo, para acorralar y aislar más a los hermanos sirios en los países del entorno.

Con la llegada al poder de Bashar al-Asad en 2000, el grupo decide recuperar el activismo contra el régimen a través del llamamiento a la unidad de toda la oposición y de la rehabilitación de la visión política de al-Sibai, apostando por la opción democrática con Ali Sadr al-Din al-Bayanuni como líder del grupo (Pacto de Honor Nacional de mayo de 2001, Proyecto Político para la Siria del Futuro, 2004), ante la continuidad representada por Bashar al-Asad del legado de su padre en la que se considera la primera “república hereditaria” del mundo árabe, la primera *yumlukiyya*, palabra compuesta de *yumhuriyya* (República) y *malakiyya* (Monarquía). Es una primera época contradictoria, tal y como recoge la autora, ya que si bien la llegada de Bashar al poder vino acompañada de un sentimiento de cierto desarrollo democrático y despertar de la sociedad civil, esa situación fue muy efímera como efímera fue la llamada “primavera de Damasco”. Mientras, el

grupo redefine sus estrategias, aclara sus ideas, reflexiona sobre la violencia, la religión y la política, el “Estado civil con referencias islámicas”, la necesaria reislamización, las libertades o el recurso a la *shura*.

En ese estado de las cosas, estalló la revolución tunecina, seguida de la egipcia y le llegó el turno a la Siria. El capítulo 5 estudia la relación de los HHMMS con la revolución siria, su incorporación tardía debida a cierta parálisis interna y sus esfuerzos, desde su entrada, por evitar la radicalización de las protestas apoyando a aquellas brigadas que no hacían gala de extremismo y creando los “Escudos de la Revolución”. Es una época también de debates internos sobre la revolución, sobre la idoneidad de crear un partido político (el Partido Nacional por la Justicia y la Constitución-Waad), o la creación del Consejo Nacional Sirio de oposición.

Por último, en el capítulo 6, “The generational cleavage and the need for internal reform”, se analiza la situación interna del grupo en el contexto de la grave crisis por la que atraviesa el país. Los HHMMS redefinen sus posturas (una tendencia que se está viendo también entre los HHMM de Egipto y los miembros jóvenes que están llevando a cabo un proceso de revisión de los postulados del grupo dentro y fuera de las cárceles) respecto al papel de la mujer, el estatus de los partidos seculares, los no creyentes. Y en esos debates internos una nueva generación de jóvenes de los HHMMS, activos en las redes sociales, nacidos dentro de Siria, pero también fuera del país, se inclinan por recuperar la “tradición democrática” del grupo, es decir, los postulados de “el unificador”, Mustafa al-Sibai. Esa nueva generación presenta sus contribuciones a los debates ideológicos del grupo encaminados a despejar la “opción democrática del islamismo en un contexto de crisis”: la visión holística del islam, el concepto de “ciudadanía”, el recurso a la *shura*, el papel de la mujer y la reforma interna del grupo.

Además del análisis de la evolución del grupo de los Hermanos Musulmanes de Siria, la autora hace dos importantes aportaciones. Por un lado, una breve pero bien pensada selección de textos generados por el grupo (The Syria that we want, National Document-Pact for the Future Syria, Revolutionary Honour Pact of the Fighting Factions y The foundational statement of the National Party for Justice and the Constitution); y por otro lado, el necesario trabajo de campo realizado entre 2011 y 2014 en diferentes ciudades (Londres, Estambul, Beirut) y online con entrevistas a personalidades bien escogidas, entre otros: Zuhair Salim ex portavoz del grupo y diseñador del proyecto político de 2004; Muhammad Riad Shaqfa, líder del grupo desde agosto de 2010; Faruq Tayfur que asumió la jefatura militar tras la renuncia de Said Hawa y que actualmente es el segundo en el organigrama del grupo; Hasan al-Hashimi, del buró político de los HHMM y Omar Mushaweh, portavoz oficioso de los HHMM en Londres.

Una reflexión final a la luz de este estudio: ¿se está produciendo una revolución interna en los HHMMS en el marco de la revolución siria, más allá del cambio generacional común al mundo árabe? ¿Se trata de una lucha de poder dentro de las estructuras del grupo? ¿Una crisis de cohesión interna en medio de un contexto caótico y beligerante? Los próximos años serán decisivos para el país y también para el grupo de los Hermanos Musulmanes de Siria.

**Reseña de ALGORA WEBER, María Dolores (dir.) (2016), *Minorías y Fronteras en el Mediterráneo Ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XX*, Madrid, Editorial Dykinson.**

Salah SALHI

[Salhi\\_salah@yahoo.fr](mailto:Salhi_salah@yahoo.fr)

Para citar este artículo: Salah Salhi (2017), Reseña de ALGORA WEBER, María Dolores (dir.) (2016), *Minorías y Fronteras en el Mediterráneo Ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XX*, Madrid, Editorial Dykinson en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 171-172.

La llamada “cuestión de las minorías” responde a un fenómeno que tiene tanta historia como actualidad. Aquel proceso que ya se enunció entre las grandes potencias europeas del siglo XIX como la “Cuestión de Oriente” tuvo mucho que ver con las minorías y desde entonces ha perpetuado factores que han condicionado las fronteras y la estabilidad de la región del Mediterráneo. En el siglo XXI la evolución de aquellas circunstancias en unos casos o la aparición de otros nuevos escenarios, pero en ningún caso ajeno a la historia de la descomposición del Imperio Otomano, el imperialismo europeo y la descolonización, sigue manteniendo activos elementos que el orden de la globalización ha potenciado. En consecuencia, la actualidad de las minorías como factor internacional no impide que su tratamiento pueda tener un enfoque desde la Historia Contemporánea, lo cual permite ahondar en las raíces de esta cuestión.

La monografía sobre “Minorías y Fronteras en el Mediterráneo Ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XXI” recoge los resultados de la investigación multidisciplinar llevada a cabo por el grupo de investigación MESIMA de la Universidad CEU San Pablo, bajo la dirección de la doctora María Dolores Algora Weber. El trabajo aborda uno de los temas cruciales de las relaciones internacionales que tienen lugar en el marco del Mediterráneo y las regiones colindantes en el presente. No es un mapa descriptivo de minorías. El objetivo del análisis son los efectos que éstas tienen sobre la seguridad internacional al seguir afectando a la estabilidad de las sociedades y las fronteras de los Estados.

El análisis parte de la evidencia de que el orden mundial de la globalización ha favorecido tendencias internacionales que sin ser nuevas se han fortalecido y extendido como son el multiculturalismo en el interior de sociedades caracterizadas por la homogeneidad cultural así

como las relaciones transnacionales entre minorías y la movilidad internacional de éstas. Esta circunstancia ha propiciado el planteamiento de nuevos elementos y la reaparición de algunos actores en torno a la seguridad internacional. La gestión de este contexto supone un desafío al que es necesario dar respuestas, que van más allá de los parámetros que habían regido las sociedades estatales concretas o la internacional hasta las décadas más recientes.

La materia objeto de investigación se ha estructurado en cuatro partes: la primera está dedicada a resolver el concepto de “minoría” y su conexión con las fronteras y seguridad internacional. Como punto de partida, Justo Lacunza trata la complejidad que conlleva la definición de este término y sus diferentes percepciones culturales, lo cual permite a Begoña Casas realizar una aproximación al proceso identitario en Oriente Medio. Igualmente, María Dolores Algora recoge en esta parte la intencionalidad de esta obra, que pretende abordarlas como elementos condicionantes de la seguridad al relacionarlas con la estabilidad interna y fronteriza de los Estados.

La segunda parte se dedica a la relación entre minorías y fronteras. Enrique Madrazo profundiza en la evolución conceptual del Estado desde los tiempos modernos, pero sobre todo en los desafíos que la globalización plantea al principal actores de las relaciones internacionales. El análisis en capítulos diferenciados permite adentrarse en las particularidades de la conflictividad histórica que rodea a las minorías en el área de los Balcanes, tal es el caso de lo expuesto por Jose Luis Orella, del Magreb y el Sahel por Pedro Martínez Lillo y Eduardo A. Carreño o de Asia Central cuyos efectos llegan hasta las regiones mediterráneas por Antonio Alonso.

La tercera parte se dedica a diversas materias referentes a las minorías relacionadas con la seguridad internacional. Ruth Abril y Guillermo Martín inician este apartado con el tratamiento que las minorías reciben por parte de las diversas Organizaciones Internacionales, abordándose aquí aquellas integradas en su mayoría por Estados europeos pero también otras que reúnen a los del Sur del Mediterráneo. Así se puede leer el tratamiento de las minorías en La OSCE o la Unión Europea como en la UMA, la Liga Árabe o la Unión por el Mediterráneo entre otras. Hay dos capítulos, especialmente novedosos, dedicados al ámbito de Defensa. En uno de ellos, Emilio Sánchez Rojas expone la situación de las minorías en el marco de las Fuerzas Armadas de los países de Oriente Próximo; en el otro, Manuel M. Jiménez recoge la experiencia de las Fuerzas Armadas en misiones militares de pacificación en guerras étnicas.

La cuarta y última parte del libro es una significativa miscelánea de casos concretos, seleccionados en función de la trascendencia histórica y presente que han tenido diversos conflictos ocasionados por las minorías. Este conjunto hace un buen recorrido por los diferentes escenarios del Mediterráneo. Juan Corona aborda la Guerra de Kosovo, Diego Moreno el conflicto del Kurdistán, Begoña Casas el de Palestina e Israel, Ignacio de la Cierva y Oscar Sainz de la Maza la situación de Jordania, Mar García Cases y George Irani la Guerra del Líbano, María González-Úbeda la de Siria e Iraq y la complejidad social en Mauritania por Santiago Velasco, Argelia y Marruecos por Cristina Lomba.

Los resultados que ofrece este análisis ponen de relieve la urgencia de abordar el tema de las minorías en el Mediterráneo por la repercusión que esta cuestión inacabada en la historia de los últimos dos siglos puede implicar todavía para el orden internacional en el futuro.

**Reseña de ALGORA WEBER, María Dolores (dir.) (2016), *Minorías y Fronteras en el Mediterráneo Ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XX*, Madrid, Editorial Dykinson.**

Salah SALHI

[Salhi\\_salah@yahoo.fr](mailto:Salhi_salah@yahoo.fr)

Para citar este artículo: Salah Salhi (2017), Reseña de ALGORA WEBER, María Dolores (dir.) (2016), *Minorías y Fronteras en el Mediterráneo Ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XX*, Madrid, Editorial Dykinson en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 171-173.

La llamada “cuestión de las minorías” responde a un fenómeno que tiene tanta historia como actualidad y que suscita un creciente interés tanto en el ámbito académico como en el de las organizaciones internacionales. La ONU que en 1992 había aprobado una declaración sobre personas pertenecientes a minorías étnicas, religiosas y lingüísticas organiza anualmente un Foro sobre cuestiones de las minorías. La “Cuestión de Oriente” nombre con el que la historiografía conoce las presiones de las potencias europeas sobre el debilitado Imperio Otomano durante el siglo XIX tuvo mucho que ver con las minorías y desde entonces ha perpetuado factores que han condicionado las fronteras y la estabilidad de la región del Mediterráneo. En el siglo XXI la evolución de aquellas circunstancias en unos casos o la aparición de otros nuevos escenarios, pero en ningún caso ajeno a la historia de la descomposición del Imperio Otomano, el imperialismo europeo y la descolonización, sigue manteniendo activos elementos que el orden de la globalización ha potenciado. En consecuencia, la actualidad de las minorías como factor internacional no impide que su tratamiento pueda tener un enfoque desde la Historia Contemporánea, lo cual permite ahondar en las raíces de esta cuestión.

La monografía aquí reseñada *Minorías y fronteras en el mediterráneo ampliado. Un desafío a la seguridad internacional del siglo XXI* recoge los resultados de una investigación multidisciplinar llevada a cabo por el grupo de investigación MESIMA de la Universidad CEU San Pablo bajo la dirección de M<sup>a</sup> Dolores Algora Weber analizando la relación entre minorías y seguridad. Los autores abordan desde ángulos y enfoques metodológicos complementarios una problemática de gran actualidad, cada vez más presente en el debate intelectual y político internacional. El libro se divide en cuatro partes, cada una de ellas precedida por una introducción. El hilo conductor de la obra es reflexionar sobre los efectos que las minorías tienen sobre la seguridad internacional al afectar a la estabilidad de las sociedades y las fronteras de los Estados.

Los autores parten de la hipótesis de que la existencia de minorías afecta a la seguridad internacional en un espacio geopolítico concreto, el del “Mediterráneo ampliado” Uno de los hallazgos de la monografía es precisamente el de ampliar el espacio de análisis más allá de los límites tradicionales de la región MENA (Middle East and North Africa) ampliándolo a sus regiones vecinas. La región mediterránea se convierte así en el centro de un análisis que se extiende a los Balcanes, el África subsahariana y el Asia Central.

El análisis parte de la evidencia de que el orden mundial de la globalización ha favorecido tendencias internacionales que sin ser nuevas se han fortalecido y extendido como son el multiculturalismo en el interior de sociedades caracterizadas por la homogeneidad cultural así como las relaciones transnacionales entre minorías y la movilidad internacional de éstas. Esta circunstancia ha propiciado el planteamiento de nuevos elementos y la reaparición de algunos actores en torno a la seguridad internacional. La gestión de este contexto supone un desafío al que es necesario dar respuestas, que van más allá de los parámetros que habían regido las sociedades estatales concretas o la internacional hasta las décadas más recientes.

El objetivo de la obra es presentar a los diferentes grupos minoritarios como nuevos actores internacionales en un marco temporal que se extiende desde finales de la Guerra Fría hasta la actualidad. La presencia de esos grupos minoritarios afecta, hoy en día, la integridad territorial, las fronteras estatales, y por ende la soberanía de los Estados.

En la primera parte de la obra, el concepto de las “Minorías” es discutido y analizado desde varias ópticas conectándolo con cuestiones como las fronteras y la seguridad internacional. Justo Lacunza aborda la complejidad que conlleva la definición de este término y sus diferentes percepciones culturales mostrando la necesidad de contextualizarlo en función del contexto social y cultural. Begoña Casas presenta en su contribución una aproximación al complejo proceso de construcción identitaria en Oriente Próximo en sus diferentes dimensiones: personales, sociales, étnicas, nacionales o culturales y en particular el conflicto palestino-israelí y el libanés. Por su parte, M<sup>a</sup> Dolores Algora Weber se aproxima a las minorías como elementos condicionantes de la seguridad al relacionarlas con la estabilidad interna y fronteriza de los estados. Sostiene que la internacionalización de los movimientos migratorios ha contribuido a reconfigurar el perfil de los Estados tradicionalmente multiculturales. Ese fenómeno del multiculturalismo que acompaña los flujos migratorios es considerado como una realidad irrevocable de la nueva sociedad internacional. Su relevante aportación propone una actualización del concepto de seguridad a partir del nuevo fenómeno de la globalización sobre todo a partir del siglo XXI.

La segunda parte de la obra esta consagrada a la relación entre minorías, fronteras e integridad territorial de los Estados. Enrique Madrazo Rivas profundiza en la evolución conceptual del Estado desde los tiempos modernos per sobre todo en los desafíos que la globalización plantea al principal actor de las relaciones internacionales. José Luis Orilla Martínez focaliza su estudio en el análisis de las minorías en los Balcanes desde una perspectiva histórica hasta la actualidad necesaria para comprender el el proceso de fragmentación de la región balcánica y los retos que ello plantea en la actualidad. Pedro A. Martínez Lillo y Eduardo A. Carreño Lara presentan la situación de las minorías étnicas en África durante el periodo pre y post colonial a partir de una triangulación conceptual entre fronteras, minorías y seguridad, focalizándose sobre todo la región septentrional del Magreb y en el Sahel. Los autores Muestran como la artificialidad de las fronteras postcoloniales no han impedido que éstas sigan siendo porosas y permeables a las actividades comerciales y a los movimientos transfronterizos muchos de ellos de carácter ilícito. . Los autores extienden su reflexión hasta la “primavera árabe” analizando el impacto que sobre la seguridad tienen la emigración ilegal, la trata de personas, los secuestros, el tráfico de drogas y armas, los ataques terroristas y la radicalización violenta. Antonio Alonso Marcos centra su contribución en los conflictos interétnicos en Asia central y la asimetría e incompatibilidad entre las fronteras trazadas por la antigua URSS y la distribución étnica que existe en esa región. La

descomposición y desaparición del poder central de Moscú, dio lugar a nuevas fronteras y nuevos Estados multiétnicos cuya seguridad y estabilidad política tiene repercusiones no sólo en su entorno más inmediato sino también en Europa y en el Mediterráneo Ampliado.

La tercera parte de la obra analiza diversas materias referentes a las minorías relacionadas con la seguridad internacional. Ruth Abril Stoffels y Guillermo Martín analizan el tratamiento que las minorías reciben por parte de las diversas Organizaciones Internacionales tanto europeas como del sur del Mediterráneo (OSCE, ACMN, CE, UPM, UMA o la Liga Árabe) y los retos que están planteando ante posibles escenarios en el futuro. Emilio Sánchez de Rojas Díaz, por su parte, analiza el papel que juegan las minorías en las Fuerzas Armadas de los Países árabes, especialmente en Oriente Próximo en los que el ejército ha desempeñado un papel clave en regímenes caracterizados por su carácter autoritario, oligárquico o pretorianismo oligárquico. Manuel María Jiménez Rodríguez, por su parte, propone un análisis sobre la experiencia de las Fuerzas Armadas en misiones militares de pacificación en guerras étnicas. Partiendo de su experiencia sobre el terreno el autor propone un conjunto de sugerencias para las misiones internacionales que actúan en la gestión de conflictos y crisis de estas características.

La cuarta y última parte de la obra, recoge un ramillete misceláneo de estudios de casos concretos seleccionados en función de la trascendencia histórica y presente que han tenido diversos conflictos ocasionados por las minorías haciendo un buen recorrido por el Mediterráneo Ampliado. Juan Corona Ramón aborda el caso de Kosovo como ejemplo poliédrico de los conflictos que pueden presentarse en una sociedad. El análisis histórico es complementado con una lectura prospectiva de lo que puede ser el futuro de la minoría serbo-kosovar. Diego Moreno Bermejo analiza la compleja problemática de los kurdos y su presencia en Turquía, Irán, Siria y Armenia. Begoña Casas analiza el caso complejo de la identidad en el caso del conflicto palestino-israelí. Ignacio de la Cierva y Oscar Saíenz de la Maza presentan el caso de Jordania desde la creación del Reino Hachemita y el reto social que para el país ha planteado la absorción e integración de diferentes olas de refugiados desde la integración de la minoría/mayoría palestina hasta la llegada de refugiados sirios. Mar García Cases y George E. Irani analizan el complejo caso del Líbano y los actores de una sociedad multi-étnica y multi-minoritaria, con un modelo de gobierno confesional. María Gonzales-Úbeda Alférez analiza en dos capítulos de la monografía, los casos de Siria e Iraq. En el primero estudia el proceso que permitió a la minoría alauí hacerse con el poder en Siria. En el segundo presenta el caso de Iraq y la historia de un conflicto de identidades y protagonismo continuo y cambiante de las minorías sunníes como de chiíes, tomando en cuenta la cuestión kurda, la diversidad cristiana y las minorías de yezidíes y turcomanos. En el caso del Magreb, la obra cuenta con dos contribuciones en las que se aborda la cuestión bereber. La primera corre a cargo de Santiago Velasco Tuduri quien realiza un análisis histórico en torno a la formación de la minoría árabe-bereber de Mauritania y los elementos de identidad y cultura que la constituyen. I. La segunda contribución sobre el Magreb es de Cristina Lomba de la Lama y está centrada en la cuestión bereber en Argelia y Marruecos y la lucha y reivindicación de la identidad cultural amazigh y el fomento de su lengua en los dos principales estados de la región.

La monografía concluye con un excelente epílogo de M<sup>a</sup> Dolores Algora Weber en el que la autora recoge las principales conclusiones de la investigación reiterando la importancia de continuar con la reflexión sobre la cuestión de las minorías en el Mediterráneo por la repercusión que esta cuestión inacabada en la historia de los dos últimos siglos puede implicar todavía para el orden internacional del futuro.

**Reseña de STRZELECKA, Ewa K. (2017), *Mujeres en la Primavera Árabe. Construcción de una cultura política de resistencia feminista en Yemen*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.**

Carmen Marina VIDAL VALIÑA

[Carmenmariavidal@hotmail.com](mailto:Carmenmariavidal@hotmail.com)

Para citar este artículo: Carmen Marina Vidal Valiña (2017), Reseña de STRZELECKA, Ewa K. (2017), *Mujeres en la Primavera Árabe. Construcción de una cultura política de resistencia feminista en Yemen*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, 168-170.

Ewa K. Strzelecka, doctora en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad de Granada, lleva años centrando su labor investigadora en cuestiones de género. Este ensayo es el fruto de su tesis doctoral sobre el movimiento de mujeres en Yemen, y ofrece como principal aporte teórico el concepto de “cultura política de resistencia feminista”, que desarrolla a lo largo de seis extensos y bien documentados capítulos. En ellos combina el análisis de la convulsa historia del país y su impacto en las relaciones de género con el estudio de la resistencia y la lucha de sus mujeres entre 2001 y 2015. El ensayo da voz a esas activistas a través de extensas entrevistas en las que gracias a un trabajo de campo de 28 meses, Strzelecka ahonda en su trabajo, dificultades y retos en la consecución de mayores cotas de igualdad para sus conciudadanas. Género, cultura, Islam y desarrollo se imbrican en una obra que concede una especial importancia a la influencia de las políticas de cooperación internacional para los movimientos de mujeres locales (una aproximación deudora del trabajo de la autora como consultora en Naciones Unidas y diversas ONG’s). El análisis, lejos de considerarlas como simples benefactoras bienintencionadas, demuestra cómo muchas de esas organizaciones y políticas esconden intereses que no siempre van en beneficio de las propias personas a las que en teoría pretenden ayudar.

*Mujeres en la Primavera Árabe* deja claro cómo la activa participación de las yemeníes en las manifestaciones antigubernamentales de 2011 no fue un hecho casual, sino que emergió a partir de todo un conjunto de resistencias y luchas anteriores mediante las que en parte lograron minar el conservadurismo de su sociedad. El concepto de “cultura política de resistencia feminista”, extensamente explicado de forma transversal a lo largo de los distintos capítulos, vertebra la obra y se presenta como una herramienta para entender la evolución de los movimientos por los derechos femeninos en los países árabo-musulmanes. Este enfoque pretende explorar cómo las mujeres se han opuesto al poder patriarcal para renegociar sus posiciones en la sociedad. La

autora redefine la teoría de John Foran sobre las culturas políticas de resistencia y oposición desde los feminismos musulmanes y los estudios de género, y específicamente desde las aportaciones de los feminismos postcoloniales, culturales y transnacionales. Si algo queda claro tras la lectura es que no existe ni una única manera de entender el género ni un feminismo occidental exportable a todos los contextos sin el mayor cuestionamiento: las activistas yemeníes apuestan por el comunitarismo frente al individualismo occidental, intentando mejorar no solamente sus condiciones de vida, sino también las de toda una sociedad, y siempre en colaboración con los hombres y no contra ellos. En ese sentido, se insiste en la necesidad de entender la subordinación femenina como una construcción propia de un determinado momento histórico, que por tanto está sujeta a modificaciones. Resulta especialmente interesante la capacidad de esta obra para mostrar cómo los sucesivos gobiernos yemeníes han empleado la cuestión de las mujeres de manera utilitarista, de tal manera que en ciertos periodos se impulsó su participación en el ámbito público para servir a los intereses del partido en el poder, para posteriormente relegarlas al ámbito doméstico a partir de la retribalización del país y su unificación. El Islam, pues, lejos de ser el único factor explicativo de la vida de las yemeníes, se combina con las condiciones políticas, económicas, culturales y sociales de su sociedad, que ellas mismas han logrado alterar y negociar. La autora insiste, de hecho, en los peligros que una excesiva incidencia en la religión puede provocar a la hora de reforzar la agenda de los fundamentalismos islámicos si se considera el único factor explicativo. En este sentido, es crítica con los feminismos islámicos, que si bien en ocasiones han contribuido a mejorar ciertas parcelas de la vida de las yemeníes, en otros han terminado subordinando su discurso al propiamente religioso y relegando los temas de género.

La revolución de 2011 marcó un punto de inflexión en la trayectoria de los movimientos de mujeres En Yemen, y es extensamente analizada en los capítulos finales como una auténtica convulsión histórica que abrió nuevos horizontes para ellas. De hecho, fueron muchas las activistas por la igualdad de género que tras el estallido de las propuestas fueron conscientes de las limitaciones que el sistema y las propias organizaciones de cooperación al desarrollo ofrecían para su lucha y decidieron en consecuencia abandonar sus empleos para trabajar desde los movimientos de base de la revolución a tiempo completo. Su participación rompió diversos tabúes culturales, haciéndolas visibles como agentes del cambio en primera línea de las protestas y renegociadoras de sus roles de género. Conforme avanzaba el tiempo, sin embargo, la revolución fue progresivamente siendo dominada por las fuerzas que habían controlado el país tradicionalmente, y que de nuevo volvieron a ejercer su control sobre las mujeres, reduciendo el margen de libertad que poseían dentro de la propia revolución y exigiéndoles la vuelta a la estricta separación de sexos que durante un tiempo se había roto en el marco de las protestas. La obra termina señalando las incertezas que todos esos procesos provocan en un Yemen que a la altura de 2015, cuando se terminaba de escribir, entraba en una guerra civil de devastadoras consecuencias. El conflicto continúa hoy en día y ha relegado, de forma especialmente trágica, los derechos de sus mujeres a un segundo plano.

Una de las virtudes de esta obra es que no se aproxima a las relaciones de género en Yemen desde un punto de vista periodístico o propio del ámbito de la cooperación, como a menudo suele

sucedier, sino que se basa en un exigente trabajo de investigación etnográfica. Además de su extenso recorrido bibliográfico y de la profundidad teórica de sus planteamientos, uno de los grandes valores de la obra es su visibilización, mediante casi noventa entrevistas, del trabajo y el discurso de las activistas yemeníes y sus procesos progresivos de empoderamiento durante los últimos años. Lejos de las interpretaciones simplistas que parecían presentar el relevante papel de las mujeres en las revueltas de 2011 como un hecho sorprendente y casi inexplicable, el sólido trabajo de Ewa K. Strzelecka demuestra cómo detrás de sus niqabs se gestaban cambios de enorme relevancia para su estatus dentro de la sociedad yemení.